

**CAHIERS
DES AMÉRIQUES
LATINES** 63-64

2010 / 1-2

SOMMAIRE



CHRONIQUE

- **Descentralización : la reforma inconclusa** 7
par Bruno Revesz

DOSSIER

LE NORDESTE DE LULA

- **Lula, homme de la cohésion nationale** 19
par Martine Droulers
- **La gestion urbaine des années Lula. Le drainage comme enjeu du développement urbain durable à Recife** 25
par Fabiano Rocha Diniz
- **Le Parti des Travailleurs gouverne la ville de Recife** 47
par Ana Maria Melo
- **Femmes et eau dans le Sertão. Le programme «Un million de citernes»** 63
par Daniela Nogueira
- **Le grand projet du président Lula : le détournement polémique des eaux du São Francisco** 81
par Danielle de Melo Rocha
- **Le crédit, outil d'inclusion sociale : le cas de Valente (Bahia)** 99
par Pauline Bensoussan
- **O novo desenvolvimento regional brasileiro sob arranjo : participação social e empregos ambientais no Nordeste nos governos FHC e Lula** 115
par Marcel Bursztyn, Gil Célio de Castro Cardoso, Maione Rocha de Castro Cardoso

ÉTUDES

- **Le catholicisme et la conquête de l'opinion publique (Colombie, 1845-1886)** 151
par Gilberto Loaiza

- **El factor indígena y los marcos de la acción colectiva en Bolivia (2000-2005)** 173
par David Gomes

ANTHROPOLOGIE DE L'ÉCRIT : RÉFLEXIONS AMAZONIENNES

- **Entre l'image et l'écrit. La politique tukano de patrimonialisation en Amazonie** 195
par Stephen Hugh-Jones
- **Rituels du livre en Amazonie** 229
par Pierre Déléage

INFORMATIONS SCIENTIFIQUES

- **Lectures** 253

- AUTEURS** 269

CHRONIQUE

Bruno Revesz*

Descentralización : la reforma inconclusa¹

Desde hace más de dos décadas, el tema de la descentralización está en la agenda política de muchos países latinoamericanos como México, Venezuela, Colombia, Bolivia, Chile, Argentina y Perú. Más allá de la diversidad de las experiencias nacionales ligada a lo específico de los contextos políticos y al peso de las herencias históricas e institucionales, los analistas de estas reformas destacan su carácter ambivalente y errático, y la coexistencia de avances y retrocesos. El Perú no hace excepción a esta situación, pero representa un caso *sui generis* por haber emprendido – desde el regreso a la democracia luego del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas (GRFA) – dos procesos de descentralización de índoles notoriamente diferentes, en sus dispositivos claves y en sus finalidades.

La reforma del Estado propuesta por la Constitución aprobada en 1979 introduce una nueva estructura de representación. En esta se propone mediatizar de manera diferente la relación de la sociedad con el Estado, mediante la creación de nuevas instituciones políticas y democráticas: la Asamblea Regional y el Consejo Regional, que constituyen respectivamente el legislativo y el ejecutivo del gobierno regional, bajo cuya dirección funcionará la administración pública. El presidente del Consejo Regional y el Consejo mismo son elegidos ambos por la Asamblea. La estructura de representación política a escala regional privilegiaba la participación directa de una amplia diversidad de actores: los alcaldes provinciales, que para ejercer sus funciones habían sido previamente elegidos

* Directeur de recherche au Centro de Investigación y Promoción del Campesinado de Piura (Pérou).
1. Este artículo fue publicado por la primera vez en la revista semestral *Perú Hoy* (Lima) en julio de 2009, p. 35-50.

por sufragio universal en sus circunscripciones; los diputados regionales, presentados por los partidos y elegidos por sufragio universal y de acuerdo a la cifra repartidora; y finalmente, los delegados de las instituciones representativas de la sociedad civil y de las actividades económicas, sociales y culturales de la región, elegidos según una modalidad de carácter corporativo.

El presupuesto tácito de la apuesta era que la movilización democrática, expresándose por estas nuevas instancias, así como la interacción al nivel subnacional entre Estado y sociedad, serían el fermento que daría cuerpo a la aspiración de larga data, de contrarrestar las enormes desigualdades entre Lima y las periferias territoriales del país, mediante la alteración del régimen de acumulación y el desarrollo de economías regionales. En esta perspectiva se implementó una nueva organización territorial del país, el plan nacional de regionalización. La promulgación de la ley de base de las regiones que fijaba su número y designaba sus capitales, dio pie a la creación por una ley específica – a partir de 1989 – de cada una de ellas, en base a la integración de departamentos vecinos², así como a la realización de las primeras elecciones regionales en la historia del Perú.

Como es sabido, esta primera reforma, de la cual nunca se ha hecho un balance serio, fue interrumpida brutalmente por el autogolpe de Fujimori en 1992, preludeo a un proceso de recentralización autoritaria, mediante el cual se impulsaron, desde arriba, reformas neoliberales (primacía de la economía de mercado, apertura comercial, privatización de las empresas públicas, etc.).

Cuando, diez años más tarde, se promulga la normativa del segundo proceso de descentralización³, el contexto socioeconómico ha cambiado drásticamente. Se han reconfigurado o diluido las grandes referencias políticas y divisiones del cuerpo electoral, a partir de las cuales se interpreta la acción pública y la dinámica de los movimientos sociales. Además, no parece haber, en la opinión común de amplios sectores, una alternativa viable al liberalismo. Para las élites (económicas y políticas) en el poder, está descartado alterar el modelo económico vigente, en que los cambios esperados dependen primordialmente de la iniciativa empresarial privada. Descartado, por ejemplo, que la regulación de las empresas extractivas sea transferida a las regiones donde operan o iniciar en el corto plazo una amplia descentralización fiscal

2. Se crearon 11 de las 12 regiones previstas: 1/Piura, Tumbes (*R. Grau*); 2/Amazonas, Cajamarca, Lambayeque (*R. Nor Oriental del Marañón*); 3/San Martín, La Libertad (*R. Victor Raúl de la Torre*); 4/Ancash (*R. Chavín*); 5/Loreto (*R. Amazonas*); 6/Ucayali; 7/Huánuco, Junín, Pasco (*R. Andrés B. Cáceres*); 8/Ayacucho, Huancavelica, Ica (*R. Los Libertadores-Wari*); 9/Apurímac, Cusco, Madre de Dios (*R. Inca*); 10/Arequipa; 11/Moquegua, Puno, Tacna (*R. José Carlos Mariátegui*). No se promulgó la ley de creación de la región de Lima-Callao.

3. Ley de Reforma Constitucional del Capítulo XIV del Título IV, sobre Descentralización (6 de marzo 2002), Ley de Bases de la Descentralización (LBD, 17 julio 2002), Ley Orgánica de Gobiernos Regionales (LOGR, 16 noviembre 2002).



En este nuevo contexto, no se retoma ni reformula el plan de reorganización territorial del país adoptado al fin de los 1980. Las regiones creadas por los congresistas son, en la etapa inicial, sus circunscripciones electorales, los actuales departamentos, transformados en territorios administrativos «autónomos», cuya gestión está encargada a autoridades político-administrativas legitimadas por el voto. Los nuevos gobiernos regionales asumen los activos, instalaciones y funcionarios de los 23 Consejos Transitorios de Administración Regional (CTAR), creados pocos años antes por Fujimori, con sedes en las capitales departamentales⁴.

Si la primera regionalización fue criticada por ser excesivamente parlamentarista o asambleísta, la segunda peca del exceso inverso, el presidencialismo. El abanico de mecanismos de participación o de control (consejos regionales, consejos de coordinación regional, audiencias públicas) afecta relativamente poco la capacidad de decisión del presidente regional y de sus gerencias. Se trata de proteger, hoy diríamos «blindar», el ejecutivo regional, contra las presiones y reivindicaciones de sus administrados que podrían poner en peligro el sagrado equilibrio macroeconómico.

Así, el concepto central del segundo proceso de descentralización y regionalización, es el carácter gradual de la reforma, una preocupación entendible y legítima, pero que en los hechos, propicia un control rígido de parte del gobierno central, en áreas claves del desempeño de los gobiernos subnacionales, restringiendo en forma aleatoria su margen de maniobra.

Este diseño y modo de proceder, así como la predominancia del carácter político administrativo de la reforma, en detrimento de sus dimensiones económicas y fiscales, contribuye fuertemente a que la descentralización sea percibida todavía como alejada de la gente. Esto a pesar que en los seis últimos años se ha construido, en el marco de la reforma, un imponente andamiaje de normas, de mecanismos y de cambios institucionales (no necesariamente consistentes o articulados)⁵, acompañado además por un significativo incremento de las transferencias por el centro de recursos financieros a los gobiernos subnacionales.

En lo que sigue, presentamos escueta y selectivamente, algunos de los puntos críticos o ambivalentes que contribuyen a que – como lo mostraron los resultados del referéndum del 2005 – la ciudadanía en su mayoría, no se sienta parte de la descentralización.

4. Ley Marco de Descentralización (Ley 26922, 3 febrero 1998).

5. Ver el balance (2002-2008) del diseño normativo e institucional del actual proceso de descentralización política presentado en Johnny Zas Friz Burga, *La continuidad crítica*, Lima, Palestra, 2008.

Las regiones en marcha

Si se toma como indicador de los avances del proceso de descentralización, el nivel de transferencia de funciones y recursos desde el centro, el balance es en primera aproximación impresionante. A octubre 2008, se había transferido a los gobiernos regionales, 92.4% de las funciones sectoriales programadas como meta. Por otra parte, en el periodo 2004-2008, los gobiernos regionales han venido mejorando su capacidad de gasto de inversiones a una tasa de crecimiento promedio anual de 38%⁶. No obstante, es necesario hacer dos observaciones en torno a estas cifras.

Estas transferencias se han hecho en desorden, sin claridad en los criterios adoptados, sin concertación ni coordinación entre los ministerios, sin ser acompañadas de un financiamiento específico ni de la ejecución del plan nacional de fortalecimiento de capacidades, o sea sin propiciar que los organismos que reciben funciones estén en iguales, o mejores, condiciones para la gestión que los organismos que delegan. Sobre todo, estas transferencias se hicieron sin disponer, como lo preveía la LBD en 2002, de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo (LOPE), que tiene en sus finalidades centrales establecer la coordinación intergubernamental entre los tres niveles de gobierno. Después de una larga demora, la LOPE fue aprobada el 14 de diciembre de 2007 por el Congreso de la República. Está, a la fecha (mayo 2009), aún se encuentra por reglamentar e implementar. Sin embargo, dicha LOPE no avanza en la definición de las competencias compartidas entre los niveles de gobierno, trasladando este tema a las leyes orgánicas de cada sector. Tampoco establece una relación clara con el Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico en la gestión del Poder Ejecutivo y de los sectores.

Es necesario diferenciar la descentralización de los recursos de inversión, incluidos en el presupuesto público, de la descentralización de los recursos presupuestales totales. En el 2008, de los S/. 24,300 millones de soles a los que ascendía el presupuesto público (PIM) para inversiones en los tres niveles de gobierno, el 74% correspondía a los gobiernos locales y gobiernos regionales, y el restante 26%, era manejado por entidades del gobierno nacional. Sin embargo, mientras que en el año 2002, el 80% del presupuesto público total estaba bajo el control del gobierno nacional, en el 2008 esta cifra ha disminuido solo al 70%⁷. En otras palabras, se ha descentralizado la capacidad de hacer obras, pero mucho menos la de elaborar políticas y de implementar programas sociales, o por ejemplo, la de ejecutar acciones de inclusión o de fortalecimiento de las organizaciones de productores.

6. El gasto en inversión ejecutado por el conjunto de gobiernos regionales era de 755 millones de soles en el 2004 y de 2773 millones de soles en el 2008.

7. Las cifras de esta sección provienen de Grupo Propuesta Ciudadana, *Vigilancia del proceso de descentralización. Reporte Nacional No. 17, balance anual 2008*, Lima, Grupo Propuesta Ciudadana, 2009.



Por otra parte, la autonomía de los gobiernos regionales y locales sigue muy restringida, al estar estos en una situación de fuerte dependencia financiera frente al gobierno central, no solamente en lo que concierne sus ingresos, sino, por las normas muy rígidas que regulan la asignación de los recursos y la ejecución de los gastos. El protagonismo del MEF lo erige como uno de los principales agentes centralizadores. En el terreno presupuestal, el fortalecimiento de la periferia no se acompaña, como sería deseable, de una debilitación del centro.

La descentralización no es sólo un problema de definición y distribución de funciones y competencias entre los distintos niveles de gobierno. Muchos de los problemas que ha de solucionar presuponen la combinación de acciones que puedan ser hechas de manera más eficiente, a través de la cooperación entre los distintos niveles de gobierno. Hace falta una articulación y coordinación mucho más fluida y una mejor integración entre territorios de diferentes escalas (departamento-región, provincias, distritos), que se superponen y donde se cruzan intereses políticos y económicos, y lógicas sectoriales y territoriales.

Predomina por el momento una desarticulación en lo político administrativo, entre lo local y lo regional – como si fueran territorios estancos – inherente al deficiente diseño de las normas que rigen la pretendida sincronía en el uso de dos herramientas de gobierno, que son la planificación estratégica concertada y el presupuesto participativo. Inciden también las limitaciones y problemas que muchos departamentos y regiones encuentran en su gestión estratégica: desarticulación de planes sectoriales, locales y regionales; ausencia de un marco nacional de planificación; ausencia de un marco común para la priorización y concertación de acciones de mediano-largo plazo, entre los distintos niveles de gobierno; ausencia de indicadores y metas para monitorear y evaluar avances de la gestión y el desarrollo regional.

Una participación de geometría variable

El proceso de descentralización tiene como componente la posibilidad de concertar entre el gobierno regional y la representación de los sectores de la sociedad (organizaciones e instituciones), propuestas, lineamientos e iniciativas en beneficio del desarrollo regional. Este carácter participativo se mantiene y le da cierta vitalidad. Sin embargo, conjuntamente a esta oportunidad, persisten limitaciones que obviamente traban la marcha del proceso, y que necesitan ser enfrentadas para afirmar la institucionalidad democrática de los gobiernos subnacionales. Desde el lado de las autoridades e instancias regionales y locales, pueden señalarse, entre otras, la superposición de funciones y la poca autoridad para hacerlas respetar; la poca transparencia en la toma de decisiones; la carencia de recursos humanos preparados para gestionar el proceso y conducir iniciativas de desarrollo local; la ausencia o poca efectividad de los mecanismos de control de

su desempeño. Desde el lado de la sociedad civil, las limitaciones y «cuellos de botella» serían los problemas de representatividad de muchos líderes y dirigentes; la escasa dinámica interna de las organizaciones sociales; la débil capacidad propositiva y fiscalizadora, derivadas de la falta de representantes capacitados.

De una región a la otra, las situaciones son muy diversas y toda generalización encubre un error. No obstante, como tendencia, se puede contraponer la débil actuación de los Consejos de Coordinación Regional (CCR) en el seno mismo de los gobiernos regionales, con los procesos de empoderamiento de las personas y las organizaciones en su periferia rural, asociados a la masificación de los presupuestos participativos a nivel local.

El Consejo de Coordinación Regional, quizá no es ocioso recordarlo, pertenece, junto a la Presidencia Regional y al Consejo Regional, a la estructura orgánica de los gobiernos regionales. Este, está integrado por el presidente regional, los alcaldes provinciales y los representantes de las organizaciones de la sociedad civil. Sus funciones son emitir opinión consultiva y concertada sobre el plan anual y el presupuesto participativo anual, el Plan de Desarrollo Regional Concertado (PDC), y la visión general y los lineamientos estratégicos de los programas componentes del PDC. En los hechos, los CCR han enfrentado dificultades para su instalación y funcionamiento. Por ejemplo, en La Libertad, el CCR no sesiona desde 2004; en Ica, no sesionó en 2006 y 2007. A pesar de ser en teoría el único espacio institucional de encuentro entre los presidentes regionales y los alcaldes provinciales, se aprecia una baja concurrencia a estos. El ausentismo promedio es alrededor del 50%, signo que les importan mucho más las negociaciones formales o informales establecidas en forma bilateral con las autoridades regionales. Del lado de los delegados de las organizaciones de la sociedad civil, predomina un problema de representatividad. Las limitaciones giran en torno a la ausencia de un vínculo permanente entre ellas, en base a la cual elaborar propuestas y rendir cuenta de su actuación⁸. En estas condiciones, los CCR no tienen, como se esperarían, un rol activo en todas las fases del proceso del presupuesto participativo regional, limitándose por lo general a la mera formalización de los acuerdos.

Al contrario, a pesar del defectuoso diseño de las etapas de su desempeño, la experiencia de los presupuestos participativos (PP), o sea, la creación de espacios y de derechos de participación ciudadana, en el marco de la democracia representativa, a nivel local, es uno de los principales cambios que ha propiciado la descentralización, particularmente en la gestión de las municipalidades rurales. Los inicios fueron difíciles y evidenciaron limitaciones sustanciales en las capaci-

8. La excepción que confirma la regla es el caso de la Asamblea de Delegados de Organizaciones de la Sociedad Civil de Lambayeque (ADOSCIL), que reúne a más de 180 organizaciones sociales de nivel regional, provincial y distrital.



dades de las autoridades políticas y de los equipos técnicos para liderar y conducir los procesos, y de los actores de la sociedad civil para participar. A pesar de estas limitaciones, la repetición cíclica del proceso va a la par con su consolidación e institucionalización. El proceso se potencia porque las decisiones se logran concretar al contar en forma creciente, hasta este año⁹, con recursos significativos, aunque insuficientes frente a las necesidades y expectativas. Los mejores logros se dan cuando los gobiernos locales impulsan los PP trascendiendo el marco legal y ampliando, bajo nuevas formas y mecanismos, la participación plural de la población y cuando se produce una efectiva interacción entre las autoridades, los técnicos y la comunidad.

En el mundo rural, igualmente, se están consolidando dos formas de asociaciones entre municipalidades: la primera, de carácter gremial, es el desempeño de la Red de Municipales Rurales del Perú (REMURPE). Esta asociación, de configuración política plural y que cuenta con filiales regionales, reúne a representantes de la cuarta parte de los municipios del país, y desarrolla con estos acciones de sensibilización¹⁰ y formación, así como acciones de incidencia dirigidas al Congreso y al Gobierno Nacional. La segunda, de carácter territorial sub regional, es la conformación de mancomunidades municipales para la gestión de territorios colindantes, para enfrentar en forma conjunta problemas compartidos, aprovechar en una escala mayor potencialidades comunes y emprender proyectos productivos estratégicos.

El reto de la integración macroregional ¿Mito o posibilidad?

No conviene tener expectativas sobredimensionadas frente a este naciente proceso de integración sub regional. Por el momento tiene un carácter instrumental y funcional. Un largo camino ha de recorrerse para que este proceso demuestre su capacidad de integración territorial, recomponiendo territorios que tengan identidad propia. Sin embargo, nos encontramos frente a un punto de inflexión donde, desde abajo, se comienza a dar la vuelta al proceso de fragmentación territorial que se ha vivido en el Perú desde el final de la época colonial.

Al contrario, a otra escala, en la frontera de lo político y de lo institucional, según otros mecanismos y con implicancias distintas, es el *statu quo* en materia de organización del territorio, que ha sido ratificado masivamente por el referéndum del 31 octubre del 2005. En quince de los dieciséis departamentos en los que

9. Para el año 2009, las transferencias del FONCOMUN vienen registrando una disminución, como resultado de la desaceleración de la actividad económica del país y su efecto en la recaudación del Impuesto General a las Ventas.

10. Tienen gran convocatoria sus conferencias anuales (CAMUR).

se realizó la consulta, el voto por el NO a la integración de regiones resultó abrumador¹¹.

Después del referéndum, se invocó una multitud de razones que justificaban su fracaso, siendo la principal, la ausencia de una amplia campaña de información y de educación política que hubiera permitido a la ciudadana llegar a esas consultas, con la mayor cantidad de información veraz sobre las ventajas y riesgos de la integración regional.

Esto es cierto, pero esta posición no toma en cuenta la fuerza del sentido común compartido por muchos de los electores. La primera etapa de la descentralización, la elección de gobiernos regionales en los departamentos, cualquiera sean sus limitaciones, había acercado a la ciudadanía, el ejercicio del poder, generando expectativas en torno a un uso y una distribución más oportuna y equitativa de los recursos públicos. La integración regional implicaba ahora un movimiento inverso de alejamiento de los nuevos centros de poder, o sea una dinámica de recentralización subnacional. El poder que se había acercado, ahora se pedía que se aleje, renegando, en cierto modo, de la autonomía recientemente adquirida por el departamento, territorio vivido por muchos como su patria chica. Es entendible en esta perspectiva que una parte importante de la población de los departamentos no acepte perder su gobierno regional para, en un salto al vacío, entregarlo a un ámbito mayor.

En otras palabras, el referéndum ha evidenciado el divorcio existente entre los sentimientos difusos de identificación territorial de amplios sectores, con la visión esclarecida pero abstracta de las élites académicas, políticas y tecnocráticas del país, quienes – con un abanico de buenas razones – consideran que la organización del territorio basado en la demarcación política vigente tiene fuertes limitaciones, de escala en primer lugar, para dar viabilidad al desarrollo regional descentralizado. De allí la necesidad de crear polos de poder capaces de contrapesar el poder de Lima y el Gobierno Nacional, y de crear espacios demográficos y económicos adecuados para el desarrollo.

En el periodo 2003-2006, las autoridades regionales demostraron tener una voluntad integracionista, multiplicando reuniones de trabajo interdepartamentales y desembocando en la conformación de seis Juntas de Coordinación Regional, que en conjunto abarcaban todo el territorio nacional, a excepción de La Libertad y Ucayali. Allí se organizaron procesos de elaboración de proyectos estratégicos comunes, y en ciertos casos, de los expedientes técnicos de las propuestas de constitución de región sometidas al referéndum.

11. Las propuestas de constitución de regiones presentadas al referéndum de octubre 2005 han sido Cusco-Apurímac, Tumbes-Piura-Lambayeque, Arequipa-Puno-Tacna, Ancash-Huánuco-Junín-Pasco-Lima no metropolitana e Ica-Ayacucho-Huancavelica.



Al contrario, como efecto *boomerang* del fracaso del referéndum de 2005, se observa en las autoridades elegidas en el 2006, una tendencia al repliegue sobre sus circunscripciones electorales, «cada quien bailando con su pañuelo», para obtener recursos o defender *sus* recursos naturales y *sus* rentas¹². En este contexto, ha perdido sentido convocar la segunda rueda de consultas para la conformación de regiones, que según la LBD debería realizarse este año¹³.

Políticas públicas y democracia

La implementación de la reforma descentralista no ha justificado las aprehensiones de los que temían que afecte la estabilidad macroeconómica y la estabilidad política del país. No generó desbordes fiscales ni desbordes sociales, más bien, por lo general, los gobiernos regionales amortiguaron los conflictos.

Mirando el otro lado del tablero, tampoco el proceso de descentralización-regionalización ha correspondido a las expectativas de sus defensores, los más acérrimos u optimistas, que veían en ella el remedio milagroso a muchos de los males de la sociedad peruana, desde las desigualdades y exclusiones, hasta la fragmentación social y el desgaste del sistema de los partidos. Antes y después de la reforma, el país se muestra como un escenario de fuerzas fragmentadas. En forma recurrente se reproduce la multiplicación e inoperancia de las fuerzas políticas y permanece la poca agregación de la acción colectiva, o sea numerosas expresiones de ella, sin que se vislumbre una conjunción de intereses de los actores.

Las grandes dinámicas y políticas nacionales aún mantienen un efecto preponderante en lo cotidiano de la gente y condicionan el campo de acción de sus organizaciones. El proceso de descentralización, tal como se está realizando, parece a las mayorías impreciso, débil, burocrático, poco ligado a sus opciones inmediatas. No genera una amplia corriente de opinión o movilizaciones políticas y sociales en su favor.

Los actores institucionales de la descentralización, sin embargo, trabajan. La gestión de los gobiernos regionales y la transformación de los sistemas de decisión transitan por varios carriles. El más recorrido de estos, es el de las inversiones en infraestructuras. En el carril social, la elaboración e implementación de políticas regionales es todavía incipiente. En el carril de la intervención ciudadana, si bien se han abierto nuevos espacios de participación, en particular los consejos regionales sectoriales y temáticos, falta mucho por hacer para construir

12. Ver el incisivo artículo de María Isabel Remy, «Moquegua, Tacna y el premier: descentralización en tiempos de neoliberalismo», *Argumentos*, año 3, n° 1, Lima, IEP, 2004 (http://www.revistargumentos.org.pe/index.php?fp_versec=true&fp_secid=28).

13. El Proyecto de Ley n° 2708/2008 – CR, aprobado por el pleno del Congreso, pero todavía (mayo 2009) no promulgado por la Presidencia de la República, elimina el cronograma de consultas establecido en el artículo 32.2 de la LBD.

canales de intermediación entre los ámbitos regional, provincial y distrital. En el terreno de la proyección al futuro, se identificaron una gran diversidad de ejes y proyectos estratégicos. Ellos necesitan tiempo y maduración para concretarse y tener impacto social y económico en la vida regional. Todos estos avances denotan que un proceso de aprendizaje en gestión pública regional se estaría consolidando y que ha de fortalecerse.

Pese a sus debilidades e incoherencias, la descentralización en curso ha abierto un camino a la ambición de reorganizar la economía y la política en el Perú desde las regiones y localidades, y reducir las grandes diferencias económicas y de poder que existen en el espacio nacional. Pero esta reforma inconclusa necesita a gritos consolidarse y profundizarse, lo que implica cambios substantivos en su conducción y en su diseño¹⁴.

Fuera del Congreso y de las oficinas de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) – suponiendo que sea para ellos una preocupación central – ¿dónde se debate esto? ¿acaso en las universidades? ¿en las cámaras de comercio? ¿en los colegios profesionales? ¿en los partidos políticos? ¿en las altas esferas del Acuerdo Nacional? ¿en los medios de prensa? Al no tener repuestas clara a estas preguntas, surgen dudas sobre si estas instituciones y otras estén interesadas en encarar tal desafío.

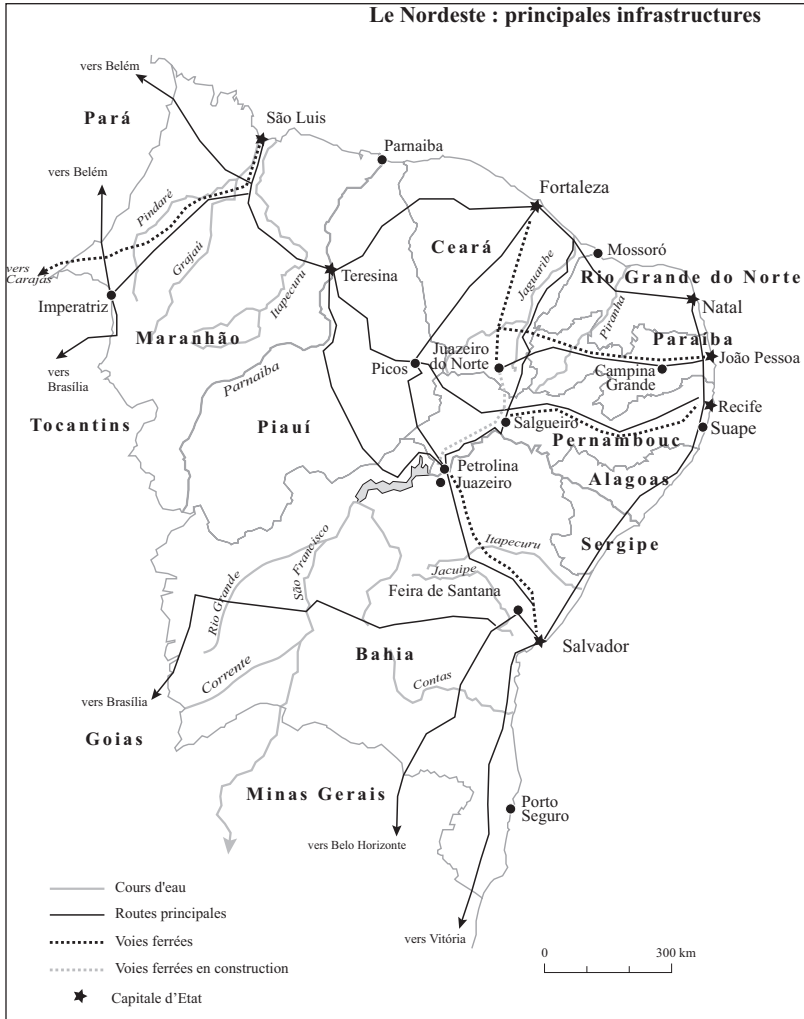
14. Ver, entre otras, las recomendaciones de política presentadas en Enrique Rodríguez, «Desafíos y perspectivas de la descentralización el Perú», *Economía y Sociedad* (Lima), n° 70, 2008. p. 31-36.

DOSSIER

Le Nordeste de Lula

Dossier coordonné par Martine Droulers

Le Nordeste : principales infrastructures



Source: CREDAL, 2005.

Lula, homme de la cohésion nationale

La popularité du président Luiz Inácio da Silva, plus connu sous le nom de Lula, atteint des sommets : 92 % d'approbation de sa politique dans le Nordeste et 83 % dans l'ensemble du Brésil. Dans le contexte d'une économie émergente, le bilan de huit années de gouvernement de Lula, est largement positif. Il a pourtant été critiqué, dès le début de son mandat, par l'aile gauche de son Parti des Travailleurs, le PT¹, surprise par des mesures qualifiées de « néolibérales » et par la réforme des retraites qui touchait directement les fonctionnaires. Le président a habilement manœuvré pour préserver les grands équilibres économiques, à la fois en réduisant la dette externe du Brésil et en octroyant des ressources aux 45 millions de Brésiliens démunis. Lula mène, de fait, une politique « social-libérale » avec sur le plan économique, le maintien de taux d'intérêt élevés et d'importantes incitations aux exportations (celles-ci passent de 30 milliards de dollars en 2002 à 98 milliards de dollars en 2005) et, au plan social, un élargissement de l'octroi de la Bourse famille à plus de 11 millions d'entre elles², ainsi que l'augmentation du salaire minimum, passé de 200 *reais*/mois en 2002 à 500 en 2009. Le projet économique et social mis progressivement en place durant le premier mandat du président

* Géographe, CNRS/CREDA – UMR 7227.

1. Le Parti des Travailleurs présente, dès sa fondation en 1982, une nouveauté dans le paysage politique brésilien. Formé de syndicalistes, chrétiens et communistes, il défend les droits des travailleurs, l'accès à la terre pour les petits producteurs ruraux, l'accès à l'école et à l'université pour le plus grand nombre, le budget participatif dans toutes les dimensions de la vie publique. Parti de São Paulo, il gagne rapidement un statut national au Congrès et dans le gouvernement des grandes villes.
2. En 2006, la moitié des Bourses familles du pays était attribuée aux ménages du Nordeste. Cette politique de transferts sociaux a vocation à se pérenniser en revenu minimum.

Lula, a permis, avec un jeu d'alliances complexes une réélection facile en 2006, même si son application a provoqué une grave crise au sein du PT. Dans un pays où l'ampleur des écarts sociaux et spatiaux accentue les risques de déséquilibres, Lula apparaît bien comme le président de la cohésion nationale. Tout en s'accommodant du modèle de développement mis en place par ses prédécesseurs, il a forgé une réponse politique au niveau fédéral, non pas dans la lutte des classes, mais par le rassemblement, puisant dans les valeurs culturelles du Nordeste bon nombre de mécanismes de la cohésion sociopolitique.

Tandis que l'indice de satisfaction ne cesse de progresser, le président Lula espère parvenir à faire élire son successeur en octobre 2010. À la suite de l'implosion du PT, en 2005, sur des affaires de corruption, Lula a, en effet, choisi sa dauphine parmi les femmes ministres du gouvernement. Il a désigné Dilma Rousseff, économiste, originaire du Minas Gerais, ayant fait sa carrière au Rio Grande do Sul, qu'il a distinguée pour ses qualités de gestionnaire, notamment dans le traitement des dossiers de relance d'une politique industrielle nationale³. Cette désignation, assez imprévue, s'appuie sur une conviction du président qu'il faut encourager et favoriser l'engagement des femmes dans la vie politique; un Secrétariat des femmes avait été créé dès 2003 et les slogans de campagne affirment que c'est leur tour de faire entendre leur voix « *a vez e a voz das mulheres* ». Le président s'implique, se montre en toute occasion avec Dilma et annonce que par les femmes une nouvelle politique verra le jour « *a mulher vai parir uma nova politica* » (8 mars 2010). Néanmoins, Dilma n'est ni nordestine, ni issue du monde ouvrier et ne peut incarner, comme Lula l'a fait, la cohésion nationale; cependant cette candidature féminine inscrit résolument le Brésil dans la démocratie moderne avec une innovation sociétale qui pourrait rallier un large électorat.

Depuis le printemps 2010, la candidate Dilma progresse dans les intentions de vote dépassant même, dans les neuf États du Nordeste, son principal adversaire José Serra, l'ancien gouverneur de São Paulo qui, jusqu'alors, se tenait en tête des sondages. Une troisième candidate, Marina Silva, ministre de l'environnement de Lula durant cinq années, est également créditée d'un bon pourcentage d'intentions de votes. D'origine amazonienne, elle a quitté le PT et reçu l'investiture du parti Vert, ralliant sous son programme les défenseurs de la préservation de l'environnement.

3. Dilma Rousseff, avec un passé de militante contre la dictature des militaires dont elle a connu les geôles durant trois années (1970-1973), a fait sa carrière dans la haute administration du Rio Grande do Sul, avant de révéler ses qualités au niveau fédéral, au poste de ministre des Mines et de l'Énergie où elle a été nommée lors du premier gouvernement du président Lula. Elle s'est alors engagée à développer la politique d'exploitation pétrolière *off-shore* sur technologie nationale et elle a aussi mis en œuvre efficacement le « programme Lumière pour tous », électrification des zones rurales. Elle est ensuite devenue chef de la maison civile, sorte de premier ministre, depuis 2006.



En 2006, le président Lula a obtenu dans le Nordeste son meilleur score électoral, 78% des voix, contre seulement 50% en 2002. Il y est toujours extrêmement populaire et il semble bien que cela tienne à ce qu'il a repris à son compte certaines pratiques paternalistes traditionnelles du Nordeste, à travers les politiques publiques fédérales. En retour de mesures telles que la Bourse famille, les familles rurales nordestines lui ont volontiers accordé leurs suffrages comme elles le font habituellement avec les politiques locaux lorsque ceux-ci leur permettent d'obtenir des équipements, un front de travail ou l'asphaltage d'une route. La traditionnelle relation d'échange continue ainsi à fonctionner, à peine modernisée, à la plus grande satisfaction de tous. Au cours de ses visites, le président Lula souligne ce qui change dans la région, s'assurant de la bonne marche des programmes et de l'avancement des mesures d'aménagement visant à sortir la région de la pauvreté et à l'intégrer davantage à l'économie mondialisée⁴.

Le Nordeste, qui représente une base électorale solide et assez homogène, a, en effet, toujours fait l'objet d'importants programmes de redistribution pour éviter que la région, périphérique depuis les premières phases de développement industriel, ne se marginalise de l'ensemble national. Il est à noter que chaque fois que des hommes politiques issus du Nordeste occupent des postes très élevés dans la hiérarchie nationale, voire le suprême, des grands aménagements y sont entrepris, principalement dans la zone semi-aride, mais aussi dans les grandes villes du littoral. Ainsi Epitacio Pessoa, président de 1919 à 1922, né dans la Paraíba, a laissé une trace durable avec les 200 barrages-réservoirs (*açudes*) construits dans le Sertão sous son mandat. José Américo de Almeida, également *paraibano*, ministre sous Getúlio Vargas, canalise des ressources et poursuit la politique des grands travaux d'hydraulique. Malgré tout, le Nordeste devient une périphérie et son sous-développement s'accroît avec l'urbanisation et l'industrialisation du centre sud du pays. Même si l'initiative planificatrice de la SUDENE, Superintendance de Développement du Nordeste (1959), sous la houlette de l'économiste Celso Furtado (encore un *paraibano*) vise à rééquilibrer les activités sur le territoire, les Nordestins quittent leur région, continuent à migrer vers le sud, à l'exemple du père (milieu des années 1940), puis de la mère de Lula qui abandonnent l'Agreste pour la métropole pauliste où le jeune Lula fera sa carrière.

Dans les années 1970, l'option de São Paulo s'avère irrésistible. 50 000 à 60 000 Nordestins viennent y tenter leur chance chaque année, à tel point que São Paulo devient la principale ville nordestine du pays. L'exemple de la trajectoire sociale et politique de Luiza Erundina de Sousa, femme militante issue du Sertão de la Paraíba, fille d'un petit artisan d'une région rurale pauvre, devenue,

4. Le gouvernement de Lula n'a pourtant pas fait le saut de transformer le Nordeste en grand pôle du tourisme mondial, privilégiant de façon assez traditionnelle les zones rurales intérieures au lieu de mettre l'accent sur l'attraction que représente le littoral [Broggio et Droulers, 2008].

sous l'étiquette du PT, la première femme maire de São Paulo en 1988 (une des principales charges politiques du pays), est emblématique de ces itinéraires d'ascension sociale de migrants du Nordeste partis vers la grande ville pour accomplir leur destin, comme Lula [Droulers, 2010]. Au Brésil, la trajectoire des personnes compte plus que l'appartenance à des partis dont les contours changent énormément.

Lorsque Lula devient président avec le slogan «Un Brésil pour tous», il sait qu'un certain nombre de grandes options sociales devront être infléchies. Cependant, l'ancien ouvrier métallurgiste, issu du monde des pauvres, est attentif à leurs besoins; mais il est aussi le président d'un pays qui aspire à devenir une puissance sur la scène internationale, à siéger au Conseil de sécurité des Nations Unies. Les investissements fédéraux sont renforcés et de nouveaux partenariats public/privé lancés, à la fois dans le cadre du programme d'Accélération de la Croissance (PAC), de la réactivation des mécanismes de la régionalisation à travers des mesures de décentralisation visant à donner plus d'autonomie aux gouvernements des États ou aux municipes ou à des ensembles de *municípios*, pour trouver le bon niveau de négociation et de solidarité territoriale.

Le président réunit autant que faire se peut les gouverneurs des États du Nordeste avec les ministres de l'Intégration nationale, de la planification, du tourisme et transport, le Président de la Banque du Nordeste du Brésil (BNB), les maires de la région, les représentants des entreprises et les représentants de la classe des travailleurs pour prendre les décisions d'aménagement et promouvoir des politiques sociales et plusieurs programmes régionalisés.

L'accent est nettement mis sur les grands travaux d'infrastructures⁵, mais aussi sur la gestion participative, la formation de la population, la qualification des jeunes, l'équipement des territoires qu'il s'agit de rendre plus attractifs... Ces dispositions sont-elles réellement novatrices? auront-elles plus de succès que celles des précédents gouvernements? En effet, les initiatives de lutte contre la sécheresse, l'urbanisation des quartiers périphériques dans les métropoles les plus pauvres du pays, l'appui à la petite agriculture familiale, la revalorisation des salaires, ont été kyrielles dans le Nordeste. Cependant, les indices socioéconomiques caractérisant les 50 millions de Nordestins, même s'ils s'améliorent, restent bas, les plus bas du pays!

Ce dossier a pour objectif de dresser un bilan portant sur la mise en œuvre de projets de développement au terme de deux mandats du président Lula. Il a été construit à partir de travaux de jeunes chercheurs, la plupart d'entre eux originaires du Nordeste, qui étudient l'application des politiques publiques en essayant de

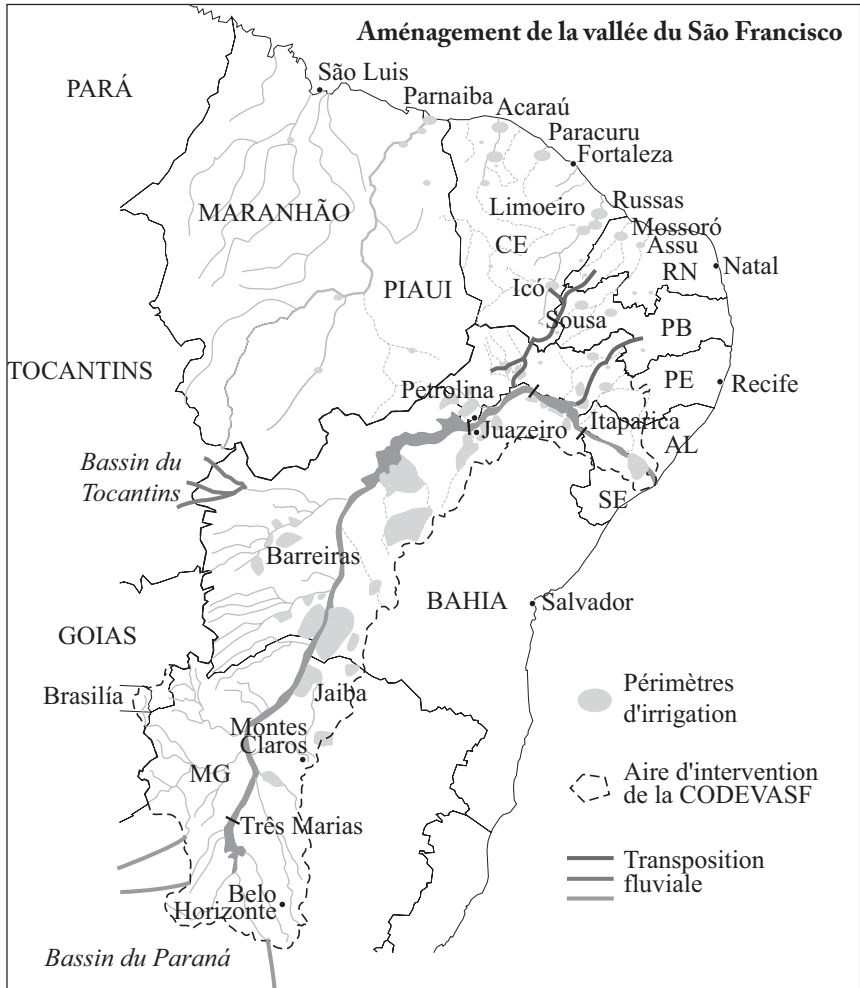
5. Les travaux d'équipement du territoire vont de la *Transnordestine*, voie de chemin de fer de 1 836 km qui lie les sertões du Piauí, Ceara, Pernambouc aux nouveaux ports de Pecem et Suape, (investissements cinq milliards de reais) mais qui a pris du retard; au *Gasene*, gazoduc qui relie les champs pétroliers de Rio de Janeiro à Bahia pour un coût de 7,2 milliards de reais, inauguré en mars 2010.



prendre la mesure de l'impact des programmes fédéraux et de la réaction/adaptation des réseaux d'aménagement locaux. Aux grands chantiers du Nordeste, comme celui de la transposition des eaux du São Francisco qui vise à pérenniser le système d'approvisionnement en eau du Sertão septentrional et nécessite de gigantesques et onéreux travaux d'ingénierie (présenté par Danielle de Melo Rocha dans le dossier qui suit), s'oppose le petit programme décentralisé, faiblement doté – Un million de citernes – présenté ici par Daniela Nogueira, qui est à faible coût et à responsabilité familiale et locale. Les grands défis de la gestion urbaine sont présentés à travers le cas de la métropole de Recife, d'un côté par Fabiano Rocha Diniz qui traite de la question du drainage dans la ville sise sur le delta du Capibaribe, programme d'actualité en ces temps de pluies diluviennes (printemps 2010), d'un autre côté par Ana Maria Melo qui expose les mécanismes mis en place pour urbaniser les quartiers pauvres. D'autres initiatives témoignent de certaines avancées développementistes comme le crédit rural dans le cas d'une coopérative de sisal à l'orée du Sertão (texte de Pauline Bensoussan). Enfin à travers le thème du développement régional, abordé ici par trois auteurs brésiliens du Centre de Développement durable de l'université de Brasília, Gil Célio de Castro Cardoso, Maione Rocha de Castro Cardoso et Marcel Bursztyn, la question de l'impact de la participation démocratique est posée. D'abord, en analysant la réorganisation du système de planification régionale durant le premier gouvernement de Lula avec un ministère de l'Intégration confié à un Nordestin (candidat à l'élection présidentielle), Ciro Gomes, qui met en chantier une nouvelle proposition de développement territorial sur les bases de la durabilité et de la participation sociale avec un rôle renforcé de la Banque du Nordeste, BNB, et une coopération plus étroite public/privé. Ensuite, en traitant le cas de la meso-région de la Chapada do Araripe, en plein cœur du Semi-aride nordestin, à la fois Aire de Protection environnementale (APA) et Forêt nationale et où se met en place un type de gouvernance participatif avec tous les acteurs de la zone autour de la valorisation des produits locaux et des potentialités (fruits, plâtre, tourisme...). Enfin, une analyse des emplois verts montre que s'ils constituent une option prometteuse, ils ne sont pas encore au rendez-vous de l'histoire du Nordeste.

Finalement, c'est le grand programme de transposition des eaux du São Francisco qui montre la continuité de la politique d'infrastructure du président Lula par rapport à ses prédécesseurs. Ce projet a, de plus, une valeur symbolique à plus d'un titre. Le fleuve São Francisco est connu comme celui de l'unité nationale, reliant le Sudeste et le Nordeste. Quant à la transposition n'exprime-t-elle pas de façon figurée que celui qui peut changer le cours des eaux a aussi le pouvoir de changer le cours des choses ?

Septembre 2010



Source : CREDAL, 2005.

RÉFÉRENCES BIBLIOGRAPHIQUES

- BROGGIO Céline, DROULERS Martine, *Le Brésil*, Paris, PUF, coll. « Que sais-je ? », 2^e éd., 2008.
- DROULERS Martine, VELUT Sébastien, « Votes urbains, vote rural, analyse des élections présidentielles de 1989 et 1994 au Brésil », *Cahiers des Amériques*

latines, n° 24, 1997, p. 107-130.

- DROULERS Martine (2010), « Femmes, vote et politique au Brésil », *Hérodote*, n° 136, 2010, p. 203-212.
- LOUALT Frédéric (coord.), *Brésil : municipales 2008*, Paris, Sciences Po/OPALC, 2009 (http://opalc.org/web/images/stories/Brsil_municipales_2008/Project_Collectif_AL_Master.pdf)

Fabiano Rocha Diniz*

La gestion urbaine des années Lula. Le drainage comme enjeu du développement urbain durable à Recife

Recife, le 10 janvier 2003. Sur les passerelles de fortune qui le conduisent aux palafittes – ensemble d’habitations sur pilotis au-dessus de l’eau – de la *favela* de Brasília Teimosa, Luiz Inácio Lula da Silva inaugure sa première visite officielle en tant que président de la République. Il a choisi avec soin cet endroit pour entamer un périple afin d’aller à la rencontre du vrai Brésil, un pays où la précarité de l’habitat est une des expressions les plus visibles de l’inégalité entre les différentes classes sociales. Un choix remarquable car là, comme dans n’importe quelle autre *favela*, l’absence d’infrastructures, de services publics et d’espaces communs se conjugue avec les faibles revenus des familles, en aggravant les conditions de vie.

Lula a fondé son programme électoral sur la lutte contre cet état de fait et ce n’est pas un hasard si son but premier était la promotion de l’inclusion sociale : il fallait inverser l’ordre des priorités, gérer la rupture avec les modèles antérieurs. La donne devait être changée, en améliorant les conditions de vie des plus démunis et en réduisant les inégalités. Cette idée a toute sa force dans le programme *Fome zero*, programme de lutte contre la malnutrition qui souligne les intentions du

* Architecte-urbaniste, membre du GDR res-Eau-ville du CNRS.

nouveau gouvernement. Effectivement, depuis les décennies 1980-1990 s'est mis en place un processus de construction de politiques publiques plus démocratiques et plus sensibles aux problématiques sociales urbaines. Influencée par de nouvelles approches, la mise en place de cette avancée peut être repérée dans des domaines autres que le social. Elle se matérialise à travers les cadres juridiques, les structures de gestion, les plans, les projets ou interventions réalisés, les représentations des intentions des gestionnaires publics.

Concernant les politiques urbaines, il est possible d'établir une corrélation entre l'évolution des conceptions de développement, des politiques d'aménagement territorial et des politiques d'assainissement menées par le secteur public¹. Étant donné la place occupée par les aspects liés à l'assainissement des eaux usées et pluviales dans l'amélioration de l'environnement urbain et de la qualité de vie de ses habitants, une approche à travers cette politique sectorielle peut contribuer à mieux comprendre l'ampleur des défis que le pays s'est fixés.

Nous mettons ici l'accent sur la mise en place d'un système de gestion du drainage pluvial urbain, élément souvent négligé dans la construction des politiques publiques. Comme Lula et son équipe, nous avons choisi Recife pour montrer le fonctionnement systémique des trois types de politiques et leurs corrélations, car l'occupation urbaine de cette métropole a des caractéristiques géographiques et sociales qui illustrent bien les problèmes des villes du pays. Nous ne prétendons pas faire le bilan d'une gestion, mais plutôt porter un regard attentif sur les transformations récentes. L'analyse trace une ligne évolutive qui nous aide à marquer la place des avancées acquises durant le mandat de Lula et met en lumière quelques interrogations de fond. Comment l'étude du contrôle des eaux pluviales peut-il aider à mieux comprendre les questions (sociales, environnementales, économiques, politiques, urbanistiques) qui se posent à la gestion du développement urbain et à celle de l'assainissement? Quelles sont les innovations de la gestion post-2003 dans ces domaines? Est-il possible de percevoir les traits spécifiques de la gestion Lula dans l'évolution récente des actions publiques appliquées à l'eau et à l'assainissement?

Gestion des eaux et inégalités urbaines à Recife

Le cadre de l'occupation urbaine de Recife nous montre une ville inégale, où les problèmes liés aux eaux urbaines posent des défis pour les aménageurs et éclairent la nature des questions de gestion de ces eaux en milieu urbain. Un régime

1. Nous ne méprisons pas les politiques sociales, car celles-ci, par leur caractère transversal, jouent un rôle fondateur des actions dans les domaines listés ci-dessus. Dans un contexte de démocratisation, les politiques sociales participent de la transformation des dynamiques territoriales et de la gestion urbaine [Droulers, Broggio, 2006].



pluviométrique d'environ 2 000 mm/an et un relief où prédominent les terrains au niveau de la mer à l'Est et les collines à fortes pentes à l'Ouest configurent un site dont l'occupation est difficile. Les contraintes du site, le système d'appropriation et le coût élevé des aménagements montrent une ville à deux visages : celui de la ville lacustre ou « amphibie » consolidée dans les plaines inondables des fleuves Capibaribe et Beberibe où les terres, aujourd'hui occupées, ont été gagnées par des remblaiements qui remplacent les marais et les mangroves mais aussi celui de la ville « perchée » qui s'étend jusqu'en haut des collines, au fur et à mesure de l'expansion urbaine en découpant les pentes et coteaux, exposant les sols et les rendant plus fragiles face aux intempéries.

Ces deux parties de Recife qui se côtoient et se complètent sont peut-être très différentes l'une de l'autre du point de vue des caractéristiques morphologiques et des solutions trouvées par leurs habitants pour y accéder, bâtir leurs maisons et (sur)vivre. Pourtant, elles possèdent des ressemblances indéniables : le bas niveau de revenus des occupants, la nature spontanée de l'occupation et l'absence de planification urbanistique préalable, outre le non-accès aux infrastructures et services urbains. Enfin, en amont comme en aval, il existe une préoccupation permanente avec l'exposition des populations aux risques des aléas, dont les eaux de pluie et leurs corollaires – crues, inondations, érosion et effondrement des terrains fragiles, maladies propagées par l'eau etc.

C'est surtout dans la précarité que le Recife amphibie et le Recife perché se retrouvent et partagent la vulnérabilité par rapport aux conditions de l'habitat. À Recife, les occupations pauvres abritaient en 1991 plus de 650 000 habitants [Recife, 1991], représentant plus de 50% de la population concentrée dans les aires inondables et les terrains en pente. Il s'agit de foyers où la moyenne des revenus se situe entre le niveau bas (moins de US\$ 235,00/mois) et moyen (de US\$ 235,00 à US\$ 588,00/mois). Presque un tiers de la population habite les collines et le récent accroissement démographique de la ville se concentre sur ces aires élevées, en les rendant encore plus vulnérables. Entre 1991-2000 environ 60% de cette croissance sont dus aux occupations sur les collines, comme le montre le tableau 1.

TABLEAU 1. ÉVOLUTION DÉMOGRAPHIQUE PAR ZONES GÉOGRAPHIQUES, RECIFE (1991-2000)

Zones Géographiques		Evolution démographique	Participation dans l'évolution (%)	Surface		Population	
				(km ²)	%	totale	%
Centre		(-) 5.000	(-) 4,03	128	59	953 573	67
Plaines	Beberibe	(+) 8.000	(+) 6,45				
	Capibaribe	(+) 22.000	(+) 17,74				
	Tejipió	(+) 7.000	(+) 5,65				
	Zone Sud	(+) 20.000	(+) 16,13				
Collines	Zone Nord	(+) 22.000	(+) 17,74	90 *	41	469 332	33
	Zone Ouest	(+) 10.000	(+) 8,06				
	Zone Sud	(+) 40.000	(+) 32,25				
Total Recife		(+) 124.000	100	218	100	1 422 905	100

* Surface totale, dont 33 km² occupés.

Source : Recife, 2003, d'après des données de l'IBGE, 2000.

Les iniquités et conflits au sein du phénomène d'appropriation sociale de l'espace ont des origines plus complexes que la forme urbaine, cible privilégiée des actions d'aménagement. Ils sont issus du processus de production de la ville, au sein duquel plusieurs aspects s'entrecroisent : environnementaux, sociaux, économiques, culturels, politiques. Les intérêts, désirs et besoins distincts de ceux qui la construisent ont contribué à conférer à l'espace municipal sa forme et sa signification telles que nous les percevons aujourd'hui. Si l'espace urbain représente le contexte qui l'a produit, il est un élément privilégié d'appréhension de la réalité. Les territoires résultants de ce processus sont de nature spatiale différenciée, représentative de la diversité des groupes sociaux, des ressources et des agencements dont ces derniers disposent.

La quantité, la qualité et la distribution des infrastructures, réseaux et services urbains sont parmi les éléments distinctifs de cette appropriation plurielle. Pierre-Yves Jacopin [2003, p. 6] nous apprend que « les réseaux ont quelque chose à nous raconter à propos de la société et des hommes qui les construisent », car ils sont des témoins de l'évolution urbaine et des choix de l'urbanisme. Le Schéma directeur de Recife liste la négligence envers l'entretien du réseau naturel de drainage pluvial et l'inadéquation entre l'occupation et l'offre d'infrastructures urbaines parmi les constantes historiques du processus d'urbanisation de la ville [Recife, 2003, p. 62-65]. Ce constat montre combien les réseaux d'assainissement, en tant que produit social, témoignent de la formation du territoire municipal et participent à la consolidation des iniquités.



De la même façon, l'accès aux services d'assainissement – et surtout à l'eau potable – représente une garantie essentielle de la citoyenneté. L'analyse du cas de Brasília Teimosa réalisée par Dominique Vidal est, de ce point de vue, remarquable: «dans le rapport à l'eau [...] l'accès à cette ressource s'avère essentiel, non seulement à la qualité la plus élémentaire des conditions de vie mais, aussi et peut-être surtout, à la possibilité de construire une image positive de soi-même» [2003, p. 213-214].

L'étude du rôle de la gestion des eaux pluviales dans l'aménagement urbain n'aurait-elle pas son importance dans la gestion de la ville? Composant du cycle hydrique, le drainage pluvial comme l'écoulement superficiel des eaux de pluie gagnent en complexité en milieu urbain. La ville, en tant qu'artefact, est un environnement singulier où le sol est imperméabilisé, la végétation réduite, les cours d'eau modifiés ou supprimés, les terrains fragilisés et exposés aux intempéries, etc. La gestion des eaux urbaines exige une autre compréhension des eaux de pluie, dans un cycle hydrique urbain où d'autres éléments viennent s'ajouter à ceux du cycle naturel: le captage, le traitement et la distribution d'eau; les multiples usages et les différents niveaux de contamination ou de pollution; l'évacuation et le besoin d'épuration des eaux usées, ainsi que leur retour aux cours d'eau.

Marcelo Vargas examine la notion d'eaux urbaines à partir des «relations qui s'établissent entre les services d'assainissement environnemental², l'urbanisation et le cycle des eaux» [1999, p. 111 et 115]. Dans cette perspective, ces relations ne peuvent pas être saisies en isolant «les aspects sociaux de la dimension «écologique» [ibid.]. Par conséquent, si on aborde le sujet des eaux pluviales urbaines selon une logique relationnelle homme/nature, on met l'accent sur la complexité de la gestion urbaine qui induit la tâche de développer une approche du phénomène urbain selon des paramètres multidisciplinaires, multiterritoriaux et multitemporels.

Penser le local sans oublier ses relations avec le global; répondre aux problèmes actuels sans perdre de vue la continuité de la qualité de vie dans l'avenir; intervenir sur la réalité en considérant sa complexité, tel est l'exploit à accomplir. Ces principes expriment la notion de développement durable (DD); par conséquent il est cohérent de penser une stratégie qui puisse équilibrer l'évolution de la gestion urbaine sur le long terme, dans ce qu'Ignacy Sachs [2004, p. 15] nomme une «croissance bénéfique» à la fois à l'environnement et à la société. C'est selon ces impératifs que nous examinons la gestion Lula, en quête d'indices à l'intersection des politiques urbaines et sectorielles (d'assainissement), et en comparant celles-ci aux précédentes.

2. Le terme désigne l'ensemble des infrastructures et services de desserte en eau potable, d'assainissement des eaux usées, de contrôle des eaux pluviales urbaines, de gestion des déchets et de contrôle des vecteurs de maladies, ainsi que la discipline de l'occupation et de l'usage du sol.

La gestion des eaux pluviales urbaines dans une perspective évolutive

Au Brésil, le cadre des politiques publiques urbaines et d'assainissement a connu une révolution ces deux dernières décennies, poussant ces politiques à dialoguer. En dévoilant la nature des changements (conceptuels, techniques et politico-administratifs) les phases de ce processus nous donnent des repères pour caractériser la période Lula et attirent notre attention sur l'influence des idées prédominantes de développement, d'aménagement et d'assainissement dans l'établissement des lois, des politiques et des actions publiques.

Dès les années 1980 : Recife à l'avant-garde des politiques urbaines

Aborder les changements des politiques urbaines et d'assainissement dans les années 1990-2000 oblige à évoquer le cadre antérieur, cible des transformations. Les résultats du modèle de développement prédominant dans les années 1970 sont connus : le pays bénéficie d'une forte et rapide croissance mais celle-ci, étant inégalement distribuée, creuse le fossé entre les classes sociales situées à la base et au sommet de la pyramide sociale. Sous le régime militaire, l'éradication des favelas, l'implantation des *conjuntos habitacionais* – les cités brésiliennes – et les investissements massifs en infrastructures urbaines atteignent leur apogée. Concernant l'assainissement, les investissements dans la construction des réseaux étaient importants et la gestion du drainage se tournait vers la planification de l'occupation des plaines inondables, remplaçant progressivement les mesures de nature réactive par des mesures de contrôle et de prévention des inondations [Pompêo, 2000].

La nature centraliste et autoritaire du gouvernement influençait les politiques urbaines qui s'attaquaient plutôt aux effets qu'aux problèmes de fond. La faillite du modèle interventionniste comporte de multiples facettes : la crise du financement des actions publiques, les tensions sociales face aux inégalités, l'échec des solutions proposées. Ce cadre oblige à un changement des paramètres et des approches des politiques publiques. En ce sens une des réussites a été l'établissement des Zones spéciales d'intérêt social (ZEIS) à Recife, des périmètres qui, pour la première fois, reconnaissent les *favelas* comme partie intégrante des villes. Celles-là étaient alors perçues comme des espaces d'occupation pauvres consolidés dans le tissu urbain, auxquels on accordait un statut différencié dans le but de les intégrer à la ville formelle, moyennant des améliorations apportées par des actions d'urbanisation et de régularisation foncière. En 1987, le Plan de régularisation des ZEIS (PREZEIS) établit des paramètres de gestion grâce auxquels les habitants des ZEIS prennent part aux décisions et gèrent un budget.



Cependant, les politiques d'assainissement suivaient le modèle centraliste qui allait perdurer jusqu'à la fin des années 1980. Fondé sur la trame du Plan national d'assainissement (PLANASA), ce modèle se basait sur un paradigme entrepreneurial des entreprises où les Compagnies d'assainissement concentraient au niveau des États fédérés le pouvoir de planification et d'intervention dont les mesures étaient dictées par le niveau national. À Recife, la Compagnie d'assainissement du Pernambouc assumait l'opération des politiques, la mise en œuvre des infrastructures et services. La municipalité perdait ainsi son pouvoir de décision et de concession des services. Les actions, exécutées sans dialogue préalable avec celles de l'aménagement territorial, se concentraient sur l'expansion du système de distribution de l'eau, au détriment de l'implantation de celui d'assainissement. Lorsque l'intervention de l'État se réduit, la politique du PLANASA est remise en question et les collectivités territoriales reprennent l'initiative. Néanmoins, d'autres approches se mettent en place.

La période postconstitutionnelle : consolidation du principe de Réforme urbaine

Tout au long de la décennie de 1990 certains mots d'ordre dominent la scène mondiale : l'ajustement fiscal et la libéralisation des économies des pays moins développés, et le développement durable (DD). Les premiers représentaient un effort des nations endettées à suivre des règles de « bon comportement » : l'ouverture des marchés, la privatisation des services publics, le recul des politiques de bien-être social. Le cadre régulateur brésilien introduit des instruments de contrôle des privatisations et des concessions des services publics, établissant des objectifs, des délais et des indicateurs d'accompagnement des contrats, visant à garantir l'étendue et la qualité des conditions de prestation des services.

Pendant les années 1990, dans un cadre changeant, les politiques urbaines et d'assainissement intègrent le DD dans leurs discours. La création de l'Indice de développement humain (IDH) introduit une mesure nouvelle du développement, en inscrivant d'autres paramètres d'évaluation que ceux purement économiques. L'évolution des aspects sociaux et environnementaux – auxquels les conditions d'assainissement participent – devient un objet privilégié des enquêtes.

Cette période correspond à la transition vers un régime démocratique et le principe d'une Réforme inspire des politiques urbaines. Les occupations pauvres sont davantage prises en compte lors de la mise en place des actions d'aménagement territorial. Dans la Constitution de 1988, la régularisation foncière et urbanistique respecte ce principe en s'appropriant des outils de promotion de la fonction sociale de la ville et définissant des instruments de gestion démocratique qui auront comme référence ultérieure l'installation du processus de Budget participatif (BP) à Porto Alegre, en 1990.

Jusqu'au premier mandat de Fernando Henrique Cardoso, l'économie brésilienne suit le guide de la libéralisation. Dans le champ de l'urbanisme c'était l'apogée du PREZEIS et des expériences similaires – dans d'autres États que le Pernambouco. Les urbanistes créaient des solutions pour régulariser les *favelas*, en constituant des équipes pluridisciplinaires. Malgré le peu de résultats concrets, dans les premiers projets d'urbanisation des ZEIS à Recife le problème d'occupation des zones inondables tenait une place centrale, donnant aux hydrologues un rôle prépondérant dans ces équipes. Parfois, la présence de l'eau définissait le parti urbanistique choisi en se constituant comme élément phare de l'organisation de l'espace. D'autres fois, on l'ignorait et l'assèchement ou le remblayage des terrains inondables était proposé pour recevoir des immeubles qui abriteraient les habitants.

En 1997, la Loi des Eaux a défini les principes de gestion des ressources hydriques. Dans une structure de gestion intégrée et démocratique, ayant les bassins hydrographiques pour territoire d'action, cet instrument prend en compte les différents niveaux administratifs et acteurs concernés dans l'opération de la politique publique. Les gestions sectorielles d'eau et d'assainissement font face à la crise de financement et suivent la tendance libérale en se tournant vers l'ouverture du marché au secteur privé. À partir de la loi n° 8987/2003 apparaissent les premiers contrats de concession d'eau et d'assainissement [Vargas, *op. cit.*, p. 123-124].

Des références à une approche pluridisciplinaire dans la gestion des eaux, de l'assainissement et de l'environnement commencent à être prises en compte. La notion d'assainissement environnemental inspire l'ouvrage «l'Assainissement de Recife» qui prône la compréhension de l'assainissement à partir «d'une vision plus intégrée de ses nombreux sous-systèmes [...], ce qui signifie l'appréhender dans une perspective environnementale» [Recife, 1998, p. 11]. Malgré cela, Frederico Turolla [2002] constate que les résultats de l'intégration ont été moins effectifs que prévu à cause de deux facteurs majeurs: la «déconnexion» entre la planification du système d'assainissement et le système de gestion des ressources hydriques [...], et la forte réduction des fonds publics pour l'assainissement³.

Le Plan de qualité des eaux de la région métropolitaine de Recife propose une approche novatrice sur les eaux urbaines visant au développement durable. Le choix des territoires cibles a eu comme référence la concentration de la population en zones de risque (d'inondation, d'effondrement de terres, de propagation de maladies), le niveau de revenu des familles et les conditions de salubrité des habitations, ainsi que l'impact de l'occupation sur l'environnement et ses effets sur les eaux urbaines. Les interventions proposées étaient similaires à celles du PREZEIS: l'amélioration de la qualité de l'habitat à travers l'urbanisation et la

3. De 1,3 milliard R\$ pendant les années 1995 et 1998, à 263 millions R\$ en 1999 et 21 millions R\$ en 2000.



régularisation foncière. L'accent donné aux questions sectorielles d'eau et d'assainissement visait à les rapprocher des initiatives de l'urbanisme.

Le nouveau siècle et l'avenir des politiques urbaines : vers le développement durable ?

Au début du xxi^e siècle, dans le champ économique, l'échec des recettes de développement des décennies précédentes a conduit à un renforcement des notions de développement durable. Durant cette période de stabilisation de l'économie, les efforts de contrôle budgétaire et de réduction de la taille de l'État ont été récompensés. Pourtant, l'iniquité des conditions de vie restait sans solution après les huit ans du gouvernement Cardoso (1995-2002) et ce, malgré la création de la Bourse école. Selon Frederico Turolla [2002], la politique de santé (plus performante) concentrait les initiatives d'intégration entre l'aménagement, l'assainissement et l'environnement, en respectant le principe de faire participer le Système unique de santé « à la formulation de la politique et à l'exécution des actions d'assainissement basique » [BRASIL, 1988, Art. 200-IV].

L'édition du « Statut de la ville » (2001) qui régleme la Politique urbaine marque les premières années du siècle. Cet instrument préconise « la garantie du droit à des villes durables, grâce à l'accès à la terre urbaine, au logement, à l'assainissement environnemental, à l'infrastructure urbaine, au transport et aux services publics pour les générations actuelles et futures » [art. 2^e, I à XVI, souligné par l'auteur]. Pour atteindre ces objectifs, les « Schémas directeurs municipaux » sont établis comme instruments prépondérants de gestion du développement urbain. La participation démocratique à la planification et la gestion des villes en était assurée par des instruments comme le budget participatif; les ZEIS ont été confirmées comme instruments de réforme urbaine. L'absence de directives de gestion au niveau régional ou métropolitain est regrettable et reste un défi à relever dans le domaine de la gestion des ressources en eau et de l'assainissement, qui attendent d'être intégrées à l'aménagement territorial.

Parmi les signes de transformations nous remarquons la création d'un ministère des Villes (MinCidades), en 2003. Sous la coordination d'un ancien élu du Parti des Travailleurs et avec pour gestionnaires des militants de la réforme urbaine, ce ministère a reçu comme portefeuille de promouvoir les politiques urbaines dans une approche pluridisciplinaire, recherchant le dialogue entre les secteurs de l'aménagement, des infrastructures et services urbains, ainsi que de la protection environnementale. La création en 2001 du « Secrétariat d'assainissement intégré de Recife » marquait déjà ce cadre d'innovation, caractérisé selon le secrétaire Antonio Miranda par :

« [...] la reconnaissance explicite du besoin absolu que l'assainissement de la ville soit vu d'une façon intégrée, non seulement du point de vue géographique mais aussi dans

ses multiples activités (approvisionnement en eau, assainissement, drainage, déchets solides, contrôle des vecteurs des maladies propagées par l'eau). L'Assainissement Intégré fait face à la réalité de notre ville, non seulement en implantant des ouvrages mais en les rendant durables [...]» [SINAENCO-PE, 2005].

Ce témoignage synthétise une vision qui se consolide, basée sur la notion d'assainissement intégré, sur la perspective de durabilité des actions et sur le double défi (multispatial et multisectoriel) à relever dans l'opération des services. Inspirée de ces prétentions, la municipalité crée une «Autorité d'assainissement» (Sanear) organisme public local sous l'autorité directe du Maire de la ville ayant pour but «d'exécuter la politique publique municipale d'assainissement, en rassemblant les actions de conception, projet, construction, opération et entretien des systèmes d'approvisionnement en eau, d'assainissement, de drainage, ainsi que les améliorations sanitaires [...]» [Recife, 2007].

Avec une autonomie administrative et financière⁴, outre une nature intégrée à d'autres secteurs de gestion des eaux urbaines, Sanear doit offrir à la gestion de l'assainissement une agilité et une économie d'échelle compatible avec les problèmes locaux. La première Conférence municipale d'assainissement est ainsi organisée (en 2002), le «Conseil» et «le Fonds municipal d'assainissement» entrent en fonction à partir de 2005. Ces deux instances et la conférence qui les a créées sont des aspects révélateurs d'une nouvelle façon de penser la gestion de l'assainissement urbain, en harmonie avec les principes de gestion urbaine en vigueur depuis la promulgation du Statut de la ville, en 2001.

Depuis sa création Sanear gère à Recife le *Prometrópole*, l'un des plus importants programmes de lutte contre la précarité de l'habitat dans la RMR, visant à l'amélioration des infrastructures d'assainissement proposée par le Plan de qualité des eaux. Ce programme d'urbanisation des *favelas* du bassin du Beberibe suit le principe d'intégrer les actions d'aménagement territorial, d'assainissement et de conservation environnementale. Les questions d'assainissement y sont abordées selon une approche alignée sur les idées contemporaines, dans sa dimension environnementale.

La logique qui guide les actions locales suit les directives des politiques fédérales. Le lendemain de la visite de Lula à Recife deux programmes fondés sur une meilleure «cohabitation» entre l'occupation humaine et la gestion des eaux urbaines ont été mis en place: le *Recife sem palafitas* et le *Capibaribe melhor*.

Le premier est une initiative financée par le niveau fédéral et opérée par la municipalité visant à la requalification urbaine des *alagados* – zones inondables

4. Pourtant, depuis sa création Sanear est attachée au Secrétariat d'assainissement et coordonnée par des représentants de cet organisme.



– où se sont établis des palafittes, ayant pour objectif d’implanter « un ensemble d’actions urbanistiques, environnementales, socioéconomiques et culturelles bénéficiant à des familles qui habitent sur des palafittes » [Recife, 2008]. Brasília Teimosa a été sa première cible, méritant une intervention répondant aux besoins de ceux qui vivaient dans la précarité : 441 familles ont été déplacées, après de longues négociations entre les gestionnaires publics et les intéressés.

Le deuxième, financé par la Banque Mondiale, vise la promotion des « conditions de dynamisation⁵ urbaine et socioéconomique » d’une population d’environ 225 000 habitants qui occupent la portion Est du bassin du Capibaribe [Recife, 2007]. Dans les actions en cours l’accent est mis sur l’assainissement, avec une importante place donnée à l’amélioration du système d’évacuation des eaux de pluie qui touche directement plus de 78 500 habitants. Au total le programme doit reloger environ 1 450 familles de façon à leur garantir les conditions de vie minimales. Ainsi, sur les actions d’assainissement s’articulent les actions urbanistiques.

Sur les collines, après de fortes pluies qui ont provoqué d’importants dégâts matériels – à l’origine de plusieurs décès – le gouvernement du Pernambouc et des collectivités territoriales de la région métropolitaine créent en 2001 le programme *Viva o morro*. Il a pour but d’instaurer une nouvelle culture d’urbanisation des collines, fondée sur une bonne connaissance des conditions du terrain, sur des techniques de construction adéquates, et sur la maîtrise des eaux pluviales. La planification et la prévention des risques sont les actions phares du programme, qui met en place une gestion par bassins versants ayant comme territoire d’intervention les zones d’occurrence des risques. L’intégration disciplinaire laisse son empreinte dans l’élaboration du diagnostic et dans l’exécution des interventions. Celles-ci sont désormais pensées, exécutées et gérées de manière articulée du point de vue des techniques mobilisées et des territoires envisagés. Depuis son implantation, le nombre de victimes des glissements de terrains a été réduit de 86 % entre 2000-2006.

En 2007, la loi n° 11445 établit les Directives nationales d’assainissement de base en définissant les conditions d’organisation, de mise en œuvre des infrastructures et services de desserte en eau potable, d’assainissement, de nettoyage, de maniement des déchets solides, de drainage et de maniement des eaux pluviales urbaines [Brasil, 2007, art.3^e-I]. En outre cette loi implique l’élaboration du Plan national de l’assainissement de base (PLANSAB) comme instrument de promotion de l’universalisation de l’accès à ces services. L’ignorance des aspects présents, liés au contrôle urbain lors de l’élaboration du projet de loi, indique un

5. La mise en place d’interventions visant à changer les conditions de vie précaires des habitants du bassin, moyennant la mise en œuvre conjointe de deux types d’actions complémentaires : physique et socioéconomique.

recul pratique : il s'agit d'un choix normatif de restreindre les normes au domaine sectoriel de l'assainissement.

En ce qui concerne les aspects socio-économiques le nouveau siècle est marqué par une accélération des politiques de transferts et par l'évolution du cadre de distribution des richesses du pays, surtout à travers l'augmentation proportionnelle du salaire minimum (de 240 à 465 reais entre 2003-2009) et l'augmentation des aides et allocations sociales (la Bourse famille et les Bénéfices de prestation continue – des allocations accordées aux personnes âgées et handicapées – sont montées à presque 25 milliards R\$ en 2008). C'est peut-être le signe le plus remarquable de l'inversion des priorités.

La reprise du rythme de croissance économique est l'autre face du modèle de développement soutenu par Lula. En 2007, dans un contexte favorable de réduction de la dépendance vis-à-vis des financements internationaux et de gestion d'une « responsabilité fiscale », a été lancé le « programme d'accélération de la croissance » (PAC) qui conjugue des mesures institutionnelles et des investissements publics dans l'implantation de gros ouvrages d'infrastructure et d'amélioration des conditions sociales et urbaines. Même face au peu de résultats pratiques du PAC et à la crise mondiale, l'ensemble des actions mises en place a été un point positif dans le bilan de la gestion actuelle. Il a joué un rôle dans la réélection de Lula en 2006 et dans les très bonnes évaluations de son gouvernement par l'opinion publique.

Enfin, une nouvelle orientation se fait jour dans le secteur de l'assainissement comme le prouve une initiative : la création d'un programme nommé « Drainage urbain durable ». Géré par le MinCidades il vise à réduire les impacts des crues et des inondations, afin de promouvoir la gestion durable du drainage urbain à travers des actions structurelles.

Mais c'est surtout son nom qui attire l'attention, car la nature durable des actions de développement du drainage est loin de celle conçue par des auteurs comme Cesar Augusto Pompêo [*op. cit.*]. Ce dernier pense que « le drainage urbain n'est plus un sujet qui puisse être traité exclusivement dans le domaine de l'ingénierie, car la faillite des solutions techniques est évidente ». Une nouvelle approche doit être fondée sur la « cohérence » du développement des actions dans le domaine de l'hydrologie qui devraient s'intégrer entre elles (cohérence interne) et avec les actions dans d'autres domaines tels que l'urbanisme et la protection environnementale (cohérence externe), en s'appuyant sur une forte participation de la société civile (gouvernance). Ainsi, la politique sectorielle d'assainissement – qui englobe le drainage urbain – doit être parmi les interventions qui se repercutent sur l'aménagement territorial urbain. Au Brésil, cela n'est pas encore le cas actuellement.



Qu'en est-il de la gestion des eaux pluviales urbaines sous Lula ?

Santa Catarina, région Sud du Brésil : au mois de novembre 2008, des pluies diluviennes dévastent des villes et des hectares de culture, faisant plus d'une centaine de victimes et rappelant les effets de l'interférence humaine sur l'environnement. À la suite du désastre, le processus d'occupation du sol et la capacité de contrôler les eaux pluviales ont été mis en cause. Les interrelations entre l'homme et la nature, entre l'environnement naturel et la ville, entre les conditions socioéconomiques et les impacts des pluies sur l'habitat humain, entre la gestion urbaine et de l'assainissement ont été mises en doute.

Le soutien du MinCidades à des programmes municipaux d'éradication des risques – qui s'inspirent du *Viva o morro* – n'a pas empêché la survenue de ce genre d'accident. Néanmoins, les initiatives mises en place pour faire face au désastre portent le germe de positions plus avancées. La mobilisation de diverses connaissances et techniques a été essentielle dans les efforts de reconstruction. La notion de développement durable a été souvent utilisée pour illustrer les propos que l'on jugeait plus adaptés au contexte.

La lecture des tableaux ci-dessous nous aide à comprendre cette réaction et la position consolidée dans l'ensemble des actions gouvernementales, car ils résument le sens de l'évolution dans les domaines concernés. Dans le tableau 2 nous comparons les concepts défendus avec les principaux instruments du cadre normatif et nous observons les impacts que ces premiers ont eus sur la définition des derniers, même face aux limites de contextes politiques pas toujours favorables au changement.

TABEAU 2. PERSPECTIVE DE L'ÉVOLUTION DU CADRE RÉGULATEUR DES PP URBAINE ET D'ASSAINISSEMENT

Aspects \ Lois	Constitution (1988)	Loi des eaux (1997)	Statut de la ville (2001)	Loi des services d'assainissement (2007)
Concepts clé	Développement local urbain	Approche intégrée des politiques	« Ville durable »	Assainissement environnemental
Notions de base	Aménagement territorial, assainissement, protection environnementale	Intégration entre les politiques urbaine, environnementale et sectorielles de l'eau	Drainage urbain durable et accès aux services publics	Gestion interdépendante des eaux traitées, usées, de pluie, des déchets solides
Contexte politique	« Transition démocratique » Tancredo Neves, José Sarney	« Néo-libéralisme » premier gouvernement Fernando Henrique Cardoso	fin des années FHC et élection de Lula	Deuxième mandat Lula renforcement des politiques sociales

TABEAU 3 : RÉTROSPECTIVE DU CADRE « DÉVELOPPEMENT/GESTION URBAINE/GESTION DE L'ASSAINISSEMENT »

Périodes \ Domaines	Développement économique	Urbanisme et aménagement urbain	Assainissement et drainage urbain
Années 1970	« Développementisme volontariste »; croissance rapide et inégale	Centralisation et faillite des zonages rigides	Investissements construction réseaux, planification de l'occupation des plaines inondables
Années 1980	Ajustement structurel et libéralisation des marchés	Décentralisation de la gestion et planification en tant que processus démocratique	Crise des modèles de financement
Années 1990	« Naissance » du concept de Développement durable	Approche intégrée et consolidation des pratiques de planification participative	Gestion intégrée des politiques sectorielles et drainage urbain durable
XXI ^e Siècle (2001-...)	Consolidation du concept de Développement durable	Vers un développement urbain durable	Décentralisation et libéralisation des services; planification de l'occupation des collines

Dans le tableau 3, ce qui attire notre attention est le fait que les pensées urbanistiques, socio-économiques et hydrologiques ont un même degré d'avancement et utilisent des formules de synthèse qui permettraient un dialogue entre elles. Or, si dans la période Lula une prédisposition au changement gagne du terrain, l'avancement sera-t-il plus important? Autrement dit, outre l'évolution naturelle des pensées, la consolidation d'une gestion publique plus attentive à la



question socioéconomique et plus respectueuse des injonctions environnementales peut-elle mener à des actions effectives d'intégration intersectorielle dans la gestion urbaine ?

Alors, qu'en est-il de la gestion des eaux pluviales urbaines dans la période Lula ? Quels avancements ont été apportés et selon quel ordre de priorité ? Malgré la pénurie de données spécifiques sur le sujet, nous apportons quelques pistes concernant l'avancement des cadres relatifs aux trois volets de la durabilité considérés (social, économique, environnemental) et à l'aspect d'intégration sectorielle listée comme essentielle à l'établissement d'une approche durable de la gestion urbaine.

Le volet socioéconomique

L'inversion des priorités du développement sous l'impulsion de Lula peut être observée à travers la réduction de l'injustice. Les revenus des familles brésiliennes de la couche sociale la plus défavorisée ont augmenté de 545 à 650 reais entre les années 2005 et 2009. À l'échelle du pays le coefficient de Gini, qui mesure l'ampleur des inégalités entre les revenus *per capita*, a été réduit de 4,6 % entre 2001 et 2005 (de 0,594 à 0,566). Par contre, Recife occupait encore en 2005 (trois ans après l'élection de Lula) la troisième plus mauvaise position dans le classement des conditions de vie comparée aux huit autres régions métropolitaines du pays, selon une étude de la Fondation Getúlio Vargas [Blumenschein, 2005]. L'indice des conditions de vie (ICV) utilisé dans cette analyse repose sur des variables telles que les évaluations des services de distribution d'eau, du drainage et de l'écoulement des eaux de pluie, de la collecte des déchets urbains et de la pollution.

Cet indice montre que la réduction des inégalités et la promotion de la qualité de vie peuvent résulter d'autres aspects que l'augmentation des revenus, parmi lesquels on peut lister la promotion de l'accès aux infrastructures et aux services d'assainissement. Dans ce sens, les ressources prévues pour l'Assainissement de base dans le Plan budgétaire annuel a progressé de presque 393 % entre 2004 et 2007, en augmentant de 1,85 milliard R\$ à plus de 7,30 milliards R\$/an. Le pourcentage des ressources proposé par les élus est passé de 58,40 % à 72,77 % du total, ce qui montre l'intérêt politique que représentent ces investissements. La plus grande partie du montant de ces ressources (46 %) est destinée au MinCidades qui gère la majorité des programmes et actions d'assainissement.

Même si la programmation ne représente pas la réalité des ressources effectivement appliquées, l'attention donnée aux actions d'assainissement représente une sorte de volte-face dans un pays où les élus se posent souvent la question : « Pourquoi investir en assainissement, si les ouvrages sont enterrés et que les électeurs ne les voient pas ? » Cette culture est-elle en train de changer ? On

pourrait le penser, étant donné que les investissements en assainissement ont augmenté de presque 500 % entre 2003 et 2009. Un autre changement en cours renforce cette impression : le volume d'application des ressources accordées et le pourcentage d'actions prévues effectivement réalisées ont, eux aussi, augmenté. Si en 2007 le montant appliqué n'était que de 35 % du total, les budgets des années antérieures ont été plus respectueux du planning : en 2006, 92 % des ressources ont été investis. Pourtant, la somme en question est bien au-dessous du nécessaire à l'établissement de conditions acceptables dans le domaine de l'assainissement. Pour l'universalisation – au niveau national – des services, on estime les investissements entre U\$ 4 milliards et U\$ 10 milliards/an⁶.

Le volet environnemental

Au Brésil, le thème de l'eau prend pour référence des perspectives extrêmes des relations homme et environnement. Elles varient entre l'excessive présence de l'eau (les crues, les inondations) et son absence quasi-totale (la sécheresse, l'eau non potable). Ainsi, les politiques d'assainissement ont en commun la préoccupation de cerner les problèmes sectoriels dans un ensemble plus vaste : celui des questions environnementales qui, à leur tour, ne peuvent être traitées dans le milieu urbain qu'à travers une action conjointe avec les initiatives d'aménagement territorial.

Ce principe, invoqué dans le discours de l'administration publique mais rarement appliqué est identifiable dans le nouveau concept de développement économique employé par celle-là. En 2003, l'article 170 de la Constitution brésilienne a été mis à jour. Désormais, il fait référence à un ordre économique fondé sur le principe de « protection de l'environnement, y compris à travers le traitement différencié, selon l'impact environnemental, des produits et des services et de leurs processus d'élaboration et de prestation ».

Nous pouvons inscrire l'accès aux services d'assainissement parmi les garanties de ce principe. Néanmoins, pour le respecter il est nécessaire de vaincre l'obstacle du bas niveau de couverture des réseaux et services. Le Brésil n'a toujours pas résolu les aspects quantitatifs relatifs à l'opération des services de base ; sauf l'approvisionnement en eau potable, offert à plus de 90 % des foyers, les autres services sont insuffisants : seuls 45 % des eaux usées sont collectées et moins de 30 % sont épurées ; les solutions de gestion des déchets sont insuffisantes et les déchetteries non conformes se multiplient.

6. Ces estimations, élaborées respectivement par l'Agence nationale des eaux (ANA) et par le MinCidades, correspondent à environ 7,45 milliards R\$ et 18,62 milliards R\$/an.



Le volet politique (et la démocratisation)

La démocratisation de la gestion des politiques publiques étant un principe constitutionnel, la création d'instruments et d'instances de participation ne cesse de progresser. Ce précepte n'est toujours pas respecté et la participation a rarement un caractère délibératif. Malgré cela, quelques expériences se consolident et permettent une plus grande participation de la société. À Recife, le Budget participatif a pris la place occupée avant par le PREZEIS en assumant une grande partie des décisions concernant l'urbanisation des occupations pauvres. Le chemin étant ouvert à l'expérimentation et à l'ajustement des pratiques antérieures, dans le *Prometrópole*, la municipalité d'Olinda a aussi choisi cette formule comme instance de prise de décisions collectives. Pour l'exécution du *Viva o morro*, les « Noyaux communautaires de protection civile » constituent l'interface de gestion avec la population.

La « Loi des eaux » a peut-être établi les Comités de bassin comme un repère à suivre par la politique d'assainissement. Son organisation plus « horizontale » a des avantages sur d'autres organigrammes et permet la participation des citoyens à toutes les échelles et à tous les niveaux fédératifs : soit dans la régulation et la planification générale sous la responsabilité de l'Union, soit dans la planification, l'organisation et l'exécution des fonctions publiques d'intérêt commun (dans des régions métropolitaines), réglées par les États fédérés, soit dans l'exécution des services d'intérêt local, dont la charge revient aux municipalités.

Malgré le débat encore ouvert sur la réglementation de la gestion des services d'intérêt commun, dû aux disputes pour le droit d'exploitation et de concession de ces services par les niveaux locaux, la place faite à la participation est au moins garantie par la loi. Néanmoins la nomination des représentants de la société civile dans le Conseil national des ressources hydriques fait débat autour des critères de choix et de légitimité (politique, technique) des membres, ce qui pose la question du fonctionnement démocratique.

L'impératif d'intégration intersectorielle

L'accent mis par l'administration Lula sur l'impératif d'intégration des actions de plusieurs ministères concernés par la question urbaine est respecté. Le Rapport des dépenses publiques pour l'exécution des politiques d'assainissement de base, de l'année 2007, comprend six ministères. Les efforts de promotion des améliorations dans le secteur d'assainissement, sous la coordination du MinCidades, se prolongent vers l'élaboration du PLANSAB où quatre ministères agissent en coopération (ceux des villes, de l'environnement, de l'intégration nationale et de la santé), en s'organisant autour d'un « Pacte pour l'assainissement de base ».

Les propositions d'une politique de développement urbain durable se concentrent sur les axes d'intégration correspondants à maints domaines techniques et à de multiples échelles d'action concernées. En relation avec la nature et l'ampleur des actions, on cherche à rapprocher la politique urbaine des politiques sectorielles sur les villes. Concernant les territoires d'action, lorsque le développement urbain a des impacts sur l'environnement, ou quand l'assainissement pose des problèmes, les actions dans tous ces domaines ont une tendance à s'intégrer.

De la même façon, les actions dont l'étendue territoriale dépasse le niveau municipal, (à l'exemple des régions métropolitaines ou des bassins versants) tendent à être menées par des sphères politiques et administratives qui peuvent gérer l'intérêt commun. Au Pernambouc les municipalités n'ont pas exprimé l'intérêt de prendre à leur compte la gestion des services d'assainissement. Ceux-ci sont encore gérés en concession par la COMPESA. *A priori*, la gestion des actions d'intérêt commun n'est pas contestée. Pourtant, dans d'autres États fédérés, le droit de concession est l'objet d'âpres débats, dans la mesure où le potentiel économique d'exploitation des services dans les grandes villes attire la convoitise des secteurs public et privé. Le niveau municipal s'oppose souvent à la logique de l'intérêt commun et à une gestion contrôlée par des organismes régionaux, pour des raisons politiques et économiques. Cette opposition ne rend-elle pas la gestion durable de l'assainissement chimérique ?

Conclusion

Finalement, l'avancement des politiques publiques étudiées est aujourd'hui dans une impasse : celle d'améliorer les aspects quantitatifs sans oublier de construire les conditions d'évolution des aspects qualitatifs. Le contexte socio-politique, institutionnel et économique présente les conditions pour relever ce double défi, à condition de transformer les discours en actions. Néanmoins on ne peut pas nier que les discours prédominent et que les résultats pratiques sont décevants vis-à-vis des bonnes résolutions prises.

La gestion Lula a fait avancer les politiques publiques dans le sens de la réduction des iniquités de conditions urbaines mais n'a pas pour autant éliminé les déficits accumulés au fil du temps. Il s'agit à la fois de créer (et de consolider) une nouvelle culture de gestion urbaine et d'agir (en même temps qu'apprendre), mettant en place des solutions qui garantissent les services d'assainissement à tous les citoyens. Une lourde tâche, qui nous semble pouvoir être menée à bien grâce à la mise en œuvre, conjointe et coordonnée, d'actions à caractère innovant et objectif, à partir de solutions simples et efficaces, fondées sur des méthodes et des technologies accessibles et à bas coût. Dans ce cas, les PREZEIS, *Prométropole*, *Viva o morro* et d'autres projets et programmes de même nature ne seraient-ils pas de bons exemples à suivre ? Si la lecture actuelle n'est pas optimiste du point de



vue des résultats visibles, les indices d'un changement existent : les bassins hydrographiques comme territoire de gestion urbaine, l'articulation interdisciplinaire et interinstitutionnelle, la participation plus active des habitants dans le processus de transformation des conditions de vie. Un suivi plus attentif des indicateurs de la gestion de l'assainissement des eaux pluviales pourrait apporter une plus grande compréhension et une action plus adéquate sur ce thème

BIBLIOGRAPHIE

- **BLUMENSCHNEIDER Fernando et al.**, *Condições de vida nas regiões metropolitanas e suas implicações econômicas*, Editora FGV, Rio de Janeiro, 2005.
- **BRASIL**, Constituição da República Federativa do Brasil de 1988, Congresso Nacional, Brasília, 1988.
- **BRASIL**, «Lei das águas» (Loi n° 9.433) — Institui a Política Nacional de Recursos Hídricos, cria o Sistema Nacional de Gerenciamento de Recursos Hídricos, regulamenta o inciso XIX do art. 21 da Constituição Federal, e altera o art. 1° da Lei n° 8.001, de 13 de março de 1990, que modificou a Lei n° 7.990, de 28 de dezembro de 1989, Congresso Nacional, Brasília, 1997.
- **BRASIL**, «Estatuto da cidade» (Loi n° 10.257) – Regulamenta os arts. 182 e 183 da Constituição Federal, estabelece diretrizes gerais da política urbana e dá outras providências, Congresso Nacional, Brasília, 2001.
- **BRASIL**, Emenda n° 42, altera o Artigo 170 Constituição da República Federativa do Brasil, Congresso Nacional, Brasília, 2003.
- **BRASIL**, Lei n° 11.445/2007 – Estabelece diretrizes nacionais para o saneamento básico, Congresso Nacional, Brasília, 2007.
- **DROULERS Martine et BROGGIO Céline**, «Démocratisation et territoire au Brésil», *Geocarrefour*, Lyon, vol. 81, 2006, p. 223-233.
- **GOUVELLO Bernard** (éd.), *Eaux et réseaux. Les défis de la mondialisation*, Paris, Éditions IHEAL, 2003, p. 5-9.
- **JACOPIN Pierre-Yves**, «Préface – faire parler les réseaux», in **SCHNEIER Graciela, DE GOUVELLO Bernard** (éd.), *Eaux et réseaux. Les défis de la mondialisation*, Paris, Éditions IHEAL, 2003, p. 5-9.
- **PERNAMBOUCO**, «Diagnóstico ambiental, urbanístico e social dos morros da região metropolitana do Recife» – Programa Viva o Morro, Governo estadual, FIDEM, Relatório Final, Recife, 2003.
- **POMPÊO Cesar Augusto**, «Drenagem urbana sustentável», *Revista Brasileira de Recursos Hídricos*, vol. 5, n° 1, Porto Alegre, 2000, p. 15-23.
- **POMPÊO Cesar Augusto**, «Evolução histórica do conceito de drenagem», Universidade Federal de Santa Catarina, diapositives. URL : http://www.labdren.ufsc.br/drenagem/aulas/02_evolucao_historica_do_conceito_de_drenagem.ppt, consulté le 20 avril 2007, 2007.
- **RECIFE**, Prefeitura da Cidade, Plano Diretor da Cidade do Recife, dinâmica urbana recente, 1 CD-ROM, Recife, 2003.
- **RECIFE**, O Recife sem palafitas. URL : «<http://www.recife.pe.gov.br/especiais/recifesempalafitas/index.php>», consulté le 11 mai 2008, 2008.
- **RECIFE**, Lei n° 17.104/2005, Création de la Régie d'Assainissement de Recife – Sanear, le Conseil Municipal d'Assainissement et le Fonds Municipal d'Assainissement, document en format PDF. URL : «<http://www.recife.pe.gov.br/noticias/arquivos/30.pdf>», consulté le 11 mai 2008.
- **RECIFE**, Projeto Capibaribe Melhor, Avaliação Ambiental, Sumário Executivo, 2005.

- **SINAENCO-PE**, Sindicato Nacional das Empresas de Arquitetura e Engenharia Consultiva – Regional Pernambuco. «Um olhar crítico sobre o setor de Saneamento». Interview avec l'ex-secrétaire de l'Assainissement de Recife (2001-2004), Informativo quinzenal do SINAENCO-PE, Edição 62, Ano II, Recife, août 2005.
- **TUROLLA Frederico A.**, «Política de saneamento básico: avanços recentes e opções futuras de políticas públicas», IPEA, Texto para Discussão nº 922, Brasília, 2002.

« http://www.labdren.ufsc.br/drenagem/aulas/02_evolucao_historica_do_conceito_de_drenagem.ppt », consulté le 20 avril 2007, 2007.

- **VARGAS Marcelo**, «O gerenciamento integrado dos recursos hídricos como problema socioambiental», *Ambiente & Sociedade*, ano II, nº 5, 1999, p. 109-134.
- **VIDAL Dominique**, «De l'eau, des femmes et des hommes dans une favela de Recife (Brésil)», in **SCHNEIER Graciela, DE GOUVELLO Bernard** (éd.), *Eaux et réseaux. Les défis de la mondialisation*, Paris, Éditions IHEAL, 2003, p. 5-9.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Au Brésil, l'élection de Lula en 2002 était porteuse d'espoir pour les plus démunis. Cet article tente d'analyser l'évolution des actions publiques du nouveau gouvernement en réponse à cette attente. Sachant qu'il existe des liens indéniables entre l'iniquité de la distribution des gains du développement national et les conditions de l'habitat urbain, l'auteur cherche trace des transformations dans les politiques urbaine et sectorielle d'assainissement. À partir d'une approche diachronique, il souligne la corrélation entre l'évolution des actions dans ces deux domaines et son rapport avec les notions de développement, prédominantes pour chaque période étudiée. Au moment où la notion de développement durable émerge, un aspect est plus particulièrement souligné par son caractère transversal à ces politiques : la gestion des eaux pluviales. Dans le Nordeste, région la plus pauvre du pays, l'étude de cet élément de l'assainissement permet d'appréhender la contribution de la gestion Lula dans la construction de «villes durables».

No Brasil, a eleição de Lula em 2002 trouxe uma esperança de melhoria das condições de vida da população mais pobre. Neste artigo, procuramos contribuir para o conhecimento da evolução das ações públicas de seu governo como resposta à essa expectativa. Cientes

dos laços entre a desigualdade da distribuição das benesses do desenvolvimento nacional e as condições do habitat humano nos centros urbanos, buscamos as pistas das transformações nas políticas urbanas e setoriais de saneamento. Por meio de uma abordagem diacrônica, destacamos a correlação entre a evolução das ações nesses dois campos e sua relação com as noções de desenvolvimento predominantes em cada período estudado. No momento em que a noção de desenvolvimento sustentável emerge, um aspecto em particular é destacado por seu caráter transversal a essas políticas : a gestão de águas pluviais. No Nordeste, região mais pobre do país, o estudo desse elemento do saneamento nos permite apreender as contribuições da gestão Lula para a construção de cidades «sustentáveis».

Electing Lula in 2002 brought to Brazilians a hope of better life conditions to the poorest population. In this paper, we try to contribute to the knowledge of public action's evolution as an answer to that hope. Knowing the connections between unequal distribution of benefits of the national development and the human habitat's conditions in the cities, we search the tracks of the transformations in the urban and sanitation policies. Through a diachronic approach, we analyze the correlation between the evolution of the actions in these two



fields and its relation with the predominant concepts of development in each studied period. At the moment the notion of sustainable development emerges, a particular aspect is studied for its transversal influence on these politics : the rain

water management. In the North-east of Brazil, the poorest region of the country, the analysis of this element may allows us to apprehend the contributions of Lula's government on building «sustainable cities».

MOTS CLÉS

- politiques publiques
- développement durable
- aménagement territorial
- assainissement
- drainage urbain
- ville
- eaux

PALAVRAS CHAVES

- políticas públicas
- desenvolvimento sustentável
- ordenamento territorial
- saneamento
- drenagem urbana
- cidade
- águas

KEYWORDS

- public policies
- sustainable development
- land planning
- sanitation
- urban drainage
- city
- water

Le vieux centre de Recife (São José, 1955), archives de Recife.



Urbanisation des berges du Capibaribe (1990).



Pedro H. Jatobá

Ana Maria Melo*

Le Parti des Travailleurs gouverne la ville de Recife

Au cours du deuxième mandat du président Lula, Recife devient un enjeu stratégique pour le Parti des Travailleurs (PT) : il s'agit en effet de l'une des grandes municipalités encore sous son contrôle, alors que d'autres comme São Paulo ou Porto Alegre ont été reprises par l'opposition dès 2004. Le PT gouverne Recife depuis 2001 et le maire élu, João Paulo, se fait réélire en 2004 et son successeur, João da Costa, en 2008. Le parti a promis une nouvelle façon de gouverner, notamment à travers une « inversion des priorités » des politiques municipales, en les orientant davantage vers le « social », afin de modifier les indices socio-économiques défavorables d'une ville marquée par la ségrégation. Cela est très clair au niveau des politiques urbaines : au lieu d'une planification stratégique, le PT prône une planification participative.

Les thèses de la planification stratégique (PStr) tentent d'apporter une réponse à la fragmentation urbaine, conséquence sociale et spatiale de la mondialisation sur les villes. Cependant des critiques suggèrent qu'il ne s'agit que de l'application du « modèle » du marché aux villes et qu'elle contribue à l'aggravation de la ségrégation. Recife a adopté le discours stratégique depuis la décennie 1990 et le PT s'est inscrit dans cette logique, même s'il a voulu faire de la planification participative la « marque » de cette politique, en l'associant à des espaces comme le budget participatif. Si dans le discours les deux planifications se ressemblent, en pratique, la première se montrerait plus proche des actions « entrepreneuriales » de groupes dominants, tandis que la deuxième se tournerait plutôt vers les couches populaires.

* Architecte-urbaniste, IHEAL/Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3.

Cet article questionnera les raisons de cette continuité, tout en essayant de mettre en évidence les ruptures. Nous exposerons d'abord le contexte du débat actuel autour de la PStr avant d'analyser sa diffusion et son implantation à Recife, pour nous demander ensuite si l'arrivée du PT au pouvoir au niveau local et national a permis d'opérer un changement de paradigme dans la gestion des politiques urbaines de la ville au profit d'un mode de gouvernement alternatif. Pour conclure, nous verrons si le « mode *pétiste* de gouverner » a réussi à promouvoir de réels projets de « mixité sociale¹ » à Recife.

La planification stratégique comme remède à la crise urbaine ?

Avec le déclin de l'État fordiste et du modèle fonctionnaliste lui correspondant (technocratique et centralisateur), la ville postmoderne s'est retrouvée sans paradigme de référence de planification urbaine. Néanmoins, à partir des années 1990, notamment à la suite des thèses de Borja et Castells [1997], une nouvelle référence semble se consolider : la PStr, modèle qu'une cité devrait adopter pour ne pas rester en marge de l'économie mondialisée.

Les deux sociologues espagnols sont les principaux divulgateurs de ce modèle. Selon eux, « un Plan stratégique est la définition d'un projet de ville qui unifie des diagnostics, concrétise des actions publiques et privées et établit un référentiel cohérent de mobilisation et de coopération des acteurs sociaux urbains. » [Borja, Castells, 1997] La ville devient un acteur politique, capable de passer des accords, d'assumer des responsabilités auprès de la société et du gouvernement fédéral, de se définir comme une pièce centrale dans l'articulation entre les différentes instances de l'État, de la société civile et de l'initiative privée.

Pour que ce « projet de futur » se concrétise, il doit être le fruit d'une mobilisation des acteurs publics et privés afin de générer un consensus capable de créer un « patriotisme de ville ». En outre, il doit viser la construction d'une image positive de la ville envers elle-même et à l'extérieur. Cette image doit être construite et divulguée à travers des campagnes de marketing urbain et s'appuyer sur une offre d'infrastructures et de services urbains de qualité. Ainsi, la ville se rend attractive et compétitive, afin de surmonter la sensation de crise régnante et de s'insérer dans les réseaux des villes mondiales, en attirant « des touristes, des investisseurs et des utilisateurs solvables. » Enfin, ce projet suppose une réforme politique et administrative radicale du gouvernement local, impliquant une plus grande autonomie municipale/régionale de ses compétences et de sa fiscalité par rapport à l'État-nation, dans un contexte de décentralisation administrative.

1. Pour la différence entre mixité sociale et proximité spatiale, cf. Chamboredon et Lemaire [1970] pour les grands ensembles français, et Melo [2006] ou Cary [2007] pour le cas de Recife.



Ces thèses ont rencontré un grand succès aux États-Unis (années 1970), en Europe (années 1980 et 1990) et en Amérique latine (années 1990). Ce succès est dû d'une part à la réalisation d'expériences considérées comme des réussites (Barcelone étant la référence) et de l'autre, à un travail de communication de consultants², parfois appuyés par les organismes multilatéraux.

La PStr serait un outil essentiel pour répondre à la crise urbaine conséquente de la fin de l'économie industrielle et aux problèmes d'exclusion sociospatiale générés par la mondialisation. Pour y parvenir, différents leviers d'intervention sont possibles: la revitalisation/requalification urbaine des aires en déclin (auparavant industrielles ou portuaires), dégradées physiquement et dépréciées socialement; la réalisation d'événements de grande ampleur internationale tels que les Jeux Olympiques (Barcelone en 1992) ou des expositions et de grands forums internationaux (Lisbonne, avec l'Exposition de 1998); l'utilisation d'initiatives culturelles comme la construction de grands musées (Bilbao, avec le Guggenheim) ou la désignation comme « capitale culturelle », pour les cas européens (Lille en 2004).

La PStr fait aussi l'objet d'appréciations négatives. Arantes *et al.* [2000] critiquent l'importation de « modèles » urbains, sans position critique préalable. Elle induirait le risque de perdre la vision globale de la planification urbaine, en concentrant sur des territoires spécifiques les interventions, avec des actions ponctuelles et fragmentées. En terme économique, une éventuelle appropriation des profits des interventions par l'initiative privée, tandis que le pouvoir public assumerait les risques lors de la réalisation de certains partenariats, est soulignée. En terme démocratique, avec la recherche du consensus à tout prix au lieu du conflit, la dépolitisation de l'espace social urbain pourrait en être la conséquence. Enfin, en terme social, une gestion urbaine basée sur la compétitivité et sur le choix de pôles d'intervention privilégiés pourrait produire une ville excluante: sous le « masque » de plusieurs projets, se cachent de sérieux problèmes sociaux et économiques qui révèlent la dichotomie de l'intervention – le centre, rénové pour une élite locale et les touristes, entouré par un « océan de pauvreté » composé par la majorité des habitants. La gentrification [Authier, Bidou-Zachariasen, 2008] ou le simple « oubli » des aires pauvres pourraient découler de l'application des plans stratégiques.

Comment expliquer alors que ce discours ait été repris par des villes aux mouvements sociaux très actifs, comme Recife? La ville semble avoir ignoré ces critiques quand elle a adopté ce modèle dans les années 1990. Est-ce parce qu'à l'époque les « effets indésirables » de la PStr n'étaient pas connus? Est-ce face à l'ampleur de la crise urbaine locale que ses dirigeants se sont laissé séduire par les

2. Hélène Rivière d'Arc [2007] se demande s'il existe effectivement un modèle « Barcelone » ou s'il n'est pas, plus prosaïquement, le résultat du dynamisme du bureau d'étude de Borja.

promesses d'attractivité et de dynamisme, d'autant qu'il fallait compenser le déclin des ressources fiscales? Et comment expliquer que le PT, dont le programme de gouvernement est, *a priori*, en rupture avec l'ordre néolibéral, ait donné continuité aux choix politiques de ses prédécesseurs?

Recife : diffusion et implantation du discours stratégique contre le déclin urbain

Recife, capitale du Pernambouc, avec une population de plus de 1,5 million d'habitants (à la tête d'une région métropolitaine de plus de 3,7 millions d'habitants, occupant une étendue urbaine de 2 769 km²) [Ibge, 2007] a connu des phases contrastées de développement économique et urbain au cours de son histoire.

Centre économique du Nordeste jusqu'aux années 1960, après le « miracle brésilien » de la décennie 70, la ville a connu une décadence de son économie et des conditions de vie de sa population avec la crise de l'endettement public des années 1980 et une importante sécheresse dans la zone aride de l'intérieur du Nordeste.

Aggravées par ce déclin économique et social, la pauvreté et la misère prennent des proportions significatives à Recife³. La ségrégation sociospatiale, une constante historique dans la ville, prend des formes chaque fois plus complexes, allant de la fragmentation à la sécession urbaines dans les années plus récentes [Prévôt-Schapira, 1999].

Sur le plan politique, le pays connaît la période de la dictature (1964-1979, suivie d'une transition démocratique allant jusqu'à 1985). Recife, ville traditionnellement à gauche, avec des mouvements sociaux très actifs, a vu ses organisations populaires réprimées, mais actives clandestinement. L'ouverture démocratique n'a pas été sans conséquence sur la planification urbaine puisqu'à une planification centralisatrice et techniciste, se substituent des pratiques de participation sociale et l'urbanisation des favelas sur place dès les années 1980.

Mais ce n'est qu'en 1993 que le choix de la PStr fut fait, lors de l'arrivée à la tête de la mairie de Jarbas Vasconcelos⁴. La ville a choisi ce remède pour renouveler son territoire et son image et pour rendre cette dernière plus attractive aux yeux des grands investisseurs et des touristes.

La mise en œuvre du discours stratégique à Recife a été graduelle et même antérieure à son adoption « officielle ». Sa diffusion entre des acteurs de l'urbain

3. Comme le montre l'évolution du pourcentage des pauvres dans la population municipale : en 1970, 59,3 % ; en 1980, 33,7 % ; en 1991, 43,6 % ; en 2000, 31,5 % [Cidades].

4. Jarbas, maire de 1986-1988 a d'abord été à la tête d'une alliance de gauche avant de se tourner vers le centre-droit pour son second mandat (1993-1996).



« multipositionnés⁵ » a précédé l'émergence de plans urbains et leur concrétisation plus tardive.

Ainsi, à partir de la fin des années 1980, nombre de ces acteurs ont été influencés par la pensée libérale. Beaucoup d'entre eux (entreprises, ONG, gouvernement, experts), ayant participé à des formations sur ces thématiques, étaient alors plus réceptifs aux théories de la PStr appliquées à l'urbain.

Plusieurs organismes et événements ont joué un rôle clé dans ce processus. D'abord, la Banque mondiale. Le maire Gustavo Krause (1979-1982) a noué des contacts privilégiés avec cet organisme, qui ont débouché sur le projet « Grand Recife » en 1982 et favorisé la critique de l'urbanisme technocratique. Les interventions dans des zones pauvres de la ville ont alors connu une évolution : au lieu de déplacer les habitants vers les ensembles habitationnels en périphérie, l'urbanisation sur place a prévalu. La ville devient dépendante des financements de cet organisme, mais aussi perméable à son idéologie.

Ensuite des organismes de coopération internationale. La coopération allemande, intervenant au Brésil depuis la fin des années 1960, et particulièrement son agence technique (GTZ), s'occupe de la mise en place des lignes du métropolitain à Recife. Elle opère selon une méthode spécifique « la planification de projets par objectifs » [Brose, 1992], qui correspond au management par projets, méthode qu'elle divulgue auprès des techniciens du gouvernement. Le Service allemand de développement se spécialise, quant à lui, dans l'efficacité des ONG, avec une méthodologie spécifique (FODA : Forces, Opportunités, Faiblesses et Menaces) et la possibilité d'aller se former en Allemagne pour certains techniciens. Enfin, notons le rôle de l'ILPES⁶, lié à la CEPAL, qui sera actif dans le passage d'une gestion par objectifs des projets modernisant la gestion publique [Sanchez Albavera, 2003].

L'idée même de l'application des théories libérales à l'urbain allait progressivement s'imposer à Recife. De nouveaux acteurs entrèrent dans la ronde.

Ce furent d'abord les cabinets de consultants locaux spécialisés en PStr. Ces cabinets, proposant à la fois de l'organisation administrative, mais aussi un suivi de projets urbains, offrent aux entreprises et aux administrations leurs services pour l'élaboration de plans stratégiques. Ainsi l'un de ces cabinets participe-t-il à l'appel d'offres pour le Plan Directeur de Recife en 1990.

Encore plus grande fut l'influence des consultants espagnols. Le projet stratégique de la ville de Barcelone offrait un attrait évident pour les villes brésiliennes en tant que première grande expérience de planification urbaine du post-

5. À Recife et plus généralement au Brésil, les « idées » liées à la planification urbaine se diffusent à travers la circulation des personnes dans les différents espaces. Il est commun que les individus « migrent » entre les exécutif et législatif municipaux, les ONG, l'Université ou les cabinets d'expertise au cours de leurs parcours professionnel/militant (occupant ces positions parfois simultanément). Le multipositionnement des acteurs leur confère du pouvoir et facilite la création d'un référentiel commun.

6. *Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social.*

franquisme, élaborée en 1986, dans la perspective des JO de 1992. Ses concepteurs ouvrent des bureaux de consultants, dont certains contribuent à l'élaboration du projet stratégique de Recife en 1998, tandis que les acteurs locaux *recifenses* (architectes, urbanistes, universitaires) s'en approprient le contenu.

L'importance d'un ouvrage tel que celui de Matus⁷ [1989], qui met l'accent sur les nouvelles formes de gouvernement et sur l'importance d'une PStr gouvernementale. Matus lui-même a formé des membres de l'administration à Recife sur ce sujet à la fin des années 1980.

L'élaboration de projets d'inspiration stratégique à différentes échelles spatiales fut la dernière étape avant l'application pratique du modèle. Cependant le contexte économique et le mauvais état des finances publiques⁸ en diffèrent la réalisation des projets, et pèsent sur le choix de ce référentiel.

Le premier projet stratégique *recifense*, dans l'aire du vieux centre historique, s'inscrit dans cette perspective. Le Plan de réhabilitation du Bairro do Recife⁹ est élaboré par le gouvernement de l'État en 1991 et repris par la mairie en 1993¹⁰. Les expériences des Docklands à Londres et du Vieux Carré à La Nouvelle-Orléans ont servi de référence, tant pour la réhabilitation d'un quartier portuaire que pour la mise en place d'un quartier d'animation culturelle. Puis une inflexion dans les modèles se fit sentir en 1993, et l'exemple de Barcelone fut privilégié avec la création d'un organisme maître d'œuvre financé par des capitaux publics et privés. Le centre devait récupérer sa fonction de centre économique, avec des services modernes de culture et de loisir, supposés attirer les investisseurs et les touristes, pour changer l'image du quartier en obtenant l'appui du secteur privé. Seule une

7. Matus fut ministre de l'Économie de Salvador Allende et défendait dans son livre la « Planification Stratégique Situationnelle », faisant une critique de la planification normative et globale.

8. Au Brésil, la décennie 1990 fut celle de la stabilisation financière, où l'inflation fut contrôlée. La décentralisation administrative post-constitution 1988 a conféré plus de pouvoirs aux municipalités sans pour autant redistribuer suffisamment les recettes fiscales entre les différents niveaux de gouvernement. Dans ce contexte, la situation de Recife fut aggravée par une crise fiscale à la suite de la création du FUNDEF (Fonds d'Entretien et de Développement de l'Enseignement Fondamental et de Valorisation du Professorat), destiné à l'entretien et au développement de l'enseignement public fondamental. Il oblige les municipes à lui verser 15% de leurs recettes fiscales. Lors de son application au Pernambuco, il a généré des pertes pour Recife d'environ 101 millions R\$ en deux années [MELO, 2006].

9. Ce quartier fait l'objet d'un premier *plan de réhabilitation* en 1987 (1^{er} mandat de Jarbas). La référence était l'exemple italien de Bologne, connu pour son caractère socialement inclusif. La mairie communiste avait mis en œuvre dans les années 1960 une réhabilitation du centre historique dégradé afin d'y relancer les activités économiques et de l'embellir tout en maintenant les populations sur place. À Recife, les objectifs furent semblables, avec l'idée d'intégrer les habitants et les travailleurs du quartier central (travailleurs du port, prostituées et habitants des favelas) dans la conception du projet. Néanmoins, avec l'alternance politique – l'arrivée du maire de droite J. Francisco en 1989 –, le projet fut abandonné.

10. J. Francisco, alors devenu gouverneur, avait recadré l'orientation d'un projet pour le quartier central et l'a transmis au nouveau maire Jarbas (2^e mandat).



aire restreinte du centre fut effectivement rénovée. Dans le même temps, la ville a connu une période faste de marketing territorial, avec des campagnes publicitaires très visibles et de grands travaux urbains, notamment la création de *pôles* stratégiques et la réalisation de travaux structurants.

C'est en 1999, avec le projet *Capital*, que le référentiel urbain prend le nom de PStr, et s'applique alors à la ville entière¹¹. Dans le même temps, au niveau métropolitain, certaines municipalités, comme Cabo et la région métropolitaine (RM) elle-même, adoptent un plan stratégique. Celui-ci s'est inspiré du modèle de Rio de Janeiro, mais aussi de Barcelone, à tel point que Borja fut invité à donner des conférences. Cette période coïncide avec une véritable pénurie des finances municipales et les actions stratégiques menées ne se poursuivent que dans le centre. Enfin, le projet *Capital* fut abandonné à la suite de l'alternance municipale.

Le PT au pouvoir à Recife : planification stratégique ou participative ?

Le PT arrive au pouvoir à Recife à l'élection municipale de 2001 avec João Paulo. Ce fut une victoire inattendue emportée au second tour avec un écart infime (50,38% des suffrages) par rapport à son opposant, le maire sortant et candidat favori Roberto Magalhães¹². Souvent désigné par ses adversaires comme manquant d'expérience et comme un instaurateur potentiel de désordre dans la ville (pour s'être allié à des mouvements comme celui des Sans Terre), le maire pétiste a cependant réussi à s'imposer et a été réélu en 2005, dès le premier tour (56,11% des votes). En 2008, il a fortement pesé dans le choix de son successeur, J. da Costa, également élu au premier tour (51,54% des voix).

Au centre du dispositif, le budget participatif (OP), locomotive des campagnes municipales du PT à Recife, prend une grande importance. La mairie a recensé 93 054 participants en 2008 et le total des financements qui y ont été affectés s'élève à 291,5 millions de reais pour la réalisation de 3 734 actions entre 2001 et 2007¹³.

11. R. Magalhães, successeur de Jarbas à la mairie (fruit d'une alliance de droite avec ce dernier), donna continuité au référentiel stratégique.

12. Selon Goirand [2007], jusqu'au début des années 2000 le PT avait une faible implantation au Pernambouc, en partie à cause du fort soutien populaire historique au leader de gauche Arraes et plus tard à Jarbas. En effet, la victoire de J. Paulo est due à la campagne catastrophique de son opposant – avec des événements qui ont mis en lumière un individu au caractère explosif et violent – bien exploitée par le candidat de gauche.

13. À titre comparatif, l'OP de Porto Alegre a mobilisé 14 548 participants lors des Assemblées Régionales et Thématiques du cycle 2008-2009 [Porto Alegre, 2008], tandis que celui de Recife en a regroupé 44 919 dans ses assemblées en 2008. Cependant, il faut souligner que dans l'OP de Recife, outre le vote des assemblées, les votes réalisés par Internet et par des urnes électroniques (respectivement 22 856 et 25 284, en 2008) sont également pris en compte. [Recife, 2008]

La victoire pétiste à Recife ne constitua pourtant pas une rupture avec l'idéal stratégique, même si le contexte national favorable, lors de la promulgation en 2001 du Statut de la Ville qui dotait les villes de nouveaux instruments et moyens pour lutter contre la ségrégation et rendre la gestion urbaine plus démocratique. Car, s'il y a eu une multiplication des espaces participatifs (OP, Conseils, Conférences, Plan Directeur...), continuité fut donnée aux programmes touristiques, aux grands travaux urbains et à la construction d'une image de ville attractive.

Ainsi, la rénovation du centre s'est poursuivie et la ville s'est mobilisée pour tenter d'accueillir une filiale du musée Guggenheim (candidature posée en 2001, mais Rio fut choisie). Recife a également postulé en 2003, sans succès, au titre de « Patrimoine historique de l'humanité » auprès de l'Unesco, pour donner du rayonnement à son centre historique. D'autres actions ont été poursuivies dans les pôles, notamment le « Port Numérique » dans le *Bairro do Recife*.

En 2002, le plan métropolitain prend aussi le nom de plan stratégique. La méthodologie appliquée reprend les techniques développées dans la décennie 1990. Les différentes zones stratégiques de la métropole sont alors qualifiées de *territoires d'opportunités*. Le projet du complexe touristique-culturel « Recife Olinda » est élaboré et devient la zone cible de l'intervention. J. Paulo, reprenant des projets lancés par Jarbas, crée un bureau spécifique pour détailler ce plan dans le périmètre municipal. Il est à noter que ce projet s'est directement inspiré du modèle de Lisbonne (implication de l'entreprise Parque Expo, maître d'ouvrage à Lisbonne) et de celui de Puerto Madero, à Buenos Aires, lui-même élaboré par des consultants catalans, avec la coopération de Borja.

Recife a aussi été choisie parmi les villes qui accueilleront des rencontres de la Coupe du Monde 2014 qui se tiendra au Brésil. Pour cela, depuis 2007, de grands projets urbanistiques autour de ce que serait le nouveau grand stade de la ville (Arena Recife-Olinda) ont été conçus.

Au final, Recife a adopté la PStr comme référentiel urbain, même si les réalisations concrètes ont été peu nombreuses, faute de moyens. Ce choix n'a rien d'étonnant dans une ville où ce modèle avait été amplement diffusé parmi les différents acteurs urbains et politiques de droite comme de gauche. Et si les maires pétistes parlent désormais de planification participative en essayant de nier dans la rhétorique la PStr, il ne s'agit pas de rupture mais d'inflexion, notamment avec l'arrivée du PT à la présidence.

La Recife de Lula : la ville devenue stratégique

L'arrivée de Lula à la présidence en 2003 couronne l'ample progression du PT dans le pays. Cependant, des capitales importantes ont été perdues par le parti en 2004, comme São Paulo ou Porto Alegre. Avec les élections de 2006, le Nordeste et le Nord sont devenus la base électorale de Lula [Soares, Tenon, 2008]



(au détriment du Sud et du Sudeste) et le Pernambouc a suivi la ligne politique du gouvernement fédéral¹⁴. Dans ce contexte, Recife est devenue une ville stratégique pour le PT et Lula, le président, montre un intérêt personnel pour la ville – il est né au Pernambouc.

Le programme Bourse famille, qui articule les gouvernements municipal et fédéral, participe à la lutte contre les inégalités, jouant un rôle distributeur majeur¹⁵ avec des transferts de 12 milliards de reais pour 2009¹⁶, dont 55 % pour le Nordeste. À Recife, les financements du BF fédéral sont amplifiés par la municipalité. En juin 2008, 110 393 familles recevaient la Bourse famille, pour un total de 193 785 reais [Recife, 2008b]¹⁷. L'ampleur de ce programme à Recife est d'autant plus forte que la mairie a développé une politique spécifique d'enregistrement des dossiers dans les aires les plus pauvres et a mis en œuvre un central d'appel qui permet de mieux les suivre. Il va sans dire que ces transferts soutiennent la consommation locale. Notons que le BF est pour beaucoup dans la popularité record du Président actuel : 73 % de la population approuvent son action et ce chiffre est encore plus élevé parmi les plus pauvres et les *nordestins*¹⁸. Parallèlement d'autres programmes urbains contribuent à l'amélioration du bien-être des pauvres : le *Capibaribe Melhor*, qui suit le cours du fleuve, le *Prometrópolis* – projet d'infrastructure pour les aires à bas revenu de la RM –, Recife sans Palafittes et plus récemment le PAC – programme d'Accélération de la Croissance.

Les travaux à *Brasília Teimosa* ont été notables. Lula s'y est rendu à plusieurs reprises, à grands renforts de média. Suite à son investiture en 2003, le Président y est allé pour lancer les interventions urbanistiques puis y est revenu après les travaux (appuyant aussi J.Paulo aux élections municipales) et, en juillet 2006, l'a choisi pour tenir son discours inaugural de campagne électorale. Pour le « remercier », le maire a fait construire le parc Dona Lindu – grand projet urbain signé

14. Avec l'élection d'Eduardo Campos (65,36% des votes), ancien ministre de Lula (Science et Technologie), membre du Parti Socialiste Brésilien (PSB), qui fait partie de l'alliance électorale du Président.
15. Au Brésil, entre 2001 et 2007, le coefficient de Gini est passé de 0,593 à 0,552 et la croissance annuelle du revenu des 10% les plus pauvres a été de 7% (presque trois fois plus élevée que la moyenne nationale de 2,5%), selon une étude réalisée par l'Ipea [2008]. Cette étude attribue ces changements à la croissance économique récente associée aux politiques sociales et au développement de la sécurité sociale menés par les gouvernements fédéral, régionaux et municipaux. Le BF et l'augmentation du salaire minimum et des prestations de retraite ont ainsi un rôle non négligeable.
16. Selon le budget approuvé par le Congrès National dans le cadre du PLOA (projet de Loi Budgétaire Annuelle).
17. Recife, 9^e capitale la plus peuplée du pays (en prenant en considération Brasília), était située en juin 2008 à la 5^e place en nombre de bénéficiaires du BF et à la 4^e en montant transféré. [Recife, 2008b] Il faut souligner que les capitales mieux placées sur la liste du BF sont toutes beaucoup plus peuplées que Recife.
18. Lors des élections de 2002, Lula a obtenu 46,43% des votes et 70,9% en 2006, alors que H. Costa, candidat pédiste au gouvernement régional, n'en avait obtenu que 34,11% et 25% respectivement.

de l'architecte brésilien Niemeyer – du nom de la mère du Président (malgré des polémiques sur le coût de cette œuvre).

Recife, qui connaît des taux d'homicide vertigineux¹⁹, a été choisi fin 2008 comme site de lancement du *Pronasci*, programme de prévention de la violence articulant dimensions sociales, sécuritaires et culturelles, mené en collaboration avec le gouvernement régional et municipal. Le quartier de *Santo Amaro*, un des plus violents du pays, fut désigné comme le premier « Territoire de paix » du Brésil, avec un déplacement de Lula sur le site.

Enfin, certains grands projets urbains municipaux ont reçu des financements importants, qui ne s'adressent pas spécifiquement aux populations pauvres. Ainsi, le projet *Voie Mangrove* doit relier la zone sud de Recife et le sud de la RM, pour faciliter l'accès aux municipes du littoral sud de l'État et renforcer les investissements pour le complexe portuaire de *Suape*.

Le Complexe touristique-culturel Recife/Olinda indique un autre engagement de la sphère fédérale qui mobilise les trois niveaux gouvernementaux. S'il est le plus grand projet stratégique jamais pensé pour la ville et prévoit de nombreuses interventions en partenariat public-privé, il marque une inflexion avec l'entrée en lice du gouvernement fédéral, notamment par le biais du nouveau Ministère de la Ville : l'exigence de l'urbanisation et la régularisation des aires pauvres situées dans le périmètre de l'opération.

La continuité d'un double référentiel pour les politiques urbaines

Aujourd'hui à Recife coexistent deux paradigmes de référence pour les politiques urbaines – la *stratégique* et le *participatif*. Cependant, cette cohabitation de références n'est pas une nouveauté dans la ville. Elle s'explique en grande partie par la double échelle de planification urbaine historiquement constituée à Recife : l'échelle *populaire*, réservée aux aires défavorisées, et celle de la ville dite *formelle*. Cette fracture dans la planification résulte de l'action des pouvoirs publics pour gérer l'expansion et la densification urbaines des deux villes parallèles coexistant sur le même territoire – la « pauvre » et la « riche » – et cela depuis la fin du XIX^e siècle. Au discours de modernisation associé à celui de l'embellissement, de l'hygiénisme et d'une vision fonctionnaliste de la ville, correspondaient des pratiques de gestion autoritaires et centralisatrices, même si, à certaines

19. Recife figure depuis quelques années parmi les villes les plus violentes du Brésil. Un des indicateurs de violence le plus parlant est le nombre de meurtres par violence. En nombre absolu, pour l'année 2006, Recife prend la troisième place, avec 1 375 homicides (et 1 512 800 habitants), derrière São Paulo (2 546 homicides et 10 761 200 habitants) et Rio de Janeiro (2 273 homicides et 6 025 000 habitants). [Waiselfisz, 2008]



périodes, des politiques publiques étaient tournées vers le social et la participation populaire (mandats de Silveira et Arraes dans les années 1950-1960).

À partir de la fin de la décennie 1970, avec le processus de re-démocratisation du pays, de nombreux changements ont marqué la planification et la gestion urbaines des municipes brésiliens. À Recife, des politiques de démocratisation de la gestion locale et des espaces institutionnels de participation populaire et les conseils thématiques et sectoriels ont été implantés. Certaines zones pauvres ont fait l'objet de véritables politiques d'urbanisation. Cependant une majorité d'investissements publics demeurent aux mains de l'élite locale qui continue à user de son influence politique.

Avec les effets de la mondialisation et devant un scénario de crise fiscale et sociale, le discours *modernisateur*, longtemps prédominant, a été « remplacé » par le discours *stratégique*, notamment avec Jarbas [Melo, 2006]. Ainsi, se mettent en place les deux principales tendances de rénovation de la gestion publique municipale : l'*activisme démocratique* et la *gestion managériale locale*. Des politiques publiques de décentralisation de la gestion, des actions en faveur des classes populaires continuent à être menées, alors que le paradigme libéral s'impose depuis 1990 [Leal, 2003].

Dans ce contexte, l'arrivée à la tête de la mairie, puis du pays, du PT, semblait symboliser une rupture avec l'idéologie néo-libérale et permettre une « inversion de priorités ». Elle s'est produite principalement par le « nouveau » budget participatif. En ce qui concerne les territoires « nobles » (ou valorisables), d'autres ressources sont employées : les plans stratégiques, prolongeant l'héritage des mandats antérieurs.

Lors de sa réélection, J. Paulo a modifié la structure du gouvernement municipal, afin de l'insérer dans la planification urbaine et de concevoir une Planification participative pour l'ensemble de la ville²⁰. Un nouveau secrétariat est créé (Secrétariat à la planification participative, aux travaux et au développement urbain et environnemental), rassemblant les deux ensembles auparavant séparés. L'idée est de penser la ville à trois niveaux de planification : à l'échelle micro, à l'échelle méso où s'insèrent les plans Microrégionaux, au niveau macro, où prend place le plan directeur de la ville, en lien avec le plan métropolitain. Les trois niveaux s'alimenteraient réciproquement.

Néanmoins, ce schéma n'est pas encore mis en œuvre, comme le nouveau maire Costa l'affirme dans les discours. Les attentions se tournent vers l'OP, facteur clé de réélection. Ainsi, en février 2009 un projet de réforme a été envoyé au législatif municipal : le secrétariat de Planification participative est scindé en deux, le programme du budget participatif étant placé sous l'autorité directe du maire, tandis que les fonctions de contrôle et développement urbain prennent

20. Trop associé à la figure de l'opposant politique Jarbas, le PREZEIS fut mis au second plan.

place dans un nouveau secrétariat municipal. La réflexion sur les échelles de planification semble se trouver ainsi en *stand by*.

Aujourd'hui à Recife, même s'il y a eu de nets progrès, la planification urbaine reste duale. Les actions d'intégration entre la ville dite *formelle* et celle dite *populaire* restent limitées. Même l'urbanisation *a posteriori* des favelas n'efface pas la faible valeur symbolique accordée par les classes aisées aux zones précaires qui manquent toujours de services collectifs. Les projets prévus pour les prochaines années ont une orientation socialement inclusive, et le discours du nouveau maire donne le ton de son mandat :

[Je veux] «consolider un projet qui transforme Recife au centre de services modernes du Nordeste, ancré dans la réorganisation productive et économique de l'État [du Pernambouc], sous le commandement du gouverneur Eduardo Campos, et en accord avec le projet national du Président Lula». [JC, 16.12.2008]

Il serait d'ailleurs assez vain d'imaginer qu'un des deux référentiels puisse prendre complètement le dessus. Dans une ville comme Recife, où les mouvements sociaux et populaires constituent historiquement un facteur de contestation politique, les espaces de participation populaire ne peuvent pas être négligés, même lorsque l'équipe municipale est conservatrice. De même, se mettre à dos les élites économiques représente, pour les mairies progressistes, un risque trop grand, parce que la situation financière reste incertaine et parce que les institutions internationales encouragent le développement des partenariats public-privé. Les tentatives de réforme des référentiels de politique urbaine s'inscrivent donc dans un cadre qui les dépasse et dont elles ne sauraient s'affranchir. Cela est certainement lié au paradoxe majeur des municipalités *pétistes* au pouvoir au Brésil, souligné par Baiocchi [2003] : être un parti socialiste gouvernant des villes capitalistes. Le «mode *pétiste* de gouverner» doit ainsi s'adapter en fonction des intérêts divergents des différents acteurs de la ville et non pas seulement de ceux de ses bases alliées.

Conclusion

La PStr est censée porter des espoirs de mixité sociale, dans un monde globalisé. Très répandu, car adopté un peu partout dans le monde, ce nouveau paradigme semble largement validé par les administrations locales. Cependant, si l'attractivité et la dynamisation économique locales semblent une réalité dans plusieurs cas, il n'en va pas de même pour l'intégration sociale, comme le révèle le cas de Barcelone, où s'observe une périphérisation inédite des couches pauvres. Par ailleurs, la requalification des centres-villes ne semble pas toujours aller de pair avec le retour d'une mixité sociale pourtant initialement souhaitée. Le phénomène de gentrification peut au contraire exclure les pauvres. L'unité portée



par les projets fédérateurs, que met en avant le maire de la ville soucieuse de s'inclure dans la mondialisation, semble souvent s'accompagner d'un coût social.

Recife ne paraît pas constituer une exception. Certes, depuis quelques années la ville a connu des avancées concrètes en matière d'intégration sociale et de réduction des inégalités, la gestion urbaine se démocratisant en parallèle. Néanmoins, ces avancées semblent résulter plus d'une volonté politique nationale trouvant un écho au niveau local que des projets stratégiques menés dans la ville. En effet, les interventions fondées sur le paradigme stratégique contribuent plutôt à la redynamisation économique en faveur des élites locales.

En outre, les politiques publiques semblent assez inefficaces à « faire la ville », à « faire société » [Donzelot, 1999] face aux initiatives des classes aisées notamment, de se créer des espaces propres et sécurisés. Des phénomènes comme les taux élevés d'homicides et d'actes de violence ont des impacts sévères sur l'espace urbain, par exemple sur la mise en place d'une « architecture de la peur ». En fait, une partie de la ville formelle se crée aujourd'hui hors du contrôle public, et cette absence de « faire société » devrait devenir une préoccupation majeure pour les pouvoirs publics.

C'est là que réside le grand défi que le nouveau maire devra affronter pour assurer un « projet de futur » cohérent pour Recife. Outre la nécessité de créer des passerelles entre les deux échelles de planification urbaine, il faudra établir le dialogue avec tout ce qui est actuellement « hors » politique publique. Ces deux points nous semblent constituer des conditions fondamentales pour lutter effectivement contre la ségrégation sociospatiale et promouvoir des projets de mixité sociale dans la ville.

BIBLIOGRAPHIE

- **ARANTES Otília, VAINER Carlos, MARICATO Ermínia**, *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos*, Vozes, Petrópolis, 3^e éd., 2000.
- **AUTHIER Jean-Yves, BIDOU-ZACHARIASEN Catherine**, Éditorial. « La question de la gentrification urbaine », *Espaces et sociétés*, 2008/1-2, n° 132, p. 13-21.
- **BAIOCCHI Gianpaolo** (org.), *Radicals in power: the Workers' Party (PT) and experiments in urban democracy in Brazil*, Zed books, Londres, 2003.
- **BORJA Jordi, CASTELLS Manuel**, *Local y global, la gestión de las ciudades en la era de la información*, Grupo Santillana, Madrid, 1997.
- **BROSE Markus**, *Introdução à moderação e ao método ZOPP*, GTZ, Recife, 1992.
- **CARY Paul**, *La politique introuvable ? Expériences participatives à Recife (Brésil)*, L'Harmattan, Paris, 2007.
- **CHAMBOREDON Jean-Claude, LEMAIRE Madeleine**, Proximité spatiale et distance sociale. Les grands ensembles et leur peuplement, *Revue française de sociologie*, vol. XI, n° 1, janvier-mars 1970, p. 3-33.
- **CIDADES MINISTÉRIO DAS**, *Perfil Municipal — Recife (PE)*. URL : <http://geosnic.cidades.gov.br/src/php/frmPerfilMunicipal.php?idIBGE=261160> (consulté le 16/10/09).
- **DONZELOT Jacques**, « La nouvelle question urbaine », *Revue Esprit*, Paris, vol. 11, n° 258, 1999, p. 87-115.
- **GOIRAND Camille**, « Pratiques partisanes et loi électorale au Brésil », in **DABÈNE Olivier** (dir.), *Amérique latine. Des élections contre la démocratie ?* Presses de Sciences Po., 2007, p. 41-77.
- **IBGE**, *Contagem da População 2007*, Rio de Janeiro, 2007.
- **IPEA**, Comunicado da Presidência n° 9, *Pnad-2007: Primeiras Análises*, vol. 1, Pobreza e mudança social, Brasília, 2008.
- **JORNAL DO COMMERCCIO**, Caderno Política, *Costa mantém controle do OP*, 16.12.2008.
- **JORNAL DO COMMERCCIO**, *Gestão Municipal. Prefeito vai mudar o OP*, 31.07.2009.
- **MARQUES Maria José** (coord.), *Evolução da Habitação Informal em Três Metrôpoles do Brasil — Recife, Curitiba e Distrito Federal e Entorno Imediato*, Banco Mundial, Cities Alliance e CONDEPE-FIDEM, Recife, 2004.
- **MATUS Carlos**, *Adeus, Senhor Presidente: governantes governados*, Fundap, São Paulo, 1996.
- **MELO Ana Maria**, *L'impact des politiques urbaines sur la ségrégation sociospatiale à Recife (Brésil)*, Mémoire de Master 2 « Études latino-américaines », IHEAL, université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, 2006.
- **LEAL Suely**, *Fetiché da participação popular. Novas praticas de planejamento, gestão e governança democratica no Recife — Brasil*, Cepe, Recife, 2003.
- **PAREDES SANTOS Alfredo, PEREZ COSCIO Luis**, *Planificación Estratégica de Organizaciones No Gubernamentales*, Cuadernos de Trabajo 2, FICONG, Buenos Aires, 1994.
- **PORTO ALEGRE PREFEITURA DE**, *Resultados das Assembléias Regionais e Temáticas do OP 2008-2009*, 2008. URL : http://www2.portoalegre.rs.gov.br/op/default.php?p_secao=53 (consulté le 24/07/09)
- **PRÉVÔT-SCHAPIRA Marie-France**, « Amérique latine : la ville fragmentée », *Revue Esprit*, Paris, nov. 1999, p. 128-144.
- **RECIFE PREFEITURA DO**, *Via Mangue*, 2007. URL : http://www.recife.pe.gov.br/2007/07/10/mat_144970.php (consulté le 24/07/09)
- **RECIFE PREFEITURA DO**, *OP Balanço 2008*, 2008. URL : http://www.recife.pe.gov.br/op/balanço_2008.ppt (consulté le 24/07/09)
- **RECIFE PREFEITURA DO**, *Bolsa Família programme*, 2008b. URL : http://www.ipc-undp.org/doc_africa/14.PBF_Recife_English.pdf (consulté le 03/02/09)
- **RIVIÈRE D'ARC Hélène**, « La géographie et les réseaux internationaux de villes



et d'urbanistes. Une vision euro-latino-américaine», *Cahiers des Amériques latines*, Paris, IHEAL, n° 51-52, 2007, p. 63-73.

- **SANCHEZ Albavera Fernando**, *Planificación estratégica y gestión pública por objetivos*, Serie Gestión Pública, n° 32, ILPES, Naciones Unidas, CEPAL, Santiago do Chile, 2003.
- **SASSEN Saskia**, *La ville globale*. New York, Londres, Tokyo, Descartes & Cie, Paris, 1996.

- **SOARES Glauio Ary Dillon, TERRON Sonia Luiza**, «Dois Lulas : a geografia eleitoral da reeleição», *Opinião Pública*, Campinas, vol. 14, n° 2, Novembro 2008, p. 269-301.
- **WAISELFSZ Julio Jacobo**, *Mapa da Violência dos Municípios Brasileiros 2008*, RITLA, Instituto Sangari, Ministério da Saúde, Ministério da Justiça, Brasília, 2008.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Recife est aujourd'hui une ville stratégique pour le PT qui la gouverne depuis 2001 : c'est une des capitales de poids régional encore sous son contrôle. Le PT a promis une «inversion des priorités» des politiques, en les orientant davantage vers le «social», afin d'améliorer les indices socio-économiques défavorables d'une ville profondément marquée par la ségrégation. Au niveau des politiques urbaines, au lieu d'une *planification stratégique* (associée au marché), le gouvernement *pétiste* prône une *planification participative*. Or, Recife a adopté le discours stratégique depuis 1993 et le PT s'est inscrit dans cette logique même s'il a voulu faire de la planification participative la «marque» de sa politique urbaine. En effet, de nombreux acteurs urbains *recifenses* ont été durablement influencés par le paradigme stratégique. Dès lors, la continuité donnée à une double échelle de planification semble en être le résultat et l'établissement d'une mixité entre les différentes catégories sociales reste improbable. La ségrégation sociospatiale demeure ainsi une réalité.

Recife é atualmente uma cidade estratégica para o PT que a governa desde 2001: ela é uma das raras capitais de peso regional ainda sob seu controle. O PT prometeu uma «inversão das prioridades» das políticas, orientando-as sobretudo em direção do «social», afim

de melhorar os índices sócio-econômicos desfavoráveis de uma cidade profundamente marcada pela segregação. No âmbito das políticas urbanas, ao invés de um *planejamento estratégico* (associado ao mercado), o governo petista prega um *planejamento participativo*. Ora, Recife adotou o discurso estratégico desde 1993 e o PT se inscreveu nesta lógica mesmo tendo desejado fazer do planejamento participativo a «marca» da sua política urbana. De fato, vários atores urbanos recifenses foram duravelmente influenciados pelo paradigma estratégico. A continuidade dada a uma dupla escala de planejamento parece ser o resultado dessa escolha e o estabelecimento de uma mistura entre diferentes categorias sociais parece improvável. A segregação sócio-espacial permanece assim uma realidade.

Recife is now a strategic city for the Worker's Party who has governed it since 2001 : it is one of the few important regional capitals still under its control. The WP promised an «inversion of priorities» policy, orienting them more towards the «social» so as to improve the poor socio-economic indices of a town deeply marked by segregation. In terms of urban policies, instead of strategic planning (related to the market), the Worker's Party government defends a participatory planning. However, Recife has adopted the strategic discourse since 1993 and the WP did not put an end to this logic even if his leaders want the participa-

tory planning to be the symbol of its urban policy. Indeed, many urban actors recifenses have been strongly influenced by the strategic paradigm. Therefore, they

gave continuity to a double scale of urban planning and the rise of a social mixity seems difficult to happen. The socio-spatial segregation remains a reality.

MOTS CLÉS

- **politiques publiques urbaines**
- **gouvernance**
- **ségrégation**
- **Recife**

PALAVRAS CHAVES

- **políticas públicas urbanas**
- **governança**
- **segregação**
- **Recife**

KEYWORDS

- **urban public policies**
- **governance**
- **segregation**
- **Recife**

Daniela Nogueira*

Femmes et eau dans le Sertão. Le programme «Un million de citernes»

Introduction

Ces dernières décennies ont été marquées par de profondes transformations dans le domaine des politiques gouvernementales aussi bien dans les pays appelés «pays du Nord» que dans les «pays du Sud». Dans les sociétés démocratiques contemporaines, la garantie de conditions minimum de bien-être pour toute la population relève de plus en plus de l'articulation entre les politiques capables d'assurer la croissance économique, les politiques sociales universelles destinées à promouvoir l'égalité des chances et des modèles de base de qualité de vie et les politiques spécifiques destinées aux populations en situation de plus grand risque et de vulnérabilité sociale.

En ce qui concerne le Brésil, ce réseau de protection sociale se renforce dans les années 1990 avec le gouvernement de l'ex-président Fernando Henrique Cardoso lorsqu'ont été créés les programmes de Bourse école, Éradication du travail infantile, Bourse alimentation, Aide gaz, Agent jeune, programme de Santé de la famille, programme d'Appui à l'agriculture familiale, outre le projet Alvorada, pour les 2 361 municipalités brésiliennes ayant le plus grand nombre d'habitants situés au-dessous du seuil de pauvreté. La prise de conscience de

* Sociologue, ministère de l'Intégration (Brésil).

la nécessité d'initier des réformes structurelles et de rendre prioritaires des politiques sociales spécifiques comme moyen de lutter contre la pauvreté et les inégalités sociales, grands défis de la société brésilienne en ce début de millénaire, et de doter ainsi le pays d'un système effectif et démocratique de protection sociale, a orienté la construction de l'agenda présenté par Luís Inácio Lula da Silva, alors candidat.

Après la victoire du Parti des Travailleurs (PT) aux élections présidentielles de 2001, la force de l'agenda social a été institutionnalisée avec la création de plusieurs ministères et secrétariats spéciaux. Cependant, « *au-delà de la rhétorique gouvernementale autour du caractère fondateur de la politique sociale du gouvernement du PT*, ses propositions ont réussi à se concrétiser, constituant un mélange de continuité et de changement d'évidences et de modes de gestion ». La priorité pour les politiques de transfert de revenus aux plus pauvres semble être, jusqu'à ce jour, le trait marquant de la « nouvelle » politique sociale du gouvernement Lula. « Cependant, elles démontrent une conception de protection sociale et un style de faire de la politique sociale qui s'éloignent des attentes divulguées sur l'action réformatrice du PT » [Almeida, 2004, p. 8].

En ce qui concerne la réforme ministérielle entreprise pour ajuster les politiques sociales à mettre en œuvre, il convient de citer le Ministère Extraordinaire de Sécurité Alimentaire et le Combat contre la Faim (MESA), qui a fusionné ensuite avec l'actuel ministère de Développement Social et Combat contre la Faim (MDS). Le MDS a été créé en janvier 2004 afin de combattre la pauvreté et l'exclusion sociale au moyen de la promotion du développement et du combat contre la faim : il s'agissait d'inclure et de valoriser la citoyenneté au travers de l'assurance de la sécurité alimentaire et nutritionnelle et d'un revenu minimum.

Le programme Faim zéro et les politiques d'activation

Le programme Faim zéro (PFZ), l'un des principaux objectifs du gouvernement du président Lula, s'est appuyé sur les travaux de Josué de Castro, auteur du classique *Géographie de la Faim* [2006], et est basé sur la reconnaissance du problème à partir de son caractère multidimensionnel et intersectoriel, et donc de la nécessité d'engager des actions simultanées dans les différents champs d'intervention de l'État.

Le lancement du programme Faim zéro a eu un fort impact symbolique tant au niveau national qu'international, devenant une référence mondiale du combat contre la faim par une politique intégrée de sécurité alimentaire et nutritionnelle ayant pour fondement l'alimentation en tant que droit humain que l'État doit assumer et qui doit en finir avec le problème de la faim, comme objectif du gouvernement présenté dans un programme intégrant des mesures structurelles,



spécifiques et locales. Cependant, pour certains auteurs, le programme part d'un diagnostic discutable, la dénutrition et la faim chronique atteignant actuellement une minorité de Brésiliens pauvres, l'accès aux services de base étant la priorité à observer.¹

Le programme est conçu à partir de l'articulation entre les *politiques structurelles* tournées vers les causes de la pauvreté – génération d'emplois, réforme agraire, accès à la santé et à l'éducation –, les *politiques spécifiques* pour permettre aux familles l'accès direct à l'alimentation – extension du goûter scolaire, carte d'alimentation, amplification du programme d'Alimentation du Travailleur (PAT), éducation alimentaire – et les *politiques locales*, devant être implantées par les gouvernements d'État, les préfectures et par la société organisée en accord avec les besoins de chaque région – achat d'aliments de l'agriculture locale pour les programmes publics, banques d'aliments, restaurants populaires et potagers urbains.

Parmi les différentes actions menées par le programme Faim zéro, il convient de souligner ici l'existence de deux programmes de nature distincte, mais complémentaire, concernant la réalité du Semi-aride brésilien, dont la Carte Alimentation, remplacée postérieurement par la Bourse famille et le programme Un million de citernes rurales, qui fera l'objet d'une analyse plus détaillée dans cet article.

Le programme Carte alimentation a été créé comme politique spécifique. En 2003, il a été remplacé et amplifié par la Bourse famille², alors qu'initialement il était lié à la Présidence de la République et intégré au MDS en 2004. Le programme est le résultat de l'unification de plusieurs programmes de transfert de revenus qui existaient déjà, comme la Bourse alimentation (ministère de la Santé), Aide gaz (ministère des Mines et Énergie), Bourse école (ministère de l'Éducation) et la Carte alimentation (MESA), cités antérieurement. La Bourse famille prévoit une certaine portion de revenu transférée sans contrepartie et la possibilité d'une deuxième portion conditionnée à la fréquentation de l'école par

1. Pour une critique du diagnostic de Faim zéro voir Carlos Augusto Monteiro « A Dimensão da Pobreza, da Desnutrição e da Fome no Brasil: implicações para as políticas públicas ». *Estudos e Pesquisas*. Brasília, Inae, n° 53, 2003.

2. Le programme Bourse famille fait un dépôt à ses bénéficiaires d'une valeur fixe de 50,00 R\$ aux familles ayant un revenu mensuel allant jusqu'à 50,00 R\$ par personne, qu'elles aient des enfants ou non. Outre cette valeur fixe, les familles avec enfants de 0 à 15 ans ont un bénéfice variable de 15,00 R\$ par enfant, ce bénéfice étant limité à trois enfants. Ainsi, en additionnant tous les bénéfices possibles, le programme Bourse famille distribue le montant maximum de 95,00 R\$ par famille. Pour celles ayant un revenu per capita mensuel supérieur à 50,00 R\$ et inférieur et/ou égal à 100,00 R\$ par individu, la Bourse famille fait tous les mois un dépôt mensuel d'un bénéfice variable de 15,00 R\$ par enfant âgé de 0 à 15 ans, limité à trois bénéfices. Les sources gouvernementales estiment qu'avec le programme, il y a une augmentation de transfert de recours de l'ordre de 73,00 R\$, en moyenne, par famille.

les enfants. Dans la pratique, le contrôle de cette contrepartie est aussi difficile que celui des programmes du gouvernement antérieur.

Les programmes de transfert de revenus sont au centre de l'agenda de l'État brésilien à partir des années 1990, avec l'introduction du projet néolibéral qui a réorienté le système de protection sociale en modifiant son caractère universaliste et en le plaçant dans l'optique de la décentralisation et de la focalisation selon les directives des organismes multilatéraux.

Ces programmes peuvent être perçus selon différents angles, d'un côté, avec des stratégies institutionnelles que les sociétés développent pour lutter contre les vicissitudes d'ordre social qui mettent une partie de leurs citoyens en situation de vulnérabilité et, de l'autre, comme forme compensatoire de l'attribution d'un transfert monétaire afin de rompre le « cercle vicieux qui emprisonne une grande partie de la population brésilienne dans les cordes de la reproduction de la pauvreté » [Silva et al., 2004, p. 15]. Bien qu'à première vue ces programmes renforcent d'anciennes pratiques clientélistes, pour les familles sans revenu ou ayant un revenu insuffisant, le transfert direct d'argent représente la condition nécessaire pour vaincre la pauvreté et sa reproduction.

Bien que les politiques sociales soient par définition compensatoires, puisqu'elles sont faites pour compenser les distorsions découlant du processus de développement qui finit par accentuer les inégalités sociales existantes, il devient nécessaire de concevoir les programmes de transfert de revenu, au-delà des transferts monétaires, comme des politiques publiques capables de fortifier les droits sociaux, de renforcer la citoyenneté et de dépasser les aspects paternalistes du système de protection sociale brésilien.

Une réorientation du modèle de formulation de politiques publiques, qui conditionne à l'action de l'État une contrepartie du citoyen, se trouve associée à ces conceptions. Cette « nouvelle contractualisation » entre l'État et le citoyen a été nommée « politique d'activation », car elle mobilise l'ensemble des bénéficiaires et implique un travail en réseau et en partenariats entre les différents acteurs sociaux comme support au processus d'autonomisation des individus au sein de la société. Ces politiques touchent les différents domaines des politiques publiques et c'est pourquoi l'organisation de la société civile dans son articulation avec l'État gagne une importance centrale.

Une autre action exécutée dans le cadre de Faim zéro fait l'objet de notre recherche, il s'agit de notre programme Un million de citernes rurales (P1MC³). Ce programme ne doit pas être confondu avec une politique gouvernementale au sens strict du terme, car il s'agit d'une initiative de la société civile antérieure au Gouvernement Lula. Cependant, c'est à partir de 2003 qu'elle gagne le statut

3. Cette recherche n'aurait pas été possible sans l'aide du CNPq et de la CAPES's. L'auteur souhaite aussi remercier l'Alliance de Genre et Eau (GWA) pour son appui financier à la réalisation du travail sur le terrain.



de « politique gouvernementale » en commençant à dépendre progressivement du financement du Gouvernement fédéral. C'est dans cette nature ambiguë du P1MC que réside sa force mais aussi sa fragilité, puisque le gouvernement finance aussi des programmes d'État et des programmes municipaux de construction de citernes fonctionnant selon une logique qui n'est pas celle de la gestion décentralisée, participative et active des bénéficiaires du P1MC.

TABLEAU 1 – ESTIMATION⁴ DU BESOIN EN CITERNES ET POPULATION RURALE DU SEMI-ARIDE PAR UNITÉ DE LA FÉDÉRATION

Unité fédérale	Besoin en citernes		Population rurale dans la région du Semi-aride	
	Nbre de familles	En pourcentages	Habitants	En pourcentages
Bahia	345 190	29,10	3 055 127	33,60
Ceara	264 233	22,30	1 760 078	19,40
Pernambouc	180 799	15,20	1 340 659	14,80
Paraiba	114 365	9,60	734 618	8,10
Piaui	85 789	7,20	531 891	5,90
Minas Gerais	63 573	5,4	546 537	6,00
Rio Grande do Norte	62 710	5,3	539 874	5,90
Alagoas	49 948	4,2	391 172	4,30
Sergipe	20 004	1,7	185 310	2,00
TOTAL	100 %	100 %	100 %	100 %

Source : « Programa Cisternas : Estudo sobre a Demanda, Cobertura e Focalização » [Brésil, 2007a].

L'accès à l'eau en quantité, qualité et régularité pour la population rurale a toujours été considéré comme un facteur limitant du développement économique de la zone semi-aride. Le programme Un million de citernes qui s'insère comme une des actions du programme Faim zéro vise à assurer l'approvisionnement en eau nécessaire au maintien, dans de meilleures conditions, des familles rurales du Sertão. La construction de citernes d'une capacité de 16 000 litres qui permettent d'emmagasiner l'eau pour la consommation humaine, assure ainsi l'articulation entre les objectifs du programme et une politique intégrée de sécurité alimentaire et nutritionnelle.

L'utilisation de la citerne pour la captation d'eau de pluie n'est pas une nouveauté dans la région. Cependant, la spécificité de Un million de citernes

4. La définition du public-cible du programme s'appuie sur l'intersection de quatre variables : 1) être domicilié dans une municipalité du Semi-aride (3 691 877 familles) ; 2) être domicilié dans la zone rurale (1 765 644 familles) ; 3) ne pas posséder d'accès au réseau public d'approvisionnement d'eau (1 304 457) et 4) avoir le profil d'éligibilité de la Bourse famille (1 186 601 familles). Ce qui donne au total : 1 186 601 familles éligibles au programme Citernes.

réside dans l'importance accordée à la mobilisation sociale, à l'acquisition de savoir-faire, au renforcement institutionnel de la société civile, à l'implication des bénéficiaires des citernes; elle va au-delà de la construction de la petite infrastructure en incorporant des technologies sociales⁵. Un tel programme se veut une alternative aux grands travaux d'infrastructures hydrauliques à fort impact social et environnemental, (*cf.* le projet polémique de transposition des eaux du fleuve São Francisco)⁶.

Le potentiel transformateur de Un million de citernes peut être analysé à partir de plusieurs dimensions. Trois d'entre elles sont ici mises en évidence: la démocratisation de l'accès à l'eau, son enracinement dans la société civile et la focalisation sur des familles monoparentales féminines.

Ce débat acquiert une grande importance dans les régions souffrant de manque d'eau⁷ comme c'est le cas du Sertão du Nordeste brésilien, devenant alors un instrument central de négociation dans le débat politique. Cette question recoupe aussi celle du genre dans la mesure où les politiques d'eau qui pensent aux « solutions contre la sécheresse » à partir de grandes infrastructures hydrauliques s'établissent sur un modèle socio-économique patrimonialiste qui ne prend en compte ni l'écologie ni la population du Semi-aride et elles finissent par favoriser les oligarchies régionales au détriment des populations déjà fragilisées, aggravant davantage encore les inégalités de genre, car le dur travail d'approvisionnement des foyers en eau est une tâche dévolue aux femmes de tous âges, y compris aux fillettes.

Des problèmes concernant la qualité et la quantité d'eau affectent les secteurs les plus variés de la société. Face à la complexité de ce défi, le besoin de reconnaissance du conflit et des rapports sociaux de pouvoir et de sexe dans la gestion, ainsi que les transformations d'une politique ayant pour objectif la démocratisation de l'eau, deviennent urgents. L'incorporation de la perspective de genre dans la gestion des eaux nationales vise à valoriser la participation des femmes en consolidant « leur condition sociale, laquelle, par orientation culturelle et subjectivité individuelle », se trouve placée de façon plus stratégique pour veiller sur les nouvelles générations [Brésil, 2007].

La Conférence internationale sur l'Eau et l'Environnement, qui a eu lieu à Dublin en 1992, a marqué la nécessité d'une nouvelle façon d'aborder la gestion des ressources hydriques, indiquant que celle-ci doit être à l'ordre du jour pour l'adoption d'une perspective plus holistique qui lie développement socio-économique et protection des écosystèmes naturels, et implique l'adoption d'institu-

5. Sont appelées « technologies sociales » les techniques ou méthodologies développées en interaction avec la communauté et qui représentent des solutions effectives de transformation sociale [Malvezzi, 2007].

6. Voir l'article de Danielle Rocha dans cette même revue.

7. La région est marquée par un indice de pluies élevé (900 mm/an), cependant l'évapotranspiration est extrêmement forte, voire supérieure à l'indice pluviométrique.



tions participatives entre les usagers et les planificateurs à différents niveaux avec la mise en exergue du rôle de la femme dans l'approvisionnement et la gestion de l'eau, en termes domestiques.

D'autres événements internationaux de grande importance dans l'agenda international ont ratifié l'importance sociale et économique des femmes dans la gestion des ressources hydriques ; Agenda 21 (Rio, 1992), II^e Forum mondial de l'Eau à La Haye (2000), III^e Forum mondial de l'Eau à Kyoto (2003), Conférence de Bonn sur l'Eau Douce (2001) et Sommet Mondial du Développement Soutenable à Johannesburg (2002). Afin de faire le point sur l'impact de ces changements au quotidien pour les femmes le présent article tente une analyse portant sur le rapport entre genre et politiques de l'eau.

Considérant les facteurs ci-dessus et ayant comme toile de fond le problème du développement, trois axes ont été choisis : démocratie, genre et eau. Tous sont marqués par leur transversalité ; cependant, ce qui caractérise la présente étude est la manière dont ceux-ci sont liés. Il s'agit donc d'analyser comment ces axes apparaissent liés dans la formulation et la mise en œuvre du programme Un million de citernes rurales.

Genre et développement dans le Semi-aride brésilien

L'intérieur du Nordeste brésilien est traditionnellement marqué par la pénurie d'eau, et caractérisé par la pauvreté, la rareté hydrique étant fréquemment désignée comme cause du sous-développement de la région. L'aridité qui marque la vie dans le Sertão influence le dessin de l'occupation du territoire dans sa dispersion socio-spatiale, dans les traits identifiables dans le mode de vie, dans l'organisation de la famille et du pouvoir [Ribeiro, 1995].

Cette configuration renforce l'isolement et l'invisibilité des femmes qui en résulte, leurs vies étant, à la base, confinées à la reproduction du travail domestique [Arendt, 2004]. Dans ces régions, l'inégalité de genre est encore plus visible puisque la lourde charge quotidienne pour l'obtention d'eau retombe généralement sur les femmes et les fillettes, ce qui implique une plus grande asymétrie dans la division sexuelle du travail domestique affectant quotidiennement le bien-être et faisant que beaucoup d'entre elles ne peuvent aller à l'école. Le problème de l'eau pour ces populations relève donc d'une discussion plus large et plus complexe articulant rapports de pouvoir, division sexuelle du travail, organisation sociale et développement.

Les sécheresses dans le Semi-aride brésilien, historiques, sont un phénomène naturel et récurrent avec lequel il faut vivre. Les questions relatives aux processus productifs exotiques de la région – propriété de la terre, prédominance de propriétés rurales, faible offre d'aliments, réseau insuffisant de services d'infrastructure, faible offre de travail et faibles revenus – sont les aspects qui occupent

une place limitée dans le processus de la formulation et de mise en œuvre des politiques publiques pour contribuer au bien-être dans la région semi-aride.

C'est en fonction de cette réalité que le gouvernement brésilien est en train de modifier ses stratégies d'action, en focalisant le « combat contre les sécheresses » vers une perspective d'appui aux initiatives de « convivialité avec le Semi-aride ». Cette nouvelle perspective d'action est facilitée par les progrès technologiques et aussi par une politique dont l'un des piliers est l'implication de la société dans la construction d'un apprentissage qui permet un quotidien plus adapté à la fréquence de ce que l'on appelle les événements critiques.

Des données recueillies dans 211 villes de neuf États atteints par la dernière grande sécheresse, qui s'est produite entre janvier et novembre 1998, indiquent que dans ces endroits il y a eu une augmentation considérable du nombre d'enfants et de femmes enceintes sous-alimentés en fonction de la diminution de la production alimentaire et du processus de fermeture d'écoles à cause de la pénurie d'eau [Unicef, 2006].

Ce fait démontre que les facteurs responsables des indicateurs de développement dans la région sont liés aux conditions climatiques et également au type d'investissement dans les infrastructures – politiques de santé, éducation et assistance sociale – ainsi qu'à la faible effectivité de programmes de création de travail et de revenus.

Outre la sous-alimentation, le manque d'accessibilité des femmes enceintes aux soins médicaux durant la grossesse est un autre problème qui met en danger la vie de femmes et d'enfants dans le Semi-aride. En ce qui concerne le Brésil, le Rapport Annuel 2007 du Fonds des Nations unies pour l'Enfance [Unicef] demande davantage d'investissement en prénatal, dans l'instruction et dans la participation des femmes à la vie politique. L'étude montre la violation des droits des femmes et alerte sur l'égalité de genre comme condition nécessaire pour atteindre les Objectifs du Millénaire pour le Développement (OMD).

Santé, éducation, sécurité et égalité sont des droits de toute femme. Assurer les droits des femmes c'est aussi fortifier les droits des enfants et des adolescents; il s'agit donc de luttes nécessaires et complémentaires. Le rapport démontre que l'égalité de genre n'est pas seulement un engagement moral qui aide à promouvoir l'autonomie des femmes, mais également un facteur essentiel au développement soutenable [Sachs, 2004]. Les politiques qui donnent priorité à la perspective de genre n'ont pas pour seul but de sauver les femmes de la pauvreté. L'impact de politiques orientées sur l'égalité de genre touchent aussi leurs familles, les communautés et, par conséquent, leurs pays. Ainsi, la participation des femmes s'amplifie dans les différents *locus* de la vie sociale, dans le domaine privé comme dans le public [Unifem, 2007].



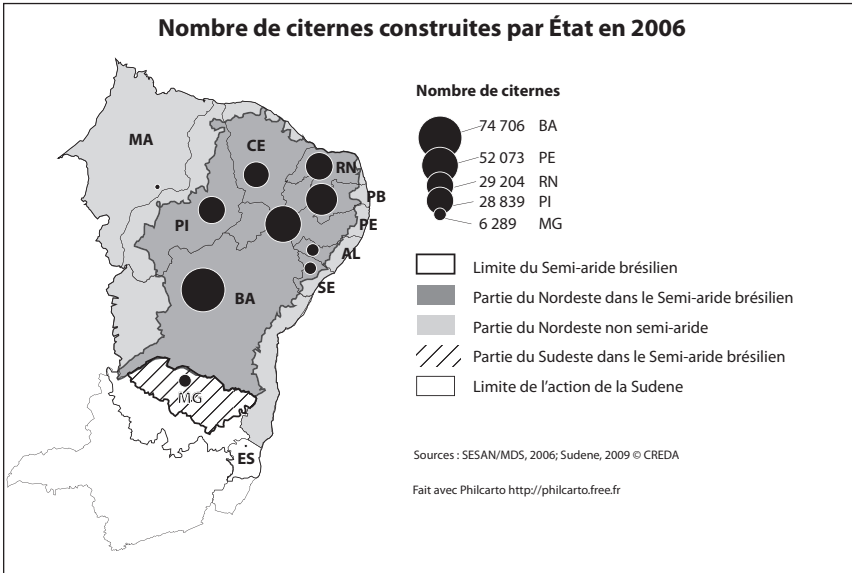
L'effectivité du Droit à l'Eau comme garantie d'autres conquêtes

Le programme Un million de citernes (P1MC) est un exemple de politique formulée à partir de cette stratégie. Il inclut la formation, l'éducation et la mobilisation de personnes et d'institutions qui déclenchent un mouvement d'articulation et de « convivialité » soutenable avec le Semi-aride basé sur la consolidation de certains segments de la société civile autour de la construction d'un système de collecte des eaux de pluie.

Il s'agit de l'une des actions de l'Articulation du Semi-aride brésilien (ASA), forum d'organisations de la société civile, qui réunit près de 750 entités – syndicats de travailleurs ruraux, associations d'agriculteurs, coopératives de production, églises, entre autres organisations qui travaillent pour le développement local et régional.

Le P1MC a pour but de mettre en œuvre un processus de formation, calqué sur l'éducation pour le « vivre avec » le Semi-aride, et la participation de la société dans l'application de politiques publiques en mobilisant et formant un million de personnes pour la construction d'un million de citernes, afin de capter et d'emmagasiner de l'eau de pluie, rendant ainsi possible l'accès décentralisé à l'eau potable pour un million de familles, soit près de cinq millions de personnes.

FIGURE 1 – NOMBRE DE CITERNES CONSTRUITES PAR ÉTAT EN 2006



Sources : SESAN/MDS, 2006; Sudene, 2009 © CREDAL.

Selon les informations du programme Un million de citernes, jusqu'en juillet 2009, 288 080 familles avaient été mobilisées; 261 147 citernes avaient été construites et 5 460 maçons avaient été formés pour le programme. Ce système de collecte d'eau de pluie est une espèce de réservoir semi-enterré ayant la capacité de collecter 16 000 litres d'eau, ce qui permet de stocker de l'eau potable pendant huit mois, période moyenne de sécheresse dans le Semi-aride. Il est construit avec la participation de la famille qui, en plus de creuser le trou, doit pourvoir à l'alimentation et au logement des maçons pendant la construction qui dure environ cinq jours.



PHOTO 1 – RÉSIDENCE BÉNÉFICIAIRE D'UNE CITERNE



Source : programme « Un million de citernes, 2009 ».

Le programme cible les familles résidentes dans la zone rurale des municipalités de la région semi-aride brésilienne, sans source d'eau potable près de leurs domiciles, ou précarité aux sources existantes, sélectionnées à partir des critères suivants : 1) ménages dirigés par les femmes seules ; 2) familles ayant des enfants de 0 à 6 ans ; 3) familles ayant des enfants et/ou des adolescents en âge scolaire ; 4) familles avec des adultes âgés de 65 ans ou plus ; 5) familles avec handicapés physiques et/ou mentaux.

La sélection des familles bénéficiaires est faite au cours d'une réunion communautaire durant laquelle sont analysées les demandes des familles en fonction des critères cités. L'obtention de la citerne implique la signature du terme de réception par le responsable du ménage qui reçoit une formation pour apprendre à s'occuper du système de collecte d'eau de pluie et à administrer l'eau pour un usage domestique en période de sécheresse. Il est important de souligner que la perspective de genre est présente dans le programme à sa conception même, puisque les ménages dirigés par des femmes seules ont priorité dans l'attribution de la citerne. Au Brésil, le pourcentage de familles ayant une femme comme personne de référence est passé de 22,3% en 1993 à 28,8% en 2003. Des études sur les politiques d'aide aux ménages ratifient ainsi les résultats positifs de politiques centrées sur la figure de la femme comme chef de famille [Brésil, 2007].

En ce qui concerne Un million de citernes, cette stratégie est le résultat de la reconnaissance de la vulnérabilité de ces familles : pendant les périodes de sécheresse, un grand nombre de femmes dont les maris émigrent restent à la campagne ; assumant la responsabilité de la survie de la famille, elles sont appelées les « veuves de la sécheresse ». D'autre part, comme elles occupent un endroit central dans la gestion domestique de l'eau, les femmes ont tendance à valoriser davantage la citerne, ce qui diminue la probabilité de la vente de la terre en fonction de la valeur ajoutée à celle-ci à partir de l'accès à l'eau.

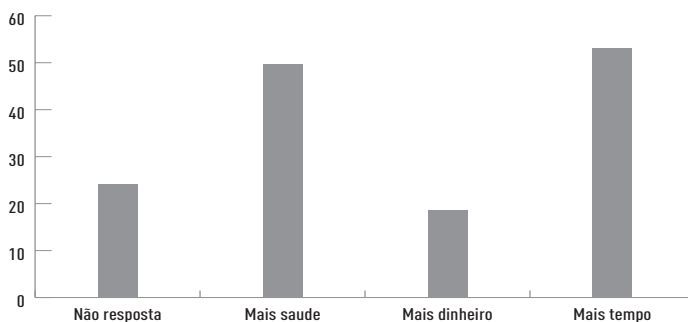
Ainsi, la participation des femmes n'est pas spécifiquement exigée dans le projet du programme. Cependant, le fait d'avoir à effectuer la sélection de familles monoparentales féminines et l'exigence de la participation du responsable dans les réunions communautaires ainsi que dans les cours de perfectionnement, entraîne la nécessaire participation des femmes dans les affaires de la communauté.

Transformations provenant de l'accès à l'eau

La citerne provoque un grand changement dans la vie des familles, même si elle ne représente pas une condition suffisante pour avoir de l'eau chez soi, car il n'y a pas toujours assez de pluie pour la remplir. Il s'agit d'une infrastructure qui diminue considérablement le travail quotidien des femmes, car même pendant ces périodes plus sèches, elles peuvent être remplies par des camions citernes.

Les transformations d'ordre pratique au quotidien sont visibles (voir graphique 1) : davantage de santé (49,70%), davantage d'argent (18,60%), davantage de temps (53,10%). Le bilan est positif mais notons que, bien que toutes les femmes soulignent les bénéfices apportés, quelques-unes se plaignent du gain de poids provenant de la diminution des longues marches à la recherche de l'eau et, plusieurs, de l'espace de sociabilité perdu.

GRAPHIQUE 1 – PERCEPTION DU BIENFAIT DES CITERNES



Source : « Avaliação da Ação Construção de Cisternas para Armazenamento de Água/Tribunal de Contas da União » [Brésil, 2006].



Une deuxième dimension qu'il faut distinguer dans l'impact de la mise en œuvre du programme est liée aux transformations de la condition sociale des femmes. En privilégiant des ménages dirigés par des femmes seules, le programme réaffirme la reconnaissance de l'importance de leur travail et de leurs connaissances à propos de la gestion de l'eau, et les rend visibles.

Il convient de souligner ici deux aspects qui résultent de l'impact du programme. L'un d'eux est de permettre, grâce à l'accessibilité à l'eau, que ces femmes puissent faire un petit élevage d'animaux, ou une production de légumes et de fruits. L'autre est l'apparition d'un ensemble de nouvelles professions résultant de la dynamique apportée par le développement de la région, comme c'est le cas des femmes formées pour la construction des systèmes de collecte d'eau de pluies, celles que l'on appelle les « *cisterneiras* » (constructrices de citernes) ou « maçonnes ».

Ces activités, en plus de les insérer dans un nouveau cycle d'intégration à l'économie formelle et à la vie sociale, diminuant les indices de pauvreté et, par conséquent, les inégalités, leur permettent de participer au revenu familial, modifiant ainsi les rapports de pouvoir dans l'espace domestique puisque ces femmes commencent à être perçues par leurs compagnons et leurs familles selon une autre logique matérielle et symbolique, comme étant productives et capables.

Démocratie, genre et eau

La formulation et la mise en œuvre du programme Un million de citernes articule démocratie, genre et eau en faisant de l'eau un fil conducteur pour l'inclusion sociale. L'axe de la démocratie est ainsi favorisé comme une double reconnaissance. Au sens large, comme inclusion sociale dans la mesure où, grâce à l'accessibilité à l'eau, d'autres droits sont assurés – droit à la santé, à l'éducation, à la citoyenneté – puisque la conquête de la citerne exige un ensemble de papiers permettant de conduire ces personnes à la vie civile sachant que la majeure partie d'entre elles, surtout les femmes, passent une grande partie de leur vie sans exister formellement pour l'État. Au sens restreint, comme inclusion politique, puisque les femmes sont amenées à participer aux décisions de la communauté [Fraser, 2001 ; Santos, 2002].

L'incorporation de la perspective de genre, ajoutée à l'exigence de la participation, permet à la méthodologie d'organisation sociale pour le développement local et régional orientant le programme d'articuler les transformations sociales à partir du dialogue entre le public et le privé. Cependant, ce potentiel semble peu exploité dans la mise en application.

En ce qui concerne les modifications dans la division sexuelle du travail, le temps d'existence du programme est très court pour pouvoir percevoir les

changements plus structureaux dans les rapports sociaux de sexe ; les femmes gardent leurs activités et sont maintenant également responsables de l'eau et de la citerne. Les heures passées à chercher l'eau ont été remplacées par les heures consacrées à la conservation de la citerne, mais ici aussi le solde est positif, et elles passent moins de temps à cette activité. Cependant, le temps qui reste, semble être dédié à la réalisation de tâches domestiques [Devreux, 1990].

Ceci étant, on peut affirmer qu'en ce qui concerne le problème des rapports de genre, Un million de citernes s'insère dans une logique qui articule la sphère privée à la sphère publique, mais qui privilégie l'espace domestique. Le ménage représente l'un des piliers du programme, ce qui fait que la perspective de genre, bien que privilégiée, a un plus grand impact sur les activités domestiques du quotidien, dans le monde de la reproduction, minimisant ainsi son caractère d'émancipation plus immédiat. Toutefois, des changements plus profonds affectant la logique patriarcale sont en cours, mais ils ne se feront sentir qu'à moyen et long terme. Après tout, c'est dans l'espace domestique que se dessinent les aspects cruciaux de la culture du genre.



BIBLIOGRAPHIE

- **ARENDET Hannah**, *A Condição Humana*, Rio de Janeiro, Forense Universitária, 2004.
- **ALMEIDA Maria Hermínia**, « A Política Social no Governo Lula », *Novos Estudos*, n° 70, nov. 2004.
- **BANDEIRA Lourdes**, « Brasil : fortalecimento da secretaria especial de política para mulheres para avançar na transversalização da perspectiva de gênero nas políticas públicas », in *A Pobreza e as Políticas de Gênero no Brasil, Mujer y Desarrollo*, n° 66, Santiago, CEPAL, 2005.
- **BRÉSIL**, Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. « Programa Cisternas : Estudo sobre a Demanda, Cobertura e Focalização », *Cadernos de Estudos Desenvolvimento Social em Debate*, n° 7, Brasília, Secretaria de Avaliação e Gestão da Informação, 2007a.
- **BRÉSIL**, Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. *Metodologias e instrumentos de avaliação de programas do MDS : Bolsa Família, Assistência Social, Segurança Alimentar e Nutricional*, Brasília, Secretaria de Avaliação e Gestão da Informação, 2007b.
- **BRÉSIL**, « Tribunal de Contas da União. Avaliação da Ação Construção de Cisternas para Armazenamento de Água/Tribunal de Contas da União » ; Relator Ministro Guilherme Palmeira, Brasília, Secretaria de Avaliação e Fiscalização de Programas, 2006.
- **BURSZTYN Marcel**, *O Poder dos Donos : planejamento e clientelismo no Nordeste*. Petrópolis, Ed. Vozes, 1984.
- **CASTRO Josué**, *Geografia da Fome*, Rio de Janeiro, Editora Civilização Brasileira, 2006.
- **DEVREUX Anne-Marie**, *À Propos des Rapports Sociaux de Sexe : parcours épistémologiques*, Paris, Centre de Sociologie Urbaine (CSU), 1990.
- **FOUCAULT Michel**, *Microfísica do Poder*, Rio de Janeiro, Edições Graal, 2005.
- **FRASER Nancy**, « Da redistribuição ao reconhecimento ? Dilemas da Justiça na era pós-socialista », in *Democracia Hoje : novos desafios para a teoria democrática contemporânea*, Brasília, Editora UnB, 2001.
- **MALVEZZI Roberto**, *Semi-árido — uma visão holística*, Brasília, Confea, 2007.
- **RIBEIRO Darcy**, *O Povo Brasileiro : a formação e o sentido do Brasil*, São Paulo, Companhia das Letras, 1995.
- **SACHS Ignacy**, « Desenvolvimento e ética – para onde ir na América Latina ? estratégias de desenvolvimento nacional na era da globalização », in *Desenvolvimento includente, sustentável sustentado*, Rio de Janeiro, Ed. Garamond Universitária, 2004.
- **SANTOS Boaventura**, *Democratizar a Democracia : caminhos da democracia participativa*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2002.
- **SEN Amartya**, *Desenvolvimento Como Liberdade*, Lisbonne, Gradiva, Trajectos, 2003.
- **SILVA Maria Ozanira et al.**, *A Política Brasileira no Século XXI : a prevalência dos programas de transferência de renda*, São Paulo, Cortez, 2004.
- **STIGLITZ Joseph**, *The Role of Participation in Development. Development Outreach*, Verano, Banque Mondial, 1999.
- **UNICEF**, *A Situação Mundial da Infância 2007*, Brasília, 2006.
- **UNIFEM**, *O Progresso das Mulheres no Brasil*, Brasília, 2006.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Cet article est le résultat de la réflexion concernant l'incorporation de la perspective du genre dans la formulation et la mise en œuvre des politiques de l'eau et a comme objectif d'analyser l'impact de ces politiques dans la vie des femmes du climat « semi-aride » brésilien. Des problèmes liés à la qualité et à la quantité de l'eau touchent différents secteurs de la société. Devant la complexité des défis qui résultent de telles questions, une transformation profonde est nécessaire dans les approches adoptées pour qu'on puisse envisager une politique publique d'urgence ayant comme objectif les spécificités inhérentes à la nature de la démocratisation de l'eau. L'incorporation de la perspective de genre dans la gestion des eaux nationales va dans ce sens et vise un développement plus démocratique. La région semi-aride brésilienne, dont la rareté hydrique est fréquemment désignée comme étant responsable du sous-développement, traditionnellement marquée par ses caractéristiques d'exodes, a servi de cadre pour une réflexion de la création du programme Un million de citernes agricoles (P1MC). Dans ces régions, l'inégalité de genre se trouve renforcée, la lourde charge quotidienne pour l'obtention de l'eau retombe sur les femmes et les filles. Aussi la question de l'eau pour ces populations nous pousse-t-elle à mener une discussion plus complexe, articulant les relations de pouvoir, la division sexuelle du travail, l'organisation sociale et le développement.

Este artigo é o resultado da reflexão acerca da incorporação da perspectiva de gênero na formulação e implementação de políticas de água e tem como objetivo analisar o impacto de tais políticas na vida das mulheres do Semi-Árido brasileiro. Problemas relacionados à qualidade e quantidade da água vêm afetando os mais diferentes setores da sociedade. Frente à complexidade dos desafios decorrentes de tais questões, a necessidade de uma

transformação profunda nas abordagens adotadas para que contemplem as especificidades inerentes à natureza de uma política pública que tem como objetivo a democratização da água se faz premente. A incorporação da perspectiva de gênero na gestão das águas nacionais vai a esse encontro. Para servir de moldura para essa reflexão foi selecionada uma política governamental que tem no seu desenho a incorporação da perspectiva de gênero com vistas a um desenvolvimento mais democrático, o « Programa Um Milhão de Cisternas Rurais » (P1MC), cuja área de abrangência é o Semi-Árido brasileiro, região tradicionalmente marcada pela falta de água e por suas características expulsivas. Nessas regiões a desigualdade de gênero assume traços ainda mais claros uma vez que a pesada carga diária para a obtenção de água costuma recair sobre mulheres e meninas, o que implica em uma maior assimetria no que se refere à divisão sexual do trabalho doméstico. É nesse sentido que discutir a questão da água para essas populações insere-se em uma discussão mais ampla e complexa que articula relações de poder; divisão sexual do trabalho; organização social e desenvolvimento.

This article is the result of a reflection concerning mainstreaming gender in the formulation and implementation of water policies and has as objective to analyze the impact of such policies in women life of Brazilian Semi-Arid region. Problems related to the quality and amount of the water come affecting the most different sectors of society. Front to the complexity of the related challenges of such questions, the necessity of a deep transformation in the adopted approaches so that they contemplate the inherent specificities to the nature of a public policy that has as objective water access democratization. Mainstream gender in the national water management goes in this direction. To serve as a frame for this reflection a water policy that has in its design the gender perspective with the aim to a more democratic development



was selected, the «Program One Million Rainwater Harvesting System» (P1MC), whose area includes Brazilian Semi-Arid, traditionally for water lack and its hard conditions of life and poverty. In these regions gender inequality assumes clear traces once the weighed daily load for the water attainment usually falls

on women and girls, what implies in a deeper asymmetry in the sexual division of domestic work. Therefore, water issue for these populations is inserted in a wide discussion which articulates power relations ; sexual division of labour ; social organization and development.

MOTS CLÉS

- genre
- développement
- désertification
- démocratie
- gestion de l'eau

PALAVRAS CHAVES

- gênero
- desenvolvimento
- desertificação
- democracia
- gestão de recursos hídricos

KEYWORDS

- gender
- development
- desertification
- democracy
- water management

Danielle de Melo Rocha*

Le grand projet du président Lula : le détournement polémique des eaux du São Francisco

La zone semi-aride du Nordeste se caractérise par des conditions environnementales et socio-économiques peu favorables. Cette région, où les pluies¹ se concentrent sur une courte période de l'année, correspond à une zone climatique du Brésil marquée par la longueur de la saison sèche et le haut niveau d'évaporation. Le paysage révèle l'absence d'eau par des indices tels que la végétation xérophile (la *caatinga*), le climat chaud et sec et le sol composé de roches cristallines empêchant la formation de réserves souterraines. En tant qu'objet central du Semi-aride, la présence ou l'absence de l'eau scande le rythme de vie de ses habitants, l'identité de sécheresse et de pauvreté construite au cours des siècles.

Nous présentons ici les tentatives pour changer les identités liées au sous-développement comme les stratégies de développement régional, notamment la relance de l'aménagement du «fleuve de l'unité nationale», en prenant comme exemple le «projet d'Intégration du São Francisco avec les bassins hydrographiques du Nordeste Septentrional — PISF». Cette nouvelle dénomination requalifie le projet controversé de «Transposition du Fleuve São Francisco», proposé par le gouvernement du président Cardoso (1995-2002), et soulève des

* Géographe, architecte-urbaniste, IHEAL, Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3.

1. La pluviométrie moyenne annuelle du Semi-aride dépasse les 800 mm.

questions d'ordre politique et social au niveau local, régional et national, le PISF se proposant même « d'étancher la soif du peuple ».

Nous analyserons ce projet dans le contexte de la planification régionale à partir des avis favorables et défavorables au projet. Nous chercherons à comprendre la façon dont ceci reproduit la logique d'autres grands projets, qui ont construit l'imaginaire politique et social des luttes entre les groupes dominants et les mouvements sociaux, où entrent en scène de nouveaux acteurs organisés pour impulser le développement de ce territoire. Cet imaginaire se révèle aussi dans d'autres alternatives choisies pour « résoudre » la sécheresse endémique, longtemps désignée comme un facteur déterminant de la pauvreté et du « retard » du Semi-aride par rapport à d'autres régions du pays.

Le bassin du *São Francisco* : sujet des programmes de développement du Semi-aride

Le bassin du fleuve São Francisco (SF) constitue la deuxième plus grande réserve d'eau douce du Brésil et représente 67% des ressources hydriques du Nordeste ; il couvre 639 219 km², comprend 503 municipes et compte 16 millions d'habitants (IBGE, 2007). Il tempère l'aridité du paysage du Semi-aride (figure 1), particulièrement dans le Polygone des Sécheresses qu'il traverse.

Le fleuve São Francisco surnommé le « Vieux Chico » marquant l'attachement que les habitants lui vouent, est le « fleuve de l'unité nationale » reliant le Nordeste au Sudeste². La reconnaissance de son potentiel hydrique (pour l'énergie et l'irrigation) remonte aux temps du développementisme, de l'après-guerre à la période militaire (1964-1985), et a donné naissance à la création, en 1945, de la Compagnie Hydroélectrique de la Vallée du São Francisco – CHESF. Puis la création de la Superintendance pour le Développement du Nordeste – SUDENE, en 1959, a joué un rôle politique et institutionnel important dans l'articulation des leaders régionaux à la sphère nationale. En effet, sa fonction l'amène à formuler, négocier et mettre en œuvre des actions pour le développement du Nordeste.

Si la SUDENE a contribué à l'industrialisation de certaines zones de la région, les mesures gouvernementales dans le Semi-aride, surtout les grands aménagements hydrauliques, étaient toujours des « réponses » aux sécheresses. Martine Droulers [1980] souligne que les hommes politiques nordestins se servaient des sécheresses pour exiger du pouvoir central des actions concrètes qui se traduisaient par des aménagements, de nouvelles institutions et des financements. Le tableau 1 synthétise ces démarches et incite à poser une question de fond : le projet d'Intégration du São Francisco représenterait-il un retour à

2. Le fleuve traverse six États fédérés et le District Fédéral, parcourant 2700 km.



la conception des interventions publiques par de grands ouvrages ? Encore une fois il s'agit de la présence de Nordestins à des positions clés du gouvernement national.

TABLEAU 1 : CHRONOLOGIE DES SÉCHERESSES ET DES MESURES GOUVERNEMENTALES

Stratégie de développement	Mesures gouvernementales	Nordestins au pouvoir
Républica Velha Agriculture libérale-oligarchique	1909 : Création de l'Inspection des travaux contre la sécheresse – IOCS Construction de grands barrages – réservoirs 1919 : IOCS devient l'Inspection fédérale des travaux contre la sécheresse – IFOCS	Epitácio Pessoa (ministre de la Justice 1897-1901) (président 1919-1922)
Développementisme (1930-1968) L'ère Vargas (1930-1945 e 1951-1954) JK (1956-1961)	Constitution de 1934 : 4 % de la recette fédérale pour l'IFOCs Loi n° 175 de 1936 : création du « Polygone des sécheresses » 1945 : l'IFOCs devient le Département national des travaux contre la sécheresse — DNOCS 1945 : CHESF 1946 : Constitution : 3 % des recettes fédérales pour les plans de défense contre les sécheresses 1948 : Commission de la Vallée du São Francisco – CVSF 1952 : Banque du Nordeste du Brésil – BNB 1959 : Surintendance de Développement du Nordeste – SUDENE	José Américo de Almeida, (ministre des Travaux Publics 1931-1934) Rômulo Almeida, (conseiller de Vargas, 1er président BNB) Celso Furtado (1er surintendant SUDENE)
National-développementisme (1968 à 1985) Dictature militaire	1970 : Plan National d'Intégration – PIN	
Néolibéralisme (1985-2002) Redémocratisation Décentralisation Montée des mouvements sociaux Développt Durable	1988 : Constitution : restructure le cadre légal et institutionnel pour le Semi-aride 1997 : Loi n° 9433 « Loi des Eaux » 1995 : projet de Transposition du SF 2000 : Création de l'ANA 2001 : Création du CBHSF et projet de Conservation et Revitalisation du Bassin Hydrographique du SF	José Sarney (président 1985-1990) F Collor de Mello (président 1990-1992) Marco Maciel (vice président de FHC 1995-2003)
Nouveau développementisme x Développt Durable ? Renaissance Développt Régional	2004 : Plan de Ressources Hydriques du Bassin Hydrographique du Fleuve São Francisco – PBHSF 2005 : Nouvelle délimitation du Semi-aride (MI) 2007 : PNDR, PDNE, PDSA et la recréation de la SUDENE 2007 : Commencer les travaux du PISF	Lula da Silva (président 2003-2010) Ciro Gomes (Ministre-MI de Lula)

Source : adapté à partir de M. Droulers [1980].

À partir de 1986, la redémocratisation du pays renforce la participation sociale, en même temps que la Constitution de 1988 restructure le cadre légal

et institutionnel pour le Semi-aride³ et la gestion des ressources hydriques. La Loi n° 9433/97, surnommée «Loi des Eaux», s'est inspirée du modèle français permettant la gestion participative et décentralisée des ressources hydriques. En préconisant le contrôle de l'eau, conçue comme «une ressource naturelle limitée dotée de valeur économique», par des mécanismes de participation et de décentralisation, cette loi met en place la Politique Nationale des Ressources Hydriques ainsi que le Système National de Gestion des Ressources Hydriques. Organe de ce dernier, le Comité Directeur du Bassin Hydrographique du Fleuve São Francisco (CBHSF), créé en 2001, inclut dans les processus de décision, en plus des pouvoirs publics, les organisations de la société civile.

Depuis les années 1990, au fur et à mesure que la libéralisation de l'économie se mettait en place, la planification régionale n'était plus de mise dans le pays. Et avec l'insertion des nouveaux acteurs, les anciennes institutions régionales ont progressivement perdu de leur opérationnalité. Pour accomplir sa promesse de campagne, le président Lula réhabilite la SUDENE et replace, à partir de 2003, la planification régionale au cœur des débats. La Politique Nationale de Développement Régional – PNDR (Décret n° 6.047 de 22/02/07) le Plan Stratégique pour le Développement Durable du Nordeste – PDNE, le Plan Stratégique pour le Développement du Semi-aride – PDSA et la recréation de la SUDENE (Décret 6 198 de 28/08/2007), sous la responsabilité du Ministère de l'Intégration, sont le résultat de cette démarche.

Malgré la référence au développement durable dans les nouveaux instruments de planification régionale, la priorité va à la dimension économique. Les propositions de Développement Régional visent à potentialiser les actifs économiques et environnementaux du Semi-aride. Le plan met en lumière le rôle de l'industrie et des réseaux d'infrastructures, surtout les infrastructures hydriques. Les axes proposés sont: le fleuve São Francisco (régénération, intégration des bassins hydrographiques et transport fluvial), la voie ferrée Transnordestina, l'agriculture irriguée pour dynamiser l'*agrobusiness*, l'énergie alternative (biodiesel, gaz naturel et autres sources d'énergie non fossiles), l'exploitation minière et la raffinerie de la Petrobrás.

Le gouvernement Lula prépare aussi un Plan d'Accélération de la Croissance – PAC (2007-2010), instrument de gestion financière pour l'exécution des projets

3. Réglementé par la loi 7827/89, l'article 159 de la Constitution définit le Semi-aride comme la région insérée dans le champ d'action de la Sudene et met en place le Fonds Constitutionnel de Financement du Nordeste – FNE. Il stipule que 50% des ressources du Fonds doit être destiné à cette sous-région. La nouvelle délimitation du Semi-aride (Résolution n. 89 de 16/03/05 du Ministère de l'Intégration Nationale — MI) inclut 1 133 municipalités (969 589 km²), autrement dit presque 90% de la surface totale du NE, ainsi que la région septentrionale du Minas Gerais. En 2000, la sous-région comptait [IBGE, 2000] 21 millions de personnes, dont une majorité d'urbains, reflet du processus d'urbanisation accélérée [Silva, 2007, p. 469].



prioritaires et qui vise à « stimuler l'augmentation de la productivité et la réduction des inégalités régionales et sociales ». Inclus dans le PAC, le projet d'Intégration du São Francisco est considéré comme le principal chantier d'infrastructure hydrique et reçoit un investissement d'environ 1,6 milliard d'euros. Donnant la priorité au renforcement des exportations agricoles, la stratégie économique du PAC semble être en contradiction avec les objectifs de développement social durable préconisés par la Politique Nationale de Développement Régional.

Les mythes et les contradictions chez Lula

Les habitants du Semi-aride identifiés par l'imaginaire populaire comme « *sertanejos* » sont des hommes de lutte et de courage, résistant aux intempéries climatiques et subsistant hors des politiques sociales. Parmi eux *Lampião*⁴, mélange de héros et de hors-la-loi, devenu icône du combat contre le pouvoir des *coronéis* (les grands propriétaires qui assuraient les fonctions de police). La richesse culturelle de la région exprime cette image mythifiée du *sertanejo* et de leur territoire de plusieurs manières : dans les célèbres chansons de Luiz Gonzaga⁵, dans la littérature de « *cordel* », dans les « *repentes* » (joutes de chants improvisés), dans l'artisanat en argile avec de petites figurines, très colorées... Le *vaqueiro* (travailleur des propriétés d'élevage de bœuf), habillé de cuir et les *coronéis* restent encore aujourd'hui des archétypes, même si les paysans de l'agriculture familiale (de subsistance) sont plus présents. La problématique des sécheresses et ses conséquences, comme l'exode rural, s'insèrent dans leurs histoires de vie qui nous sont contées par des auteurs comme Euclides da Cunha, Graciliano Ramos et João Cabral de Melo Neto.

C'est de ce peuple *sertanejo* et de ces histoires de migration qu'est issu l'actuel président du Brésil, Luiz Inácio Lula da Silva. Les sécheresses configurent une identité portée dans ses racines. Certainement « le Lula nordestino » et « le Lula métallo », syndicaliste de l'ABC de São Paulo, font partie de l'image politique reconstruite du président. Après avoir frôlé la victoire puis perdu deux fois les élections présidentielles, le leader du Parti des Travailleurs – PT – a changé d'alliances, a vu son image retouchée par le marketing politique ; élu en 2002, réélu en 2006, il est bien représentatif de la gauche brésilienne. Charismatique, il jouit d'une grande popularité, spécialement dans le Nordeste. De ses multiples identités endossées pendant son parcours politique renaissent des mythes tels que ceux du « peuple au pouvoir », du « père des pauvres », du « *sertanejo* » et du « syndi-

4. Né à Serra Talhada (PE), Virgulino Ferreira da Silva (1897-1938), dit Lampião reste le plus célèbre *cangaceiro* (bandit) brésilien.

5. Né à Exu (PE) le compositeur Luiz Gonzaga (1912-1989), dit le « rei do baião », jouait de l'accordéon et composait des chansons qui racontaient la vie au Sertão.

caliste» qui réduit les écarts entre les riches et les pauvres. Malgré le fait que le président répugne, dans ses discours, à s'appuyer ouvertement sur les mythes il se dévoile cependant sous des arguments techniques⁶. Pourquoi, une fois passée l'euphorie de ce fait inédit et symbolique de l'élection d'un président «venu du peuple», une bonne partie de la gauche ne se reconnaît pas en lui au cours de sa gestion et se divise⁷?

Le débat autour du projet d'Intégration du São Francisco soulève quelques questions qui éclairent le lien entre le renforcement des identités nordestines (sous-développement) et le modèle de développement proposé pour le Semi-aride, ainsi que les luttes établies entre l'État – en formulant et en mettant en œuvre des politiques publiques – et les acteurs sociaux – en revendiquant le droit d'être sujets du développement. Le projet traduit des intérêts différenciés et révèle la contradiction intrinsèque de l'État dans son rôle de représentation de groupes et de classes sociales distinctes. La contradiction peut être observée sous plusieurs aspects et s'explique dans la distance entre le discours et la pratique. Comme l'État n'est pas neutre, il ne gère pas mais nourrit plutôt les conflits.

Si le nouveau paradigme de la durabilité, qui incorpore les multiples dimensions du développement et de la responsabilité intergénérationnelle, se trouve largement présent dans les discours des politiques publiques (en suivant les directives des organismes multilatéraux qui financent les programmes), les stratégies et les actions proposées ne s'accordent pas toujours avec ces principes. En prenant la portion semi-aride de la Vallée du São Francisco comme territoire cible des politiques pour le développement, nous identifions trois contradictions présentes entre le discours (l'intention annoncée) et la pratique (l'action réalisée) gouvernementale. Ces contradictions réaffirment la divergence entre l'exigence du développement durable exprimée dans les directives et les justifications des documents officiels de certains programmes et actions spécifiques, et la stratégie politique générale, qui reproduit le paradigme du développementisme.

La première contradiction apparaît dans la relation homme-nature que les politiques publiques ont établie dans la vallée du São Francisco, avec le fleuve comme sujet des projets modernisateurs. Il a toujours été vu, par les politiques publiques, comme un potentiel hydrique important pour le développement

6. «Le soutien record de plus de 80% de la population est une reconnaissance. Mais rien de ce que j'ai fait dans l'intérêt de la région ne doit être attribué à mon origine nordestine. [...]. Si nous investissons fortement dans le Nord et dans le Nordeste c'est parce que les planificateurs des politiques publiques ne se souvenaient jamais de ces régions. L'objectif, que nous atteignons déjà, est la réduction des écarts sociaux et économiques qui les séparent des autres régions du Brésil.» [Revue *Algomais*, 2009, p. 11]

7. En observant la crise d'identité et la division de la gauche brésilienne face à la continuité des politiques néolibérales par le gouvernement Lula, Émir Sader [2005] considère que l'incapacité de la gauche à proposer une vraie opposition produit l'immobilisme et renforce le processus d'autonomisation du gouvernement et de Lula lui-même, face au PT.



régional avec la construction des usines hydroélectriques et des pôles d'agriculture irriguée, la technique étant mise au service de l'exploration rationnelle de ses eaux. La domination d'un cadre naturel défavorable, associé à la capacité humaine de soumettre la nature à son contrôle, s'impose face à la nécessité du progrès. Les déséquilibres environnementaux du São Francisco résultent d'une occupation désordonnée de ses berges et de la surexploitation de ses eaux et exigent des mesures de mitigation et, surtout, un changement de la relation homme-nature.

Un ample programme de Revitalisation du São Francisco pourrait réactiver ce cadre ou du moins le rééquilibrer, en considérant ce qui a déjà été construit. Mais tel que ce programme se présente actuellement, sous une forme réduite, pourra-t-il être effectif? De plus, son implantation corrobore le type d'intervention historiquement adoptée sur le fleuve: de grands travaux à forts impacts. Même en considérant que les programmes de mitigation proposés dans son EIA/RIMA⁸ pourraient en partie minorer ses impacts, on est encore loin de pouvoir affirmer que ce programme fortifie la dimension environnementale du développement.

La seconde contradiction trouve son explication dans la vision de l'eau comme ressource rare ayant une valeur économique, pouvant être récupérée par les grandes entreprises (agriculture irriguée, carcinoculture, sidérurgie) à même d'assumer les coûts financiers liés à son utilisation intensive. Dans ce cas, la logique de la marchandisation de la nature et des paysages est complémentaire de la quête de la compétitivité des territoires, à partir des investissements dans l'infrastructure productive et de l'exploitation de la nature comme avantage comparatif des territoires (exemple des multiples récoltes annuelles de raisin).

L'image du Semi-aride repose sur les sécheresses et la misère et influence encore les diagnostics et les politiques publiques proposées pour le développement régional. La part du déterminisme environnemental dans les explications des problèmes sociaux (pauvreté, faim, migration) subsiste aussi dans la contradiction des discours. Les politiques de développement fondées sur la compétitivité pour le marché externe (pôles d'agriculture irriguée) n'ont pas promu l'inclusion du petit paysan, mais ont conduit à un certain démantèlement de l'agriculture familiale à travers le processus de salarisation et de précarisation des revenus, avec pour conséquence une forte augmentation de l'inégalité. Comment faire accéder le petit producteur au marché? Les sous-aires dynamiques (îles de modernité) nées des incitations fiscales fragmentent le territoire; elles favorisent plus l'innovation qu'elles ne promeuvent l'insertion sociale.

8. L'Étude d'Impact Environnemental – EIA et le Rapport d'Impact Environnemental – RIMA (2004). L'élaboration du EIA/RIMA est le premier pas exigé pour obtenir la licence environnementale – licence préalable à l'élaboration des projets d'ingénierie. Après cela, il est nécessaire de détailler le projet de Base Environnemental – PBA pour avoir la Licence Environnementale d'Installation qui autorise le début des travaux.

Si le projet d'Intégration du São Francisco ne démocratise pas l'accès à l'eau et à la terre, nous nous demandons jusqu'à quel point, étant présenté comme la solution du problème de l'absence d'eau dans le *Semi-árido* (discours), il contribue à une réelle amélioration du cadre social. D'autant que, parmi ses impacts négatifs, figure l'exode forcé d'une partie de la population et l'interférence avec les communautés indigènes.

La troisième contradiction se trouve dans le « protagonisme social » et dans la vision du fleuve dissociée d'une relation identitaire de ceux qui vivent à proximité. Les deux logiques qui s'entrecroisent, celle du fleuve comme sujet de projets titanesques et celle de l'eau comme ressource économique, nient la valeur symbolique et culturelle du territoire du vécu. La participation (exercice de la citoyenneté) et l'éducation (chemin d'accès aux biens et services culturels) ont été systématiquement négligées par les politiques publiques, qui tendent à perpétuer les structures de domination politique des oligarchies et de l'État « capturé ».

En effet, le processus de formulation et d'implantation du projet d'intégration du São Francisco a été l'objet de résistance et de questionnement des mouvements sociaux depuis la première version, pendant la gestion Fernando Henrique Cardoso, jusqu'à sa version finale, durant la gestion Lula. Tant le contenu du projet d'Intégration du São Francisco que la légitimité de la participation ont été mis en cause, étant donné la façon autoritaire dont ce projet a été consolidé : une décision politique prise par le président et son gouvernement. De plus, face à l'utilisation impropre de l'image de la « soif du peuple pauvre » du Sertão comme argument irréfutable face aux « adversaires » du PISF, nous nous demandons si les dimensions culturelle et politique du développement durable sont présentes dans ce projet.

Comme le signale Silva [2006, p. 90] persiste la perspective réductionniste et fragmentée de lutte contre les sécheresses et leurs effets par de grands ouvrages hydriques et par l'irrigation dirigée vers le marché extérieur. La priorité donnée à l'agriculture irriguée, dans laquelle le projet d'Intégration du São Francisco s'insère, peut être mise en relation avec le paradigme développementisme qui, pendant plusieurs années, a orienté l'action publique dans le Semi-aride, en contribuant au maintien du *statu quo* et à l'approfondissement des inégalités sociales à travers la concentration de terres et de l'appropriation de l'eau. Néanmoins, on ne peut nier l'insertion significative de nouvelles instances de participation et d'articulation, ainsi que la multiplication des expériences décentralisées et des programmes gouvernementaux mis en œuvre sous le signe du développement durable.

9. Oliveira souligne que les institutions créées au début du xx^e siècle pour combattre la sécheresse « ont été capturées » par les élites dominantes locales pour garantir leur mainmise. En même temps que les investissements gouvernementaux renforçaient la structure productive, les actions d'urgence représentaient « une façon typique d'accumulation primitive » dont les oligarchies *sertanejas* profitaient économiquement et politiquement [1981, p. 55].



Silva [2006] identifie ainsi le développement durable comme un paradigme de transition visible dans quelques projets gouvernementaux et dans des initiatives de mouvements sociaux, dans ce que la société civile organisée et quelques agences publiques qui travaillent dans le Semi-aride ont formulé comme une perspective culturelle de «vivre avec le Semi-aride». Nous partageons son point de vue lorsqu'il affirme que cette perspective n'a pas encore été suffisamment intégrée dans les programmes et actions gouvernementales. Le duel entre les groupes dominants régionaux et les acteurs qui défendent la proposition de *Convivência* (le «vivre avec») représente un défi pour les processus de formulation des politiques publiques.

Le projet en mutation : le modèle de développement du Semi-aride en question

Le projet fédéral d'intégration de bassins prévoit de retirer 26,4 m³/sec (1,4% du débit moyen de 1850 m³/sec) grâce à la construction de 700 km de canaux, de galeries et de plusieurs barrages. Il est composé de deux systèmes indépendants (Axe Nord et Axe Est) qui captent les eaux du São Francisco dans le PE pour rendre pérenne le réseau fluvial intermittent par un système de barrages des fleuves du Nordeste Septentrional (comprenant en partie les États de PE, PB, RN et CE). Le projet d'Intégration du São Francisco prétend ainsi pourvoir aux besoins en eau, à des fins multiples, de cette portion du Nordeste, plus encline aux sécheresses prolongées en bénéficiant à 12 millions de personnes environ. Le délai prévu pour sa pleine activité est d'une vingtaine d'années après le début des travaux¹⁰. L'EIA/RIMA du projet (2004) le considère comme une entreprise d'infrastructure hydrique stratégique par son insertion régionale élargie dans le Nordeste (figure 1).

L'idée de profiter des eaux du São Francisco pour nourrir d'autres bassins, a toujours été envisagée comme une solution à la lutte contre les sécheresses, mobilisant l'intérêt des élites de l'État du Ceará¹¹. Malgré les multiples études présentées puis abandonnées au xx^e siècle, le projet de transposition du São Francisco, récupéré par l'agenda gouvernemental depuis la fin des années 1980, devient prioritaire après les élections de 1994, quand le gouverneur de cet État, Tasso Jereissati, membre du même parti politique que le président Fernando Henrique Cardoso (PSDB) renforce le soutien à l'Axe Norte. Par contre, la forte opposition du gouverneur du Pernambouc, Miguel Arraes (PSB)¹² et la résistance

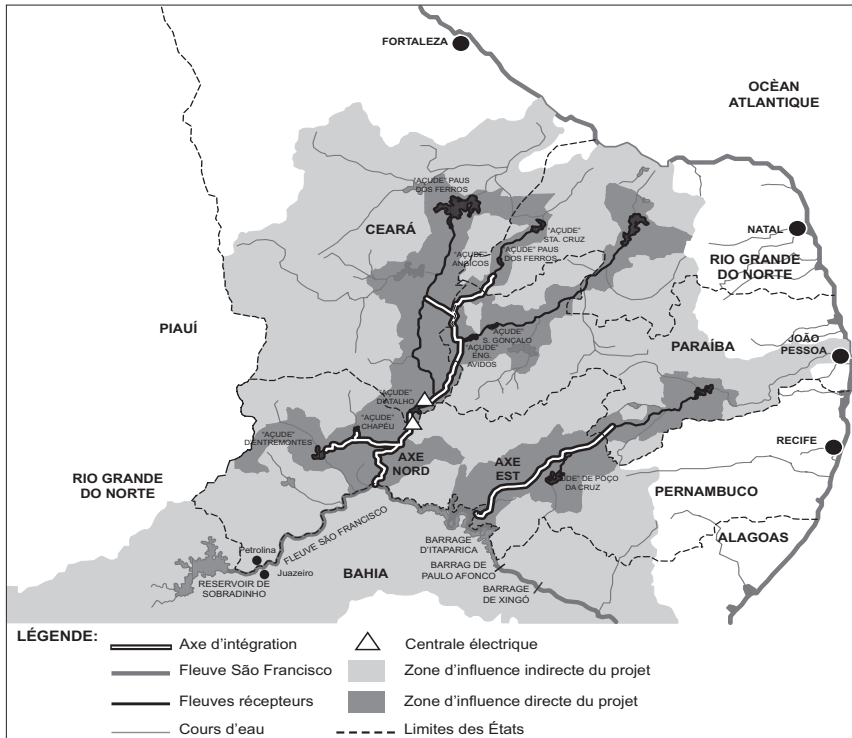
10. MI, *Boletim Regional* 7, p. 45.

11. En 1847 Marco Antônio de Macedo, député du CE, a présenté un projet de détournement des eaux du San Francisco vers le bassin du fleuve Jaguaribe (CE).

12. Arraes (PSB) jugeait que le projet bénéficiait à l'irrigation des États du CE, RN et PB mais qu'il ne répondait pas aux besoins du Semi-aride du Pernambouc pour l'alimentation humaine.

des gouverneurs d'autres États ont paralysé le projet qui ne devient réalité qu'à partir de 2007, sous l'administration Lula.

FIGURE 1 : LOCALISATION ET AIRE D'INFLUENCE DIRECTE DU PROJET D'INTÉGRATION DU SÃO FRANCISCO



Outre les conflits d'intérêts des États fédérés, la société civile et la communauté scientifique questionnent à leur tour les fondements du projet. Les premiers, partagés entre des positions favorables ou contraires au projet, se disputent en fonction des gains ou des pertes suivant leurs rôles de « donneur » ou de « récepteur » des eaux du fleuve. Les seconds concentrent leurs critiques sur le coût total des travaux s'élevant à plus de 1,6 milliard d'euros – face à d'autres alternatives moins onéreuses –, et sur la répartition des charges, une fois le système installé. De plus, ils soulignent les impacts sur les écosystèmes du São Francisco. La critique vise aussi l'usage des eaux, dont les principaux bénéficiaires seraient l'agro-industrie (à travers l'irrigation), la carcinoculture et la sidérurgie. L'interférence du projet dans la production d'énergie constituerait une vraie préoccupation pour les



institutions gérantes du São Francisco. Les études¹³ élaborées ont constaté que les pertes de production d'énergie pourraient être compensées par une importation à partir de l'Amazonie, justifiant ainsi les bénéfices économiques apportés à l'agro-industrie, grâce à la croissance des surfaces irriguées.

Durant les audiences publiques réalisées en juin 2003 dans les États du bassin du fleuve les résistances au projet persistent : de nombreux segments sociaux prennent position contre le projet d'Intégration du São Francisco de Lula, de la même façon qu'ils s'étaient opposés au projet de Transposition de Fernando Henrique Cardoso. Les mouvements sociaux étaient la preuve d'une certaine « déception ». En effet, alors que le PT s'était montré jusque-là défavorable à la « transposition », dès son arrivée au pouvoir il endosse le « projet d'Intégration du São Francisco » à la place de la « transposition », changement de dénomination relevant en fait d'un euphémisme officiel. C'est ainsi que Siqueira [2007] présente le projet comme un recul surprenant de la part de l'administration Lula. La grande répercussion sociale due aux deux grèves de la faim de l'évêque Luiz Flávio Cappio (en 2005 et 2007) concernant la mobilisation pour une revitalisation effective du bassin du São Francisco a renforcé l'exigence d'une position plus démocratique et plus écologique de l'administration Lula.

En 2004, le Comité du bassin du São Francisco approuva le Plan Décennal de Ressources Hydriques du fleuve, décrétant que ses eaux atteignaient un tel stade de dégradation qu'elles ne devraient être utilisées qu'en dehors de son bassin pour la consommation humaine et animale, si le manque d'eau était prouvé. Néanmoins, cette décision fut remise en question par certains membres du gouvernement fédéral et fit l'objet d'un renvoi au Conseil National des Ressources Hydriques — CNRH. Dans le Manifeste signé par 190 entités de la société civile, cette position par rapport au Comité du bassin a été rejetée. « L'incitation » à approuver le projet d'Intégration du São Francisco au sein du CNRH, dont la majorité des représentants appartiennent au gouvernement a été considérée comme « un recul politique ». Le Manifeste déclarait qu'« un gouvernement démocratique ne pouvait ignorer le rejet général d'un projet par la société » [*Manifesto ao país: transposição das águas do SF*, 2004, p. 2]. C'est ainsi que s'installa un conflit d'interprétations de compétences, car, malgré les restrictions du Comité, le Conseil approuva, en 2005, l'étude de durabilité hydrique du projet d'Intégration du São Francisco, confirmant sa viabilité technique. De plus, l'Agence Nationale des Eaux — ANA émit la Licence Préalable qui approuvait l'Octroi Définitif des Usages en Eau du São Francisco, selon un écoulement de 26 m³/s.

13. Les études du Département national des Eaux et de l'Énergie électrique, du ministère des Mines et de l'Énergie (1983) et du Consortium Hidroservice — PRC, pour DNOCS (1986) [Codevasf, 2009].

Étant donné les critiques de la communauté scientifique à l'encontre du projet de Transposition du São Francisco, un nouvel EIA/RIMA (2004) a été élaboré pour l'approbation du projet d'Intégration du São Francisco. Cependant cet EIA/RIMA fut critiqué quant à la zone d'extension de ses impacts, limitée à 5 km de chaque côté des canaux, ce qui ne prend pas en considération les impacts pour la totalité du bassin du fleuve et des bassins récepteurs. L'étude énumère 44 impacts (dont 32 négatifs pour 12 positifs) et propose 24 programmes Environnementaux, sous la responsabilité de l'entrepreneur. Ils ont pour objectif de limiter les impacts négatifs et de consolider les positifs.

En opposition au projet d'Intégration du São Francisco et s'appuyant sur la critique de la suprématie de la dimension économique au détriment de la dimension écologique, les arguments en faveur de la Revitalisation du São Francisco comme action prioritaire et urgente se renforcèrent, étant donné le haut degré de pollution (urbaine, industrielle, minérale et agricole) du fleuve, conséquence d'une intervention humaine intense qui a provoqué un déséquilibre de ses écosystèmes hydro-environnementaux et culturels. Siqueira [2007] note la faiblesse des propositions gouvernementales : « la revitalisation est un travail de gestion herculéen, qui va bien au-delà de l'actuel et insignifiant programme de Revitalisation du São Francisco du gouvernement fédéral ». En ce sens, la Commission Pastorale de la Terre – CPT¹⁴ et le Conseil Pastoral des Pêcheurs – CPP ont promu le projet d'Articulation Populaire pour la Revitalisation du São Francisco (2005). Cette proposition se veut instrument de valorisation de la socio-biodiversité et incitation à l'entrée sur la scène politique des populations du Bassin, par le biais de pressions et d'actions en faveur d'une revitalisation effective.

Le versant social de la critique du projet d'Intégration du São Francisco concerne ses réels bénéficiaires, à savoir les grands entrepreneurs, et non les populations rurales affectées par le manque d'eau, ce qui est en contradiction avec ses arguments récurrents d'« assouvir la soif du peuple » et de « résoudre le problème des sécheresses », considérés comme des effets marketing du discours politique. Ainsi l'EIA/RIMA (2004) soutient que 70 % des eaux captées dans le SF seraient destinées à l'irrigation, 26 % à l'usage industriel et 4 % à la population.

La relocalisation des populations affectées constitue une autre cible des mouvements sociaux qui visent le projet d'Intégration du São Francisco. L'EIA/RIMA (2004) fit état de 1 889 propriétés rurales prêtes à être évacuées, ce qui supposait la réinstallation des 845 familles résidant sur ces terres. D'après la FUNASA (2004), dans le Pernambouc, trois communautés indigènes subissant des répercussions directes furent également identifiées : les Kambiwá (avec 31 495 ha et 2 574 hab.), les Truká (5 769 ha et 3 762 hab.) et les Pipipan (zone

14. La Commission Pastorale de la Terre — CPT est issue du clergé de gauche proche de la « théologie de la libération ».



en cours de démarcation, comprenant 1 033 hab.). Khoury [2007] affirme que, malgré ce que prévoit la Constitution Fédérale (art. 49 XVI), l'autorisation nécessaire du Congrès national en cas d'utilisation de ressources naturelles dans les Terres Indigènes de même que la prise en compte des communautés affectées par l'utilisation des ressources hydriques présentes sur leur territoire (art. 231) ont été ignorées.

Tous ces aspects suggèrent que les origines de la résistance des mouvements sociaux au projet d'Intégration du São Francisco se situent au niveau du modèle de développement proposé pour le Semi-aride et le São Francisco. Le concept de développement durable, posé comme paradigme à incorporer dans les politiques publiques il y a plus de deux décennies et très présent dans les justifications et directives des programmes, se révèle en fait relativement contradictoire dans la pratique.

Silva [2007] distingue trois conceptions de développement du Semi-aride: « combattre les sécheresses et leurs effets; augmenter la production et la productivité économique dans la région, en se basant surtout sur l'irrigation; et « vivre avec » le Semi-aride, en combinant la production la mieux adaptée à la qualité de vie de la population locale ». Il remarque néanmoins le recyclage des discours, étant donné la crise de la conception du « combat contre les sécheresses et leurs effets » au détriment de la conception cherchant à « résoudre les problèmes de la sécheresse » à travers « la modernisation économique et technologique ». Dans cette dernière, on peut observer la mise en valeur des questions sociales et environnementales à partir de l'interprétation du développement durable basée sur l'efficacité technologique et sur la rationalité productive. Ainsi, les conflits autour du choix des actions prioritaires indiquerait une transition paradigmatique – à long terme – pour le développement durable comme la proposition nécessaire et possible de « Vivre avec le Semi-aride » [p. 482].

Cependant, si le concept de développement durable prend différentes significations et si les niveaux de durabilité inspirent des courants de pensée les plus variés, on ne peut nier que la formulation des politiques et de certaines expériences évolue vers la recherche de propositions plus consensuelles. La notion d'écodéveloppement formulée par Sachs [1981], le développement durable ont acquis de nouvelles nuances; en outre, cet auteur a élargi ses dimensions qui s'appuyaient à l'origine sur l'efficacité économique, la prudence écologique et la justice sociale. Le développement durable repose sur la relation harmonieuse entre l'homme et la nature, ancrée dans la conscience environnementale, à partir de l'équilibre de cinq dimensions: économique, environnementale, sociale, territoriale et politique [Sachs, 2004]. La dimension économique du développement durable élargit la production et la productivité respectant l'environnement, à partir de l'utilisation rationnelle des ressources naturelles et liée intrinsèquement aux dimensions sociales pour la génération et la redistribution sociale des richesses. La dimen-

sion sociale reflète la perspective inclusive du développement comme stratégie de réduction des inégalités sociales. La dimension territoriale est relative à la distribution spatiale des ressources, des populations et des activités. La dimension politique est explicitée dans un processus continu et participatif de conquête de la citoyenneté, dans lequel la démocratie est définie comme l'appropriation universelle des droits humains, y compris la capacité de participation dans la formulation et la mise en œuvre des projets de développement.

Dans ce but, divers acteurs se mobilisent pour le droit d'intervenir dans le processus et dans les propositions concernant le développement du Semi-aride : des organisations syndicales, l'Église catholique, certaines ONG qui s'intéressent aux problématiques socio-environnementales, le Mouvement des Sans Terre – MST, des associations de petits producteurs. La constitution de l'Articulation pour le Semi-aride – ASA, en 1999, en un réseau de plus de 700 entités, symbolise l'organisation politique de ces acteurs non gouvernementaux qui commencent à influencer la formulation et à contribuer à l'exécution des politiques publiques dans cette sub-région. En proposant de démocratiser l'accès à l'eau, ces acteurs indiquent des chemins à prendre pour l'approvisionnement en eau dans les zones rurales. Actuellement, l'ASA dirige le programme Un million de citernes — P1MC, parmi d'autres programmes soutenus par le Gouvernement Fédéral qui sont issus du mouvement populaire [voir l'article de Danielle Nogueira dans ce numéro des *Cahiers*].

Dans l'opposition au projet d'Intégration du São Francisco émergent des propositions plus adéquates concernant l'environnement et l'insertion sociale qui mettent en avant la revitalisation du fleuve comme drapeau écologique et comme pilier social des solutions décentralisées d'accès à la terre et à l'eau pour la consommation humaine et pour la production de l'agriculture familiale. Malvezzi [2007], membre de la CPT, résume ainsi la ligne des mouvements sociaux [Carta Maior, 30/01/2008] : « Nous sommes pour des travaux capillaires qui arrivent au peuple et non pour des méga-projets qui concentrent terre et eau ».

Dans son livre, Malvezzi démythifie la réputation d'une région dite « laide, sèche, non-viable, dont le problème central est l'absence d'eau » qui, selon lui, nourrit le discours rétrograde des oligarchies et promeut l'idée de « vivre avec le Semi-aride » ancrée dans son riche potentiel. Il fait valoir qu'existent des technologies sociales locales, originaires du savoir populaire et développées à travers les expériences des mouvements sociaux (et même du Gouvernement Fédéral, à travers l'Embrapa). Pour améliorer durablement la réalité sociale du Semi-aride il faudrait démocratiser l'accès à l'eau à partir de l'application massive de ces alternatives technologiques et l'accès à la terre à travers un volet particulier de réformes agraires. En outre, l'« éducation contextualisée », qui repose sur l'enseignement de la coexistence avec le Semi-aride, pourrait entraîner une profonde « révolution culturelle », capable de déconstruire des mythes et des concepts enracinés



dans le discours de la sécheresse, et conduisant à la transformation sociopolitique [Malvezzi, 2007].

l'EIA/RIMA du PISH [2004] ne nie pas les alternatives pour la capillarité de l'approvisionnement en eau, mais il les considère comme complémentaires. Parmi les avantages sociaux, économiques et environnementaux devant être atteints par le projet d'Intégration du São Francisco, l'EIA/RIMA valorise l'amélioration de la qualité de vie de la population par l'assainissement de base, la croissance des activités productives et de la création de travail et la fixation de la population, sujette à la migration dans les zones rurales. En plus des programmes Environnementaux proposés, le projet de Revitalisation lui serait complémentaire. Évidemment l'EIA/RIMA des grands projets au Brésil, dont la décision d'implantation est un présupposé politique, a souvent été mis en avant pour légitimer une telle décision à travers des justifications techniques. Dans l'item « construction de scénarios », l'EIA/RIMA trace une prospective de la région, dans laquelle, dans l'hypothèse de non-implantation du projet d'Intégration du São Francisco, le sous-développement historique du Semi-aride perdurerait, et, ancré dans le déterminisme environnemental, l'explication de ce processus suggère que l'absence d'eau en est la cause. La proposition de « vivre avec (*convivência*) », qui estime nécessaire un changement dans l'organisation politique et dans la structure agraire n'a cependant pas été considérée comme un scénario alternatif possible.

Pour conclure

Le projet d'Intégration du São Francisco est une priorité dans la Politique Nationale de Développement Régional, il est considéré comme primordial dans les instruments de planification pour le développement de la région Nordeste (PNDE et PDSA). Par contre, il concrétise la contradiction entre le discours des gestionnaires publics appuyé sur la base théorique du développement durable, et la mise en œuvre des actions qui donne plus d'importance à la dimension économique. Dans ce sens, le projet d'Intégration du São Francisco représente un retour à des solutions de lutte contre les sécheresses par le biais de grands travaux hydrauliques, même si aujourd'hui l'affrontement politique et les résistances des acteurs peuvent se manifester d'une façon plus institutionnalisée. Pour quelle raison le projet vit-il le jour sous un gouvernement de gauche, malgré l'opposition du Comité du bassin du São Francisco et la résistance tenace des mouvements sociaux dont le paroxysme fut la grève de la faim de l'évêque Cappio ?

Devant la pression sociale diffusée par les médias, le projet subit des modifications au cours du processus de négociation mené par des instances politiques comme le Congrès National et les débats publics. Visant à atténuer les conflits et à contourner les interdictions par la Justice, de nouvelles études et des conces-

sions – telle que l'élaboration du Plan de Revitalisation du São Francisco – furent mises en œuvre. Ce processus met également en lumière le conflit entre les forces politiques des États nordestins à propos du tracé du canal qui exigèrent des adaptations, comme l'inclusion de l'Axe Est sous la pression du gouvernement du PE. De tels enjeux politiques s'inscrivent dans le contexte d'une totale absence de développement régional sous le gouvernement Fernando Henrique Cardoso, et de son retour au programme sous le gouvernement de Lula. Néanmoins, la SUDENE cherche encore à se réaffirmer dans un contexte de forte ouverture aux marchés extérieurs, dont les territoires sont parfois plus proches d'autres qui se trouvent à l'autre bout du monde que ceux de ses voisins géographiques.

Le projet d'Intégration du São Francisco est aussi un exemple du choc politique qui se dessine au niveau mondial, où les mouvements sociaux proposent un nouveau paradigme de « croissance » ancré dans les expériences de développement local (commerce équitable, coopérativisme, « systèmes productifs locaux »). Dans le cas du Brésil, la gestion Lula porte en elle cette contradiction. D'une part elle représente la « victoire » de la gauche brésilienne et l'espoir des mouvements sociaux dans l'approbation du paradigme du développement durable et de la valorisation des identités locales. D'autre part cette gestion est l'objet de résistances et de critiques par beaucoup d'acteurs qui constatent la différence entre le discours et la pratique des politiques publiques mettant en place un inéluctable processus de négociation.

Le projet d'Intégration du São Francisco a finalement vu le jour malgré les polémiques car il représente aussi une marque, politique et identitaire, grâce à laquelle le président Lula veut être reconnu dans l'histoire du pays. Si son programme phare de Bourse famille a ciblé la lutte contre la pauvreté surtout dans cette région, le projet d'Intégration du São Francisco marque aussi la grande œuvre du président nordestin pour éteindre la soif du peuple du Semi-aride, dans l'espoir (utopique ou naïf?) de métamorphoser l'identité de pauvreté, de sécheresses et de sous-développement en fortifiant l'image de compétitivité à travers l'agriculture irriguée destinée à l'exportation. Comment le « Vieux Chico » racontera-t-il l'histoire du gouvernement Lula ?



BIBLIOGRAPHIE

- **BRASIL, MI**, *Boletim Regional*, n° 7, mai/ago 2008.
- **BRASIL, MI**, Codevasf. <http://www.codevasf.gov.br/>, accès le 25/08/08.
- **BRASIL**, Portal do Governo Brasileiro. <http://www.brasil.gov.br/pac/>, accès le 10/11/08.
- **BRASIL, MMA. ANA**. <http://www.ana.gov.br/>, accès le 10/11/08.
- **DROULERS Martine**, « Le rôle de l'État dans l'aménagement du Sertão du Nordeste : cas de la Paraíba », *Problèmes d'Amérique Latine*, n° 4559-4560. Paris, La documentation française, 03/1980.
- **COUTROT Thomas**, « Lula, l'Amazonie et la croissance à tout prix », *Revue Mouvements*, 2008, <http://www.mouvements.info>, accès le 10/01/09.
- **MAGALHÃES A.**, « Entrevista Presidente Lula da Silva », *Revista Algômais*, 02/2009, p. 10-12.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Depuis deux siècles l'absence d'eau dans la zone semi-aride du Nordeste brésilien est au centre des explications des inégalités régionales. Au début du xx^e siècle la pensée critique a réorienté ce débat en se focalisant sur les structures de pouvoir, fondées sur la concentration des terres et sur la domination politique des propriétaires fonciers soutenus par les gouvernements, comme étant la cause du processus d'exclusion et de pauvreté rurale. Les politiques publiques ont basé leur stratégie sur la réalisation de grands travaux pour « combattre la sécheresse » et pour « moderniser » la région. Le développement durable, soutenu par les mouvements sociaux, s'articule autour de la notion de développement local en proposant de « nouvelles » solutions à l'ancien problème de la sécheresse qui se résume dans la formule suivante : « Vivre avec le Semi-aride ». Dans cet article, nous analysons les contradic-

- **MANIFESTO AO País**, « Transposição das águas do SF », <http://www.agrisustentavel.com>, accès le 15/11/08
- **MALVEZZI R.**, « Semi-árido, uma visão holística », Brasília, Confea, 2007.
- **OLIVEIRA F.**, *Elegia para uma religião : Sudene, Nordeste, planejamento e conflito de classes*, 6^e ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1981.
- **SACHS Ignacy**, *Initiation à l'Écodéveloppement*, Toulouse, Éditions Privat, 1981.
- **SACHS Ignacy**, *Desenvolvimento includente, sustentável sustentado*, RJ, Garamond, 2004.
- **SILVA Mario Ozanira**, « Entre o combate à seca e a convivência com o semi-árido : transições paradigmáticas e sustentabilidade do desenvolvimento », Tese Doutorado, UNB, Brasília, DF, 2006.
- **SIQUEIRA R.**, *De Sobradinho à transposição : para onde corre o São Francisco ? 2007*, <http://www.umavidapelavida.com.br>. Accès le 15/11/08.

tions des politiques de développement du gouvernement Lula pour la région qui se font jour à travers l'affrontement entre les propositions gouvernementales et celles des mouvements sociaux. Nous analysons plus particulièrement le projet d'Intégration du *São Francisco* aux bassins hydrographiques du Nordeste septentrional (PISF), mis en œuvre par le Gouvernement Fédéral comme faisant partie de sa stratégie pour favoriser le développement régional.

Há dois séculos, a escassez d'água no Semi-árido do Nordeste brasileiro está no centro das explicações das desigualdades regionais. No início do século xx o pensamento crítico reorientou esse debate focando-o nas estruturas de poder, fundadas sobre a concentração das terras e sobre a dominação política dos proprietários fundiários, apoiados pelos governos, como causa do processo de exclusão e de pobreza rural. As políticas públicas basearam a sua estratégia na realização de grandes obras para

« combater a seca » e para « modernizar » a região. O desenvolvimento sustentável, defendido pelos movimentos sociais, articula-se em torno da noção de desenvolvimento local propondo « novas soluções » para o antigo problema da seca numa formulação designada « Convivência com o Semi-árido ». Neste artigo, analisamos as contradições das políticas de desenvolvimento do governo do presidente Lula, reveladas através do confronto entre suas propostas e as do movimento social. Nós focamos o projeto de Integração do São Francisco às bacias hidrográficas do Nordeste setentrional (PISF), sob a responsabilidade do Governo Federal como parte de sua estratégia para favorecer o desenvolvimento regional.

For the last two centuries, water's scarcity in the « Half-barren » region of Brazilian's Northeast is primarily responsible for regional inequalities. In the beginning of the XXth century, critical thought reoriented this debate, focusing it on power structures, based upon

land concentration and on the political domination of agrarian proprietors, supported by governments, as the cause of the process of exclusion and poverty in agricultural areas. Government policy based their strategy on the performance of major works to « to fight drought » and « to modernize » that region. Sustainable development, defended by the labor movement, is articulated around the notion of local development, proposing « new solutions » for the old problem of drought in a « living with the semi-aridity » approach. In this article, we analyze the contradictions of development's policies presented by President Lula's government, revealed through the clash between its proposals and those of the social movement. We focus on the Integration's Project of of the *São Francisco* basin to the Northeast's hydrographical basins (PISF), implemented by the Federal Government as part of its strategy to improve regional development.

MOTS CLÉS

- sécheresse
- Nordeste semi-aride
- politiques publiques
- développement régional

PALAVRAS CHAVES

- seca
- Nordeste semi-árido
- políticas públicas
- desenvolvimento regional

KEYWORDS

- drought
- semi-arid Nordeste
- public policies
- regional development

Pauline Bensoussan*

Le crédit, outil d'inclusion sociale : le cas de Valente (Bahia)

Longtemps négligés des politiques publiques et exclus des institutions financières traditionnelles, les producteurs ruraux du *Sertão baiano* sont vulnérables aux conditions climatiques (région semi-aride), longtemps évoquées pour expliquer les faibles résultats agricoles et la persistance du sous-développement régional. Or, ne sont-ce pas plutôt les structures sociopolitiques et la sclérose foncière qui expliquent la persistance de la pauvreté *sertaneja*? Les stratégies de développement axées sur la lutte contre la sécheresse ont eu un coût social inestimable accentuant les inégalités existantes, à tel point que l'unification brésilienne pourrait être considérée comme miraculeuse [Droulers, 2001 ; Bret, 2005]. De fait, le modèle de développement agricole brésilien fait apparaître des degrés d'intégration aux marchés très différenciés : malgré le processus de modernisation, les producteurs de l'agriculture familiale restent très peu capitalisés et leurs revenus instables.

Ainsi, un des défis principaux de la modernisation de l'agriculture familiale réside dans la définition de politiques publiques adaptées et en partenariat avec les organisations paysannes, telle que la Politique de Renforcement de l'Agriculture Familiale (Pronaf) au Brésil. En s'inscrivant dans une logique productive, le Pronaf vise notamment, par le biais d'une offre massive de crédit rural, à augmenter les revenus des petits producteurs afin qu'ils deviennent compétitifs mais surtout plus autonomes par rapport aux *fazendeiros* et aux aides de l'État.

* Économiste, responsable du département PlaNet University de PlaNet Finance, chargée de cours à l'IHEAL.

Cette nouvelle stratégie d'intégration des producteurs s'avère être un complément indispensable aux politiques sociales phares du gouvernement du président Lula en matière d'éducation (« Bolsa familia ») et de santé qui jouent un rôle essentiel, mais pas suffisant, puisqu'elles nourrissent essentiellement une « économie sans production », expression reprise par Tonneau [2007].

Depuis les années 1980, les acteurs de la société civile de Valente coordonnent des alternatives économiques et sociales dans cette région productrice de sisal. Cet article vise à comprendre les ressorts du dynamisme d'une région marquée par des obstacles climatiques et par une structure sociopolitique longtemps bloquée, mais plus encore à analyser le processus d'un dispositif d'inclusion bancaire. En effet, parmi les priorités pour dynamiser le développement local de cette région, la démocratisation de l'accès au crédit rural semble permettre de renforcer l'autonomie socio-économique des petits producteurs et d'améliorer leurs conditions de vie. À Valente, la démocratisation des services financiers n'a cessé de s'intensifier depuis la création de la coopérative de crédit rural Sicoob-Coopere (1993).

S'interroger sur le crédit rural en tant qu'outil de développement revient à analyser la pertinence et l'efficacité d'une technique financière pour réaliser un objectif complexe et multidimensionnel. Notre intérêt prioritaire ici est d'analyser dans quelle mesure le crédit peut avoir des incidences positives sur l'amélioration des conditions de vie des producteurs et leur permettre *in fine* d'être plus libres dans leur choix. S'il est communément admis – voire même prouvé – que le manque d'accès au crédit constitue un frein à la modernisation des exploitations familiales et à l'intégration socio-économique des producteurs, on ne saurait affirmer aussi facilement la réciproque, à savoir que l'accès au crédit rural est un outil de développement. De toute évidence, de nombreux producteurs *sertanejos*, exclus du système bancaire formel, rencontrent des difficultés pour financer leurs besoins d'investissement [Abramovay, Piketty, 2005]. Notre réponse sera nuancée pour ne pas tomber sous le charme d'une illusion trompeuse et réductrice laissant croire à l'existence d'une recette miracle via l'accès au crédit, susceptible de résoudre tous les problèmes du développement rural. Dans cette perspective, nous essaierons de nous détacher à la fois du caractère passionné qui anime certains praticiens, fervents défenseurs du secteur de la microfinance¹, et des discours opportunistes de certains politiciens et dirigeants d'organismes internationaux, afin d'enrichir la réflexion sur un sujet encore en phase de maturité. Cet article comporte deux sections : la première contextualise la forte mobilisation sociale dans la région du sisal ; la seconde analyse la perception de l'impact de crédit rural par les producteurs bénéficiaires.

1. Ensemble des services financiers et non financiers de proximité offerts aux populations exclues du système financier traditionnel.



Une mobilisation structurante dans la région de Valente

Notre réflexion empirique s'appuie sur une série de travaux entrepris par des chercheurs brésiliens, sous forme d'articles et/ou d'ouvrages qui explorent les spécificités du modèle de développement de Valente à partir d'angles de recherche différents. La thèse de Humberto Miranda de Nascimento [2003] met en exergue, à partir d'une analyse empirique très riche sur Valente, les interactions entre la formation d'un capital social et le développement local. L'analyse du processus participatif par Elenaldo Teixeira [2002] aide à situer le rôle de la société civile dans le processus de développement brésilien. Enfin, les travaux de Ricardo Abramovay [2003 ; 2007] sur le rôle du crédit rural soulèvent, à partir de l'analyse de la politique de soutien à l'agriculture familiale, les enjeux de la démocratisation de l'accès aux services financiers pour les petits producteurs, observations qui rejoignent les analyses réalisées par des experts sociologues et/ou agronomes sur la paysannerie nordestine tels Sabourin [2002 ; 2007], Cohen et Duqué [2001]. Ces études ont eu le mérite de donner à la mobilisation paysanne une profondeur historique. Elles s'accordent sur le fait qu'au fil du temps les conditions de travail et de vie des petits producteurs se sont améliorées, même si certains indices socio-économiques restent encore bien en deçà de la moyenne régionale (Nordeste).

Dans le *Sertão baiano*, le long processus des transformations sociales est le fruit d'une redéfinition du système de croyances traditionnelles. Dans les années 1970, se distingue un mouvement de pensée politique et religieux né en Amérique latine, inspiré par le courant communiste, les textes prophétiques de la Bible et la révélation évangélique. Appelé Théologie de la Libération², ce courant prône la libération des peuples et entend ainsi renouer avec la tradition chrétienne de solidarité. Dans le *Sertão baiano*, ce sont des missionnaires qui ont diffusé ce nouveau courant, entraînant l'apparition de nouvelles formes de rationalité économique.

Dès 1967 est créé le Movimento de Organização Comunitária (MOC) à Feira de Santana ; il s'agit de l'une des entités brésiliennes qui a expérimenté l'intégration et la coordination des acteurs sociaux dans les projets de développement, en s'appuyant sur la tradition d'entraide *sertaneja* et sa capacité à s'accommoder du milieu sec. L'originalité du travail du MOC réside dans une combinaison alliant, sans contradiction, tradition et modernité [Abramovay, Magalhães, 2007]. Une décennie plus tard, le MOC intervient dans 12 municipalités dans lesquelles il dispose d'offices et entreprend des actions socio-économiques locales, qui se

2. « La théologie de la Libération était le fondement politico-religieux de l'action des Communautés Ecclésiales de Base. La stratégie pédagogique de conscientisation sociale consistait en une méthode éducative reposant sur la foi, et qui est normalement caractérisée par le trépied « voir, juger, agir », dont le sens comprend une analyse suivie d'une discussion en petit groupe avec la population sur les problèmes graves auxquels elle doit faire face » [Abramovay, Magalhães, 2007, p. 112].

traduisent par des conquêtes pour les petits producteurs de types variés. Une série de priorités ayant pour objectif l'amélioration des conditions de vie du *sertanejo* a été définie et reste encore en vigueur : l'amélioration de la commercialisation des produits ; l'augmentation de l'assistance technique ; l'accessibilité au crédit rural ; la promotion d'événements.

Cette première forme d'action collective est d'autant plus importante dans la région du sisal que le processus d'émancipation des populations se heurte à de nombreux obstacles, et n'a donc pas le même sens que « dans d'autres régions du pays [sud du Brésil] où les traditions culturelles et politiques sont plus à même d'accepter que les citoyens se prennent en charge et aient une voix dans la construction politique » [Milani, 2003]. Cette émancipation de la population s'est renforcée, à la fin des années 1970, dans la région du sisal sous l'impulsion de trois prêtres italiens, qui étaient en mission dans la région de Valente. La population locale, prenant conscience de la nécessité de réagir collectivement contre le système d'asservissement des travailleurs, organise une Communauté Ecclésiale de Base (CEB)³ pour défendre un travail plus digne dans les zones rurales.

Face à la dure réalité des rapports de domination, les prêtres ont insisté auprès des petits producteurs pour qu'ils trouvent collectivement des alternatives afin de se faire entendre auprès des autorités politiques. En 1979, un premier rassemblement des agriculteurs de diverses municipalités, essentiellement de la région du sisal (Feira de Santana, Serrinha, Araci, Idrú, Anguera, Valente), exige la suppression de l'impôt sur la circulation des marchandises (ICM) qu'ils étaient tenus d'acquitter en vendant leur surplus de production sur les marchés locaux. Ce mouvement a constitué à l'époque un symbole fort, puisque le groupe des protestataires a organisé une manifestation à Salvador, où il a occupé le Centre Administratif en guise de contestation. Devant une telle mobilisation, le gouverneur de l'État de la Bahia de l'époque, Antonio Carlos Magalhães, accepta de réduire l'impôt [Nascimento, 2003]. Cette première victoire déclencha une vaste série d'initiatives sociales, soutenues par des organisations locales et régionales, qui perdurent encore aujourd'hui.

À la suite de cette première conquête, les producteurs ayant obtenu satisfaction ont décidé de s'associer pour défendre leurs intérêts. Ainsi est créée, en 1980, l'Association des Petits Agriculteurs de l'État de la Bahia (APAEB) avec le soutien organisationnel du MOC et l'appui financier d'une entité allemande Misereor (100 000 US\$) [Silveira, Wanderley, Cunha, 2006]. Il est important de

3. « La CEB était un espace de discussion, de réflexion, de connaissance de la réalité, de formation de la conscience critique. [...] On découvrit que le manque de terre, la spoliation à laquelle ils étaient soumis, l'expropriation quasi totale de leurs produits, la négation de leur droit à étudier etc., rien de cela ne relevait de la volonté de Dieu, mais que c'était le fruit de l'exploitation de certains, qui trouvaient toujours les moyens (licites ou illicites) de s'approprier la richesse générée par des milliards de personnes » [Silveira, Wanderley, Cunha, 2006].



rappeler que l'APAEB n'a pas surgi des problèmes directement liés à la production de sisal, mais de ceux liés à la condition des producteurs de l'agriculture familiale de subsistance. Largement reconnue comme un parfait exemple pour illustrer les nouvelles formes d'organisations collectives, l'APAEB est une association à but non lucratif qui cherche « à promouvoir le développement socio-économique durable et solidaire, en visant à améliorer la qualité de vie des producteurs ruraux » [APAEB, 2000]. Elle souhaite intervenir directement dans l'économie de la région, notamment en augmentant la valeur ajoutée et la qualité des produits régionaux. Elle annonce une rupture multidimensionnelle (politique, sociale, économique et culturelle) et déstructure les nombreux préjugés régionaux en affichant comme slogan phare : « Le Sertão possède tout ce qui est nécessaire. En cas de besoin, nous inventons ».

Le premier combat a été de lutter pour obtenir de meilleurs prix pour la vente de la production de sisal des petits producteurs en créant un magasin de comestibles⁴ (1981), puis de créer de la valeur ajoutée localement avec l'ouverture d'une unité de traitement du sisal (*batedeira comunitária*) (1981), et d'une usine de tapis de sisal (*fábrica de tapetes e carpetes de sisal*) (1996). Ce climat plus concurrentiel a bénéficié aux producteurs : en effet, depuis l'intervention de l'APAEB, les producteurs vendent le kilo de sisal à 1.28 R\$ (en 2005), soit au moins quatre fois plus qu'auparavant.

Le deuxième combat de l'APAEB concerne la recherche de capital financier pour la population locale, long processus qui se décline en trois temps. La première étape a consisté à faire une démarche auprès des institutions financières traditionnelles (banques locales) pour les convaincre de l'existence d'un marché potentiel chez les petits producteurs. Face au refus général de ces institutions, l'APAEB s'engage dans la deuxième étape transitoire en ouvrant, sans statut légal, en 1990, la « poupança de APAEB » (collecte d'épargne), et en créant, en 1991, un fonds de crédit de roulement pour ses membres. Entre 1990 et 1993, le nombre de comptes épargne est passé de 70 à 2260, soit une hausse spectaculaire, et la valeur de dépôt de 8 600 U\$ à 133 900 U\$ [Nascimento, 2003]. La dernière étape, qui n'était en fait que la suite logique de la précédente, a été l'ouverture, en 1993, d'une coopérative de crédit par les créateurs et dirigeants de l'APAEB, appelée initialement Coopere (Coopérative de Crédit Rural de Valente, SA) ; il s'agit de la

4. Ce magasin de comestibles et de mercerie offrant moins de 100 articles à la vente a constitué une grande avancée pour la population. À l'époque, la surface était seulement de 18 m² ; aujourd'hui, la superficie du magasin est de 900 mètres carrés, et contient plus de 3 800 articles dont plus de 10 % correspondent à des produits régionaux.

première coopérative de crédit rural dans le *Sertão baiano*⁵. En 1997, la Coopere a rallié le réseau national Sicoob parce qu'il présente, comme les autres réseaux, de nombreux avantages, tant en terme institutionnel et organisationnel que financier.

La Sicoob-Coopere propose à ses membres – plus de 12 000 en 2006 – à la fois une gamme de services financiers et non financiers qui ne cesse de s'élargir et une orientation adaptée à leurs besoins. C'est la hausse des ressources internes de la coopérative qui permet à la coopérative de diversifier les services ; en effet, le capital social est passé de près de 5 000 R\$ en 1994 à plus de 800 000 R\$ en 2003. Les ressources externes s'élèvent en 2006 à plus de 3,7 millions de R\$ et proviennent de BNB (Pronaf), BNDES (Pronaf), BID, APAEB, MOC et Bancoop, De même les dépôts à termes et à vues ont presque doublé entre 2000 et 2003, atteignant respectivement 5.4 millions R\$ et 2.2 millions R\$. Les adhérents, dont près de 85 % n'avaient jamais eu de compte en banque, ont un accès aux services suivants : crédit personnel, crédit rural, assurance (vie, voiture, crédit), retrait d'argent dans les réseaux banco 24 horas et Rede Shop, émission de DOC/DEC/TED, facturation d'électricité et de téléphone. Si tous ces services permettent d'inclure les producteurs à des degrés différents, nous allons nous focaliser sur le crédit rural, car il intervient dans la sphère productive.

Au Brésil, la démocratisation de l'accès aux services financiers, principalement le crédit, a commencé au début des années 1990 (BCB, 2007), mais elle s'est accélérée depuis le premier mandat du président Lula (2003) devenant une priorité encore secondaire mais intégrée aux stratégies de plusieurs ministères et secrétariats, tels que ceux de l'Économie Solidaire, du Développement Territorial, du Développement Agricole, du Travail. Cet élan a été donné grâce notamment aux coopératives de crédit et d'épargne, telle que la Sicoob-Coopere, qui assurent un rôle décisif dans les nouvelles stratégies de bancarisation des populations et de lutte contre la pauvreté, particulièrement en milieu rural [BCB, 2007]. En règle générale, le coopératisme de crédit, au même titre que les institutions de microfinance, véhicule une véritable opportunité de promotion des produits et des services financiers de proximité, répondant aux besoins de la population de

5. Au Brésil, l'apparition des coopératives de crédit émane de l'inadaptation de l'offre bancaire et de son caractère très sélectif. Apparue dans le sud du pays, la première coopérative de crédit créée, en 1902, à Linha Imperiale, municipalité de Nova Petrópolis (RS) existe toujours sous le nom de Caixa Rural de Nova Petrópolis. Pour faciliter leur croissance, la Banque Centrale et le gouvernement fédéral ont adopté une stratégie de développement des coopératives de crédit dans le pays avec notamment un changement de législation (loi 5764/71 du 16 décembre 1971) qui définit un nouveau statut juridique plus complexe. À cette époque, on comptait 377 coopératives de crédit à l'échelle nationale ; ce nombre n'a cessé d'augmenter, totalisant 806 en 1980, 1235 en 2000, 1399 en 2003 et représentant 1,9 million d'associés. Aujourd'hui, les coopératives de crédit occupent un rôle majeur dans le processus de développement rural qui ne se limite pas à l'activité agricole ; dans les municipalités de Valente et Araci, le volume des opérations de crédits des coopératives dépassent ceux des banques locales [Banco Central, 2001].



manière efficace et très transparente. C'est l'expression directe d'une association de personnes voulant entreprendre une action collective sans ressources élevées dans une perspective plus juste de la société, pas uniquement basée sur la valeur monétaire. Une coopérative de crédit peut être définie comme une société de personnes avec une forme et une nature juridique propres, constituée pour offrir des services financiers à ses membres. Pour Paul Singer [2000], secrétaire d'État à l'Économie Solidaire du gouvernement du Président Lula, les coopératives sont des acteurs de la diffusion de l'économie solidaire au Brésil. En effet, elles placent l'individu au cœur du développement économique et social, ses membres participant pleinement à l'organisation et à l'élaboration du projet de la coopérative dans un contexte local.

Analyse de la perception des bénéficiaires

La reconnaissance d'une pluralité de critères pour évaluer un programme de crédit rural, nous a amené à situer notre analyse au croisement de trois sources d'informations : celles provenant des acteurs du développement local, tels que les organisations paysannes et les pouvoirs publics, (entretiens semi-directifs, rapports annuels, etc.), celles collectées auprès des membres (120) de la coopérative Sicoob-Coopere, bénéficiaires d'un crédit rural en décembre 2005 (questionnaire que nous avons appelé *Credival*), et enfin celles venant d'instituts statistiques (IBGE, SEI). À partir de ces données quantitatives et qualitatives, nous essaierons de démontrer d'une part l'originalité des initiatives de financement rural mises en place par la société civile de la municipalité de Valente, d'autre part les fragilités du projet ambitieux qu'est l'amélioration des conditions de vie des petits producteurs de sisal [Bensoussan, 2008].

Depuis les travaux de Sen, la pauvreté est généralement replacée dans un contexte plus large afin d'être analysée, qui prend en compte des variables non monétaires, notamment l'accès aux soins et à l'éducation, la participation à la vie sociale et politique, etc. Comme le souligne Cristina Moura, éducatrice de l'APAEB, ces variables apparaissent comme des vecteurs d'intégration et de bien-être pour l'individu : « Il est nécessaire de s'interroger sur les impacts socio-économiques classiques du crédit mais les répercussions du crédit se mesurent également en questionnant les producteurs sur leurs habitudes alimentaires, sur leur hygiène de vie » [Cristina Moura, présentation débat des résultats en novembre 2006].

Le rôle clé de l'assistance technique

Les entretiens réalisés laissent apparaître une forte volonté de la Sicoob-Coopere à défendre la conception du développement durable et solidaire. Ainsi, elle propose des services non financiers qui ont pour rôle la valorisation des ressources humaines, condition nécessaire pour améliorer la qualité des techniques de production et permettre de maîtriser les enjeux du territoire. Souvent proposés par groupe, ces services entendent rendre les personnes plus autonomes économiquement et plus intégrées socialement. Pour enrichir sa prestation de service, la Sicoob-Coopere travaille en collaboration avec d'autres organisations paysannes afin d'offrir à ses membres un ensemble de services complémentaires au crédit rural. La qualité des services d'accompagnement est l'une des garanties limitant les risques de non-remboursement, aussi bien pour l'institution que pour les producteurs. Tout projet de crédit rural est accompagné d'une assistance technique, l'enquête de terrain s'est essentiellement intéressée au travail des techniciens de l'APAEB. Au sein du DDC de l'association, le profil du personnel est interdisciplinaire : éducateur, technicien ingénieur agronome, professeur, vétérinaire, etc. Le travail de ce département s'articule autour des spécificités de l'agriculture familiale et des concepts de développement durable et d'économie solidaire : « Trop souvent le petit producteur essaye de reconstruire le modèle du grand producteur, le travail du technicien est de proposer une alternative en faisant un travail de captation pour dynamiser l'activité agricole » [Domingos Magalhães Neto, responsable du DDC, 16 mars 2005, Valente].

Il est clairement reconnu que le soutien du technicien est nécessaire pour la majeure partie des bénéficiaires de crédit rural. En effet, après avoir bénéficié de l'assistance technique au moins une fois lors d'un projet de crédit rural, encore près de 60% des personnes interrogées reconnaissent qu'elles auraient besoin d'une assistance technique pour un nouveau projet. La perception des producteurs quant au rôle du technicien permet de détecter les besoins des producteurs. Aux vues des réponses recueillies, les producteurs attribuent au technicien un rôle à caractère multidimensionnel, symbole d'un réel manque de relations sociales, économiques (échanges) et de soutien affectif.

Ainsi, pour plus d'un tiers (32%) de l'échantillon Credival, la fonction principale du technicien est de transmettre des informations. Cette réponse est le signe d'un manque d'accès aux informations au sens large, le technicien devient donc un relais favorisant les échanges entre l'individu et la société dans son ensemble (vie locale, santé, technologies, loisirs, etc.). Ainsi, les techniciens maintiennent – voire établissent – un lien social, limité dans les territoires isolés du voisinage et de l'environnement familial. De fait, combattre ce manque d'accès à l'information, c'est contribuer à l'intégration sociale et parfois économique des producteurs. On peut ici citer l'exemple des démarches administratives ; en effet si le technicien est



souvent en charge d'expliquer aux producteurs pourquoi la Sicoob-Coopere exige des titres de propriétés des terres cultivées pour accorder un crédit rural, il leur transmet aussi des informations sur les démarches à suivre. Par la même occasion, il entreprend une sensibilisation quant à l'importance de l'obtention de papiers de propriété (ou d'identité) qui servent de garantie pour la Sicoob-Coopere, mais avant tout de justificatif important pour les producteurs.

Dans la région, le manque d'information a été identifié comme un obstacle au développement; 45 % de l'échantillon affirment ne jamais avoir entendu parler des lignes de crédit spécifiques pour les petits producteurs avant d'être devenus membres de la coopérative. Or, depuis les années 1990 le PRONAF, principal programme en faveur du crédit rural, n'a cessé d'être renforcé et médiatisé. De même, près de la moitié des personnes interrogées dit ne pas avoir accès aux informations sur l'activité de la coopérative (lancement de lignes de crédit, comptes rendus de comités, activités, etc.). Pourtant pour pallier ce manque, la Sicoob-Coopere utilise de nombreux moyens de communication et organise des formations pour tenir informés ses membres. Les principales transmissions d'informations se font par les modes suivants: une émission quotidienne d'une heure sur TV Valente, des émissions de radio régulières sur Radio Valente, un bulletin informatif mensuel, des pré-assemblées dans les différentes agences, une Assemblée générale annuelle à Valente, un Rapport d'activité annuel et enfin un site Internet.

Le deuxième rôle attribué au technicien, avec quasiment la même importance (31 %), est celui de transmettre des techniques de production. Cette donnée nous informe sur le besoin de renforcer les compétences techniques des producteurs. Comme nous l'avons vu dans la définition de leur profil, peu de producteurs ont suivi une scolarité au-delà du collège et beaucoup rencontrent des difficultés liées à la gestion, aux techniques de production et à la commercialisation. Les techniciens sont généralement tous des agronomes, ils ont donc des connaissances permettant d'augmenter la production, d'améliorer la productivité agricole, et de trouver des solutions et des adaptations pour résoudre les problèmes sanitaires et climatiques. En dehors du suivi individuel, ils organisent des formations pour les producteurs avec des intervenants extérieurs. Parmi les personnes interrogées, 44% reconnaissent avoir été invitées à une formation durant l'année 2005 et près des trois quart d'entre elles ont participé au moins une fois aux formations proposées. Ce fort taux de participation traduit un bon ciblage des formations qui répondent aux nécessités des producteurs et donc une mobilisation forte des producteurs, alors que les stages sont généralement organisés le week-end. Au cours de ces réunions, le technicien articule l'échange d'informations avec, le plus souvent, un intervenant extérieur. La transmission de savoirs par le biais des discussions, des récits d'expériences, des conseils, augmente le capital humain et la multiplication des échanges accroît considérablement le capital social cette fois-ci au sens sociologique. S'inscrivant dans un projet de développement durable, le

technicien a une mission d'autant plus importante qu'il doit transmettre des techniques de production prenant en considération les aspects environnementaux (projets d'énergie solaire, utilisation des déchets de la défibrillation des feuilles de sisal pour l'alimentation animale, etc.).

Un troisième rôle significatif, qui représente un quart des réponses obtenues, consiste à attribuer au technicien une mission de soutien moral aux producteurs. Dans un contexte de vulnérabilité économique élevée des producteurs, notamment lié au risque de sécheresse, il est facile de comprendre qu'une partie des producteurs soit découragée et donc peu optimiste quant aux possibilités d'amélioration de leurs conditions de vie. Là encore, le technicien va jouer un rôle indispensable car ses visites régulières chez les producteurs et surtout sa disponibilité vont apporter indirectement un soutien moral aux personnes découragées. Il s'agit d'un travail de long terme, car souvent les habitudes et les mentalités sont à changer par rapport à la perception des potentialités territoriales et humaines de la région, afin que la sécheresse ne soit plus perçue comme une fatalité et la pauvreté comme une maladie incurable. La foi dans le projet entrepris stimule sans aucun doute les motivations du producteur, et par conséquent influence fortement la réussite des projets de crédit rural.

Enfin, une minorité des personnes interrogées (11 %) considère que le rôle principal du technicien est de donner des techniques de gestion du crédit. Notre étude montre que le suivi, de la conception du projet au remboursement du crédit, réalisé par les techniciens de l'APAEB, permet de suivre les producteurs aussi bien pour la gestion des achats que pour celle des remboursements (épargne). De nombreux techniciens, au-delà des conseils donnés aux producteurs, les guident, notamment lors des achats d'animaux, afin de privilégier des investissements qualitatifs et de gérer au mieux la négociation.

Mais, lorsqu'ils sont sollicités par les producteurs pour faire face à des situations d'incapacité de remboursement, les techniciens devraient pouvoir évaluer précisément les origines des difficultés puis, en fonction des raisons expertisées, apporter des alternatives à moindre coût aux producteurs. L'analyse du travail du technicien est essentielle pour comprendre les incidences visibles ou non à long terme et pour identifier les besoins des producteurs. Une corrélation est évidente entre le degré de vulnérabilité du producteur et le rôle du technicien. L'objectif de cet article ne consiste pas à faire l'éloge du travail du technicien, mais à souligner que pour être efficaces, ces services d'accompagnement doivent être réalisés de manière cohérente avec d'autres programmes/projets de développement et être accompagnés de politiques publiques pour réduire au maximum les inégalités spatiales, économiques et sociales.



La perception d'accroissement des revenus liée à l'investissement

Au premier abord, notre questionnaire montre qu'une large majorité des producteurs reconnaît avoir bénéficié au moins d'une petite amélioration de leurs conditions de vie à la suite de la souscription d'un emprunt. En effet, près de 70% des personnes interrogées estiment que le crédit a accru la quantité de production, 65% considèrent que les revenus ont augmenté, et enfin plus de la moitié (53%) admettent que leur qualité de production a aussi connu une hausse.

Ces résultats sont plutôt un signe de bonne réussite des projets; toutefois il est difficile de les mesurer réellement puisqu'ils reposent exclusivement sur la perception et non sur des données quantifiées, nous modérerons donc nos propos face à ces informations. D'après les discussions avec les producteurs et les techniciens qui connaissent bien leurs situations, on peut dire que les bénéfices engendrés par le crédit servent avant tout à diminuer les dépendances vis-à-vis de la finance informelle et à améliorer les conditions de vie (alimentation, habitat, augmentation des frais d'éducation et de santé, achat de biens de consommation durable, etc.). La majorité des producteurs considère que les incidences du crédit ont permis une amélioration de leur patrimoine familial. Parmi les propriétés rurales visitées lors de l'enquête, on observe que la plupart sont équipées de réfrigérateurs, sanitaires à l'intérieur de la maison, filtre pour l'eau, et de poste de radio et/ou de téléviseur.

Ces observations se vérifient dans les travaux de Nascimento [2003] qui analyse l'évolution du patrimoine familial des membres de l'APAEB avant et après 1997. Les données montrent une nette amélioration de l'équipement des propriétés rurales en faveur de l'hygiène sanitaire, de la mobilité, de l'accès à l'information, de l'activité économique. La légitimité de ces changements peut être pensée en terme d'intérêt individuel et collectif, ce processus dépend essentiellement de la cohérence des projets et/ou politiques de développement.

Généralement, les techniciens constatent que certains impacts économiques peuvent être obtenus en dehors de l'application du crédit. En effet, de simples conseils portant sur les techniques et pratiques de production, la création de valeur ajoutée, l'organisation du temps de travail, la vente des produits agricoles et la gestion des revenus agricoles permettent déjà une amélioration d'ordre économique [Givaldo, technicien APAEB, 2004]. Les producteurs, en déclarant qu'ils accordent une réelle importance aux visites régulières des techniciens de l'APAEB, confirment les retombées économiques liées au travail d'accompagnement.

Ainsi, s'ils avaient à choisir de manière exclusive entre avoir accès à l'assistance technique ou au crédit, 40% des personnes interrogées préféreraient pouvoir être suivies par un technicien. Ce taux élevé paraît presque paradoxal mais traduit avant tout une prise de conscience des producteurs quant aux possi-

bilités d'amélioration de la production et de la productivité du travail en amont d'investissement productif. Les ressources humaines semblent bien être au cœur du processus de développement et dans ce sens l'acquisition de connaissances détrône le monopole du capital financier en s'affirmant comme un complément indispensable.

Mais ces alternatives doivent faire face à un certain nombre d'obstacles rencontrés comme le souligne Domingos Magalhães Neto : « Deux problèmes majeurs interfèrent dans le processus de développement et de renforcement de la valeur des produits. Le premier est lié aux problèmes de documentation, généralement le technicien informe et accompagne le producteur pour résoudre ses problèmes administratifs. Le second fait référence à la réticence culturelle ; en effet, trop souvent le petit producteur essaie de reconstruire le modèle du grand producteur, et le travail du technicien est de proposer une alternative en faisant un travail de captation pour dynamiser l'activité agricole », [Domingos Magalhães Neto, responsable du DDC, 16 mars 2005, Valente].

L'utilisation des crédits est à moduler selon les lignes de crédit rural puisqu'elle est orientée vers le financement de diverses sortes de dépenses (investissement, production, infrastructure). Définis lors de l'élaboration du projet avec le technicien, les investissements dépendent d'un ensemble de paramètres tels que les besoins identifiés, l'état du marché de la production, l'évolution de la technologie et de l'innovation productive, les choix stratégiques et la volonté du producteur à investir dans tel ou tel domaine [Givaldo, technicien APAEB, 2004]. Cette phase de préparation nécessite un laps de temps relativement court, à l'exception du premier recueil des données qui incorpore un état de lieu relatif à l'activité du producteur (superficie, nombre d'animaux, moyens de production, cycle de production, commercialisation, revenus, etc.).

Dans la majeure partie des cas (89%), on constate qu'au moins une partie du crédit est destiné à l'achat d'animaux. Il est nécessaire de distinguer la nature de ces choix stratégiques pour analyser les répercussions éventuelles et définir la place de l'innovation dans les projets d'investissement. D'une part, on observe que la quantité de production liée à l'élevage a fortement augmenté dans la région depuis 2000, avec notamment le développement de l'activité laitière. Actuellement, les producteurs ayant bénéficié directement de répercussions économiques de cette nouvelle activité régionale, souhaitent renforcer et élargir le marché en privilégiant l'aspect qualitatif du lait. Ils orientent donc leurs achats vers une gamme d'animaux de qualité supérieure, limitant les risques sanitaires et augmentant leur valeur ajoutée. Domingos Magalhães Neto explique les impacts de la production de lait : « Dans la région, la production de lait de chèvres est un parfait exemple de réussite. Beaucoup de producteurs n'y croyaient pas au début du projet et aujourd'hui ils voient la qualité de vie de leurs voisins augmentée. Des réunions sont organisées tous les deux mois pour discuter du rapport qualité/prix [...] ».



L'objectif actuel est d'obtenir l'habilitation pour vendre du lait à l'extérieur de l'État de la Bahia pour développer le marché. La majorité des producteurs de lait réussissent à vivre seulement de cette activité» [Domingos Magalhães Neto, responsable du DDC, 16 mars 2005, Valente].

D'autre part, au-delà de l'activité d'élevage, beaucoup de producteurs considèrent que l'achat d'animaux est un investissement utile et nécessaire puisqu'en cas de problème les animaux peuvent être revendus facilement dans un laps de temps court. La majorité des producteurs reconnaît vendre des animaux juste avant les échéances de remboursement. Dans ce cas, l'achat d'animaux peut être assimilé à une sorte d'épargne informelle. Notre étude relève donc une faible utilisation des services d'épargne, sans doute due à la fois au manque d'offre de services d'épargne adaptés et à la méfiance des producteurs. Or, compte tenu de la forte exposition des animaux face aux risques sanitaires et climatiques, il semble urgent de sensibiliser les producteurs sur ce choix qui leur semble stratégique mais qui, en fait, accentue leur vulnérabilité.

Près d'un quart des producteurs investit dans la plantation de sisal et/ou de palme et 10% environ achètent de la terre. Ces deux utilisations augmentent à terme le volume de production et peuvent même parfois être accompagnées d'une hausse de la qualité. Facteur déterminant de l'activité agricole, la qualité influence le pouvoir de négociation des producteurs, la marge des ventes des récoltes, mais également l'hygiène alimentaire de la population. Enfin, certains producteurs utilisent leur crédit pour compléter leur activité principale par d'autres productions et/ou par des activités complémentaires (petit commerce, artisanat). Diversifier les revenus a pour avantage de les rendre moins tributaires d'une seule activité agricole, qui les rend très fragiles. Parmi les nouvelles productions implantées dans la région, l'apiculture est un exemple d'activité viable qui s'est renforcée en 2000 avec la création par l'APAEB d'une Maison du miel (transformation sous forme de pots de miel et bonbons). Actuellement, cette nouvelle activité ne constitue qu'un complément de revenus mais à long terme, si le marché se développe, elle pourrait devenir une activité principale : « Le producteur n'est pas petit, il faut juste que le technicien l'aide à chercher un marché pour ses produits » [Domingos Magalhães Neto, responsable du DDC, 16 mars 2005, Valente].

Autre indicateur, la capacité des producteurs à épargner permet d'analyser de façon indirecte les impacts économiques du crédit. Si l'épargne est avant tout un choix qui dépend des revenus, ce n'est pas le seul paramètre. En effet, la régularité et la stabilité des revenus influencent le niveau et la forme de l'épargne. Parmi les personnes interrogées, 38% affirment avoir connu une hausse de leur épargne depuis qu'ils sont devenus membres de la Sicoob-Coopere. Parmi eux, 10% affirment que leur épargne a augmenté grâce à une hausse de leurs revenus. Ce résultat modère donc le chiffre précédent qui annonçait que près de 70% des producteurs avaient connu une amélioration de leur revenu à la suite du crédit.

Pour les producteurs, épargner signifie être moins vulnérable en cas de problème (santé, sécheresse, etc.); en effet, plus de 72% définissent l'épargne comme une réserve face aux risques. Mais tous ne sont pas encore dans la possibilité d'alimenter cette réserve: faute de revenus, de priorités, de services adaptés et de contenu des habitudes culturelles.

Si la réussite d'un projet de crédit ne se traduit pas systématiquement par une augmentation significative des revenus, néanmoins elle motive généralement les producteurs à poursuivre le processus de modernisation de leur exploitation en recourant à d'autres crédits. Ainsi, 53% des producteurs interrogés ont octroyé au moins deux crédits à la Sicoob-Coopere; on observe qu'ils ont connu un accroissement de leurs revenus, de la quantité de production et de la qualité de production supérieure à la moyenne de l'échantillon. Il existe donc une corrélation entre le nombre de crédits et les impacts économiques, puisque plus le nombre de crédits est élevé, plus les bénéfices du crédit se font ressentir. Si les impacts ont été observés principalement à l'échelle individuelle, ils stimulent sans aucun doute une dynamique territoriale. En effet, l'articulation des échelles joue ici, à condition que les intérêts particuliers s'inscrivent dans le cadre d'un projet de développement plus élargi.

Considérations finales

Fondamentalement, il ressort de cette étude des résultats encourageants tant pour l'analyse empirique qui révèlent que l'offre de crédit rural permet de consolider l'intégration socio-économique des populations à faibles revenus que pour la réflexion théorique qui souligne la complexité des dispositifs d'inclusion bancaire. En effet, le crédit rural peut être considéré comme un outil de développement permettant, d'une part, de défendre un véritable projet de développement en agissant sur plusieurs dimensions complémentaires qui produisent un effet d'entraînement et, d'autre part, de réaliser des économies d'échelles non conventionnelles car la proximité socio-spatiale et l'accompagnement technique apportent une garantie (non matérielle) limitant les risques de non remboursement et les coûts (gestion et suivi des impayés pour l'institution; taux d'intérêt pour les emprunteurs). Les nouvelles perspectives créées par la démocratisation de l'offre de services financiers ouvrent des horizons prometteurs pour lutter contre la pauvreté et devraient permettre aux exclus de mieux se positionner dans l'économie de marché.



BIBLIOGRAPHIE

- **ABRAMOVAY Ricardo**, « Crédit rural et politiques publiques dans le sertão brésilien », Revue *Tiers-Monde*, Paris, vol. XLIII, 2003, p. 41-62.
- **BCB**, *Microfinanças, O papel do Banco Central do Brasil e da importância do cooperativismo de crédito*, Brasília, Ed. BCB, 2007.
- **BRET Bernard**, « Justice et territoire, une réflexion à partir du cas brésilien », *Strates* n° hors-série, « Parcours dans la recherche urbaine Michel Rochefort », 2002.
- **COHEN Marianne, DUQUE Ghislaine**, *Les deux visages du Sertão. Stratégies paysannes face aux sécheresses (Nordeste, Brésil)*, Paris, IRD, 2001.
- **DROULERS Martine**, *Brésil, une géohistoire*, Paris, PUF, 2001.
- **MILANI Carlos R.S.**, « Participação social e ação pública local, na Bahia », Belo Horizonte, Ed. UFMG, 2006, p. 215-236.
- **NASCIMENTO Humberto Miranda do**, *Conviver o sertão: origem e evolução do capital social em Valente/ba*, São Paulo, Ed. Annablume, Fapesp, APAEB, Valente, 2003.
- **SABOURIN Eric**, *Paysans du Brésil, entre échanges marchands et réciprocité*, Paris, Ed. Quae, Cirad, 2007
- **SEN Amartya**, *Repenser l'inégalité*, Paris, Seuil, 1992.
- **SILVEIRA Diomar, WANDERLEY Glauco, CUNHA Ranusio**, *Uma surpresa no Sertão: A experiência da APAEB e da COOPERE*, Valente, APAEB, 2006.
- **TEIXEIRA Elenaldo Celso**, *O local e o global: limites e desafios da participação cidadã*, Recife, 3^e ed. Cortez, Equip, Salvador UFBA, 2002.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Longtemps négligés des politiques publiques et exclus des institutions financières, les petits producteurs ruraux du *Sertão baiano* sont très vulnérables face aux conditions climatiques rudes (semi-aride) et aux aléas de la vie sociale et économique. Depuis les années 1980, les acteurs de la société civile (associations, coopératives) coordonnent des alternatives socioéconomiques innovantes en quête de valorisation des richesses naturelles et humaines. Cet article fondé sur une enquête de terrain met en lumière les ressorts du dynamisme émergent du territoire du sisal. Le processus de mobilisation sociale et la définition d'un projet de développement rural qui cherche avant tout à élargir les choix des producteurs et à leur permettre de devenir plus indépendants, s'appuient sur des politiques publiques de soutien à l'agriculture familiale fortement renforcées sous le gouvernement de Lula. L'intégration financière des petits producteurs s'est traduite par la création, en 1993, de la coopérative de crédit rural de Valente qui démocratise l'accès au crédit

en proposant des services financiers et d'accompagnement adaptés. En ce sens, elle renvoie aux enjeux de la microfinance et de la lutte contre la pauvreté.

Durante muito tempo negligenciados pelas políticas públicas e excluídos pelas instituições financeiras tradicionais, os pequenos produtores rurais do sertão são extremamente vulneráveis às difíceis condições climáticas (Semi-árido) e aos imprevistos da vida social e econômica. Desde os anos 1980, os atores da sociedade civil (associações, cooperativas) desenvolvem alternativas econômicas e sociais inovadoras em busca da valorização das riquezas naturais e humanas, mas raramente contam com o apoio do Estado. O presente artigo, fundado sobre uma pesquisa de campo, evidenciam as forças que impulsionam o dinamismo emergente do território do sisal. Esta análise remete ao processo histórico de mobilização social e à definição de um projeto de desenvolvimento rural que busca, antes de tudo, ampliar as escolhas dos produtores e de lhes permitir tornarem-se mais autônomos. A preocupação com a integração financeira dos pequenos produtores se

reflete na criação, em 1993, da cooperativa de crédito rural de Valente que visa democratizar o acesso ao crédito, propondo serviços financeiros e de assistência adaptados às suas necessidades. Nesse sentido, ela remete aos desafios da microfinança e de combate à pobreza.

Long-time neglected from public policy and excluded from traditional financial institutions, small rural producers in the *sertão baiano* are facing harsh climate conditions (semi-arid) and social or economic contingencies. Since the 1980's, civil society actors (associations, cooperatives) have been coordinating innovative social and economic alternatives in order to create added value to human and natural resources. The State has though been only rarely involved in this process.

This study, based on an extensive field work, highlights the forces that have led to the emerging dynamics in the *sisal* territory. The analysis refers to the historical process of social mobilization and to the definition of a rural project that has developed opportunities for small producers to enlarge their choices and independency. The aim to achieving financial integration of these producers has led to the creation of the rural credit cooperative of *Valente* in 1993, which aims to facilitate access to credit by offering services adapted to the financial needs of the producers and accompanying devices. In this sense, it refers to microfinance practices and to the fight against poverty.

MOTS CLÉS

- développement rural
- microfinance
- coopérative de crédit
- région du sisal
- Valente (Bahia-Brésil)

PALAVRAS CHAVES

- desenvolvimento rural
- microfinança
- cooperativa de crédito
- região do sisal
- Valente (Bahia Brasil).

KEYWORDS

- rural development
- microfinance
- credit cooperative
- sisal region
- Valente (Bahia Brazil)

Marcel Bursztyn*, Gil Célio de Castro Cardoso**, Maione Rocha de Castro Cardoso***

O novo desenvolvimento regional sob arranjo : participação social e empregos ambientais no Nordeste nos governos FHC e Lula

A multiplicidade e diversidade de funções e serviços desempenhados pelo Estado keynesiano tornaram-no vulnerável diante do déficit público e do crescimento populacional. Crescentes demandas da sociedade evidenciavam as limitações do Estado de bem-estar, em crise fiscal e gerencial. Nesse contexto, surgem novas fórmulas que visam melhorar a ação reguladora do Estado. Dentre elas, temos a idéia de que o aprimoramento dos mecanismos de participação direta da sociedade, no âmbito local, poderia compensar a crise da democracia representativa, vivenciada pelas instituições políticas no final do século XX. O tema da gestão participativa aparece como relevante nos estudos relativos aos processos de reforma dos mecanismos de intervenção estatal, principalmente, no tocante aos processos de formulação e implementação das políticas públicas ligadas às novas propostas de desenvolvimento, inspiradas no princípio da sustentabilidade [Bursztyn, 1993].

*Socio-économiste, professeur au Centre de Développement Durable, Université de Brasília.

**Socio-économiste, professeur au Département de Sociologie, Université de Brasília.

***Économiste environnementaliste, doctorante au Centre de Développement Durable/UnB et du CREDAL/UP3.

A crise da capacidade reguladora do Estado e a fragilização do poder dos mercados levaram alguns estudiosos a defender a idéia de que somente um novo arranjo institucional que incluísse o Estado, o mercado e a comunidade, seria capaz de responder aos desafios da regulação social nas sociedades contemporâneas [Rosanvallon, 1984]. Instaura-se, assim, o conceito de «governança», que se diferencia de governo, por incorporar além da esfera política local (governo), a sociedade civil (comunidade) e o meio empresarial (mercado), abrangendo todas as formas de regulação e não apenas as do mercado e/ou do Estado. Nessa perspectiva, o conceito de governança supõe a existência de relações de proximidade e de confiança entre os cidadãos de uma dada comunidade, que caracterizam a definição de capital social proposta por Putnam [1996].

Nas sociedades complexas do início do século XXI, na qual a tendência é que se predominem comportamentos e atitudes cada vez mais individualizadas, a experiência de vida comunitária toma novas dimensões e assume novos contornos. Rompem-se as identidades de base geográfica, e com elas as identidades culturais e sociais, tornando-se necessário o aparecimento de novas identidades que começam a ser construídas em torno dos movimentos sociais. Nesse contexto, as organizações não-governamentais se constituem e aperfeiçoam, assumindo a condição de representantes políticos dos grupos minoritários da sociedade e das questões que os afeta diretamente, tornando-se membros ativos das redes que conformam a governança local.

A vida nas mesorregiões, uma recente delimitação para o território proposta pelo Governo Federal brasileiro, é um exemplo claro da tentativa de se construir esse novo tipo de sociedade. A compreensão dos rumos da governança democrática no tocante às mesorregiões, dada a fragilidade das bases político-institucionais para a sustentação da realidade nessas áreas, passa necessariamente pela análise da ação de grupos e organizações sociais, de base territorial ou não, na politização das questões de natureza regional que afetam diretamente a vida dos cidadãos. Passa também pelo conhecimento da ação das chamadas «representações sociais», que se multiplicam nas áreas urbanas e rurais e que se credenciam, junto às instituições de governo, como atores importantes no debate público sobre as questões que afetam a sociedade (Conselhos, Fóruns, Redes, Conferências). Tais representações substituem, muitas vezes, o próprio Estado na produção de bens e serviços de natureza pública, na maioria das vezes, com recursos governamentais.

No Nordeste brasileiro, essa discussão e o aparecimento desses mecanismos de participação da sociedade se evidenciam mais fortemente na década de 1990, marcando uma nova fase na relação entre o Estado e a Sociedade no que se refere à gestão das políticas públicas, pautada nos pressupostos da parceria, da gestão participativa e da busca pela sustentabilidade na promoção do desenvolvimento regional. A realidade vem demonstrando, no entanto, que nem sempre essas parcerias cumprem a sua função do ponto de vista político e, algumas vezes,



acabam gerando efeitos perversos no contexto das relações público-privado, ou alimentando velhas fórmulas de relação política baseadas no favor e na legitimação de velhas práticas clientelistas [Bursztyn, 1984].

Assim, a primeira questão que colocamos para discussão diz respeito à capacidade dessas organizações de produzirem capital social e de influírem decisivamente na formulação, operacionalização e avaliação das políticas públicas, em especial nas políticas de desenvolvimento regional realizadas no Nordeste do Brasil. Busca-se analisar em que medida as representações sociais das organizações presentes nos fóruns de discussão e deliberação, criados no âmbito das políticas públicas de desenvolvimento regional, participam efetivamente da gestão dessas políticas públicas, potencializando a sua ação na direção de sua contribuição efetiva para a governança democrática no Nordeste do Brasil. Para tanto, são enfocadas, especificamente, as políticas implementadas no Programa Promeso¹, mesorregião da Chapada do Araripe².

A segunda questão colocada para discussão é a importância dos empregos ambientais para a consecução de uma proposta de desenvolvimento que alie eficiência econômica, justiça social e prudência ecológica. Como se sabe, o papel de educar, gerir e incentivar ações em prol do meio ambiente e do emprego não está apenas nas mãos dos governantes, mas, apesar disto, sabe-se também que é a partir das políticas públicas que a sociedade civil e a iniciativa privada são estimuladas a cooperar para a construção de uma nova proposta de desenvolvimento sustentável. Vale registrar que a participação da sociedade civil representa um diferencial e um contraponto frente à realidade imposta pelo modelo de desenvolvimento pautado no crescimento econômico, baseado: na indústria de transformação e produção dependente de recursos não-renováveis; no consumo em massa (como resultado do estilo de vida predominantemente ocidental); e na exclusão dos «diferentes» (jovens, idosos, deficientes físicos, pessoal com baixa qualificação, dentre outros).

Dessa forma, o Estado vem sendo considerado como o principal agente na busca de alternativas para as questões sociais e ambientais. Suas ações passam

1. Programa de Desenvolvimento Integrado e Sustentável da Mesorregião (PROMESO) é um programa do governo federal, implementado desde 1999 pelo Ministério da Integração Nacional – MI, no âmbito da política Nacional de Desenvolvimento Regional – PNDR. Este programa tem por objetivo promover o desenvolvimento de determinados territórios nas diversas regiões do país, denominadas de mesorregiões, delimitados a partir das suas semelhanças socioeconômicas, políticas, culturais e ambientais, além de potencialidades locais sob o enfoque dos arranjos produtivos locais – APLs e da sustentabilidade social, política e ambiental.
2. A Mesorregião da Chapada do Araripe é um dos territórios de ação do PROMESO-MI. É assim denominado devido ao relevo geográfico presente no território, à Chapada do Araripe e à floresta Nacional do Araripe. Esta Chapada abrange partes de 3 estados: PIAUÍ, CEARÁ E PERNAMBUCO, compreende 103 municípios e está localizada no Semi-árido do Nordeste brasileiro.

a ser imperativas para a promoção de políticas que assegurem a inserção social no crescimento econômico, com responsabilidade ambiental. Assim, espera-se que o Estado confronte as forças de mercado que tendem a buscar a majoração dos lucros em detrimento dos indivíduos, e reverta práticas que agridam o meio ambiente. No Brasil, já é possível vislumbrar algumas atitudes neste sentido, seja de caráter preventivo e de planejamento (como as licenças e relatórios ambientais) que são obrigatórias; seja de maneira mais abrangente e institucional, como a elaboração de leis e regulamentos ambientais. Em uma outra esfera, observa-se, também, uma atuação do Estado em políticas de caráter educativo e punitivo (como a execução de processos judiciais). Merece, igualmente, referência a ação incitativa do poder público que se traduz por mecanismos de incentivo (como créditos e subsídios) a práticas ambientalmente apropriadas, ou a desincentivos (como multas e taxas) a práticas indesejadas.

Porém, ressalta-se que no Brasil ainda não existem políticas públicas que busquem integrar soluções conjuntas para os problemas de emprego e do meio ambiente. Apesar disso, é possível observar o crescimento indireto de empregos no setor ambiental, por meio de ações que visem um melhor tratamento do meio ambiente, como a contratação de servidores públicos³; ou de outra natureza, como políticas de desenvolvimento regional, ou políticas de desenvolvimento em setores de produção do meio rural, como: agricultura, pecuária, pesca, dentre outras. Essas ações criaram empregos e categorias assalariadas que estão compreendidas no setor ambiental, mas que ainda carecem de serem classificadas como tal.

Essa carência é ainda mais evidente no caso do Nordeste do Brasil, onde as diferenças econômicas e sociais, em relação às demais regiões do País, são uma realidade histórica, em virtude da concentração da ação do Estado nessas áreas. Esta desigualdade pode ser evidenciada, dentre outras coisas, pela concentração de renda e pelo acesso ao conhecimento técnico/científico às novas formas de produção observadas nas regiões onde há o predomínio de economias de escala (como a Região Sudeste e Sul), por exemplo.

Assim, evidencia-se a importância do papel do Estado na promoção do desenvolvimento regional brasileiro e a necessidade de sua atuação para reverter essa polarização industrial e técnico-científica construída ao longo dos anos, bem como para promover uma maior dispersão do investimento no território brasileiro, com preservação ambiental e inserção social. A atuação do Estado, nesta direção, seria capaz de reverter os mecanismos concentradores, que caracterizam o período de

3. Observa-se, no Brasil, um aumento no quadro de pessoal dos órgãos públicos ligados ao setor ambiental, ou seja, as secretarias municipais de meio ambiente, as Secretarias Estaduais de Meio Ambiente, o Instituto Brasileiro do Meio Ambiente – IBAMA, o Ministério do Meio Ambiente – MMA, o Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária — INCRA, a Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária — EMBRAPA. Além do crescente número de órgãos privados, sem fins lucrativos, como as ONGs e OSCIPs voltadas para as questões ambientais.



substituição de importações no Brasil, em direção a formas territoriais dispersas, fundadas, dentre outras maneiras, na produção flexível [Droulers, 1990].

A hipótese que norteia o estudo é que pela investigação destas duas vertentes de análise, pode-se detectar a existência de práticas que confirmem o surgimento de uma nova forma de gestão pública e de dinâmica econômica, que conduzam à criação de um processo de governança local e de valorização do meio ambiente. A orientação metodológica utilizada baseia-se na idéia de que os atores sociais são portadores de projetos políticos e sua ação assume sempre uma dimensão estratégica na direção da realização desses projetos. A amostra da pesquisa de campo, para a investigação da participação social, foi definida a partir das representações que atuam no referido fórum de discussão e deliberação, e a coleta de dados efetivada por entrevistas com lideranças comunitárias, coordenadores de organizações sociais, técnicos de órgãos públicos e liderança do setor privado. A pesquisa foi complementada pela observação direta dos sujeitos, utilizando a análise de conteúdo para apreciação das entrevistas.

Os dados sobre os empregos ambientais no Nordeste foram coletados junto à Relação Anual de Informações Sociais – RAIS, do Ministério do Trabalho e Emprego – MTE, tendo sido selecionadas nove categorias de empregos formais, para o período de 2001 a 2006, segundo a Classificação Nacional de Atividades Econômicas — CNAE do próprio MTE. Contudo, convém esclarecer que a classificação dessas atividades em setor ambiental é de nossa autoria e responsabilidade, pois os órgãos públicos de informações estatísticas e sociais do Brasil, como o Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística — IBGE e o MTE, ainda não usam, em suas nomenclaturas, classificações ou rubricas como «Empregos Ambientais» ou «Setor Ambiental». Os resultados foram analisados de forma qualitativa e discutem a realidade em face à teoria levantada pela pesquisa bibliográfica e documental.

A intervenção estatal no nordeste e a inclusão da sustentabilidade nas políticas públicas

A década de 1990 marca um período de transição na economia brasileira, representado, sobretudo, pela integração econômica do Brasil à economia mundial, pelo êxito das políticas de combate à inflação e pela realização de ajustes fiscais nos vários níveis de governo, conforme os ditames das teses neoliberais. Estas preconizavam, também, uma maior participação do mercado e, mesmo que de forma mais secundária, da sociedade civil na operacionalização das políticas de desenvolvimento. Neste novo cenário, Estado, mercado e sociedade civil, são colocados diante do desafio de buscar a melhor estratégia de intervenção frente à incumbência da construção de uma nova proposta de desenvolvimento sustentável, ainda em construção.

No que se refere ao desenvolvimento regional nordestino, uma mudança na ação governamental dessa natureza sugere, tal como ocorrido quando da transição da concepção hidráulica para concepção econômica⁴ na intervenção estatal, o surgimento de outras instituições, imbuídas desses novos valores, que sejam capazes de operacionalizar essa outra política de intervenção pública. Porém, diferentemente do processo de transição anterior já referida, não foram criadas instituições novas para alavancar as ações de desenvolvimento local para a Região Nordeste. Pelo contrário, optou-se por reformular o Banco do Nordeste, instituição já consolidada na Região, criada no início dos anos de 1950, na efervescência da estratégia desenvolvimentista da concepção econômica.

O Banco do Nordeste (BNB), que opera como agência de fomento ao desenvolvimento, iniciou esse processo de mudança nos primeiros anos de 1990, consolidando esse percurso a partir de 1995, quando foi implementada uma reestruturação organizacional que visava identificá-lo como o «principal agente do governo federal na Região». Esse (re) posicionamento por parte do BNB significava, na prática, a inauguração de uma nova fase na intervenção estatal na região, superando, no discurso, o modelo economicista-quantitativo do desenvolvimento presente na sua atuação desde a década de 1950, passando a assumir o paradigma da sustentabilidade e da participação social [Cardoso, 2008].

Neste sentido, uma das primeiras providências adotadas pelo Banco do Nordeste, foi a de tornar essas mudanças visíveis à sociedade, sendo que as que apresentaram maior visibilidade externa foram: o aumento da presença institucional do BNB na Região, com a criação de vários instrumentos de gestão inovadores para efetivar essa ação, como os programas Agentes de Desenvolvimento e Pólos de Desenvolvimento Integrado, além do fórum de discussão denominado Farol de Desenvolvimento; a aproximação da Instituição com os micros e pequenos empreendedores, que tiveram, inclusive, a criação de linhas de créditos específicas para o segmento, como o Programa de microcrédito, denominado de Crediamigo; e, como ação mais evidente, a criação e divulgação de uma nova marca para a instituição, associada à idéia de sustentabilidade.

É importante ressaltar que esse processo de mudança organizacional vivido no Banco do Nordeste gerou, internamente, o momento mais tenso da sua existência, segundo depoimentos de técnicos e gestores da Instituição. Porém, apesar de não se sentirem comprometidos com o processo de mudança, seus funcionários sentiam a sua necessidade e reconheciam sua urgência. Para Brito

4. As tentativas governamentais de promoção do desenvolvimento no Nordeste podem ser divididas em duas grandes fases: a primeira, que foi de aproximadamente 1700 a 1950, tratava a problemática nordestina com um enfoque estritamente subordinado ao combate às secas, que os historiadores chamam de «*Concepção Hidráulica*»; e a segunda, iniciada a partir da década de 1950, denominada de «*Concepção Econômica*», pregava a minimização dos problemas regionais pela reorganização e reorientação da economia regional.



[1997], havia já há algum tempo um desejo nas pessoas de que a Instituição mudasse, apesar de «os rumos» dessa mudança não serem claros para todos, e na ausência dessa clareza quanto aos caminhos possíveis, percebe-se, no caso do Banco do Nordeste, o sentimento de imposição de um processo de mudança que, apesar de ser endógeno, elaborado pelos próprios funcionários do Banco em gestões anteriores, mostrou-se autoritário⁵.

A implantação e, posteriormente, a consolidação da mudança organizacional no Banco do Nordeste, proporcionou uma nova dinâmica à instituição, um novo posicionamento perante a sociedade de não se apresentar mais como uma instituição financeira e, sim, como uma agência de desenvolvimento regional assumindo, inclusive, um novo modelo operacional. É interessante destacar que esse processo de transição vivenciado no BNB foi realizado a partir de esforços endógenos ao Banco do Nordeste, não representando, assim, uma nova estratégia de intervenção do Governo Federal para o Nordeste. Ou seja, o processo de mudança do Banco não se deveu a uma ação governamental do tipo de cima pra baixo, mas sim do esforço de suas lideranças internas, que aos poucos foi «conquistando» visibilidade na esfera federal. Esse esforço interno fazia parte de uma estratégia para garantir a sobrevivência política do Banco do Nordeste, que tinha receio que a onda privatizante do Governo Cardoso (1995-2002) atingisse a instituição.

Apesar disto, acredita-se que a proposta de intervenção estatal colocada em prática pelo BNB na segunda metade da década de 1990, representa uma nova fase na busca de soluções para a questão nordestina e para a construção de um modelo de desenvolvimento regional em bases mais sustentáveis. Ao assumir a estratégia de desenvolvimento local, o Banco do Nordeste passa a ocupar o espaço deixado pela Sudene⁶ no planejamento do desenvolvimento da Região e, pelo menos no discurso, passa a ser menos «agente financeiro», para tornar-se mais «agente de desenvolvimento», representando um avanço e uma esperança para a superação das desigualdades sociais e econômicas presentes na Região.

De todos os mecanismos criados para operacionalizar essa nova fase do Banco do Nordeste, o «Farol do Desenvolvimento» seja, talvez, o que melhor caracterize esse outro modelo de intervenção estatal, inspirado no paradigma de desenvolvimento focado na sustentabilidade, pois reúne, a um só tempo, as duas

5. Uma das teses levantadas para explicar as dificuldades desse processo foi a ocorrência no BNB de um «imediatismo personalista dos governantes», conforme definido por Cordeiro (1998:63) para elucidar os desafios do processo de gestão compartilhada no Estado do Ceará, através da implantação dos Conselhos de Desenvolvimento Sustentável. Isto quer dizer que o pragmatismo empresarial adotado no BNB, que se consubstanciava na busca acelerada por resultados, rebateu negativamente entre os técnicos da Instituição, mercedamente considerados como a equipe técnica «mais qualificada do Nordeste», resultado de 40 anos de investimento em formação profissional, por parte do Banco do Nordeste.

6. A Sudene (Superintendência de Desenvolvimento do Nordeste) foi criada em 1959 e extinta em 2002, no governo do Presidente Fernando Henrique Cardoso.

principais inovações do novo paradigma, quais sejam: a participação social, pela gestão participativa das questões do local, e as preocupações com as várias dimensões do desenvolvimento, para além da econômica. Neste sentido, uma possível análise da eficiência desse formato de intervenção estatal poderia ser obtida a partir dos trabalhos realizados pelo BNB no Farol de Desenvolvimento, verificando se neste fórum estavam presentes as condições necessárias para a realização de um processo de desenvolvimento sustentável, no qual o «desenvolvimento» é resultado de um processo endógeno, que surge de um esforço dos atores locais, portanto, resultado da ação de pessoas que provocam mudanças no seu meio.

As evidências sobre os trabalhos realizados no Farol do Desenvolvimento, ao qual estavam ligados os demais programas de intervenção do BNB, indicam que apesar de ter um discurso reformado, que incluía a idéia de um desenvolvimento plural com participação social, na prática, faltaram ao Banco do Nordeste os instrumentos adequados para efetivar a operacionalização desse discurso. Vários são os elementos que comprovam essa afirmativa e essa constatação, evidenciando as dificuldades e, até certa incapacidade do Banco de passar do discurso à prática [Cardoso, 2008]. A primeira delas é a ausência de uma política de financiamento direcionada para os agentes produtivos envolvidos diretamente nas atividades do Farol de Desenvolvimento; assim como a não-prioridade das atividades realizadas no Programa Pólos de Desenvolvimento Integrado, nas agendas dos seus gestores; e as dificuldades encontradas de se construir as parcerias institucionais em nível local.

Com relação às atividades realizadas no Farol do Desenvolvimento, se observa que, paradoxalmente, as demandas creditícias saídas dessas discussões não tinham nenhum tratamento «diferenciado» por parte do Banco do Nordeste, sendo estas submetidas aos mesmos trâmites burocráticos que as outras demandas que chegavam à Instituição. Isso enfraquecia a mobilização dos atores locais, uma vez que, na sua percepção, não «fazia diferença» para estes estar participando das atividades realizadas naquele fórum de discussão. Sem uma política de financiamento específica para as demandas creditícias geradas no Farol do Desenvolvimento, o Banco do Nordeste deixou de ocupar a função de banco que lhe cabia na parceria institucional firmada em nível local, pois é cada vez mais evidente que o desenvolvimento, mesmo que se proponha sustentável, precisa do econômico para efetivamente acontecer.

Outro ponto crítico na operacionalização dos trabalhos realizados pelo BNB, no âmbito desse novo modelo de intervenção estatal, era o fato de que tanto os «gerentes dos Pólos», quanto os «agentes de desenvolvimento» tinham outras atividades paralelas às funções atribuídas a estes junto ao Programa «Pólos de Desenvolvimento Integrado». Ressalta-se, também, o fato de que, muitas vezes, os gerentes dos pólos também respondiam por grandes agências localizadas nas capitais dos Estados, não residindo, portanto, nos municípios pertencentes aos Pólos. Além disto, os agentes de desenvolvimento ligados aos Pólos não estavam



vinculados às agências daqueles gestores, gerando um conflito de prioridades e interesses, entre as atividades dos Pólos e das Agências de vínculo, uma vez que todos eles (gestores das agências, gestores dos Pólos e agentes de desenvolvimento) tinham metas e resultados quantitativos a serem cumpridos [Cardoso, 2004].

Uma última questão a ser abordada é a dificuldade encontrada pelo BNB para efetivar as parcerias institucionais. É sabido que realizar parcerias não é tarefa fácil, sobretudo em projetos de intervenção de grande magnitude e com um grande número de Instituições parceiras envolvidas, como em uma proposta de desenvolvimento regional. Cada Instituição quer colocar a sua marca e têm os seus interesses corporativos próprios. E, no caso da intervenção estatal efetivada no Nordeste durante o Governo de FHC, era evidente a visibilidade que o BNB tinha em relação aos demais parceiros. O Banco não só queria, como, efetivamente, aparecia mais que os outros, o que levava a uma rivalidade institucional que impedia a efetiva consolidação dessas parcerias.

Apesar de todas as questões acima levantadas, é necessário reconhecer a importância da transição histórica vivida no Banco do Nordeste a partir da segunda metade da década de 1990. Da mesma forma o novo direcionamento dado à questão regional brasileira é significativo, do ponto de vista teórico, e necessário, pois incorpora, no discurso de um agente governamental, uma nova proposta de desenvolvimento em bases sustentáveis e de articulação com a sociedade na gestão das políticas públicas. Os instrumentos desse processo de mudança e seus resultados são, é claro, discutíveis e questionáveis, sendo evidente a existência de graves problemas na operacionalização dessa proposta. Assim, esses pontos carecem ser repensados. Porém, apesar disso, o novo posicionamento da Instituição é uma atitude corajosa, e mostra todo o diferencial que um banco de desenvolvimento precisa ter.

O interessante é que, neste novo cenário, coube ao próprio Governo Federal, através do Ministério da Integração Nacional, continuar oportunizando a ampliação dos debates e a proposição de programas, com vistas a contribuir para a construção de um novo padrão de gestão pública participativa, focada na trilogia: Estado, Desenvolvimento e Sociedade. Isto será apresentado a seguir.

Participação social nas políticas públicas e o debate sobre desenvolvimento regional

A partir dos anos de 1990 o discurso da sustentabilidade passa a ser cada vez mais incorporado nas políticas de desenvolvimento sendo, porém, muitas vezes utilizado apenas de forma normativa, sem nenhuma preocupação real de mudança de postura por parte dos dirigentes governamentais [Lemenhe, 2001]. Esta situação acontece porque, além do fato do conceito de desenvolvimento sustentável ainda ser muito vago e abrangente, abrindo margem para interpretações e apropriações inadequadas do seu sentido, a superação do modelo

econômico tradicional representa uma quebra de interesses e práticas fortemente sedimentadas nas instituições pública e privada brasileira. Isto evidencia, juntamente com a ausência de participação da sociedade, a dificuldade de se implementar, efetivamente, as propostas de desenvolvimento sustentável, não obstante a sua presença no discurso e nas políticas governamentais.

Para Andrade [2001] uma das razões desse paradoxo é o fato de que o Estado, principal agente na promoção dessa nova proposta de desenvolvimento, esteve tradicionalmente atrelado aos padrões anteriores de intervenção, nos quais se buscava o crescimento econômico, sobrepondo-se as questões sociais e ambientais. Assim, para que essa nova proposta se efetive, faz-se necessário, segundo a autora citada, uma ampla reforma do estado que não pode ficar restrita ao aparelho burocrático das organizações públicas, devendo englobar a própria sociedade, sendo esta, por meio de suas organizações, a força propulsora indispensável para fazer valer a nova realidade.

Vários autores destacam o papel desempenhado pelo capital social na melhoria das condições sociais, políticas e econômicas de países e regiões em desenvolvimento [Santos, 1999]. No Brasil, essa experiência foi intensificada a partir de 1988, quando se iniciou um processo de descentralização das políticas públicas. Desde então, estados e municípios passaram a ter maior autonomia e se constituíram protagonistas do planejamento, da reestruturação urbana e da implementação das políticas setoriais. O processo de descentralização, constantemente, tem sido vinculado à democratização do poder por meio de formas de representação dos diversos segmentos da sociedade do chamado «terceiro setor» (ONGs, Oscips, associações, cooperativas, organizações sociais — OS, conselhos, comitês, fóruns, etc.) e nas mais variadas instâncias de decisões. Essas representações da sociedade civil, em conjunto com os empresários da região e com os governos locais, devem constituir os canais criados para propiciar a participação da sociedade na gestão das políticas públicas.

Esse novo padrão de gestão pública, associado à noção de governança, tem como campo de atuação a área de resolução de conflitos existentes na sociedade, colocando-se como resultado das recentes transformações ocorridas no âmbito do Estado, em decorrência de sua crise mais recente. Tais transformações se caracterizam pela descoberta da importância da parceria com a sociedade organizada para o enfrentamento de parte dos problemas relativos à qualidade de vida das populações locais.

Neste sentido, tal situação evidencia o surgimento de um novo paradigma de Estado, que ocorre em paralelo a instauração de uma nova concepção de desenvolvimento, que amplia as discussões de sua promoção para além da esfera econômica do crescimento quantitativo, e incorpora a participação da sociedade civil na sua formulação, operacionalização e avaliação. Aliás, a participação social passou a ser considerada como uma condição indispensável para se garantir o



desenvolvimento em bases sustentáveis, sustentabilidade entendida para além das dimensões econômica, social e ambiental (que formam o tripé do desenvolvimento sustentável). Deve-se inserir também a preocupação com as dimensões política e cultural, condições necessárias para garantir que o novo discurso se materialize de fato.

Neste cenário, cabe ao conjunto da sociedade assumir um novo papel: de receptora da ação pública, ela passa a ser agente, protagonista, empreendedora. Porém, deve se considerar que a implementação de uma proposta de gestão pública dessa natureza traz consigo dificuldades e necessidade de mudanças em várias dimensões. Similarmente, analisar os impactos e os limites da participação social e da governança local, revelam-se imperativos para averiguação da efetivação desses novos paradigmas. Assim, é necessário refletir sobre como esse novo formato de intervenção estatal é operacionalizado, utilizando-se de instrumentos e técnicas que possam indicar a ocorrência de alguma mudança na postura dos atores sociais frente aos novos paradigmas de Estado e de desenvolvimento. Deve-se buscar, portanto, elementos para a realização de uma comparação entre o discurso e a prática das ações governamentais.

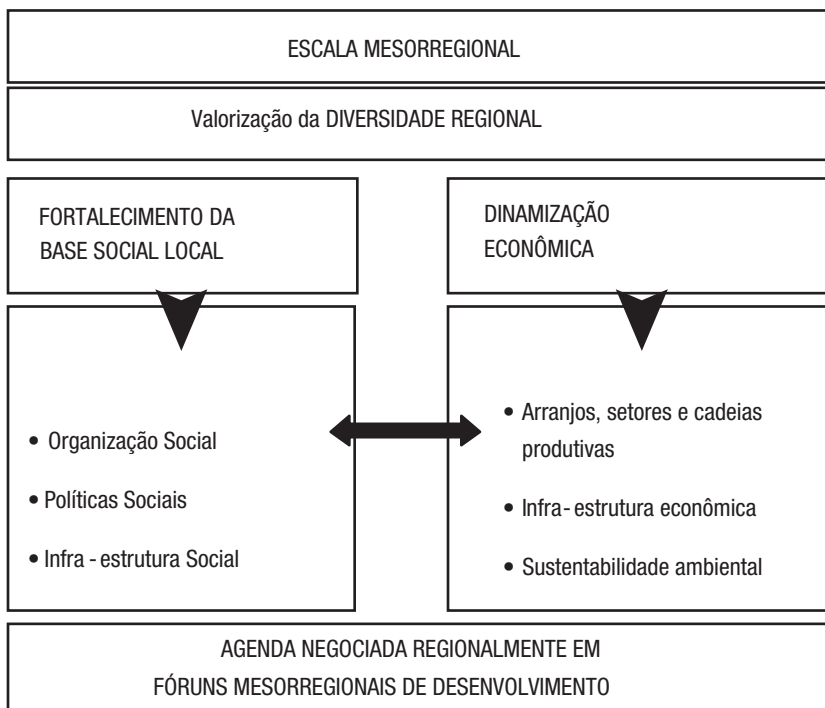
Dentro dessa perspectiva, o governo federal, por meio do Ministério da Integração e, em parceria com diversas instituições, lançou o Programa das Mesorregiões – Promeso. Uma das áreas prioritárias é a Mesorregião da Chapada do Araripe. Aqui o objetivo é «implantar um modelo de gestão para o desenvolvimento sustentável na Mesorregião da Chapada do Araripe, por meio de instrumentos que assegurem o fortalecimento da base econômica local, a inclusão social crescente e o manejo sustentável dos recursos naturais» [Ministério Da Integração, 2005].

Para se atingir esse objetivo, foi definido as seguintes ações: a) Capacitação de recursos humanos para a gestão do desenvolvimento local e integrado; b) Gerenciamento da implementação de projetos para o desenvolvimento sustentável; c) Implementação do planejamento para o desenvolvimento sustentável; d) Mobilização de comunidades mediante o associativismo e o cooperativismo; e) Realização de fórum de desenvolvimento local integrado e sustentável. Esperava-se que, com tais ações, fossem criadas as condições para a emergência de um novo dinamismo social e econômico em nível sub-regional, indicando o conjunto dos fatores do desenvolvimento e, dentro de uma estratégia de transição para a sustentabilidade, investir de maneira coordenada na busca das mudanças desejáveis [Infomes, 2003].

É interessante destacar que uma das ações apresentada anteriormente demonstra a intenção de que as atividades realizadas no âmbito do Promeso tratem de forma diferenciada as representações da sociedade civil. Estas, articuladas em um «Fórum de Desenvolvimento», deveriam construir um processo de governança local, entendido como indispensável para o surgimento de um

« novo dinamismo social e econômico », conforme apregoado pelo discurso governamental. Isto quer dizer que, a eficiência na operacionalização deste fórum, no que diz respeito à gestão participativa das políticas de desenvolvimento regional, é considerada essencial para a efetividade da promoção do desenvolvimento em bases sustentáveis no Nordeste. Essa nova estratégia de intervenção estatal pode ser visualizada na Figura 1.

FIGURA 1 : MODELO OPERACIONAL DO MINISTÉRIO DA INTERAÇÃO NO PROMESO



Fonte: Ministério da Integração Nacional, 2005.

Outra novidade do modelo de intervenção realizado pelo Ministério da Integração foi a proposição de uma nova delimitação do território, isto é, as mesorregiões, entendidas como espaços subnacionais contínuos que compreendem territórios de um ou mais estados da Federação, com identidades definidas e objetivos específicos voltados para a identificação de potencialidades e vulnerabilidades socioeconômicas, culturais, político-institucionais e ambientais. Isto visa propiciar uma ação mais efetiva das políticas públicas [Ministério Da Integração, 2007].



A atuação do Ministério da Integração encontra-se atrelada a uma Política Nacional de Desenvolvimento Regional – PNDR, e a constituição da PNDR, assim como da Política de Desenvolvimento do Nordeste – PDNE e da Política de Desenvolvimento do Semi-Árido – PDSA. Estas políticas conferem ao modelo de intervenção proposto pelo Ministério da Integração, um direcionamento estratégico que pode fazer a diferença na efetividade dessa política pública, o que não ocorria em relação ao Banco do Nordeste.

Da mesma forma que se apontou o BNB como o agente federal responsável por introduzir a noção de sustentabilidade, e de gestão participativa nas políticas públicas de desenvolvimento regional no Nordeste, pode-se afirmar que as ações do Ministério da Integração, no primeiro Governo Lula, marcam uma retomada da atividade de planejamento do desenvolvimento regional pelo próprio Governo Federal, apontando-se, em relação ao Nordeste, o semi-árido como espaço prioritário da intervenção estatal. As políticas acima referidas (PNDR, PDNE, PDSA), a redelimitação do semi-árido e os programas regionais de desenvolvimento, são exemplos de ações que reforçam esse entendimento e essa prioridade.

Dentre os programas regionais de desenvolvimento propostos pelo Ministério da Integração, o Promeso credencia-se como a experiência mais abrangente do exercício de construção de uma proposta de desenvolvimento territorial, elaborada com base na sustentabilidade e na participação social, evidenciando, claramente neste exercício, a intenção de se promover uma cooperação público/privado. Tal cooperação aparece como indispensável para a consecução dos novos paradigmas de Estado e de Desenvolvimento, assim como, demonstra a importância da gestão participativa para a promoção de uma proposta de desenvolvimento em bases sustentáveis.

Desafios à gestão participativa no promeso da chapada do araripe

De acordo com os dados disponibilizados pelo Ministério da Integração (2007), a Mesorregião da Chapada do Araripe está constituída atualmente por 103 (cento e três) municípios, localizados no semi-árido do Nordeste brasileiro. Esta mesorregião compreende parte dos Estados de Pernambuco (18 municípios), Ceará (25 municípios) e Piauí (60 municípios), totalizando uma área de 76 665,17 km². O Piauí representa 52% da área total, seguido de Pernambuco (28%) e do Ceará (19%). Essa área está situada no centro da região Nordeste e localizada a uma equidistância de aproximadamente 500 a 800 km, de oito das nove capitais da região. Representa um conjunto territorial peculiar, por apresentar, por um lado, áreas subdesenvolvidas em termos sociais e econômicos e, por outro, zonas razoavelmente desenvolvidas que se integram à dinâmica socioeconômica de outras áreas do país.

Vale ressaltar que a Mesorregião da Chapada do Araripe possui algumas características próprias, tais como: um pólo universitário (instituições de ensino superior – IES públicas: Universidade Regional do Cariri – URCA, Universidade Regional do Vale do Acaraú – UVA, Universidade Federal do Ceará – UFC; além de outras IES privadas, como: Faculdade Leão Sampaio, Faculdade de Medicina de Juazeiro do Norte – FMJ, e outras). Ela apresenta também uma estrutura geográfica diversificada (aliando área de sertão e espaço sedimentares, onde estão localizados aquíferos na origem de inúmeras fontes na sua vertente cearense); uma heterogeneidade própria em termos econômicos, assim como, uma história e uma vida cultural diferenciadas; além do fato de estar sob uma Área de Proteção Ambiental (APA) e de abrigar a Floresta Nacional do Araripe (a primeira do país, datada de 1946).

As ações para instalação do Promeso na Chapada do Araripe começaram efetivamente no final do ano de 2002⁷ com a contratação da Fundação de Desenvolvimento Tecnológico do Cariri (*Fundetec*), ligada à Universidade Regional do Cariri. Esta é encarregada de mobilizar a sociedade local para participar do fórum de desenvolvimento sustentável, símbolo do novo modelo de intervenção estatal. A constituição do fórum do Promeso, criado com a competência de formular, implementar e fiscalizar as políticas públicas em âmbito local de forma participativa, era considerada, pelos atores sociais, como uma das proposições mais importante para a implantação de uma nova relação entre o poder público, o mercado e a sociedade civil.

A Assembléia Geral do fórum do Promeso da Chapada do Araripe foi composta por 97 representantes dos diversos segmentos da sociedade local, estadual, regional e nacional (de um total de 175 indicados). Essa representação é constituída por membros das diversas instituições e organizações, com atuação na área da Chapada do Araripe (dos três níveis de governo e do legislativo estadual e municipal dos Estados envolvidos; além de representantes das organizações civis e patronais). A estrutura desse fórum mesorregional conta, ainda, com um Conselho de Representantes, formado por 5 conselheiros titulares de cada Estado (escolhidos entre aqueles que já compõem a Assembléia Geral) e uma representação técnica do Ministério da Integração.

Após a instalação do Fórum, ocorrida em dezembro de 2003 na região do Cariri cearense, o próximo passo para viabilizar uma atuação eficiente desse instrumento de gestão participativa, deveria ser a elaboração do Plano de Ação do Promeso da Chapada do Araripe. Vale a pena ressaltar que este plano de ação é o documento de referência das atividades a serem realizadas no Promeso, inclusive no tocante ao financiamento das ações prioritizadas. Portanto, a construção desse documento, de forma participativa, era considerada como essencial para se

7. Ressalta-se que os registros indicam 1997 como o ano de início do Programa no âmbito do Governo Federal [INFOMESO, 2003].



atingir os propósitos de gestão compartilhada, propostos pelo novo modelo de intervenção do governo federal.

Porém, ao contrário do esperado, o processo de elaboração desse Plano de Ação foi iniciado apenas em fevereiro de 2007, tendo se estendido até novembro do mesmo ano. Esse processo, aliás, é objeto de inúmeros questionamentos por parte dos representantes do fórum que foram entrevistados. O principal questionamento levantado a esse respeito se refere ao fato de tal documento ter sido elaborado sob a coordenação de uma consultoria sediada em Recife/PE que, por sua vez, contou apenas com uma parte do Conselho de Representantes para a realização do documento.

A opção por priorizar apenas o Conselho de Representantes para elaboração do Plano de Ação da Chapada do Araripe, fez com que a maioria dos integrantes do fórum não se sentisse contemplada nessa atividade, e que questionasse a sua legitimidade. Vale ressaltar que, segundo depoimentos dos entrevistados, os projetos e ações que compõem o referido Plano de Ação, não nasceram das discussões realizadas no Fórum (apesar do documento oficial trazer anexada uma relação em que se registra uma participação efetiva dos vários segmentos da sociedade civil na sua elaboração). Entretanto, segundo o depoimento de um dos entrevistados, a própria versão final do plano, formatada por apenas seis pessoas, não chegou a ser aprovada ou sequer apresentada à Assembléia Geral do Fórum da Mesorregião da Chapada do Araripe.

Na avaliação dos entrevistados, apesar do Governo Federal ter apresentado um discurso renovado, que incentivava a participação da sociedade na gestão das políticas públicas de desenvolvimento regional, e a incorporação do princípio da sustentabilidade na sua consecução, ocorreram, na condução dos trabalhos do Promeso Chapada do Araripe, uma centralização administrativa e um autoritarismo técnico característicos dos processos de desenvolvimento economicista-quantitativo.

Essa situação pode ser evidenciada, dentre outras coisas, pela já mencionada dificuldade na elaboração participativa do Plano de Ação do Promeso da Chapada do Araripe, assim como pela não viabilização de uma proposta, nascida do fórum, de se constituir uma secretaria executiva, encarregada de realizar uma mobilização permanente da sociedade dos três estados envolvidos. Na opinião dos entrevistados, com essas ações, o Governo Federal demonstrou não ter interesse em fortalecer a participação da sociedade civil na operacionalização dos trabalhos desenvolvidos na Chapada do Araripe. Para eles, a opção do Ministério da Integração era de viabilizar um grande número de financiamentos, havendo uma verdadeira «distribuição» de recursos financeiros para vários segmentos econômicos da mesorregião, à revelia do fórum.

Nessa escolha, o Ceará foi o estado que mais se beneficiou na utilização dos recursos do Promeso, para financiar os seus projetos econômicos. Isto porque, além de ser o estado mais organizado e dinâmico economicamente

no Nordeste (uma vez que havia a necessidade de uma contra-partida por parte dos Estados que tinham projetos financiados), os projetos apresentados na área pernambucana apresentavam muitos problemas ambientais e, do lado piauiense, havia uma representação ainda muito desorganizada para pleitear tais recursos.

Neste sentido, a frustração foi o sentimento mais expressado pelos entrevistados em relação ao papel que o fórum deveria ter desempenhado na construção dessa nova proposta de intervenção estatal. Para esses entrevistados, não fortalecer instrumentos de gestão participativa do fórum e escolher a esfera estadual como interlocutor preferencial na realização das atividades do Promeso, enfraqueceu a construção de uma dinâmica verdadeiramente participativa da sociedade local. Isto retirou deste programa qualquer possibilidade de se implementar uma nova proposta de intervenção pública, contrariando os objetivos expressos no regimento do Fórum, que o próprio governo federal ajudou a construir.

O desenvolvimento territorial e a sustentabilidade ambiental sob a ótica do mercado de trabalho

A necessidade de geração de empregos era considerada uma questão-chave no programa do primeiro governo Lula. Os números do governo FHC eram desanimadores neste aspecto. Ao final de seu primeiro mandato, segundo dados apresentados por Tavares [2009], o Brasil de FHC apresentava um índice de desemprego de 18 %, em média, sendo que em determinadas áreas metropolitanas, como São Paulo, esse número alcançava uma marca próxima de 20 %.

De acordo com Borges [2009], as estatísticas do IBGE apresentavam que, no final de 1994, o desemprego vitimava 4,5 milhões de trabalhadores (o que era equivalente a 6,1 % da força de trabalho no país). Ao término do primeiro mandato de FHC, em 1998, o desemprego atingia a vida de 7 milhões de brasileiros (9,2 % da PEA – População Economicamente Ativa). No ano de 2000, o desemprego atingiu 11,5 milhões de trabalhadores, próximo à explosiva taxa dos 15 % da PEA. Havia, assim, um milhão de desempregados a mais para cada ano de governo FHC. Deste modo, ao final de seu governo, FHC tinha um saldo de apenas 800 mil empregos gerados em oito anos de mandato (1 milhão negativo no primeiro mandato e 1,8 milhão positivos no segundo).

Diante deste cenário, na campanha eleitoral de Lula em 2002, projetou-se que o Brasil precisaria crescer, em média, 5 % ao ano, índice que permitiria a criação de 10 milhões de novos postos de trabalho, considerados como necessários para se resolver o problema do desemprego que assolava o País. A verificação do número de empregos efetivamente criados no primeiro governo de Lula varia de acordo



com o indicador escolhido, conforme pode ser verificado na tabela 1, tomando-se os dados da Caged⁸, da RAIS⁹ e da PNAD¹⁰ como referência:

TABELA 1

O PIB e o Número do Emprego gerado no Brasil no período de 2003 a 2006				
ANO	VARIAÇÃO DO PIB	CAGED	RAIS	PNAD
2003	0,5%	645 mil	861 mil	1,2 milhão
2004	4,9%	1,5 milhão	1,9 milhão	2,6 milhões
2005	2,3%	1,2 milhão	1,8 milhão	2,8 milhões
2006	3,7%	1,5 milhão	1,9 milhão	2,1 milhões
TOTAL		4,8 milhões	6,5 milhões	8,7 milhões

Fonte: Elaboração dos autores a partir dos dados da RAIS/CAGED – MTE; PNAD e PIB – IBGE, Brasil.

Conforme pode ser observado, os dados disponibilizados pela CAGED mostram que o número de empregos, criados nos quatro primeiros anos do governo Lula, ficou em torno de 4,8 milhões. Já considerando os dados fornecidos pela RAIS, Lula teria completado o seu primeiro mandato com cerca de 6,5 milhões de empregos criados¹¹. E, de acordo com a PNAD, o número de empregos gerados no período entre 2003 e 2006 chega a 8,7 milhões.

8. O Cadastro Geral de Empregados e Desempregados – CAGED foi criado pela Lei 4923/55, quando se instituiu a obrigatoriedade das declarações sobre movimentações de empregados celetistas. Caracteriza-se por um Censo mensal do emprego com carteira assinada e mostra o número de pessoas contratadas no setor privado, com registro em carteira, sob o regime da Consolidação das Leis do Trabalho — CLT. Esta é uma base de dados administrada pelo Ministério do Trabalho e Emprego.
9. A Relação Anual de Informações Sociais — RAIS é um registro administrativo criado pelo Decreto n° 76.900/75 e considera além dos empregados pela CLT, as novas vagas geradas no setor público. A declaração é anual e obrigatória a todos os estabelecimentos existentes no território nacional. A RAIS se caracteriza por um Censo do mercado de trabalho formal e, essencialmente, capta dados do mercado de trabalho relativos aos empregados. Possibilita, também, a divulgação dessas informações com diferentes recortes, tais como: tipo de vínculo, remuneração, grau de instrução, data de nascimento, nacionalidade e de informações referentes aos estabelecimentos relativos à atividade econômica, área geográfica, entre outros. Além disso, auxilia na definição das políticas de formação de mão-de-obra e possibilita gerar estatísticas sobre mercado de trabalho formal.
10. A Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios – PNAD é o levantamento mais abrangente dos que foram até agora apresentados, pois envolve também, além dos segmentos anteriores, os desempregados que abriram negócio próprio, os trabalhadores informais e as pessoas assentadas pela reforma agrária. A PNAD é realizada pelo IBGE em 142 471 domicílios em todos os estados brasileiros.
11. Observação: A expansão do emprego retratada pela comparação do número de vínculos na RAIS em 31/12 de um ano com anos anteriores deve ser interpretada com cuidado. Uma variação positiva no saldo de empregos, além de ser decorrente de aumento efetivo do emprego, pode estar relacionada também a uma maior cobertura deste Registro Administrativo, especialmente para aqueles setores com maior concentração de micros e pequenos estabelecimentos (como é o caso do Comércio e Serviços), que historicamente tinham um menor índice de declaração (ou subdeclaração).

Em termos gerais, os dados da RAIS 2003 mostram que neste ano, verificou-se aumento quase generalizado do emprego formal e leve recuperação do poder de compra dos trabalhadores, quando comparado com a posição de 31 de dezembro de 2002. O número de empregos formais informados pelos empregadores a RAIS, em 2003, atingiu 29,5 milhões, indicando crescimento de 3,0% em relação ao ano anterior, o que representa aumento de 861 mil postos de trabalho, conforme dados apresentados no quadro 1.

Em 2006, o Produto Interno Bruto apresentou um crescimento na ordem de 3,7% mais favorável que o registrado no ano anterior (2,9%), resultante dentre outros fatores do aumento da massa salarial e da oferta de créditos. Essa expansão do PIB em 2006 refletiu-se positivamente no mercado de trabalho nesse ano. De acordo com a RAIS, no ano de 2006, foram gerados 1,917 milhão de empregos formais, o melhor resultado, em números absolutos, da série histórica, iniciada em 1985. Em termos relativos, esse aumento representou uma elevação de 5,77% no estoque de 33,2 milhões em 2005, atingindo o patamar de 35,2 milhões de vínculos empregatícios em 31 de dezembro de 2006, ver Quadro 1. Tais dados foram oriundos da declaração de cerca de 2834 milhões de estabelecimentos com vínculos empregatícios, que, comparativamente ao ano anterior, indica uma elevação de 4,0%.

TABELA 2 – EMPREGO FORMAL NA REGIÃO NORDESTE E BRASIL (2003 A 2006)

Período	Total de emprego formal (números absolutos em postos de trabalho)		Evolução do Saldo de Empregos (no Primeiro Trimestre de Cada Ano)	
	Nordeste	Brasil	Nordeste	Brasil
2003	5 095 390	29 544 927	-62 929	140 775
2004	5 394 730	31 407 576	-29 957	347 392
2005	5 808 590	33 238 617	-55 059	292 222
2006	6 185 903	35 155 249	-61 493	339 703

Fonte: Elaboração própria a partir dos dados da RAIS/TEM, 2010.

Normalmente, o indicador mais utilizado para aferição do número de empregos gerados é o RAIS/Caged, por contabilizar os empregos formais do setor privado e público, razão pela qual este indicador será utilizado como referência neste artigo. Porém, em todos os indicadores apresentados, constata-se um aumento considerável do número de empregos criados em relação ao Governo de FHC, resultado também atribuído ao melhor momento vivenciado pela economia mundial e seus rebatimentos sobre o Brasil.

No Nordeste, considerando-se o longo processo de desigualdades que, historicamente, caracterizam essa região do Brasil, a necessidade de criação de novos empregos era ainda mais premente. Essa região foi, ao longo do primeiro mandato de Lula, objeto de uma atenção especial por parte das políticas públicas de desenvolvimento regional. Os programas operacionalizados pelo Ministério



da Integração Nacional são exemplos dessa estratégia de prioridade na intervenção estatal no Nordeste, procurando conciliar, ao mesmo tempo, crescimento econômico com inserção social e proteção ambiental.

Uma perspectiva analítica sobre a existência de empregos ambientais no Nordeste do Brasil entre o período de 2001 a 2006

Como visto, a intervenção governamental é fundamental para a geração de emprego e renda na área de meio ambiente e para o sucesso das políticas que visam à inserção social no processo de crescimento econômico. Paralelo a isto, é também essencial o engajamento da sociedade em prol da qualidade do meio ambiente, dentro do enfoque da sustentabilidade. Neste sentido, a percepção da possibilidade de se corrigir alguns problemas sociais, como o desemprego, por meio das políticas ambientais, tem levado os diversos níveis de governos, em todo o mundo, a estudar e orientar suas ações contra a poluição, a degradação ambiental, o uso dos recursos naturais, bem como a buscar por fontes alternativas de energia.

Logo, considerando a análise da efetivação do discurso da sustentabilidade nas políticas públicas de desenvolvimento regional, implementadas pelo Governo Federal no Nordeste do Brasil, busca-se nesta seção verificar em que medida esse formato de intervenção estatal tem oportunizado a criação de empregos ambientais, entendidos como os postos de trabalho relacionados às atividades sustentáveis, que assegurem eficiência econômica, justiça social e prudência ecológica.

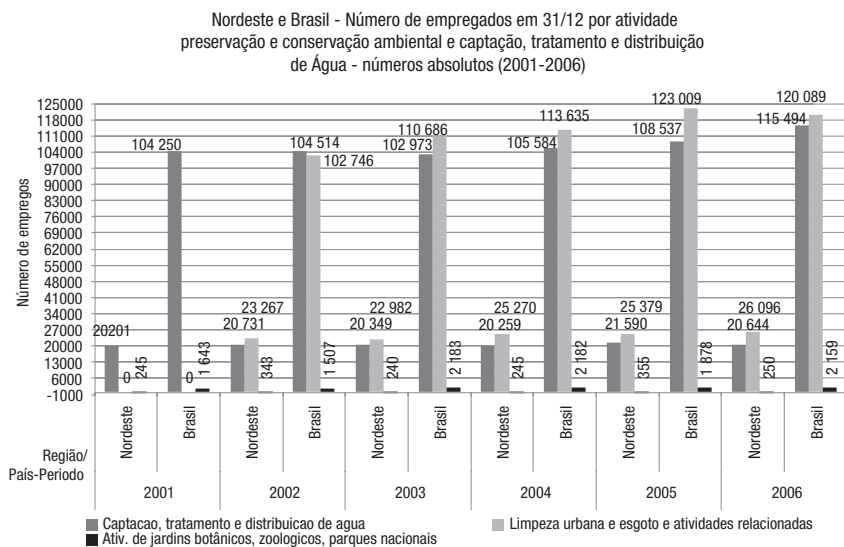
O estabelecimento de metas e objetivos ambientais, em nível global, tem conduzido a ações pioneiras relacionadas ao desenvolvimento sustentável, como na França, onde se têm buscado soluções e melhoramentos no setor ambiental, atrelado à resolução dos problemas de emprego e da inserção social. Para consecução destes objetivos, o governo deste País tem disponibilizado recursos para a implementação de políticas e programas que agreguem os setores de emprego e meio ambiente, realidade que ainda não se vislumbra no Brasil.

O termo «*emprego ambiental*» ou «*emprego verde*» vem despertando interesse da comunidade acadêmica, tornando-se útil como fonte e análise de dados para avaliação e planejamento de políticas públicas, tanto sobre o mercado de trabalho, quanto do meio ambiente. Nesse sentido, segundo a definição de Martins [2007], o conceito de «*emprego*», na área do ambiente, é o correspondente a postos de trabalho criados pelo desenvolvimento de atividades ligadas ao ambiente. Esta definição é igualmente muito abrangente, e a que interessa na ótica de um analista da problemática do emprego, indo para além deste, associando-o aos profissionais com formação específica em ambiente. É necessário ainda ter presente que

muitas das profissões típicas da área ambiental são profissões clássicas, e que não requerem formação específica em ambiente. Por outro lado, na abordagem das questões da criação de emprego, é necessário ter presente o emprego indireto gerado pela atividade ambiental nos mais diversos setores.

Com base nesta conceituação, busca-se analisar os empregos ambientais para o Brasil e a região Nordeste, com base em dados do emprego formal. O Gráfico 1 mostra a evolução no número de empregos formais, de 2001 à 2006, para o setor ambiental, em três categorias de atividade: a) Limpeza Urbana, Esgoto e Atividades Relacionadas; b) Captação, Tratamento e Distribuição de Água e c) Atividades de Jardins Botânicos, Zoológicos e Parques Nacionais. Consideramos empregos ambientais, porque estas atividades tratam, recuperam e preservam o meio ambiente, não apenas em áreas urbanas, mas também em áreas rurais. Outro ponto que se pode destacar, é que estas atividades são desenvolvidas tanto pelo setor público, como privado, como é o exemplo, da captação, tratamento e distribuição de águas e a limpeza urbana e esgoto.

GRÁFICO 1 – EVOLUÇÃO DO NÚMERO DE EMPREGOS FORMAIS RELACIONADOS AO SETOR AMBIENTAL



Fonte: Elaboração dos autores a partir dos dados da RAIS/MTE – Brasil. NOTA: a partir de 2002 a categoria de atividade econômica «Limpeza urbana e esgoto e atividades relacionadas» foi modificada devido a alterações na metodologia da RAIS, por isso que, em 2001, esta rubrica tem valor igual a 0.



A partir do ano de 2003, o número de empregos formais gerados é crescente em todo Brasil, mas destacamos, no gráfico, o número de empregos nas categorias: Limpeza Urbana, Esgoto¹² e Atividades Relacionadas; Captação, Tratamento e Distribuição de Água. Os empregos no setor de Águas cresceram mais no Brasil – BR do que no Nordeste – NE, aliás, caíram na região. Uma explicação para a queda no número de empregos na região NE no setor de águas pode vir da falta de investimentos em saneamento básico. Este fato traz preocupações, porque uma infra-estrutura deficiente tanto acarreta danos ao meio ambiente, como à própria saúde pública, principalmente, das populações mais carentes. Desta forma, questiona-se: estes fatores, como saúde pública e cuidado com o meio ambiente têm tido a devida importância no planejamento e na execução das políticas e programas de Estado, conforme apregoado pelo governo federal? Além de garantir maior participação social e dar espaço ao surgimento de uma governança democrática, fatores como a geração de empregos ambientais, saneamento básico e outros não fazem parte dos requisitos necessários para o alcance do desenvolvimento sustentável?

Convém destacar, também, que tanto no total para o Brasil, quanto para o Nordeste, estas categorias de atividades relacionadas ao setor ambiental são as que apresentam o maior número de empregados formais, sendo também as de maior demanda do setor privado. Esta afirmativa, embora não esteja embasada em dados disponibilizados pela RAIS, pode ser inferida em decorrência do processo de desestatização adotado no Governo de FHC, no qual quase todas as companhias estatais de água e esgoto dos estados foram privatizadas. Ver-se assim que o setor ambiental pode ser atrativo aos investimentos privados, pois a adoção de medidas e ações de responsabilidade ambiental também é um fator de competitividade positiva.

Ainda sobre o Gráfico 1, destaca-se a inexpressível cifra dos empregos formais em Atividades de Jardins Botânicos, Zoológicos e Parques Nacional, tanto em nível de Brasil, quanto no Nordeste. Infere-se, a partir desses dados, que em relação as áreas protegidas, estas quase não cresceram no NE, enquanto que no BR quase decuplicou. Isso pode indicar a maior priorização ambiental

12. É importante destacar que, apesar de não haver informações disponíveis da categoria de Limpeza Urbana, Esgotos e Atividades Relacionadas para o ano de 2001, isso não quer dizer que estes empregos não existam. O que houve foi uma alteração na nomenclatura desta rubrica em 2001, quando a RAIS-Caged e o MTE efetuaram algumas mudanças em sua metodologia, condensando numa única rubrica duas atividades: a) Limpeza urbana e esgoto, e b) Coleta de lixo e águas residuais, esgoto doméstico e industrial e atividades similares. Por isso, os dados disponíveis para Limpeza Urbana, Esgotos e Atividades Relacionadas, neste período, ficaram distorcidos, fazendo com que o número de empregados formais nesta categoria tivesse uma diminuição significativa. Contudo, a sua existência pode ser averiguada por meio dos dados da RAIS/MTE para os anos anteriores.

da Amazônica (e de outras regiões) em relação ao NE. Este fato é contrastante com a abundância e exuberância da fauna e flora brasileira, e pode ser explicado pela falta de interesse ou a não percepção, por parte dos governantes brasileiros, da riqueza natural passível de exploração e conservação com sustentabilidade ambiental e econômica.

Além disto, esta categoria se apresenta como um ambiente fortemente propício a geração de emprego e renda, como, por exemplo, o estudo do meio natural para pesquisadores, não necessitando da intervenção direta do Estado para sua realização. Apesar disto, este setor não tem sido devidamente explorado no Brasil, seja em atividades ligadas a pesquisa, seja pelas atividades de turismo sustentável e eco-turismo, principal fonte de renda de muitos países na América Central, África e Ásia. No caso do eco-turismo, por se reportar ao local e ao específico, tende a ocupar em maior escala a mão-de-obra local. A própria conscientização da sociedade, em relação ao meio ambiente, vem contribuindo de forma significativa para o crescimento da demanda de um outro tipo de turismo, que respeite as diferenças, que ofereça o específico, que utilize de forma sustentável os recursos naturais [Ferreira e Pompéia, 1999].

Constatamos a falta da efetivação das políticas ambientais em prol de maior preservação do meio ambiente no Nordeste. Faltam investimentos de base como, maior rigor e fiscalização das leis e regras ambientais. Neste sentido, havendo um adequado investimento em educação ambiental, treinamento e capacitação do trabalhador, investimento em infra-estrutura (transporte, saneamento, hotéis, segurança pública, melhoria nos acessos, etc.) haverá ações pró-ativas que resultarão em maior e melhor impacto na preservação do meio ambiente. Logo, atividades como o turismo sustentável crescerão, e muitos postos de trabalho diretos e indiretos serão criados.

A Tabela 3 mostra informações para o Brasil (1995 e 2001), de três categorias que estão diretamente ligadas à preservação e/ou reversão de atividades poluidoras do meio ambiente. Trata-se das atividades de reciclagem (metálicas e não-metálicas) e o condicionamento de pneumáticos (matéria altamente poluidora e com baixa entropia¹³). Um ponto relevante na análise dos dados é que, não obstante as dificuldades (como as restrições impostas pela crise energética) e as mudanças econômicas ocorridas no período de 1995 a 2001, no Governo de FHC, visualiza-se um equilíbrio no número de empregos nas três categorias acima referidas. Esta observação torna-se importante para o estudo dos empregos ambientais, por dar indicativos de que esses ramos de atividade podem coexistir (como válvulas de escape) em momentos de crises econômicas e, também,

13. Este fato refere-se à importância de se pensar o meio ambiente como um meio limitado, em conformidade com as leis da termodinâmica, que trata da limitação de absorção pela natureza, dos dejetos e resíduos nela lançados, além dos recursos não-renováveis [Passet, 1994].



mudanças políticas, como o processo de abertura econômica e reestruturação produtiva vivenciada no Brasil neste período.

Os ramos de atividades ligados à preservação do meio ambiente sinalizam caminhos promissores para a geração de postos de trabalho. Contudo, não se está afirmando que a aplicação das regras de uso dos recursos naturais, ou mesmo que políticas e programas de desenvolvimento sustentável, não provoquem exclusão ou extinção de posto de trabalhos nos setores denominados «sujos»¹⁴ ou poluidores. Esses setores serão mais pressionados a adotarem as regras ambientais ou serão os que mais desempregarão. Contudo, surgirão e se ampliarão oportunidades nos setores ecologicamente corretos¹⁵, e estes demandarão mais mão-de-obra.

TABELA 3. BRASIL — EMPREGOS EM ATIVIDADES DE RECICLAGEM E RECONDICIONAMENTO DE MATERIAIS POLUENTES – NÚMEROS ABSOLUTOS

ANO	Reciclagem de materiais Metálicos		Reciclagem de materiais não-metálicos		Recondicionamento de pneumáticos	
	Brasil	Nordeste	Brasil	Nordeste	Brasil	Nordeste
1995	4 056	311	5 029	440	21 823	3 041
1996	3 828	287	4 496	349	20 203	2 746
1997	4 115	326	6 334	462	19 104	2 551
1998	4 646	380	4 780	517	18 598	2 493
1999	3 515	368	401	42	13 374	1 791
2000	3 532	303	5 732	819	12 623	1 716
2001	3 375	300	6 891	904	12 696	1 605

Fonte: Ministério do Trabalho – dados da RAIS 1995 a 2001.

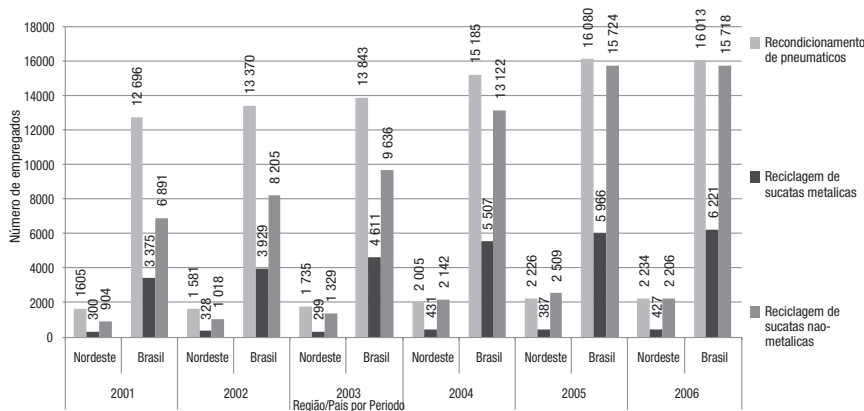
No entanto, estas atividades mostraram-se sensíveis a conjuntura econômica do período em destaque (1995 a 2001). A análise dos dados da tabela 2 mostra que o setor ambiental seguiu o ritmo da economia brasileira, apresentando uma redução do nível de emprego formal, que pode ser explicada por fatores como: a reestruturação econômica do país (ampliação da abertura comercial e as políticas monetárias que desincentivaram o investimento); a crise energética, dentre outros. Além disto, considerando que uma parte importante dos materiais coletados e reciclados é efetuada por catadores informais e/ou autônomos, organizados ou não em cooperativas. Assim, é possível que os valores reais excedam consideravelmente os dados apresentados na tabela 2.

14. São exemplos: siderurgias, madeireiras, carvoarias, indústrias de cimento, etc.

15. Em setores ou atividades como: reflorestamento, ecoturismo, serviços de despoluição de rios, parques e reservas, coleta seletiva, tratamento e reciclagem do lixo, empresas e entidades que desenvolvem tecnologia para a produção «limpa», etc.

Contudo, dados de emprego formal, para essas mesmas atividades no período de 2001 a 2006, mostram que, no Nordeste, este crescimento foi positivo e equilibrado, conforme pode ser observado no Gráfico 2. E que o número de empregados formais na reciclagem de não-metálicas mais que dobrou no Brasil. Uma explicação, no aumento dos dados apresentados no Gráfico 2, pode estar no fato da retomada do crescimento econômico, em marcha no Brasil a partir do ano de 2003, durante o Governo Lula. Isso estimulou os investimentos em todas as atividades, elevando o número dos empregos formais, inclusive na atividade de condicionamento de pneumáticos e de reciclagem.

GRÁFICO 2 – RECONDICIONAMENTO DE PNEUMÁTICOS
E RECICLAGEM DE SUCATAS METÁLICAS E NÃO-METÁLICAS
Nordeste e Brasil - Número de empregados em 31/12 em atividades de
reciclagem e condicionamento de materiais poluentes - números absolutos
(2001-2006)



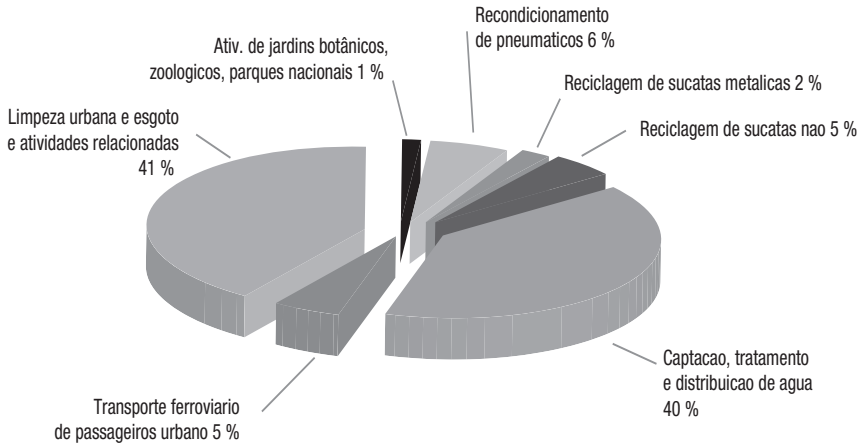
Fonte: Elaboração dos autores a partir dos dados da RAIS/MTE – Brasil.

Para finalizar apresenta-se, a seguir, a distribuição percentual dos chamados empregos verdes existentes em 2006 no Brasil, e no Nordeste. O Gráfico 3 (dados de 2006 para Brasil) e o Gráfico 4 (dados de 2006 para Nordeste) mostram que as atividades econômicas do setor ambiental que mais crescem e empregam, segundo dados formais da RAIS/TEM, do Brasil são: Limpeza Urbana, Esgoto e Captação, Tratamento e Distribuição de Água. Estes dados seriam mais relevantes se representassem também categorias de atividades econômicas com maior valor agregado, de empregos com remunerações elevadas, pessoal mais qualificado. Contudo, podemos considerar este como um bom começo, conforme pode ser visualizado a seguir:



GRÁFICO 3 – DISTRIBUIÇÃO PERCENTUAL DOS EMPREGOS VERDES – BRASIL (2006)

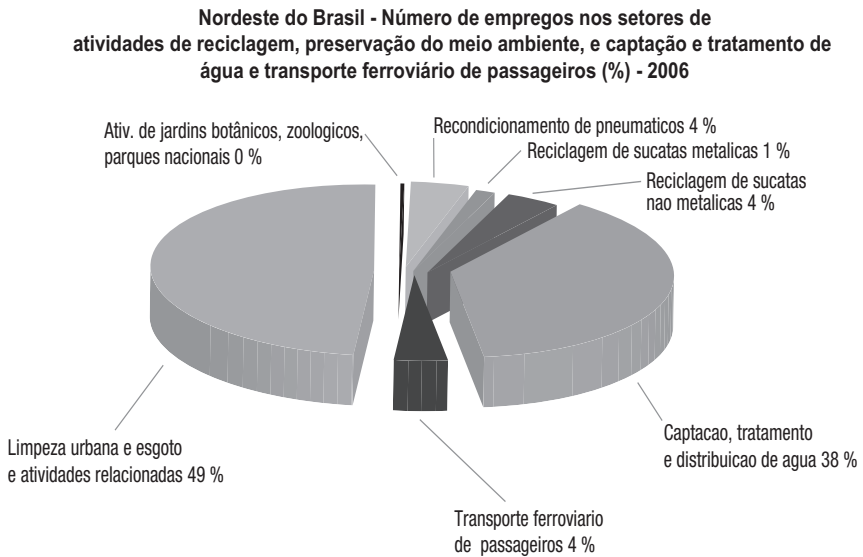
Brasil - Número de empregos nos setores de reciclagem, atividades preservação do meio ambiente, e captação e tratamento de água e transporte ferroviário de passageiros (%) - 2006



Fonte: Elaboração dos autores a partir dos dados da RAIS/MTE – Brasil.

No Gráfico 4, pode-se visualizar que, percentualmente, o número de empregos no Nordeste para Captação, tratamento e distribuição de Águas é relativamente menor do que no total para o Brasil. Isso revela a necessidade de maiores investimentos em infra-estrutura básica para a Região, como melhorar ou implementar o fornecimento de água potável e tratada para todo o Nordeste, e, conseqüentemente, diminuir alguns problemas e custos com a Saúde pública, ainda tão presentes na realidade brasileira e nordestina. Ressalta-se que estes Gráficos ficam um tanto prejudicados devido a falta de dados formais para atividades importantes do setor ambiental, como: eco-turismo, serviços de consultoria ambiental, associações e cooperativas de catadores, trabalhadores em reflorestamento, energia renováveis e número de funcionários de organismos ambientais. Estas informações trariam outro aspecto a análise, devido às limitações da fonte de dados escolhida para este estudo, a RAIS/MTE.

GRÁFICO 4 — DISTRIBUIÇÃO PERCENTUAL DOS EMPREGOS VERDES – NORDESTE (2006)



Fonte: Elaboração dos autores a partir dos dados da RAIS/MTE – Brasil.

Pode-se aferir, a partir dos dados formais sobre empregos no setor ambiental, que, em matéria de Política Ambiental, o Brasil tem condições concretas para atender as necessidades e objetivos propostos para o alcance das metas, tanto da Agenda 21, quanto a busca por um desenvolvimento sustentável. Contudo, no tocante as políticas sociais, como emprego e renda e inserção econômica e social dos jovens, deficientes físicos e idosos, ainda há muito a se fazer. Este é um fator muito relevante a ser considerado pelos governantes e pelo setor privado, que ainda não têm percebido as possibilidades de ganhos e rentabilidade, que o meio ambiente pode proporcionar, seja por meio da exploração diferenciada e criteriosa da natureza, seja pela preservação, manutenção e recuperação ambiental. Isto quer dizer que, o setor do meio ambiente, no Brasil, ainda é suscetível a problemas básicos de execução e manutenção da sua Política Ambiental.

Por outro lado, o setor ambiental no Brasil e no Nordeste apresenta-se como promissor na geração de empregos verdes, e tem mostrado alguns dados positivos, evidenciando ações voltadas para resolução dos vários problemas abordados, principalmente na região nordestina. Neste sentido, há a ausência de políticas que interliguem, por exemplo, as ações do Ministério do Trabalho e Emprego e do Ministério do Meio Ambiente na busca de soluções para os problemas centrais de ambos os ministérios, como a questão do desemprego, baixa e má distribuição da renda, bem como a preservação e a sustentabilidade ambiental,



apesar da presença desses fatores no discurso e, também, no texto destas políticas, programas e projetos.

Assim, apesar dos dados mostrarem que é crescente o número de empregos formais no Brasil, em todas as atividades e nas diversas categorias, inclusive nas categorias aqui denominadas de «Empregos Verdes», pode-se inferir que esse resultado foi atingido, apesar de não ter sido detectada qualquer política pública destinada, especificamente, para resolver o problema do desemprego e da falta de renda, utilizando o setor ambiental como nicho para geração de empregos.

Considerações Finais

O advento da noção de sustentabilidade vem contribuir, consideravelmente, com a tarefa de conciliar desenvolvimento econômico com a diminuição da desigualdade social e o cuidado com as questões ambientais. Uma questão importante, nesse novo conceito, diz respeito à valorização de outras dimensões do desenvolvimento, para além da econômica, e incorporação da sociedade na formulação, implantação e avaliação das políticas públicas, conduzindo à necessidade de emergência de novos canais de diálogos entre o Estado e a sociedade, elevada à categoria de capital social.

Assim, as representações da sociedade civil, em conjunto com os empresários da região e com os governos locais, devem constituir os canais criados para propiciar a participação da sociedade na gestão das políticas de desenvolvimento. Esse novo posicionamento ratifica a importância das instituições governamentais e a valorização das culturas locais na operacionalização do novo padrão de desenvolvimento, que preconizava a participação da sociedade tanto no planejamento, quanto na operacionalização e avaliação das políticas públicas. Nessa perspectiva, garantir tal participação efetiva e legítima constitui um grande desafio a ser superado pelos governantes na tentativa de passar do discurso à prática.

Com relação ao Nordeste, pode-se afirmar que a atuação do BNB na segunda metade da década de 1990, retomada a partir de 2003 pelo Ministério da Integração, inaugura um novo padrão de intervenção pública, representando uma ruptura no modelo anterior de intervenção estatal na região. No entanto, é necessário registrar que essa transição no modelo de intervenção estatal não ocorreu de forma plena. Assim, no caso do BNB, ao invés de se conseguir romper com as práticas existentes, observa-se que com o novo posicionamento da Instituição, passa a existir no Banco do Nordeste uma verdadeira crise de identidade entre a «agência de desenvolvimento», anunciada no novo discurso, e a velha prática de «instituição financeira», presente na operacionalização de sua ação. Não se conseguiu, por exemplo, aliar o papel de agente financeiro do BNB ao de principal articulador dessa nova proposta de desenvolvimento, que extrapola a dimensão econômica, indicando elementos de fragilidade no processo

de mudança organizacional do Banco e, por conseguinte, no próprio modelo de intervenção pública, focado no paradigma de desenvolvimento sustentável.

Nessa perspectiva, observa-se, atualmente, no BNB, uma tendência em priorizar essa característica creditícia da Instituição, inclusive se retomando as funções de banco comercial desativadas na gestão anterior. Este fato tornou-se mais visível a partir do Governo Lula, quando a nova administração do BNB redirecionou novamente a Instituição para uma atuação mais atrelada à dimensão econômica do desenvolvimento, focada na concessão de financiamentos. Dos programas criados durante a gestão anterior, apenas o microcrédito se manteve (este, inclusive, tendo sido ampliado para a área rural). Os demais programas foram extintos ou reformulados (neste caso, esvaziando a sua função inicial).

No vazio deixado pelas instituições históricas de planejamento estatal, até então encarregadas de pensar e implementar uma política de desenvolvimento regional para o País, essa função passa a ser ocupada na gestão do Governo Lula pelo Ministério da Integração Nacional, que assume a função de propor uma política nacional de desenvolvimento regional para o Brasil e, sobretudo, uma proposta de gestão participativa nas políticas públicas de desenvolvimento regional.

Um dos símbolos dessa nova proposta de gestão participativa é, sem dúvida alguma, a constituição dos fóruns mesorregionais de desenvolvimento, encarregados de planejar, executar e avaliar as políticas públicas de desenvolvimento regional implementadas pelo Ministério da Integração Nacional. A constituição do fórum do Promeso, especificamente, o da Chapada do Araripe, representou um avanço na busca de uma alternativa para a construção de um novo modelo de gestão pública, pautado na sustentabilidade e na participação social, segundo opinião dos vários atores sociais daquela mesorregião.

Entretanto, segundo a avaliação desses próprios atores sociais, esse canal de participação da sociedade, apesar de muito importante para a construção de uma nova dinâmica social e política na gestão pública, ainda precisa avançar na efetivação de suas ações. Os principais elementos referentes à atuação da sociedade civil no Fórum do Promeso da Chapada do Araripe, reportados pelos entrevistados, foram: a) desrespeito na execução de ações decididas coletivamente; b) limitações no acompanhamento e análise crítica dos resultados alcançados; c) falta de formação política dos representantes das organizações sociais para ocuparem esses espaços de representação; d) predominância de uma cultura de não-participação da sociedade civil; além do fato de, em muitos casos, ainda prevalecerem, também no âmbito das próprias instituições presentes no fórum, práticas de gestão autoritárias, que vão desde a não aceitação das opiniões contrárias, até a escolha, por parte dos técnicos, de quem vai participar do processo decisório.



Com relação à atuação institucional do Ministério da Integração, em relação ao Promeso da Chapada do Araripe, foram observados os seguintes elementos importantes para se pensar a continuidade e efetividade dessa ação: a) existência de uma prática de descontinuidade na coordenação das atividades do Promeso no âmbito do Ministério da Integração; b) ausência de uma prática de acompanhamento e construção das memórias dos eventos realizados; c) deficiência no processo de mobilização e motivação da sociedade civil para prática da gestão participativa nas políticas públicas; d) dificuldade de gerenciar o funcionamento operacional do fórum de desenvolvimento da Mesorregião; e) apesar da tentativa de se construir coletivamente o Plano de Ações para a Mesorregião estudada, a definição de qual ação será priorizada (financiada) é de responsabilidade exclusiva do Ministério da Integração.

Quanto à relação entre o desenvolvimento regional e a sustentabilidade ambiental, observou-se, por intermédio do mercado de trabalho formal, a existência de um montante considerável de categorias e atividades econômicas que atendem a classificação dos chamados empregos ambientais. Ao se estudar os empregos ambientais para o total do Brasil e da região Nordeste, verificou-se que esses empregos têm maior ocorrência nas regiões mais desenvolvidas, como a Sudeste e Sul, ou na região Amazônica, indicando a prioridade para a região Norte nos investimentos e gestão ambiental, em detrimento de regiões subdesenvolvidas como é a Nordeste. A região Nordeste também sofre com questões ambientais como, o crescimento urbano desordenado, a falta de infra-estrutura em saúde e saneamento, e tem áreas ambientais vulneráveis: como o Bioma Caatinga e a Mata Atlântica, que têm sido fragilizadas e desmatadas ao longo do tempo.

Os dados também mostraram que os empregos verdes, diante das variações e crises da conjuntura econômica, são sensíveis, e tendem a ter as mesmas trajetórias e oscilações de outros setores. Ou seja, apesar do setor ambiental poder ser visto como uma alternativa à geração de emprego e renda em momentos de crises, e também ser um nicho para novos empregos, as políticas voltadas para estas questões devem ser planejadas e geridas a partir do parâmetro da sustentabilidade, pois o meio ambiente e o mercado de trabalho podem caminhar juntos na resolução de seus problemas, mas estas ações devem ser implementadas e acompanhadas ao longo do tempo.

Portanto, constata-se que o Brasil ainda carece de políticas públicas que articulem as ações de setores, como: o econômico, o social e o ambiental, com vistas ao alcance do Desenvolvimento Sustentável, não obstante os discursos e os textos carregarem informações e expressões que façam alusão a estas interligações. Um bom exemplo disso seriam as políticas de emprego e renda a partir do meio ambiente. Nessa perspectiva, com uma ação conjunta dos Ministérios do Trabalho e Emprego e do Meio Ambiente, se poderia buscar

diminuir os índices de desemprego a partir do aumento das ações de preservação, manutenção e recuperação do meio ambiente.

Ressalta-se que, com esta afirmativa, não se propõe que os problemas de emprego no Brasil sejam solucionados, apenas com a implementação de políticas ligadas ao meio ambiente e de fiscalização do cumprimento da legislação ambiental. Nossa proposta é apontar esta estratégia como caminho possível, e sinalizar para os gestores públicos que o planejamento e o desenvolvimento de projetos ambientais podem gerar e aumentar os postos de trabalhos, atrelando-se uma política social, que vise à geração de emprego, renda e melhoria na qualidade de vida da população, com preservação ambiental.

Neste sentido, a análise dos empregos ambientais na área de estudo mostrou que estes se constituem uma opção promissora, mas ainda estão distantes das oportunidades que poderiam gerar, para modificar a realidade histórica vivenciada no Nordeste. Assim, não obstante a nova proposta de intervenção do Estado focado no território (como as mesorregiões), os resultados da pesquisa mostraram que pouca coisa tem mudado em relação à inserção da participação social e de variáveis como, o meio ambiente e a cultura local, na operacionalização das políticas públicas, e que os resultados positivos encontrados para a mesorregião, também foram encontrados tanto para o Nordeste, quanto para o Brasil como, por exemplo, o aumento no emprego formal.

Finalmente, pode-se inferir que, apesar dos avanços registrados decorrentes do fato do governo federal no Governo Lula ter assumido a função de planejar o desenvolvimento regional brasileiro, com a proposição, inclusive, de uma política nacional para balizar esse propósito, na prática, a atuação institucional do Ministério da Integração, observada no Promeso Chapada do Araripe, nos coloca diante das mesmas situações vivenciadas pelo BNB durante o Governo de FHC. Logo, há risco de se repetir, em nível nacional, os mesmos problemas e equívocos realizados no modelo de gestão pública que é característico daquele grupo político, no qual todos participam, mas só alguns decidem!

Assim, na ausência de uma instituição encarregada, especificamente, de planejar o desenvolvimento regional, o Nordeste caminha para experimentar, novamente, o mesmo vazio vivenciado por ocasião do enfraquecimento dos órgãos de planejamento regional nos anos de 1980, evidenciando que a busca por uma proposta de desenvolvimento regional, em bases sustentáveis, ainda tende a continuar.



REFERÊNCIAS

- **ANDRADE Ilza Araújo Leão de**, *O desenvolvimento sustentável entre o discurso e a prática*, Natal, Fundação Konrad Adenauer, 2001.
- **BORGES Altamiro**, *A regressão do trabalho na «era FHC»*, Disponível em http://www.economiabr.net/colunas/borges/regressao_do_trabalho.html, acessado em 25 de janeiro de 2009.
- **BRITO Lydia Maria Pinto**, *O salto para a modernidade: contradições de um processo de mudança numa empresa estatal brasileira*, (Dissertação de mestrado em Sociologia) Fortaleza, UFC, 1997.
- **BURSZTYN Marcel** (org.), *Para pensar o desenvolvimento sustentável*, 2 ed. São Paulo, Brasiliense, 1993.
- **BURSZTYN Marcel**, *O Poder dos Donos: planejamento e clientelismo no Nordeste*, 2 ed. Rio de Janeiro, Vozes, 1984.
- **CARDOSO Gil Célio de Castro**, *A atuação do Estado no desenvolvimento recente do Nordeste*, Natal, Editora da UFRN, 2008.
- **CARDOSO Gil Célio de Castro**, «As dinâmicas institucionais e os novos paradigmas de desenvolvimento: novos atores, novos papéis, velhas práticas? A experiência do Banco do Nordeste do Brasil», Rio de Janeiro, *Anais do VIII Seminário Internacional da Rede Ibero-Americana de Investigadores sobre Globalização e Território*, 2004.
- **CORDEIRO Celeste**, *Conselhos de Desenvolvimento Sustentável no Ceará: os desafios da gestão compartilhada*, Fortaleza, Editora Iplance, 1998.
- **DROULERS Martine**, «Dynamiques Territoriales et Inégalités Régionales», in **DROULERS Martine** (coord.), *Le Brésil à l'aube du troisième millénaire*, Paris, CREDAL/IHEAL, p. 57-75, 1990.
- FERREIRA E. D., POMPÉIA S. M.**, «Turismo
 - Sustentável: perspectivas», in *O município no século XXI: cenários e perspectivas*, São Paulo, CEPAM, p. 217-218, 1999.
- **INFOMESO**, *Boletim informativo de desenvolvimento integrado e sustentável da região da chapada do Araripe*, Ano I, nº 2 – Ago/Set de 2003.
- **LEMENHE Maria Auxiliadora**, *Todos «participam» enquanto alguns decidem*, Fortaleza, SBS, 2001.
- **MARTINS Álvaro**, *Colóquio Economia Ambiente e Sociedade*, Disponível em: <http://www.ces.pt/file/doc/153>, acessado em 24 de maio de 2007.
- **MESQUITA Erle Cavalcante**, «Participação, atores políticos e transformação institucional no Ceará», in **AVRITZER Leonardo** (org.), *A participação social no Nordeste*, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2007.
- **MINISTÉRIO DA INTEGRAÇÃO NACIONAL**, Brasil, *Plano Estratégico de Desenvolvimento Sustentável do Semi-árido*, Brasília, 2005.
- **MINISTÉRIO DA INTEGRAÇÃO**, Brasil, *Plano de Ação para a Mesorregião Chapada do Araripe*, Brasília, 2007.
- **PASSET René**, «A co-gestão do desenvolvimento econômico e da biosfera», in **RAYNANT Claude, ZANONI Magda** (org.), *Cadernos de desenvolvimento e meio ambiente: sociedades, desenvolvimento e meio ambiente*, Curitiba, Editora Universitária Federal do Paraná, nº 1, p. 15-29, 1994.
- **PUTNAM Robert**, *Comunidade e democracia: a experiência da Itália moderna*, Rio de Janeiro, FGV, 1996.
- **ROSANVALLON Pierre**, *A crise do Estado providência*, 2 ed. Lisboa, Inquérito, 1984.
- **RAIS/MTE**, *Relação Anual de Informações Sociais (RAIS) – Ministério do Trabalho e Emprego (MET)*, Dados para Brasil e Nordeste de atividades relacionadas com o Meio Ambiente segundo o CNAE's para o período 1995 a 2006, 2008.
- **RAIS/MTE**, *Relação Anual de Informações Sociais (RAIS)*. Disponível em: <http://anuariorais.caged.gov.br/index1.asp?pag=emprego>, acessado em: 08/07/2010 às 18: 45h.
- **SANTOS SOUSA Boaventura de**, «Para uma reinvenção solidária e participativa do Estado», in **BRESSER-PEREIRA Luis**

Carlos, WILHEIM Jorge, SOLA Lourdes (Organizadores), *Sociedade e Estado em transformação*, São Paulo, Editora UNESP, Brasília, ENAP, 1999.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Ce travail se propose d'analyser l'impact du discours de la participation sociale et de la gouvernance démocratique sur les politiques publiques de développement régional, instrumentalisées par le Gouvernement Fédéral dans le Nordeste. Il s'agit aussi de vérifier dans quelle mesure cette forme d'intervention publique a favorisé la création des « emplois verts », c'est-à-dire des postes de travail liés à des activités durables, garantissant l'efficacité économique, la justice sociale et la prudence écologique. Pour la réalisation de l'étude sur la participation sociale, nous nous sommes concentrés sur les activités menées par la Banque du Nordeste au « Phare du développement », contrairement à celles effectuées par le ministère de l'Intégration Nationale pour le « Forum de Développement Mésorégional », créé dans le cadre du PROMESO de la Chapada do Araripe, sous les gouvernements de Fernando Henrique Cardoso et de Lula, respectivement. Pour atteindre notre deuxième objectif, nous avons utilisé les données fournies par la RAIS/CAGED, en vérifiant dans quelle mesure les postes de travail créés dans le Nordeste entre 2001 et 2006 avaient inclus la création d'emplois dans le secteur environnemental, en favorisant la création d'une nouvelle étape dans la recherche d'une proposition de développement durable pour le Nordeste brésilien. L'étude indique que le changement de stratégie de l'intervention de l'État dans cette région n'a pas été accompagné d'une modification significative dans la forme d'agir des institutions quant à la gestion des politiques publiques et à la création des emplois verts. On peut en conclure que, malgré l'existence d'un certain capital social dans la région, la société

• TAVARES Maria da Conceição, *Emprego versus Desemprego*, Disponible em : <http://www.eco.unicamp.br/artigos/tavares/artigo4.htm>, acessado em 25 de janeiro de 2009.

locale n'a pas été pleinement mobilisée pour la construction d'une nouvelle proposition d'articulation participative. Malgré la croissance du nombre d'emplois créés au cours de la période étudiée, on ne constate pas encore, ni dans le Nordeste ni au Brésil en général, de tendance à utiliser le secteur environnemental comme un élément important de la formulation de politiques publiques liées à des questions sociales et environnementales de façon conjointe, dont la création d'emplois verts.

Este artigo tem o objetivo de analisar como se efetivam o discurso da participação social e da governança democrática nas políticas públicas de desenvolvimento regional, implementadas pelo Governo Federal no Nordeste do Brasil. Busca-se, também, verificar em que medida esse formato de intervenção estatal tem oportunizado a criação dos denominados « empregos verdes ou ambientais », entendidos como os postos de trabalho relacionados às atividades sustentáveis, que assegurem eficiência econômica, justiça social e prudência ecológica. Para realização do estudo sobre a participação social, foram enfocadas as atividades realizadas pelo Banco do Nordeste no « Farol do Desenvolvimento », em contraponto com as desempenhadas pelo Ministério da Integração no « Fórum de Desenvolvimento Mesorregional » constituído no âmbito do Promeso da Chapada do Araripe, nos Governos de FHC e Lula, respectivamente. Para o estudo da geração de empregos no setor ambiental, foram utilizados os dados fornecidos pela RAIS/CAGED, verificando em que medida os postos de trabalho criados no Nordeste, entre os anos de 2001 a 2006, tem viabilizado a geração de empregos verdes, oportunizando, assim, o surgimento de uma



nova etapa na busca de uma proposta de desenvolvimento sustentável para o nordeste brasileiro. O estudo aponta que a mudança de estratégia de intervenção do Estado no Nordeste não vem acompanhada de alterações significativas na forma de atuação das instituições, no que se refere à gestão das políticas públicas e a criação de empregos no setor ambiental. Conclui-se que, apesar da existência de um capital social na região, a sociedade local não foi plenamente mobilizada em torno das articulações em prol da construção de uma nova proposta de gestão participativa nesses territórios. Logo, apesar de ser crescente o número de empregos gerados no Nordeste, no período estudado, ainda não se observa no Brasil, uma tendência de se utilizar o meio ambiente como elemento importante na formulação de políticas públicas voltadas para a questão social e ambiental, conjuntamente, como a geração de empregos a partir do setor ambiental.

This article analyses the effectiveness of the discourses about social participation and democratic governance in the regional development policies implemented by the Brazilian Federal Government. It also focuses the relation between those policies and the creation of *green jobs*. The study points out that the changes in the strategy of the State intervention in the Brazilian Northeast are not always followed by major changes in the way institutions act in the management of public policies and the creation of green jobs. It concludes that in spite of the existence of a certain social capital in the region, the local society is not fully mobilized to the new opportunities of participation within that territory. Although the amount of jobs in the region has increased in the period analyzed, the environment sector is not an effective priority of the job creation policies having the social and the environmental focus, in Brazil and in the Northeast.

MOTS CLÉS

- État
- participation sociale
- politiques publiques
- durabilité
- emplois verts

PALAVRAS CHAVES

- Estado
- participação social
- políticas públicas
- sustentabilidade
- empregos verdes

KEYWORDS

- State
- social participation
- public policies
- sustainability
- green jobs

ÉTUDES

Gilberto Loaiza*

Le catholicisme et la conquête de l'opinion publique (Colombie, 1845-1886)

La révolution de l'Indépendance en Amérique espagnole inaugura la mise en place de mécanismes destinés à créer des citoyens capables de détenir la nouvelle légitimité. Les instruments de cette pédagogie républicaine furent, principalement, les clubs politiques, les loges franc-maçonnnes, la presse et l'école. Ces dispositifs étaient chargés de diffuser et de pratiquer la politique moderne, de créer des rapports organiques entre le langage républicain des élites et le monde rural; ils devaient assurer au moins l'élargissement du monde des lecteurs et des électeurs; la création et la consolidation des principales institutions du système républicain; la formation d'un corps quasi-professionnel de politiciens chargés de la direction du nouvel État; l'articulation politique et culturelle entre un État central et les anciennes souverainetés régionales; la communication entre les aspirations sociales et économiques des couches populaires et celles d'une élite qui adopta les principes du libéralisme aussi bien politique qu'économique. Les effets les plus évidents de l'adoption de cette pédagogie civique et républicaine furent l'élargissement de l'espace public ou, plutôt, la multiplication des espaces publics, mais également la coexistence et les affrontements de modèles d'appropriation de ces espaces, afin de garantir la suprématie idéologique de telle ou telle forme d'organisation de la vie républicaine.

* Professeur au département d'histoire de la Universidad del Valle de Cali.

En Colombie, tout au long du XIX^e siècle, les élites du libéralisme et de l'Église catholique se disputèrent âprement le contrôle du processus de construction de l'État national. Cet affrontement ne fut pas seulement une question morale ou religieuse mais plutôt un conflit politique et culturel, afin de définir la place, dans le nouvel ordre républicain, de l'Église catholique. L'avènement du régime républicain entraîna le début d'une longue querelle entre l'Église et les élites libérales autour de la subordination ou de la souveraineté de la première, face aux nouvelles autorités. Même si, une vision à long terme peut montrer la primauté, en Amérique latine, du régéralisme républicain fondé sur l'acceptation du pouvoir politique et social de l'Église catholique [Meyer, 1995, p. 945], il est néanmoins évident que le XIX^e siècle connut un conflit permanent concernant la définition du rôle de l'État, accompagné ou séparé de l'influence de l'institution catholique : un État libre et une Église libre ou un État confessionnel chargé de gérer une république catholique.

Il s'agissait d'un conflit centré sur l'acceptation ou le rejet d'un ordre traditionnel dans lequel l'institution catholique était le facteur le plus décisif. Pour les libéraux colombiens, il fallait « civiliser » au nom de la démocratie moderne et des libertés de l'individu. Alors que pour les porte-parole idéologiques du catholicisme, il s'agissait simplement de construire une société de « bons chrétiens », et de gouverner au nom de Dieu. Ce conflit fut accompagné de quelques affrontements liés à la mise en place d'un ensemble de réformes économiques et politiques, par les élites libérales, et dont l'objectif était d'affaiblir la puissance de l'Armée et d'ériger, par la suite, une nouvelle génération de politiciens civils. Par ailleurs, il apparaissait nécessaire d'insérer le pays dans le marché mondial, processus dont la conséquence la plus immédiate fut la ruine de la production artisanale. Autrement dit, le réformisme libéral consistait à la fois en libre-échange, adoption de principes républicains et laïcisation.

Dans la lutte pour l'hégémonie soutenue par les élites du libéralisme et du catholicisme furent déployés certains dispositifs politiques et culturels, principalement l'instauration de pratiques associatives, l'élargissement de l'univers de production et de diffusion d'imprimés, de l'univers des lecteurs et des publicistes, et l'implantation d'un système national d'enseignement primaire. Comme quelques politiciens colombiens du XIX^e siècle l'avaient défini, « sociétés, presse et éducation¹ » étaient devenues les mécanismes les plus répandus – et apparemment les plus efficaces – pour la création d'une société moderne, de la part des élites libérales, et pour la diffusion des valeurs d'une société traditionnelle et hiérarchisée, de la part des élites du catholicisme.

1. Les « journalistes catholiques » de l'hebdomadaire *La Civilización* définissaient ainsi fort bien l'enjeu au moment d'expliquer l'apparition de *El Catolicismo*, en 1849, le journal officiel de l'épiscopat colombien. Voir : « La Cuestión moral », *La Civilización*, Bogotá, n° 2, 16 août 1849, p. 2.



Les élites du catholicisme furent particulièrement actives ; l'Église catholique et les dirigeants conservateurs développèrent leur propre projet associatif dans le domaine des activités charitables et répandirent l'idéal d'un État subordonné aux principes de la religiosité catholique. Au-delà de son adaptation à l'offensive réformiste libérale, l'Église catholique colombienne s'orienta vers un processus de romanisation et de rééducation du clergé afin d'affirmer la suprématie du curé dans la vie publique des villages. L'un des plus éminents dirigeants du libéralisme radical du XIX^e siècle constatait avec ironie que l'Église catholique et ses idéologues conservateurs avaient choisi « d'opposer la société à la société, la tribune à la tribune, et le journal au journal » [Samper, 1881, p. 167]. Il était évident, pour ce jeune notable du libéralisme colombien, que « le parti conservateur avait adopté les mêmes méthodes que celles utilisées par ses ennemis libéraux » [*Ibidem*]. Le point de vue de José María Samper (1828-1888), malgré l'ironie, était exact. De plus, les conservateurs et les catholiques avaient également opté pour les associations, les débats d'idées et le recrutement des gens dans le but de créer des associations très proches, dans leur fonctionnement, des clubs politiques libéraux. Autrement dit, les catholiques et les conservateurs, d'après Samper, « s'étaient libéralisés ».

En effet, l'Église catholique colombienne sut adapter sa structure et son fonctionnement aux exigences d'un espace public et d'agents politiques qui relativisaient son ancienne influence. Cet article examine la volonté hégémonique de l'Église catholique et de ses alliés organiques, les idéologues conservateurs, à travers l'utilisation systématique de la presse périodique, l'outil probablement le plus influent – et moderne – pour la formation d'un front idéologique et pour l'expansion de l'opinion pendant le XIX^e siècle. Les écrivains catholiques constituèrent un groupe très consolidé et talentueux de diffuseurs de l'idéal d'une nation régie par l'alliance de l'État et de l'Église. L'historiographie colombienne a peu étudié le rôle de ces écrivains en faveur du projet catholique ; nous avons pu constater l'efficacité de ceux qui entamèrent la rédaction de journaux dont la popularité fut un des facteurs incontestables du triomphe du projet politique des idéologues conservateurs colombiens.

L'adaptation à la modernité politique ?

Tout d'abord, il apparaît indispensable de préciser la volonté hégémonique de l'Église catholique pendant le processus de définition de l'État-nation en Colombie, au XIX^e siècle. En principe, il s'agit d'un phénomène lié à ce que le sociologue Émile Poulat [1977, p. 68] appelle « la problématique de l'adaptation » et qui n'était que l'ajustement d'une institution de l'ancien régime à une situation historique nouvelle. Cependant, il nous semble qu'il ne faut pas ignorer que l'Église catholique était depuis longtemps une institution familiarisée avec le contrôle sur la société hispano-américaine. L'émancipation de la domination

espagnole ne constitua pas la remise en question immédiate de sa primauté culturelle et politique ; au contraire, l'Église catholique, dès l'intérim de la première république, entre 1810 et 1815, à travers certains penseurs – notamment théologiens et juristes – et par le biais de son personnel ecclésiastique, contribua largement à l'instauration d'un système représentatif, à la rédaction des premières chartes constitutionnelles, et même à la rédaction de quelques hebdomadaires pionniers dans la formation d'une opinion publique.

Certainement, le catholicisme en Amérique latine au milieu du XIX^e siècle était une structure soutenue par son « épaisseur historique », par le prolongement de pratiques associatives traditionnelles – où l'adhésion catholique majoritaire de la population garantissait la pérennité de certaines formes de manifestations collectives. Ainsi, les pèlerinages, les processions, les confraternités, les dévotions aux saints, les fêtes religieuses constituaient un ensemble de pratiques associatives contrôlées exclusivement par l'institution ecclésiastique. Cependant, l'offensive associative libérale impliqua pour l'Église catholique une perte de son ancienne influence, ou du moins le début d'une période d'adaptation.

Par ailleurs, il ne faut pas oublier qu'il s'agissait d'une institution publiquement très active, habituée à participer au débat politique. Lors de l'émancipation de l'Espagne, durant les premières décennies de vie républicaine, les élites de quelques pays de l'Amérique espagnole furent notoirement autant laïques que religieuses² ; quelques membres du clergé furent même à de nombreuses reprises magistrats, sénateurs, voire militaires. Les précédents de participation politique de l'Église catholique, en Colombie, montrent d'ailleurs que la frontière entre l'ecclésiastique et le laïc était parfois difficile à établir. Autrement dit, le champ de l'action religieuse restait trop étendu. Ainsi, l'offensive réformiste libérale devint de plus en plus menaçante pour le catholicisme, au fur et à mesure que des secteurs de la société et de la culture essayaient de se soustraire à l'influence des institutions et des symboles religieux³. Même s'il y eut une tentative pour restreindre le rôle public de l'Église catholique, il faut admettre que sa supériorité institutionnelle et culturelle demeurait encore indiscutable face à une élite libérale civile encore balbutiante et à un État qui se construisait lentement.

Ainsi, à nos yeux, l'Église catholique colombienne ne fit qu'adapter sa structure et son fonctionnement aux exigences d'un nouvel ordre. Une des premières adaptations, et une des plus évidentes, consista, sans aucun doute, à s'installer dans le marché de l'opinion, ce qui impliquait la participation au processus de concurrences associatives. Il fallut que l'Église se situât presque au même niveau

2. Voir, par exemple, l'analyse du cas de « l'utopie cléricale » installée à Quito entre 1809 et 1812, Demélas et Saint-Geours [1988].

3. Nous avons adopté cette définition de sécularisation : « Nous entendons par sécularisation le processus par lequel des secteurs de la société et de la culture sont soustraits à l'autorité des institutions et des symboles religieux » [Berger, 1971, p. 174].



que les pratiques associatives libérales, et donc paradoxalement qu'elle se modernisât. Au début de l'offensive libérale, les élites catholiques fondèrent un réseau de clubs politiques et, plus systématiquement, recoururent à la presse périodique, un des instruments principaux dans la conquête de l'opinion. Justement, autour de la constitution d'un réseau de presse catholique, de librairies, d'ateliers d'imprimerie, voire de «journalistes catholiques», elle déploya largement une rationalité fondée sur la division du travail, l'innovation technologique, la logique du profit économique et de l'expansion nationale. Nous pourrions donc dire, qu'au cours de cette période, l'Église catholique utilisa souvent les instruments de la vie laïque, afin de garantir la suprématie du religieux⁴.

En effet, l'élargissement des initiatives du laïcat conservateur constitue un des traits les plus ostensibles de l'adaptation catholique au conflit de la deuxième moitié du XIX^e siècle. La structure verticale de l'Église catholique resta intacte, mais son contrôle sur les fidèles se perfectionna grâce à la formation de cadres laïcs permanents, voués à la pratique religieuse. Il s'agit, notamment, de ce que quelques auteurs ont appelé la «féminisation du catholicisme» [Langlois, 1996, p. 146] c'est-à-dire l'élargissement de l'univers de participation de la femme à l'action sociale, au nom de la diffusion des vertus théologiques et, particulièrement, de la charité. L'associationnisme féminin fut une forme de pédagogie chrétienne, mais aussi civique, par laquelle ces fidèles firent l'apprentissage de la chose publique, même si elles n'étaient pas encore des citoyennes. Autrement dit, par la voie de l'activisme religieux catholique, l'Église leur donnait l'occasion de participer à la vie publique, en organisant ou en participant à des œuvres de bienfaisance [Fayet-Scribe, 1990, p. 16]. Certes, l'émancipation féminine ne figurait pas dans l'organigramme de l'Église catholique, mais les circonstances favorisaient la présence publique des femmes comme cadres permanents de la propagation de la foi chrétienne.

D'après Gérard Cholvy et Yves-Marie Hilaire [1985, p. 171-176], la forte présence féminine catholique pendant le XIX^e siècle peut s'expliquer par les traits fondamentaux de la religiosité ultramontaine. En 1800, par exemple, naissent des congrégations féminines centrées sur le culte du Sacré-Cœur et en 1817 les Réparatrices du cœur de Jésus méconnu et méprisé. Par ailleurs, le XIX^e connut le renouveau de la dévotion mariale: les apparitions de 1846, 1858 et 1871; la notoriété de l'image de la Vierge; la création, vers 1836, de l'association du Sacré-Cœur de Marie et, finalement, la proclamation, par Pie IX, en 1854, du dogme de l'Immaculée Conception⁵. En définitive, et toujours selon Cholvy, l'époque fut très sensible à «une véritable sacralisation de la femme», qui pouvait se manifester par la place qu'elle occupa dans l'ensemble des activités publiques de l'Église catholique.

4. À ce propos, Poulat parle du «paradoxe encombrant» de l'Église catholique, [1977, p. 88].

5. Sur l'essor du culte marial et sur la «féminisation du catholicisme» au XIX^e siècle, voir aussi Mayeur [1975, p. 59], Gadille et Encrevé [1997, p. 193] et Pelletier [2001, p. 142-144].

La consolidation d'un réseau associatif de charité impliqua, dans le cas colombien, la redéfinition générale du laïcat, car il s'agissait surtout de construire un ordre catholique national, opposé à celui issu des tentatives réformistes libérales. Le conflit, parfois virulent, entre l'Église catholique et l'État s'exprima à travers l'exil ou l'emprisonnement de plusieurs prêtres et de membres du haut clergé. Mais auparavant, le laïcat conservateur fut beaucoup plus que le satellite de l'institution ecclésiastique. Nous sommes ainsi face à un ensemble de femmes et d'hommes qui assurèrent la direction laïque d'une grande partie du processus d'expansion de nouvelles congrégations. En effet, nous constatons la présence d'un groupe très assidu d'hommes et de femmes notables, dirigeant la construction d'un réseau national de sociétés, de titres de presse de périodiques, de livres de dévotion catholique, et d'œuvres de propagation de la foi. À cet égard, les années 1860 et 1870 furent très intenses, en raison de l'expansion des associations du Sacré-Cœur de Jésus, de la société Saint-Vincent de Paul et des *Sociedades católicas*.

En définitive, l'Église catholique colombienne sut s'adapter à l'espace hostile créé par le réformisme libéral. Elle parvint même à s'imposer dans l'enjeu hégémonique. Ses innovations associatives furent beaucoup plus efficaces que celles du libéralisme, et assurèrent l'implantation d'un ordre national catholique. Le réseau d'agents culturels intermédiaires du catholicisme, beaucoup plus actif et beaucoup plus proche de la vie villageoise, fut décisif pour le succès de l'Église, qui devint le dénominateur culturel commun dans un pays où les élites libérales se révélèrent incapables d'éliminer son influence.

L'importance du journalisme catholique

Dès le début du processus de formation républicaine, les membres de l'Église catholique jugèrent indispensable la rédaction de journaux afin de persuader un auditoire plus vaste que celui qui fréquentait les temples. *El Aviso al Publico*, publié entre le 29 septembre 1810 et le 2 février 1811, et rédigé par Fray Diego Padilla (1754-1829), un des prêtres catholiques dont la participation à la formation d'un nouvel ordre politique fut assez notoire, est un des exemples les plus ostensibles de l'importance de la liberté de presse promulguée par les premières chartes constitutionnelles. Certes, la liberté de presse, d'après les constitutions politiques rédigées entre 1811 et 1815 se caractérisa par les restrictions et les punitions aux opinions contraires au dogme catholique; toutefois, la diffusion d'imprimés, parmi eux les hebdomadaires, ne fut pas une activité ignorée par les membres du clergé catholique. Au contraire, malgré les préventions, l'Église catholique colombienne s'affirma au cours du XIX^e siècle comme un agent très systématique au moment de la diffusion d'imprimés.



Cependant, la mobilisation de l'élite du conservatisme autour du journalisme n'eut lieu qu'à partir de l'année 1849 et comme réaction contre l'initiative libérale concrétisée par la fondation, en 1848, de l'influent hebdomadaire *El Neogranadino*. Trois nouveaux titres de presse périodique parurent à Bogotá, résultant de l'acquisition d'une imprimerie destinée exclusivement aux publications en faveur du catholicisme. Les idéologues conservateurs Mariano Ospina Rodríguez (1805-1885), José María Torres Caicedo (1830-1889) et José Eusebio Caro (1817-1853) achetèrent l'atelier de *El Día*, un ancien journal libéral qui devint, à partir de la seconde moitié de 1849, un journal conservateur; en août de 1849 parurent aussi *La Civilización*, dirigé par Ospina et Caro, et le 1^{er} novembre *El Catolicismo*, sous la direction de l'archevêque de Bogotá. Ailleurs, il y eut une mobilisation semblable des dirigeants conservateurs; ainsi à Popayán, les dirigeants pro-catholiques acquirent l'imprimerie de l'Université du Cauca et en réaction, les membres de la *Sociedad democrática* achetèrent à Bogotá et à Cali quelques locaux indispensables pour établir leur propre atelier typographique [Arboleda, 1905, p. 57]. À Santa Marta également, vers la fin de 1849, fut annoncée l'arrivée « d'une imprimerie commandée par les conservateurs⁶ ».

Ainsi peut-on parler d'une réponse très active de la part des conservateurs face à l'offensive idéologique libérale. Ceux qui constituaient alors le parti conservateur étaient convaincus de l'importance du journalisme. Par exemple, dans le premier numéro de *El Catolicismo*, on admet que « le journalisme est une force sociale car il popularise les idées et les idées popularisées forment l'opinion »; c'était, aux yeux des idéologues catholiques colombiens, « la principale autorité dans un régime républicain⁷ ». Le régime républicain et le journalisme pouvaient donc s'adapter à la nécessité de diffuser la vérité catholique. Par ailleurs, Ospina et Caro, à travers *La Civilización*, parlaient plutôt d'un combat moral fondé sur « la presse périodique, le seul outil capable d'attirer un auditoire encore plus vaste et d'empêcher la prépondérance des hérauts du vice et de l'immoralité⁸ ». Le journalisme, disaient encore les directeurs de *La Civilización*, était « la forme de prédication la plus active et la plus efficace de l'époque contemporaine⁹ ». Pour les idéologues conservateurs en Colombie, la presse devint rapidement un outil indispensable, pour les membres du clergé comme pour les militants laïcs. En 1872, au moment de la naissance de l'hebdomadaire *La Sociedad* à Medellín, Mariano Ospina déclarait que la presse était « la simplicité du langage » et « permettait de s'informer rapidement ». Toujours suivant Ospina, « le journalisme était très important pour porter la semence de la bonne doctrine jusqu'à l'humble foyer de l'artisan et jusqu'au plus pauvre des bidon-

6. *La Civilización*, Bogotá, n° 69, 19 décembre 1849, p. 282.

7. « Periodismo católico », *El Catolicismo*, Bogotá, n° 1, 1^{er} novembre 1849, p. 2.

8. « La cuestión moral », *La Civilización*, Bogotá, n° 2, 16 août 1849, p. 9.

9. *La Civilización*, Bogotá, n° 13, 15 novembre 1849, p. 61.

villes¹⁰». Les laïcs conservateurs percevaient les difficultés de l'Église catholique à attirer ses fidèles et encourageaient donc les prêtres à s'engager comme écrivains afin de garantir la propagation des doctrines chrétiennes. S'appuyant sur les exhortations du pape Pie IX, qui avait préconisé de répandre le journalisme religieux, les conservateurs colombiens affirmaient que « si l'homme fuit le temple, il est nécessaire que la prédication en sorte afin de le rencontrer¹¹ ».

Il est très probable que cette justification de l'existence du journalisme catholique était fondée sur certains modèles européens : d'une part, la fondation à Rome, en 1850, de la revue *Civiltà cattolica*, un événement encouragé par le pape Pie IX afin d'assurer un agent de propagande doctrinale ; d'autre part, le modèle de journalisme catholique ultramontain proposé par l'écrivain français Louis Veuillot (1813-1883), directeur de *L'Univers* qui constitua pour les écrivains catholiques colombiens le modèle du polémiste intransigeant. Le langage populaire de Veuillot fut assez répandu parmi le bas-clergé français, même si cet auteur fut souvent le protagoniste de polémiques avec les évêques, à cause de son ultramontanisme exacerbé¹². La publication de *El Catolicismo*, entre 1849 et 1861, reposa sur l'union de l'élite conservatrice et de l'épiscopat de Bogotá ; son existence, relativement longue, résulta de l'harmonie de cette alliance. Même s'il s'agissait du « journal officiel de l'Archidiocèse de Bogotá », il se proclamait « l'écho du peuple catholique de la Nouvelle-Grenade¹³ ». Bien que l'archevêque de Bogotá restât toujours son directeur général, la rédaction fut majoritairement laïque. Ainsi en définitive, ce journal témoigne d'une alliance très solide entre les membres du laïcat conservateur et l'Église catholique.

Malgré les avantages accordés aux publications officielles du réformisme éducatif radical, elles se signalèrent par leur impopularité. La popularité constitue à nos yeux la clé pour expliquer la suprématie du journalisme catholique et, par conséquent les faiblesses du discours laïcisant libéral. Une des publications les plus onéreuses mais, en même temps, une des moins lues était les *Anales de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia*, dont le sous-titre indiquait qu'il s'agissait d'un « répertoire d'instruction publique, littérature, philosophie, et sciences mathématiques, physiques, médicales et légales, destiné à la diffusion et promotion des sciences, de la littérature et de l'instruction publique¹⁴ ». Ce périodique fut certainement une des meilleures publications

10. « El nombre y los propósitos de este periódico », *La Sociedad*, Medellín, n° 1, 15 juin 1872, p. 3.

11. « Instrucción del clero », *La Sociedad*, Medellín, n° 3, 28 juin 1872, p. 17.

12. Sur les débats autour des limites du journalisme ultramontain en France, soutenues entre Monseigneur Félix Dupanloup, évêque d'Orléans et l'ultramontain Veuillot, chez Moulinet, [1995, p. 204, 205]. Sur l'influence populaire de Veuillot, chez Aubert [1975, p. 48].

13. Le fondateur de *El Catolicismo* fut l'archevêque Manuel José Mosquera, frère du général Mosquera ; à partir de 1854 il fut dirigé par l'archevêque Herrán.

14. Les *Anales de la Universidad Nacional* furent publiés à partir de 1867 jusqu'en 1892.



concernant la vulgarisation des nouveautés scientifiques à l'époque, l'exaltation et même l'analyse des systèmes d'enseignement étrangers ; mais ces sujets étaient précisément destinés à un public éclairé et minoritaire. Le franc-maçon Ancizar, recteur de l'Université Nationale, dans un de ses Comptes rendus, reconnaissait en 1870 que les *Anales*, fondées en 1867, « ne peuvent pas encore atteindre un nombre souhaitable d'abonnés car il ne s'agit pas d'un journal banal », il demandait donc que la trésorerie universitaire « compense le déficit provoqué par leur publication¹⁵ ».

Alors que la presse officielle et libérale de 1867 à 1876 était généralement distribuée gratuitement aux fonctionnaires publics et aux enseignants, voire aux membres de la hiérarchie ecclésiastique, la presse catholique était le résultat de l'initiative privée et restait strictement subordonnée aux contingences du marché de lecteurs¹⁶. Dans le journalisme catholique nous notons une préoccupation plus nette pour ce que nous pourrions appeler un rationalisme économique. Par ailleurs, les journalistes catholiques étaient régulièrement éloignés de la situation confortable des postes publics et c'est pourquoi leur activité devenait parfois leur unique source de revenus. Cela pourrait fort bien expliquer le souci, presque obsessionnel, des écrivains conservateurs d'atteindre un certain niveau de professionnalisation de leur métier. Cela pourrait aussi expliquer pourquoi, finalement, la presse catholique fut beaucoup plus active que la presse libérale, dans le processus de conquête de nouveaux lecteurs. Sans aucune protection officielle, les imprimeurs et les journalistes de la presse catholique construisirent un front idéologique, fondé sur un ensemble d'hebdomadaires qui connurent une existence relativement longue malgré les difficultés économiques et politiques¹⁷. Ainsi, à Bogotá, nous comptons *El Catolicismo*, parut entre 1849 et 1861 ; *El Mosaico*, entre 1858 et 1872 ; *La Caridad*, entre 1864 et 1890, et *El Tradicionista*, 1871-1876 ; à Medellín, l'initiative privée et l'Eglise catholique garantirent la permanence de *El Heraldo*, 1868-1874 ; *La Sociedad*, 1872-1876 ; *El Repertorio eclesiástico*, 1873-1898. Il faut ajouter encore la présence, à Popayán, de *Los Principios político-religiosos*, entre 1872 et 1876.

15. Manuel Ancizar, « Informe de 1870 », *Anales de la Universidad Nacional*, Bogotá, 1870, p. 10.

16. Par exemple, l'hebdomadaire officiel de l'instruction publique de l'État de Santander, *Escuela primaria*, avait un tirage de 530 exemplaires qui, tous, devaient être distribués gratuitement aux membres du gouvernement national, aux conseils locaux d'instruction, aux directeurs des écoles et aux enseignants, *La Escuela primaria*, Socorro, n° 1, 1^{er} novembre 1871, p. 1.

17. Les cinq principaux journaux catholiques furent : *El Catolicismo*, Bogotá, 1849-1861 ; *La Caridad*, 1864-1890 ; *El Mosaico*, Bogotá, 1858-1872 ; *El Tradicionista*, Bogotá, 1871-1876 ; *La Sociedad*, Medellín, 1872-1876. Les trois journaux radicaux : *El Neogranadino*, Bogotá, 1848-1857 ; *El Tiempo*, Bogotá, 1855-1860, 1864-1866 ; *El Diario de Cundinamarca*, Bogotá, 1869-1884.

Les facteurs de la popularité de la presse catholique

Les journaux catholiques tels que *La Caridad* (1864-1890) et *El Mosaico* (1858-1872) constituent deux exemples dans lesquels la popularisation des idées et l'augmentation des ventes se faisaient d'un même mouvement. Avec *La Caridad*, on se trouve face à un cas évident de popularité et d'efficacité économique, intimement lié aussi au renforcement du domaine de la sociabilité charitable. En 1865, ce journal qui paraissait deux jours par semaine pouvait produire des listes dépassant le chiffre de mille abonnés, un nombre jamais atteint par d'autres publications à l'époque¹⁸. En outre, *La Caridad* pouvait se permettre de publier des comptes rendus minutieux indiquant ce que la direction du journal avait reçu pour la publication des petites annonces; le journal faisait de même pour les frais de courrier, de distribution, d'achat de papier pour l'impression. Il fut le seul titre qui pouvait se targuer de tirages de mille cinq cents (1500) exemplaires et de réimpressions exceptionnelles de cinq cents (500) exemplaires pour les éditions antérieures et plus encore, le seul qui pouvait donner régulièrement des subsides à une association, la Société de Saint-Vincent-de-Paul¹⁹.

El Mosaico est bien connu dans l'historiographie comme un des journaux pionniers de la littérature nationale; cependant, on évoque moins souvent ses stratégies publicitaires et les disputes qui entourèrent son fonctionnement. Il s'agissait, en principe, d'une publication exclusivement littéraire mais plus exactement qui fondait sa critique littéraire sur les valeurs esthétiques et morales du catholicisme. Sa vocation catholique se conjugua avec son obstination à conquérir une place privilégiée dans l'univers des lecteurs. *El Mosaico* fut un des journaux qui utilisèrent de la manière la plus systématique, toutes les stratégies alors connues pour la popularisation des idées et l'élargissement d'un marché de lecteurs: les feuilletons, les *cuadros de costumbres*, le choix des jours les plus adéquats pour la parution, la définition du meilleur type de lecteur, la collection de portraits et de biographies, le renforcement de la section des petites annonces. Au début, *El Mosaico* dépendait dans une large mesure du patronage des femmes écrivains de Bogotá, mais après l'acquisition d'un atelier d'imprimerie, les directeurs tentèrent de s'appuyer sur les nouvelles méthodes de ce qu'ils nommaient «la publicité²⁰». C'est pourquoi ils priaient ainsi: «Que Dieu nous octroie l'esprit de la publicité comme aux Yankees²¹». Ils savaient qu'ils vivaient dans une époque où «tout s'annonce» et par conséquent qu'il leur fallait étudier minutieusement quel pourcentage du journal devait contenir les sections pour la publicité. Par ailleurs, ce qu'on appelle les *études de marché* était aux yeux de ces écrivains à l'ordre de jour.

18. Le 17 mars 1865, *La Caridad* annonçait une liste de 1277 abonnés, n° 26, p. 414.

19. *La Caridad*, Bogotá, n° 16, 5 janvier 1865, p. 241 ; n° 26, 17 mars 1865, p. 414.

20. Le terme exact en espagnol, utilisé souvent à l'époque, était «la anunciabilidad», *El Mosaico*, Bogotá, n° 26, 4 juillet 1860, p. 201

21. *Ibidem*.



En effet, la visite à Bogotá de l'agent commercial de la compagnie d'imprimeurs *Appleton* des États-Unis – distributeur exclusif des ouvrages de Andrés Bello – fut le sujet d'un large commentaire sur les tactiques mercantiles appliquées au monde de la production de l'opinion²².

Pour José María Vergara (1831-1872) et José Joaquín Borda (1835-1878), les deux responsables de ce journal littéraire, il était forcément indispensable, dans « le siècle de l'égoïsme et de l'or », d'acquérir une machine à imprimer qui « sorte des milliers d'exemplaires par minute²³ ». Une machine qui, par conséquent, devait garantir la professionnalisation des écrivains. La préoccupation centrale, particulièrement pour les écrivains conservateurs, éloignés de la situation confortable des postes publics, était l'efficacité dans la production d'imprimés. *El Mosaico* décrit souvent les rythmes de fonctionnement des ateliers d'impression, le rôle central des *cajistas*, le temps moyen investi par chaque auteur dans la rédaction d'un article²⁴. Pour Vergara et Borda, la vente des produits issus de leur atelier était une priorité vitale résumée dans la formule : « *On lit* : ce mot vaut pour un écrivain beaucoup plus que pour un commerçant cet autre : « *On achète*²⁵ ».

Alors qu'*El Mosaico* paraissait avoir définitivement consolidé sa position de journal littéraire destiné principalement aux femmes lettrées, une réduction subite du papier pour l'impression, au milieu de l'année 1865 à Bogotá, obligea les propriétaires conservateurs à vendre leur atelier. Cela signifia une modification du caractère original du journal ; dès ce moment, le journal devint une publication « sous le patronage d'une association progressiste ». En effet, quelques hommes politiques radicaux dirigés par l'avocat Felipe Pérez s'approprièrent le journal et profitèrent de sa popularité pour le vouer à la diffusion des nouveautés de la science, de l'industrie et même du spiritisme. Dans cette nouvelle étape, sous la direction de l'élite radicale, *El Mosaico* tenta de se diffuser parmi « les artisans, les hacendados, les marchands et les étudiants²⁶ ». Sans aucun doute, cette parenthèse radicale d'une publication déjà reconnue comme un des piliers de la diffusion de la conception culturelle catholique fit partie des joutes pour le contrôle des imprimés, après le triomphe libéral dans la guerre civile de 1860. Cependant en 1871, à cause de l'échec de la tentative éditoriale des écrivains adeptes du projet radical, *El Mosaico* retourna aux anciens directeurs et reprit son caractère littéraire et catholique.

De notre point de vue, deux facteurs furent décisifs dans le triomphe du journalisme catholique. En admettant comme point de départ la popularité de la

22. *Ibidem*.

23. *El Mosaico*, Bogotá, n° 2, 1^{er} janvier 1859, p. 11.

24. « Historia de la semana », *El Mosaico*, Bogotá, n° 18, 23 avril 1859, p. 139.

25. « El Mosaico », *El Mosaico*, Bogotá, n° 25, 18 juin 1859, p. 194.

26. Felipe Pérez, « El Mosaico en su nuevo carácter », *El Mosaico*, Bogotá, n° 24, 22 juillet 1865, p. 186.

Pérez venait de publier, en 1862, comme membre de la *Comisión Corográfica*, la *Jeografía física i política de los Estados Unidos de Colombia*.

presse catholique, la permanence d'un ensemble de titres de presse et la consolidation d'un groupe d'écrivains furent en même temps les symptômes et les facteurs les plus évidents de sa supériorité. La stabilité permit la répétition d'un discours persuasif et dissuasif en faveur de la doctrine chrétienne et contre les vices et erreurs de la modernité libérale. Depuis *El Catolicismo*, en 1849, jusqu'aux journaux déjà mentionnés des années 1870, le clergé et les dirigeants laïcs du catholicisme assurèrent la continuité de leur discours intransigeant. Et celle-ci permit aux écrivains catholiques de se consacrer à la polémique politique et religieuse et, en outre, d'atteindre une certaine virtuosité didactique qui favorisa leur lutte pour la conquête du public.

La presse catholique colombienne, depuis 1849, fut, dans une large mesure, la conséquence des alliances entre dirigeants conservateurs et autorités ecclésiastiques. La continuité de certains périodiques, notamment *El Catolicismo* et *La Caridad*, à Bogotá, garantit la constance du discours antilibéral et prouva la fermeté de l'alliance idéologique et politique des dirigeants laïcs conservateurs et du clergé. Or, il faut toutefois remarquer quelques étapes.

Tout d'abord, le journalisme catholique du milieu du siècle fut notamment influencé par les deux principaux penseurs catholiques espagnols, Jaime Balmes (1810-1848) et Juan Donoso Cortés (1809-1853); il est évident que le journal *La Civilización* s'était inspiré de la revue du même nom fondée par le curé catalan à Barcelone, vers 1840. Par ailleurs, *El Catolicismo* entreprit la critique systématique du protestantisme, du libéralisme et du socialisme en reproduisant, presque simultanément, *El protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilización europea* [1844], et quelques extraits des *Escritos políticos* [1847] publiés par Balmes, un peu avant sa mort en 1848. Quant à Donoso Cortés, son *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* [1851] fut souvent cité²⁷. La seconde étape peut se situer après 1855, quand *El Catolicismo* s'opposa à la propagation de l'utilitarisme, du spiritisme, de la libre-pensée et à l'abolition de la peine de mort. Dans cette étape, *La Caridad* s'érigea en principal diffuseur de la sociabilité charitable et revendiqua, avec la contribution de *El Mosaico*, la littérature comme facteur de cohésion du patrimoine culturel hispanique et catholique. La troisième étape du journalisme catholique fut menée par trois journaux centrés sur l'attaque du système d'enseignement libéral: *La Sociedad*, à Medellín; *El Tradicionista*, à Bogotá; *Los principios político-religiosos*, à Popayán. Ils furent soutenus par les

27. À partir du 16 juin 1850, *El Catolicismo* commença la publication systématique d'extraits de l'ouvrage de Balmes; même si la première édition en espagnol du livre de Donoso Cortés est en 1851, la presse catholique colombienne inaugura sa diffusion périodique en 1850. Par ailleurs, depuis 1855, les écrivains catholiques colombiens comptaient sur l'édition posthume des *Obras de don Juan Donoso Cortés*, réunies en cinq volumes et éditées par Gabino Tejado, Madrid, 1855. La BNC conserve trois volumes.



idéologues de la pensée catholique intransigeante colombienne : Mariano Ospina Rodríguez, Miguel Antonio Caro (1843-1909) et Sergio Arboleda (1822-1888).

Or à partir de *El Mosaico* en 1858 et de *La Caridad*, fondé en 1864, nous voyons se dégager un discours différent de celui tenu par le catholicisme, un refus de tout ce qui constituait la manifestation des vices et des erreurs de la modernité libérale. Certes, les condamnations et les censures ne disparurent jamais de la presse catholique, les catalogues des « mauvais » et des « bons » livres furent largement diffusés tout au long de la seconde moitié du XIX^e siècle ; cependant, ces deux journaux se distinguèrent par la formation et la consolidation d'une élite d'idéologues laïcs du catholicisme et par l'élargissement des stratégies de persuasion envers les lecteurs et envers les libéraux.

La naissance de *El Mosaico*, en 1858, marqua le début de la volonté d'identifier la création littéraire avec la défense de la tradition catholique et hispanique. À partir de cet événement, la lutte des libéraux contre l'Église catholique fut considérée comme une attaque à la matrice culturelle espagnole. Ainsi, la défense de l'Église catholique fut organiquement associée à l'hispanophilie par les idéologues conservateurs et, de la même manière, le libéralisme anticlérical restait inévitablement inclus dans l'anti-hispanisme²⁸. En 1859, cet affrontement idéologique commençait alors que le Congrès de la République discutait sur le nouveau caractère des rapports politiques et commerciaux avec l'Espagne ; à ce moment, Vergara y Vergara avait décidé de présenter au radical Manuel Murillo Toro (1816-1888) un éloge de ce qui devait être considéré comme « le berceau de notre civilisation²⁹ ». En définitive, l'élite du catholicisme colombien s'érigea en pilier des traditions et plus précisément, de ce que les écrivains conservateurs nommèrent souvent le *raizalismo*. Ce *raizalismo*, un terme signifiant l'exaltation des traditions culturelles catholiques et hispaniques, fut largement propagé par un genre littéraire bref et très didactique connu comme le *cuadro de costumbres*. Même si la littérature *costumbrista* concerna autant les écrivains conservateurs que les libéraux, il y eut cependant une tendance majoritaire à la nostalgie espagnole, à la revendication des mœurs anciennes, des métiers, des lieux et des rapports sociaux fondés sur un ancien régime où la menace modernisatrice du libéralisme était encore absente³⁰.

28. À ce propos, Rama [1982, p. 103-104].

29. Vergara y Vergara, *Cuestión española*, Bogotá, 1859, Imprimerie de la Nación, p. 7-10. Vergara reprochait à Murillo Toro le fait d'avoir dit au Sénat que « tout ce qui est mauvais parmi nous vient de notre origine espagnole ». Voir aussi, *El Tiempo*, Bogotá, n° 257, 29 novembre 1859, p. 121.

30. Martínez [1997, p. 201-202]. Cet auteur a déjà remarqué « que les conservateurs vont tirer un meilleur profit du genre pour diffuser leurs messages politiques, pour se poser en défenseurs de la tradition ». Par ailleurs, une analyse des *cuadros de costumbres* réunis dans les trois tomes du *Museo de cuadros de costumbres*, 1866, nous montre nettement la primauté du message traditionaliste.

La Caridad, depuis sa parution, mit en place des concours de littérature religieuse. Sa mise en page révèle à elle seule l'acceptation des mutations du monde contemporain, auxquelles le catholicisme devait donner une réponse. Ainsi, les principales sections du journal étaient consacrées à la religion, à la morale et aux mœurs, aux activités de la charité, aux biographies, à l'instruction publique et privée, aux sciences et aux beaux-arts. On trouvait aussi « une page pour les enfants » dédiée à la diffusion « des vertus chrétiennes » et une autre sur les nouveautés de la mode parisienne, dont le public attiré était les femmes de l'élite³¹. Sans aucun doute, la longue existence de journaux tels que *El Mosaico* et *La Caridad*, à laquelle s'ajoute la variété du contenu de leurs pages, permirent la formation d'un groupe autodéfini comme de « simples écrivains laïcs » engagés dans la défense de l'Église catholique. Précisément, le fondateur, directeur et imprimeur de *La Caridad*, José Joaquín Ortiz (1814-1892), affirmait en janvier 1870 qu'il était nécessaire de former un groupe d'écrivains laïcs défenseurs du catholicisme car les membres du clergé n'avaient pas le temps de se consacrer assidûment au journalisme³². Et il reconnaissait l'importance de la parole et de la plume à une époque où « le prêtre auquel Dieu avait confié la sauvegarde de la foi n'était plus le détenteur exclusif de la science³³ ».

La publication de *El Tradicionista* de Bogotá, *La Sociedad* de Medellín et *Los Principios político-religiosos* de Popayán de 1871 à 1876, apparaît comme la concrétisation d'un programme politique ultramontain soutenu par une sociabilité catholique très active. Ainsi, le journalisme s'affirmait comme l'intermédiaire, pour les idéologues conservateurs, entre l'institution ecclésiastique et la constitution du parti catholique. Ces journaux rendaient publiques les activités des autorités de l'Église catholique colombienne et l'engagement quotidien du personnel laïc ; en outre, ils encourageaient une politique intransigeante contre le radicalisme et diffusaient une littérature religieuse. Les rédacteurs de *El Tradicionista* par exemple, se présentèrent comme une « compagnie anonyme » dont le projet était « d'imprimer, d'importer et de diffuser des ouvrages de la littérature catholique³⁴ ». En principe, ce journal comme nous l'avons déjà vu réunissait les laïcs catholiques pour consolider un front nettement intellectuel autour de la diffusion de la littérature religieuse mais, finalement, il fut le précédent politique le plus immédiat de l'alliance entre le catholicisme et le libéralisme modéré.

31. *La Caridad*, Bogotá, n° 1, 24 septembre 1864, p. 1.

32. « Escritores católicos », *La Caridad*, Bogotá, n° 30, 20 janvier 1870, p. 465-467.

33. « Los escritores », *La Caridad*, n° 31, 27 janvier 1870, p. 481-482.

34. *El Tradicionista*, Bogotá, n° 2, 14 novembre 1871, p. 9.



Il nous semble maintenant indispensable de nous arrêter sur un facteur particulièrement décisif en faveur de la primauté journalistique du discours catholique, à savoir l'existence d'un groupe bien défini d'écrivains catholiques.

Les écrivains catholiques

En Colombie, tout au long de la seconde moitié du XIX^e siècle un cercle très actif d'écrivains catholiques dont la plupart étaient d'origine laïque se mit en place. Parmi les membres du clergé, nous pouvons noter la présence du curé Federico Aguilar (1834-1887), à Bogotá et de l'évêque de Santa Marta, Rafael Celedón (1833-1902). Parmi les écrivains laïcs, nous remarquons : José María Vergara y Vergara (1831-1872), José Joaquín Borda (1835-1878), José Manuel Groot (1800-1878), Ignacio Gutiérrez Vergara (1806-1877), Ricardo Carrasquilla (1827-1886), José Joaquín Ortiz, José Manuel Marroquín (1827-1908), José Caicedo Rojas, Miguel Antonio Caro et Sergio Arboleda. Tous eurent en commun leur participation directe à la fondation de journaux, à l'administration d'un atelier d'impression, à la publication d'articles et de livres, à la traduction d'ouvrages des penseurs catholiques, principalement français. Par ailleurs, la majorité de ces écrivains laïcs fit une carrière publique à Bogotá. Tous furent également enseignants assidus, fondateurs de collèges privés et auteurs de manuels scolaires. La plupart d'entre eux n'occupèrent de postes d'administration publique que pendant la parenthèse conservatrice du régime de Ospina Rodríguez, 1857-1860.

Tout d'abord, il semble indispensable de s'arrêter sur les carrières des deux prêtres. Alors que la majorité des membres du clergé se limita à la diffusion de lettres pastorales adressées à leurs fidèles, mettant en garde contre les périls du protestantisme, de la franc-maçonnerie ou du spiritisme, Aguilar et Celedón participèrent à la rédaction de journaux et aux concours de littérature catholique. Aguilar fut considéré comme un des meilleurs orateurs religieux de son époque ; en outre, il fut l'auteur d'un *Curso elemental de elocuencia*, en 1870, et plus tard, en 1873, il fut un des rédacteurs du journal catholique *El Obrero*, à Bogotá. En ce qui concerne l'évêque Celedón, chargé du diocèse de Santa Marta entre 1873 et 1900, il fit partie du cercle d'écrivains réunis, en 1856, au *Liceo literario* de Bogotá, un des principaux antécédents de *El Mosaico*, et du groupe fondateur de l'*Academia colombiana de la lengua*. Même si sa principale mission fut l'évangélisation des communautés indigènes de la péninsule de la Guajira, au nord du pays, cette responsabilité ne l'empêcha pas de se livrer à la rédaction d'articles et de poèmes où il mettait en question la présence de la franc-maçonnerie. En 1871 à ce propos la *Juventud católica* de Bogotá lui octroya la médaille de la meilleure composition poétique en hommage à la vierge Marie³⁵. Plus tard, en 1873, son *Diálogo entre*

35. *La Caridad*, Bogotá, n° 29, 14 décembre 1871, p. 450.

un masón y un católico fut reproduit intégralement par la presse catholique afin de revendiquer la supériorité des pratiques de la charité chrétienne sur la philanthropie des libéraux et des francs-maçons³⁶.

La longue existence de *El Catolicismo* ne fut pas seulement due à l'initiative des archevêques Manuel José Mosquera (1800-1853) et Antonio Herrán (1797-1868). Il faut aussi tenir compte de l'engagement laïc d'écrivains tels que Ignacio Gutiérrez Vergara, José Joaquín Borda, José María Vergara et José Manuel Groot. Gutiérrez Vergara, par exemple, dirigea le journal entre 1852 et 1857 ; José Joaquín Borda, entre 1857 et 1858. L'année suivante, *El Catolicismo* fut sous la direction de José Manuel Groot. Gutiérrez Vergara était un avocat né à Bogotá dont la trajectoire publique avait commencé en 1839, comme directeur de l'Instruction Publique de Cundinamarca ; en 1849, il fut le président du Sénat durant la journée controversée du triomphe libéral du 7 mars ; entre 1857 et 1859, il fut le secrétaire des Finances du président Ospina et le président par intérim du pays pendant la guerre civile de 1860. En 1850, il fit partie de la *Sociedad popular* de Bogotá et en 1867 du conseil de direction de la Société de Saint-Vincent-de-Paul. Alors qu'il dirigeait *El Catolicismo*, il fonda le collège de *La Familia*, en 1854, et participa à la direction du collège de *La Infancia*. Ces deux institutions dispensaient un enseignement catholique aux fils des familles de l'élite de Bogotá. En 1869, il fonda le journal *La Unidad católica* et, en 1871, fut un des membres fondateurs de l'*Academia de la lengua*. Par ailleurs, les frères Ortiz Malo nous offrent un bon exemple de l'engagement intellectuel en faveur de la cause catholique. José Joaquin Ortiz apparaît comme le précurseur, en 1855, de la presse catholique destinée à un public féminin, grâce à la fondation de *La Esperanza*. En 1864, possédant une imprimerie, il fut le responsable de la publication de *La Caridad*. En outre, en 1856, il participa à la fondation du *Liceo literario*. Il se caractérisa aussi par son activisme pédagogique. Ainsi, en 1855, il fonda le collège *Cristo* à Bogotá, et il rédigea le *Libro del estudiante* (1861), un manuel scolaire très populaire pendant les années 1860, qui fut largement conseillé par la presse libérale. Avec son frère, Juan Francisco Ortiz (1808-1875), il participa à la diffusion des *cuadros de costumbres*. José Joaquín Ortiz fut le père du curé Juan Buenaventura Ortiz (1840-1894), l'auteur d'une histoire succincte de la Société de Saint-Vincent-de-Paul de Bogotá, et qui devint plus tard évêque de Pasto.

Certains écrivains catholiques se consacrèrent de façon quasi-professionnelle à la polémique religieuse. Ce fut le cas de José Manuel Groot, considéré par ses contemporains comme « le premier polémiste religieux du pays³⁷ ». C'était un intellectuel autodidacte qui partagea son temps entre la politique, la peinture, l'enseignement, le journalisme et l'histoire. À vingt ans, en 1820, il milita à la loge

36. Par exemple, *La Sociedad*, Medellín, n° 57, 12 juillet 1873, p. 70.

37. Lire le témoignage de Jose Maria Samper, un de ses disciples [1936, p. 11].



franc-maçonne *Fraternidad bogotana*; en 1839, après son retour au catholicisme, il commença sa carrière de polémiste catholique en publiant l'article *Los impíos con la cabeza cortada*, véritable diatribe contre ceux qui s'opposaient au retour de la Compagnie de Jésus. Le plus intéressant est que Groot, qui venait d'être nommé sénateur, décida, en 1856, de se retirer de la politique pour se consacrer définitivement à la rédaction de son chef-d'œuvre, *l'Historia eclesiástica de la Nueva Granada*, qui fut finalement publié en 1869. Dans cet ouvrage en trois tomes, il soutenait que tout ce qui pouvait être considéré comme la civilisation dans le pays était l'œuvre exclusive du clergé catholique. Avant la publication de cet ouvrage, Groot fut le principal – ou plutôt le seul – personnage qui maintint une polémique autour de l'ouvrage controversé de Ernest Renan (1823-1892), *La vie de Jésus* (1863); à ce propos, Groot publia en 1865 sa *Refutación analítica del libro de Mr. Renan*. En 1876, peu avant son décès, il mena sa dernière polémique avec le missionnaire presbytérien Henry Pratt (1832-1912). Groot, Vergara y Vergara, Borda, voire Sergio Arboleda, constituèrent le groupe d'écrivains catholiques qui recoururent de la manière la plus systématique au récit historique pour forger, grâce à une documentation abondante, la thèse selon laquelle tout ce qu'avait été la société colombienne jusqu'alors était le résultat de l'action civilisatrice de l'Église catholique, malgré les obstacles historiques issus de la Réforme protestante, de l'encyclopédisme et des Lumières. Ainsi, la séparation d'avec l'Espagne était considérée comme une des conséquences directes de la propagation de la pensée française et comme une rupture avec le fondement catholique qui caractérisait les sociétés hispano-américaines. Pour eux, la construction d'une nation ne pouvait pas s'entreprendre sans tenir compte de la religion catholique. C'est pourquoi ces idéologues conservateurs tinrent toujours comme leurs plus grands ennemis le libéralisme, le protestantisme et le socialisme³⁸.

Il s'agissait donc d'historiens, d'amateurs d'antiquités et de documents anciens, de polémistes religieux, d'enseignants, de journalistes et, selon la dénomination la plus fréquente à l'époque, de *litteratos*. Pour ceux qui avaient décidé d'entreprendre l'écriture de l'histoire de l'Église catholique ou plutôt son apologie, la période de 1855 à 1857 constitua le moment propice pour commencer leurs ouvrages, grâce à la protection du régime conservateur de Ospina Rodríguez. En effet, Borda, Vergara y Vergara et Groot, commencèrent leurs ouvrages apologétiques pendant cette brève période, durant laquelle le catholicisme colombien passa à l'offensive idéologique.

La défense de l'Église catholique reposa aussi sur la virtuosité didactique de quelques écrivains. En plus de leur contribution nostalgique à la littérature *costumbrista*, qui exaltait systématiquement les mœurs de l'ancien régime quelques

38. Sur la critique des idéologues conservateurs colombiens au libéralisme, voir Jaramillo Uribe [1963, p. 261-271].

écrivains appuyèrent fort habilement leur critique ultramontaine sur une écriture satirique et concise qui leur garantit probablement une large audience. Cela permit donc la vulgarisation des débats politiques et religieux. Ainsi le *Diálogo entre un masón y un católico*, de l'évêque Celedón, illustre ce procédé. Mais, l'auteur le plus doué pour ce style caractéristique fut probablement Ricardo Carrasquilla. Il était issu d'une famille dont beaucoup de membres s'étaient consacrés à l'enseignement catholique dans les collèges privés de Bogotá et de Nemocón, dans l'État de Cundinamarca. Il se forma de façon autodidacte, aux côtés de Miguel Antonio Caro et Carlos Martínez Silva (1847-1903). Carrasquilla se rendit assez populaire grâce à la publication de manuels de grammaire et d'arithmétique rimés qui facilitaient l'enseignement. Ainsi, il fut l'auteur d'un livre intitulé *Problemas de aritmética para los niños*, publié en 1859. Mais sa principale contribution à l'ultramontanisme fut la publication, dans les pages de *La Caridad*, à partir du 1^{er} juillet 1869, d'un opuscule dont le titre était *Errores y sofismas anticatólicos vistos con microscopio*³⁹. Dans cet ouvrage, il parodiait le langage scientifique pour mettre en évidence les erreurs du libéralisme. Ce type d'écriture fut utilisé dans une pléiade de titres de presse, considérés comme satiriques, où cohabitaient une stratégie publicitaire novatrice pour captiver les lecteurs et la louange nostalgique des coutumes de l'ancien régime⁴⁰.

Tous ces intellectuels constituèrent un groupe très soudé d'enseignants et d'écrivains qui exercèrent une sorte de tutelle sur les nouvelles générations de politiciens et d'intellectuels à Bogotá. Autour d'eux se formèrent des associations littéraires et des institutions d'éducation destinées aux fils de l'élite conservatrice et libérale de Bogotá. Ils furent également les détenteurs des règles de l'écriture correcte de la langue espagnole. Ce qui impliqua leur acceptation des normes provenant de la *Real Academia de la Lengua*, établie à Madrid et, par la suite, la consolidation de l'hispanisme catholique. Ils furent aussi les défenseurs d'une sociabilité d'ancien régime, la *tertulia*, qui réunissait l'élite des écrivains respectueux de ce que Vergara y Vergara nomma « la *Forme*, la déesse de ce siècle littéraire⁴¹ ».

Conclusions

Même si certains idéologues du catholicisme au XIX^e siècle, notamment les Espagnols Jaime Balmes et José Donoso Cortes avaient lancé des diatribes contre

39. *La Caridad*, Bogotá, n° 1, 1^{er} juillet 1869, p. 11.

40. L'atelier de l'imprimeur conservateur Nicolás Pontón fut particulièrement généreux dans la diffusion de périodiques satiriques et dédiés à la revendication de certains types humains durant les années 1860 : *Los Locos*, *El Bogotano*, *La Bruja*, *El Chino de Bogotá*, *El Amolador*.

41. José María Vergara y Vergara, « Prólogo » au roman *Manuela*, dans *El Mosaico*, Bogotá, n° 2, 1^{er} janvier 1859, p. 16.



l'élargissement de l'opinion publique, « ce monstre de l'opinion », et contre l'essor du journalisme [Fernández Sebastián, 2002, p. 428 et 528], il est toutefois certain que les conservateurs colombiens optèrent pour tirer profit des avantages des journaux au moment d'élargir leurs opinions et leur projet de société. Plus encore, l'alliance organique des écrivains conservateurs et de la hiérarchie de l'Église catholique contribua à l'apparition d'hebdomadaires dont la popularité fut incontestable par rapport à la presse libérale. Les conservateurs colombiens trouvèrent dans le journalisme un outil indispensable dans la lutte pour l'hégémonie, dans la conquête d'un espace public en faveur de la primauté politique et morale du catholicisme.

Or il faut bien préciser que l'essor du journalisme catholique, devenu triomphant, eut lieu alors que la législation libérale, confirmée par les Constitutions de 1853 et de 1860, octroyait la liberté absolue pour la production et la circulation des imprimés. C'est grâce à cette liberté que les idéologues du catholicisme colombien purent se consacrer à l'installation et à la consolidation de périodiques. Cependant, certains historiens ont mis en question l'étape « libertine » initiée en Colombie au milieu du siècle et interrompue par la Constitution de 1886 qui annonça le retour à la censure *a priori* sous la tutelle culturelle et morale de l'Église catholique [Cacua Prada, 1987, p. 95]. Cet article pourrait donc contribuer à préciser l'analyse autour de ce qui fut au XIX^e siècle, l'influence de l'Église catholique dans le processus, assez complexe, de construction de l'État-nation en Colombie. Un journalisme catholique triomphant fut sans aucun doute, un des facteurs en faveur de la montée d'une république confessionnelle scellée par la Charte constitutionnelle de 1886.

BIBLIOGRAPHIE

- **AUBERT Roger** (dir.), *Nouvelle histoire de l'Église*, tome 5, Paris, Éditions du Seuil, 1975.
- **BERGER Peter**, *La religion dans la conscience moderne*, Paris, Centurion, 1971.
- **CACUA PRADA Antonio**, *Libertad y responsabilidad de la prensa. Aspectos filosóficos históricos, jurídicos y periodísticos*, Bogotá, Fundación Los Libertadores, 1987.
- **CHOLVY Gérard, HILLAIRE Yves-Marie**, *Histoire religieuse de la France contemporaine (1800-1880)*, Toulouse, Éditions Privat, 1985.
- **DEMELAS Marie-Danielle, SAINT-GEOURS Yves**, *Jerusalén y Babilonia : religión y política en el Ecuador*, Quito, Corporación Editora Nacional, 1988.
- **FAYET-SCRIBE Sylvie**, *Associations féminines et catholicisme, XIX^e et XX^e siècle*, Paris, Les Éditions ouvrières, 1990.
- **FERNÁNDEZ Sebastián Javier**, *Diccionario político y social del siglo XIX español*, 2002.
- **ENCREVE André, GADILLE Jacques**, « Le christianisme en Europe à l'âge libéral, (1830-1860) », in **MAYEUR Jean-Marie** (dir.), *Histoire du christianisme des origines à nos jours*, Paris, Desclée, 1997, p. 171-188.

- **JARAMILLO URIBE Jaime**, *El pensamiento colombiano del siglo XIX*, Temis, Bogotá, 1963.
- **LANGLOIS Claude**, «Le catholicisme au féminin revisité», in **CORBIN Alain, LALOUETTE Jacqueline**, *Femmes dans la cité, 1815-1871*, Paris, Créaphis, 1996, p. 140-146.
- **MARTINEZ Frédéric**, «Le nationalisme cosmopolite. La référence à l'Europe dans la construction nationale en Colombie, 1845-1900», GUERRA François-Xavier (thèse sous la dir.), Université de Paris I, Paris, 1997, 824 p.
- **MAYEUR Jean-Marie** (dir.), *L'histoire religieuse de la France, XIX^e-XX^e siècle*, Paris, Beauchesne, 1975.
- **MEYER Jean-André**, «l'Amérique latine», in **MAYEUR Jean-Marie et al.** (dir.), *Histoire du christianisme des origines à nos jours*, tome XII, Paris, Desclée, 1995, p. 941-1022.
- **MOULINET Daniel**, *Les classiques païens dans les collèges catholiques ? Le combat de Monseigneur Gaume (1802-1879)*, Paris, Éditions du Cerf, 1995.
- **PELLETIER Anne-Marie**, *Le christianisme et les femmes (vingt siècles d'histoire)*, Paris, Les Éditions du Cerf, 2001.
- **POULAT Émile**, *Église contre bourgeoisie (introduction au devenir du catholicisme actuel)*, Bruxelles, Casterman, 1977.
- **RAMA Carlos**, *Historia de las relaciones culturales entre España y la América latina, siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- **SAMPER José María**, «Don José Manuel Groot», in *Cuadros de Costumbres*, Bogotá, Minerva, 1936.
- **VERGARA Y VERGARA José María**, *Cuestión española*, Bogotá, Imprenta de la Nación, 1859.

RÉSUMÉ/RESUMEN/ABSTRACT

Pendant la seconde moitié du XIX^e siècle, en Colombie, l'Église catholique et le laïcat conservateur surent s'adapter aux exigences d'un espace public hostile et aux initiatives du journalisme libéral. Les idéologues du catholicisme déployèrent une offensive à travers la publication de journaux qui devinrent beaucoup plus populaires que ceux promus par l'élite du libéralisme. La hiérarchie ecclésiastique et les dirigeants conservateurs établirent une alliance organique qui favorisa l'éclosion et la durabilité de leurs hebdomadaires. En outre, les écrivains conservateurs se consolidèrent comme un groupe d'idéologues très doués pour le débat public.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, en Colombia, la Iglesia católica y el laicado conservador supieron adaptarse a las exigencias de un espacio público hostil y a las iniciativas del periodismo liberal. Los ideólogos del catolicismo desplegaron una ofensiva alrededor de la publicación

de periódicos que fueron más populares que aquellos surgidos de la élite del liberalismo. La jerarquía eclesiástica y los dirigentes conservadores establecieron una alianza orgánica que favoreció la aparición y la permanencia de sus semanarios. Además, los escritores conservadores se consolidaron como un grupo de ideólogos muy bien dotados para el debate público.

During the second half of the XIXth century in Colombia, the Catholic Church and the Conservative leaders were capable of adapting the requirements of a hostile public space and liberal journalism initiatives. Catholicism ideologists effectively passed to the publication of newspapers which became far more popular than those promoted by the liberalism elite offensive. The ecclesiastical hierarchy and conservative leaders established an organic alliance which ensures the outbreak and the sustainability of their weekly. In addition, conservative writers showed as a group of fairly well gifted ideologists for public debate.

**MOTS CLÉS**

- Église catholique
- presse
- opinion

PALABRAS CLAVES

- Iglesia católica
- prensa
- opinión

KEYWORDS

- Catholic Church
- press
- opinion

David Gomes*

El factor indígena y los marcos de la acción colectiva en Bolivia (2000-2005)

No pienses en un Indio

El *best-seller* del americano George Lakoff, *No pienses en un elefante*, publicado originalmente en 2004, dio a conocer al gran público las principales consecuencias políticas de un acercamiento semántico-discursivo a la *frame perspective*, o análisis de marcos de referencia, dos décadas después de su sistematización inicial¹. Aunque eluda los debates teóricos en la disciplina, el ensayo de Lakoff presenta, en su primer capítulo, una de las conclusiones sociopolíticas más significativas y universales de la teoría de los marcos : el cambio de marco es cambio social.

En Bolivia, a comienzos del siglo, una nueva serie de marcos fue introducida en el debate político y en la arena pública por un partido relativamente joven y electoralmente marginal y por sus bases sociales. Esta propuesta enmarcadora original estaría en la base de una transformación política excepcional, secundada por un proyecto de cambio social profundo, cuyo balance es todavía incierto.

* Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset-Universidad Complutense de Madrid, con el apoyo del Programa de Bolsas de la Fundação da Ciência e a Tecnologia (Portugal).

1. Según la definición de Chihu [2006, p. 9], un marco de referencia, o *frame*: “es el conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción que legitiman las actividades de un movimiento social”.

De esta forma, también en el caso boliviano la adopción de nuevos marcos de referencia condujo a un fuerte impulso de cambio social. Pero ¿a qué marcos hacemos referencia? ¿Y qué elementos permitieron su puesta en relación y ampliación recíprocas?

El presente artículo tiene como objetivo comprobar la centralidad del factor étnico en la construcción y coordinación de los tres marcos de referencia identificados en el Movimiento al Socialismo (MAS) boliviano dentro de sus dinámicas de movilización colectiva hasta alcanzar el poder institucional. Buscaré asimismo integrar los procesos de revalorización de la categoría de “indio” y de preeminencia de las demandas étnico-culturales, en un contexto de crisis social y de desintegración de los espacios y actores político-institucionales tradicionales, contexto que propició el surgimiento y desarrollo de nuevos vehículos de participación ciudadana más o menos perennes, cuya heterogeneidad se resume bajo el paraguas de “movimientos sociales”. En efecto, parece una hipótesis plausible la idea de que ha sido el factor étnico lo que ha constituido el tronco central (marco-maestro, o *master frame*) de un árbol enmarcador de significados que conformó, al cabo de un proceso no lineal e inconcluso, una alianza semántico-política entre, por un lado, el MAS y los movimientos sociales y, por otro, entre estos dos y la ciudadanía. Lo indígena se asumió como la palabra-clave en una nueva gramática de la vida pública, dotado de una resonancia semántica universal.

En un segundo momento, presentaré los tres marcos de referencia identificados en el discurso del MAS y de la constelación de organizaciones contestatarias: el marco de injusticia, el marco de soberanía y el marco anti-sistema. Veremos, al mismo tiempo, de que forma el elemento étnico logró contestar positivamente a los múltiples desafíos de la creación de marcos, del proceso de enmarcamiento y de alineamiento de marcos.

Por fin, argumentaré que es innegable que la construcción de los marcos de acción colectiva por parte del MAS y de los demás actores contestatarios en la arena pública no habría sido posible sin el aprovechamiento de un periodo de fragilidad e incluso de vacío discursivo de las élites políticas tradicionales. Desde el punto de vista del *frame analysis*, el llamado “ciclo rebelde” de 2000-2005 constituyó una oportunidad cultural única para la formulación de marcos de acción colectiva alternativos y para su posterior articulación, amplificación y extensión recíprocas, beneficiando de la ausencia de contra-marcos creíbles.

En el último apartado, propondré algunas consecuencias sobre la evolución de la calidad de la democracia boliviana, en términos de participación, representación e institucionalización, intentando proporcionar algunos elementos de respuesta a una ambiciosa pregunta, verdadero medidor del grado de consolidación democrática en una sociedad: ¿qué ha cambiado para el ciudadano boliviano?



El análisis de marcos y su pertinencia en el caso boliviano

El creciente protagonismo del Movimiento al Socialismo en la escena socio-política de Bolivia a partir de finales de los años 1990 dio origen a una serie de estudios, más o menos en profundidad, sobre el denominado “instrumento político” creado, en 1995, por una alianza de movimientos sociales, entre los cuáles destacaba el gran sindicato campesino, la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), bajo el impulso de sus afiliadas regionales de productores de coca del departamento de Cochabamba. Por otra parte, el periodo de convulsión social e institucional de comienzos de siglo y sus efectos sobre la movilización popular, la politización de los espacios públicos y la desintegración del sistema político-partidario también condujeron a intentos de interpretación por parte de sociólogos y politólogos.

En efecto, se constata que la mayor parte de los trabajos recientes sobre la aparición y expansión de la fuerza socio-electoral del MAS se sitúa en el cruce de dos disciplinas, la ciencia política y la sociología de los movimientos sociales. Tal hecho revela que los investigadores no menospreciaron el fenómeno fundamental de combinación de la participación institucional y de la movilización de la acción colectiva en el desarrollo de la estrategia política del MAS y de las organizaciones aliadas. Por todo esto, no deja de ser sorprendente la escasa aplicación de las herramientas conceptuales de la teoría de los marcos en el análisis del ascenso de una nueva fuerza política con un discurso en la frontera entre lo reformador y lo revolucionario, en un ambiente de efervescencia social generalizada y de contestación del orden institucional generadora de nuevas percepciones de la realidad.

Y es que, en las más recientes interpretaciones críticas del análisis de marcos, la definición socialmente contextualizada de lo político se tiene que buscar al interior de la relación entre los procesos de enmarcamiento y de alineamiento de marcos producidos o asumidos por los actores sociales y orientados hacia la acción colectiva y el rol de agencia activa de la arena pública como campo de interpretación de significaciones. O sea, la politización de las demandas y las formas de su formulación por parte del conjunto de la sociedad dependen de una constante interacción semántica en la arena pública en la cual todos los actores, colectivos o individuales, son simultáneamente coproductores y consumidores de significaciones. Desde este punto de vista, la acción estratégica de las organizaciones de los movimientos sociales debe ser contextualizada y subordinada a una gramática común de la vida pública. Esta perspectiva parece adquirir todavía más validez explicativa para el caso boliviano.

No se trata, sin embargo, de defender la supremacía de una visión semántica de la interacción sociopolítica sobre los análisis clásicos de la acción colectiva, como la teoría de movilización de recursos (TMR) o la teoría de la estructura de oportunidades políticas (EOP). Lo que se pretende es subrayar que la percepción que los actores sociales tienen de las circunstancias propicias o contrarias

al desarrollo de su modelo organizacional o del panorama de apertura político-institucional depende de las actividades de enmarcamiento². Lo posible se vuelve así subjetivo, lo que demuestra los límites de una visión puramente utilitarista de los marcos de referencia como recursos simbólico-discursivos a la disposición de los dirigentes de los movimientos sociales o aún de un análisis de las oportunidades político-institucionales desde una perspectiva desconectada de la producción de marcos de acción colectiva que interpreten la realidad exterior al movimiento.

He aquí el porqué de aplicar el análisis de los marcos a las formas de movilización sociopolítica registradas en Bolivia en la primera mitad de la década de 2000: el *frame analysis* ofrece herramientas técnicas y conceptuales que permiten identificar los procesos de creación de discursos culturales productores de significaciones compartidas (los marcos en sí) por parte de los actores sociales [Chihu, 2006, p. 9-23]; determinar la capacidad de esos mismos actores de enlazar sus actividades y objetivos con los intereses y valores del público individual o colectivo (el alineamiento de marcos [Hunt, Benford e Snow, 1994, p. 229]; aclarar los fenómenos de constitución de marcos de identidad y de los respectivos campos de identidad pública indispensables a la acción colectiva; reconocer las estrategias discursivas y los dispositivos narrativos puestos en práctica por las organizaciones sociales e integrarlas en una arena pública definida como una escena fluida de interacciones semánticas.

Ninguna de estas cuestiones ha sido contestada de una forma definitiva en el caso del MAS y de los movimientos sociales aliados. Pero para resumir esta elección en un lenguaje menos hermético, diría que lo que está en causa es lograr pasar de una explicación puramente de causalidad o utilitarista de la acción colectiva – “una determinada organización se organizó de tal forma y recurrió a tal estrategia discursiva porque buscaba el logro de tal objetivo” – a una visión que privilegie la idea de la acción colectiva como espacio y momento de enmarcamiento y de construcción y difusión públicas e interactivas de los “por qué” y los “cómo”. En definitiva, lo que se busca es relacionar el estudio de los actores y de sus estrategias con su situación al seno de una sociedad organizativamente y semánticamente abigarrada y cambiante. Y limitar asimismo la especulación sobre estados de conciencia psicológicamente impenetrables centrándonos en los hechos socialmente percibidos.

2. “Los contextos de sentido de los actores son articulados por operaciones de enmarcamiento, que ordenan sus percepciones de las estructuras de oportunidad política o su adhesión a las estructuras de movilización social (...) Las estrategias de “movilización del consenso” sólo funcionan si son percibidas como portadoras de sentido, y ese sentido no es una creación *ex nihilo* de los actores”, in Cefai, 2001, p. 67-68.



La categoría de “Indio” y el marco dominante de protesta

Los marcos alternativos coproducidos por los movimientos sociales y políticos contestatarios en el intento de legitimar y motivar la acción colectiva tienen que obedecer a determinadas restricciones: el mayor o menor éxito de los productores de significaciones en su intento de captar las orientaciones cognitivas de los individuos depende de la “resonancia cultural” que sus marcos puedan encontrar en los demás actores sociales [McAdam, 1994, p.45]. Los procesos de enmarcamiento, en su calidad de actos de apropiación cultural, no deben desconectarse de los códigos culturales que rigen la vida cotidiana y el universo semántico de los destinatarios. Como afirma Chihu, “si un ‘marco’ es empíricamente creíble, conmensurable en la experiencia y narrativamente resonante, más poderosa será la movilización del consenso y más fértil será el terreno para la movilización de la acción” [Chihu, 2006, p. 23].

Un *master frame*, o marco-maestro, es un código lingüístico que relaciona acontecimientos, articula interpretaciones, capaz de ser compartido por la generalidad de la sociedad. Dotado de un gran poder de resonancia, es en parte una producción cognitiva de los actores y, en parte, una base cultural de la sociedad dependiente de las circunstancias históricas: la primera se construye sobre la segunda. Se diferencia de un marco común por su carácter semánticamente global: corresponde no a una visión del mundo específica de un grupo social, sino a “una gramática que puntúa y conecta sintácticamente esquemas o acontecimientos en el mundo³”. Los marcos comunes derivan de él, y son por él simultáneamente integrados y coordinados. Su función articuladora es todavía más visible en momentos de tensión social, como los ciclos de protesta, en los cuales los códigos culturales tradicionales son cuestionados [Chihu, 2006, p. 23]. Fue lo que sucedió en América Latina, y más particularmente en Bolivia, a partir de finales del siglo XX, cuando un nuevo marco-maestro empezó a desarrollarse, bajo el impulso de actores internos y de condiciones internacionales y en el contexto de crisis de legitimidad cultural de un modelo social, político y económico cada vez más contestado. La categoría de “indio” se encontró así convertida en el pilar central del *master frame* de protesta que unió los distintos marcos de acción colectiva.

¿Por qué adquirió tanta importancia el factor étnico en Bolivia? ¿A que se debió este fenómeno de recuperación de lo indígena? ¿Qué tenía el “indio” que otras categorías no tuviesen?

Mi respuesta es que el factor indígena constituía un elemento cognitivo subyacente al imaginario colectivo boliviano con un fuerte capital narrativo y un potencial movilizador e identitario inexplorado. Actor intemporal subordinado

3. Snow y Benford, “Master frames and cycles of protest”, in *Frontiers in Social Movement Theory*, A. D. Morris y C. McClurg Mueller (eds.), New Haven, Yale University Press, 1992, p. 133-155, citado por Snow, 2001, p. 35.

pero siempre presente, lo indígena ha participado como protagonista en lo que Luis Tapia [2008a] llama “la reforma del sentido común⁴” neoliberal: éste, de matriz atomizadora, induce la individualización de las relaciones y de los hechos, y al reducir los horizontes de sentido y de experiencias simbólicas deslegitima la movilización sociopolítica y el cambio social. La hegemonía política y económicamente normativa del sentido común neoliberal, junto con su desmontaje de las formas de organización sociopolítica alternativas y de la conciencia nacional-popular salida de la revolución de 1952, le atribuyó un carácter intrínsecamente *ahistórico*, buscando que “la gente concibiera al mundo como una dinámica de producción, circulación y consumo de mercancías en procesos altamente despolitizados” [Tapia, 2008^a, p. 108].

Del texto de Tapia se puede deducir que el impulso de cambio de sentido común obedece a dos voluntades insurrectas: la subversión de las estructuras de dominación y una reconquista de la historicidad popular. Debido por un lado a su posición de sometimiento crónico a las estructuras sociopolíticas coloniales y neo-coloniales y, por otro, a su pasado legendario y continuidad histórica, “el indio” aparecía como la categoría ideal para encarnar una revuelta simultáneamente cultural y material. A eso hace referencia Álvaro García Linera, el actual vicepresidente, cuando afirma que “Evo [Morales] simboliza el quiebre de un imaginario y un horizonte de posibilidades restringido a la subalternidad de los indígenas” [Svampa y Stefanoni, 2007, p. 147]. No se trata aquí de defender o denostar la validez de la interpretación masista de la evolución histórico-política del país y de sus protagonistas, sino de comprender los mecanismos y las repercusiones de esa visión. Para los ideólogos del MAS, sus militantes, sus simpatizantes y sus aliados, una revolución simbólica tuvo lugar: el análisis de sus marcos, de las operaciones de enmarcamiento y de alineamiento de marcos nos elucidan sobre los entresijos de esa revolución.

4. Para Tapia, el sentido común es “aquél conjunto de creencias que organizan de modo predominante las relaciones intersubjetivas y/o las intervenciones cotidianas y que ya no son objeto de cuestionamientos por un tiempo. Producen certidumbre y así reproducen el orden social, lo legitiman también” [2008^a, p. 103]. Es evidente la cercanía del concepto de “sentido común” con el de “marco-maestro”: ambos parten de una dimensión cognitiva compartida en la percepción de la realidad política y social. Sin embargo, mientras el “marco-maestro” de Snow y Benford proviene de los actores contestatarios y adquiere toda su fuerza movilizadora en periodos de crisis, siendo por naturaleza subversivo, Tapia relaciona el “sentido común” con la producción de la hegemonía cultural, asumiéndose como perpetuador de dominación.



Los marcos de referencia de la protesta: injusticia, soberanía y anti-sistema

Unos de los problemas con que se enfrentan los investigadores es saber cómo identificar empíricamente los marcos de acción colectiva y las operaciones de enmarcamiento. Como recuerda Snow [2001, p. 40-41], todo depende de con qué intención lo hacen: el observador puede querer relacionar los efectos de los marcos de un determinado movimiento con sus formas de reclutamiento, con su repertorio de acción colectiva y la construcción social de la protesta, con la construcción de campos de identidad o con sus resultados pretendidos u obtenidos.

En el ámbito del presente artículo, se considera que la identificación de los marcos de referencia y de sus evoluciones no es un fin en sí mismo, sino que debe ser un medio para reconocer las intenciones de un determinado movimiento o conjunto de organizaciones, los modos de su articulación organizativa y discursiva, su influencia en los demás grupos sociales y su impacto en la realidad socio-institucional.

Es en ese sentido que he identificado tres marcos de referencia que caracterizan el discurso, organizan las prácticas de acción colectiva y condicionan las relaciones interorganizacionales o interpersonales del MAS y de los movimientos adyacentes o aliados. Se trata del *marco de injusticia*, del *marco de soberanía*, y del marco *anti-sistema*.

*El marco de injusticia*⁵, común a la mayoría de los ciclos de movilización colectiva, es un esquema interpretativo esencialmente histórico. Deriva de un sentimiento de discriminación colectiva con raíces seculares, de un largo periodo en que “un poder social superior asegura la estabilidad (...) restringiendo la actividad política de otro segmento” [Harten, 2006, p. 9]. En términos discursivos, esta interpretación se concreta en la crítica de una sociedad en que “las élites políticas tradicionales excluyen sistemáticamente a “la mayoría

“El pueblo boliviano, de composición plural, desde la profundidad de la historia, inspirado en las luchas del pasado, en la sublevación indígena anticolonial, en la independencia, en las luchas populares de liberación, en las marchas indígenas, sociales y sindicales, en las guerras del agua y de octubre, en las luchas por la tierra y territorio, y con la memoria de nuestros mártires, construimos un nuevo Estado.”

Prólogo a la Nueva Constitución
Política del Estado - 2008

5. Cefai [2001, p. 52-53], integra los “marcos de justicia o injusticia” en la categoría de *master frames* de Snow y Benford. Aquí prefiero equiparar el marco de injusticia a los dos otros, atribuyéndole un sentido más historicista que moral.

indígena” de la ciudadanía, utilizando políticas demográficas y territoriales para controlar al dominado” [*idem, ibidem*]. Se declina en tres variables contiguas: economía, política y cultura. Por este motivo, se encuentra directamente relacionado con la voluntad de repolitización de los fenómenos históricos y de descolonización del saber y de la producción cultural de la dominación.

El actor colectivo simbólico mejor situado para protagonizar esta conquista de derechos era, en el caso boliviano, evidente: *el indio* constituía la representación ideal de la mayoría subyugada y el agente más poderoso de cambio, simultáneamente el mártir y el héroe. La resignificación de la identidad indígena se asumió como la mejor forma de contrariar una sociedad culturalmente occidentalizada, históricamente estéril, políticamente bloqueada y étnicamente homogénea. Este último punto adquirió un sentido condensador: la confirmación de la ciudadanía plena pasaba por el rechazo a la vez al estatuto de minoría cualitativa y a la ceguera identitaria del constitucionalismo liberal, y se expresó asimismo como un derecho simultáneo a la igualdad, históricamente denegada, y a la diferencia, nunca reconocida. Como afirma el sociólogo Boaventura de Sousa Santos en una hermosa fórmula, uno “tiene el derecho de ser igual cuando la diferencia lo inferioriza, tiene el derecho de ser diferente cuando la igualdad lo descaracteriza” [Sousa Santos, 2007, p. 44]. Esta doble aspiración se concretó políticamente en el proyecto de refundación del Estado bajo una forma plurinacional. El marco de injusticia busca, en el fondo, reunir elementos para un juicio de las estructuras de dominación cultural delante de la Historia, con la identidad indígena como principal testigo de acusación.

El marco de soberanía implica, por su parte, un discurso eminentemente centrado en las estructuras económicas. La omnipresencia de las cuestiones económicas en la vida cotidiana de la población facilitó la conformación de los vínculos cognitivos entre los distintos problemas identificados. Sin embargo, era necesario establecer en el marco, más allá que una simple constatación de la realidad, una doble función de diagnóstico y de pronóstico de forma a identificar los objetivos a alcanzar, a definir los enemigos del cambio y a motivar la movilización colectiva. Aunque en el país más pobre y más inciuo de América Latina los debates económicos no faltaban, el motor de la expansión del marco de soberanía no vino de ninguno de los temas centrales, sino de un sector específico de la economía agrícola boliviana: la producción de coca.

¿Por qué la coca? En realidad, su peso en la economía nacional, aunque relativamente importante, no era preponderante; sus productores eran, en su gran mayoría, colonizadores internos que ocupaban conflictivamente tierras habitadas históricamente por grupos indígenas; su cultura en gran escala estaba directamente relacionada con la producción y tráfico ilegal de cocaína. Se podría pensar que la hoja de coca no reunía la legitimidad económica, territorial y moral para



imponerse como símbolo de la soberanía nacional. Como recuerda Stefanoni, “pocos auguraron que la emergencia del movimiento sindical cocalero a mediados de los años ochenta en la región del Chapare (...) alteraría tan profundamente el mapa político y social boliviano” [Stefanoni, 2003, p. 16].

Pero la densidad organizativa de los cocaleros y la defensa eficaz de sus intereses particulares frente a la represión legal y violenta del Estado convirtieron al tema de

“La crisis de dominación (...) que vive Bolivia hace varios años no encuentra una acertada resolución. Ésta se refiere a la inexistencia de hegemonía clara en el orden político y económico, en palabras sencillas: no se sabe quién manda a quién. Debido a esta situación, las decisiones fundamentales acerca de la dinámica social, económica y política recaen en fuerzas externas, organismos multilaterales, países desarrollados y empresas transnacionales.”

Programa de Gobierno del MAS-IPSP
2006-2010

la coca, en pocos años, en el eje del discurso contra una “memoria corta” de desmantelamiento del Estado y de privatización de las empresas y recursos nacionales y en insignia de la lucha de “memoria larga” contra la expoliación colonial y la discriminación económica del... indio [Albó, 2008, p. 45]. Una vez más, se observa como lo indígena (concretado, en este caso, en la ancestralidad de la hoja de coca), es utilizado como recurso discursivo de legitimidad y como puente entre temas aparentemente desconectados, lo que reafirma el rol central del factor étnico en el marco dominante de

protesta que ya analizamos. El marco de soberanía se opone de esta forma al proceso de atomización de las fuerzas económicas puesto en práctica por el poder neoliberal. Facilitando una alianza de reivindicaciones de distintos orígenes bajo el signo común de la reapropiación de los bienes nacionales, retoma ciertos temas del nacionalismo revolucionario de 1952 pero reemplazando parcialmente la idea de revolución de tipo clasista por una transformación en profundidad del Estado según criterios étnico-culturales.

Pero las luchas de los cocaleros deben también su importancia en la formación y éxito movilizador del marco de soberanía al hecho de haber identificado a los principales antagonistas: las élites empresariales nacionales, el capitalismo transnacional y, por personificación, los Estados Unidos. Éstos, instigadores del combate gubernamental a la producción de coca, simbolizarán a partir de ese momento el neocolonialismo (heredero del colonialismo español y garante del colonialismo interno) y su modelo contemporáneo de dominación económica, el neoliberalismo. En este panorama, si el enemigo tiene la cara de las multinacionales predatoras y, en particular, de los Estados Unidos, frente a él se encuentra el indio, el defensor de la coca, de la nacionalización de los recursos nacionales, de la reforma agraria, de un modo de desarrollo alternativo.

A su vez, el tercer marco de referencia, *el marco anti-sistema*, ofrece elementos de interpretación para contestar a un problema esencialmente político-institucional. Mucho se ha escrito sobre la desintegración del sistema de partidos en vigor desde 1985 y sus crónicos déficits de representatividad⁶. Es cierto que los ataques de los movimientos sociales al sistema político se han centrado en cuestiones como el clientelismo, la sumisión del Estado a los intereses económicos internos y externos, la partidocracia, la debilidad del progreso social: un discurso cercano a lo que encontramos en otros países latinoamericanos de rechazo total a la política partidaria y a los canales institucionales, lo que ha favorecido la vigencia de la “política callejera”. Sin embargo, parece más relevante para nuestra definición del marco anti-sistema detenernos en lo que Luis Tapia denomina “la crisis de correspondencia” [Tapia, 2007, p. 48-52], ya que ésta hace referencia al desfase entre el modelo político-institucional del Estado boliviano y la diversidad de matrices culturales de la sociedad autoorganizada y, por lo tanto, a las relaciones de dominación/protesta entre ambas⁷.

En la crisis de correspondencia coexisten dos caras: por un lado, una ausencia histórica de representación de la variedad cultural de la sociedad en los grupos de poder. Y, por otro, un desfase total entre el modelo estatal de inspiración

“Por copiar, por remedar los fundamentos de la cultura occidental, el Estado ha sido siempre controlado por las élites del colonialismo interno, ya sea por el camino de las dictaduras militares o por la denominada democracia representativa, expresada por los partidos políticos neoliberales.”

Declaración de Principios Ideológicos del MAS, 2002

liberal decimonónico y las formas de organización político-culturales de los pueblos indígenas y comunidades autónomas (por ejemplo, en los ámbitos administrativo, jurídico o económico).

El marco anti-sistema buscaba, por encima de demandas de reformas particulares, establecer una relación directa del sistema partidario, político e institucional de inspiración neoliberal en crisis, personificado en presidentes

corruptos o represores como Gonzalo Sánchez de Losada, con este crónico desfase entre el diseño del Estado y su matriz popular y con la débil representación cultural del conjunto de la sociedad en los grupos gobernantes. La crítica del modelo político neoliberal, de “democracia de baja intensidad” y excluyente, condujo asimismo a una revalorización de las estructuras comunitarias indígenas

6. Para un análisis de la relación entre partidos políticos y democracia en Bolivia, véase Mayorga, 2008.

7. “En Bolivia, siempre hubo una relación de no correspondencia entre las instituciones políticas del estado y la diversidad de pueblos y culturas existentes en el país, en el sentido de que el conjunto de las instituciones del estado estaban definidas exclusivamente en base a la cultura dominante (...)”. Tapia, 2007, p. 50.



de autoridad y autogobierno como núcleo de producción simbólica y fuentes de alternativas políticas, éticas y sociales [Tapia, 2008^a, p. 110], lo que se plasmó en muchos aspectos del nuevo proyecto constitucional. El indio encarnaba así, por primera vez, una cierta forma de modernidad prospectiva, frente a un modelo político e institucional de cariz occidental en crisis profunda⁸.

Enmarcamiento y estrategias de alineamiento de marcos

El proceso de creación de los marcos de referencia como visión del mundo que legitime las acciones de protesta se opera en relación directa con la necesidad, por parte de los miembros del movimiento, de adecuar las fronteras de los dichos marcos a los objetivos del movimiento: a este mecanismo de adecuación se llama “enmarcamiento”, y se caracteriza por su condición a la vez incesante e interactiva. El enmarcamiento tiene como funciones, según Gamson, “definir una situación problemática e imaginar los medios para su resolución, movilizar a los actores al interior de un colectivo y justificar su oposición a un adversario”⁹. En los párrafos anteriores, procedí no solamente a un análisis de los tres marcos en que se inserta regularmente el discurso del MAS y de los movimientos sociales aliados, sino que intenté completar cada uno de ellos con sus funciones enmarcadoras de diagnóstico, pronóstico y motivación. Estas funciones procuran alcanzar un consenso intra e inter-movimientos, definiendo las causas de los problemas, atribuyendo responsabilidades, proponiendo soluciones y estrategias y, finalmente, conformando identidades.

En efecto, como recuerda Cefaï [2001, p. 74], “el enmarcamiento de un Nosotros, de un Vosotros y de un Ellos en la constelación cambiante de las simpatías, de las fidelidades y de los compromisos que sostienen un movimiento o una organización es inherente a las operaciones de diagnóstico y de pronóstico, de racionalización y de legitimación”. Tal hecho significa que la formación de identidades colectivas es una de las principales funciones de las operaciones de enmarcamiento [Chihu, 2006, p. 26]. Son estos “campos de identidad”, organizados en protagonistas, antagonistas y público, que posibilitan, en última instancia, el dinamismo de la movilización colectiva y le atribuyen un sentido [Hunt, Benford y Snow, 1994, p. 230-249]. Klandersman [1994] va un paso adelante y propone, con el concepto de “campos pluriorganizativos”, una visión dinámica e interactiva de los campos de identidad que parece la más ajustada al caso boliviano. Pero estas hipótesis las trataremos más atentamente en otra oportunidad.

8. Evo Morales, a su vez, encarnaba perfectamente esta reapropiación de la indianidad regida por los tres marcos: simultáneamente diputado despreciado por los políticos tradicionales, cocalero anti-americano y dirigente sindical, su figura fue determinante como ejemplo cristizador de la revuelta simbólica.

9. Citado por Cefaï, 2001, p. 55. Para un resumen de las aportaciones de Gamson al análisis de marcos, véase Chihu y López Gallegos, 2004.

Otro tema que merece más detenimiento es la cuestión del alineamiento de marcos. En efecto, la formación de los tres marcos anteriormente citados y su constante función interpretativa de enmarcamiento de los acontecimientos sociales sólo alcanza su verdadero poder movilizador cuando se realiza el proceso de alineamiento de los marcos, o sea, cuando un actor social logra que trabajen juntos en la misma dirección y acerquen las organizaciones que con ellos se identifican, potenciando la acción colectiva. Aunque fue lo que sucedió en Bolivia en la última década, no era un fenómeno inevitable, y nos interesa comprender por qué.

El *frame alignment process* consiste en una actividad estratégica de los dirigentes de una organización con el propósito de asegurarse el apoyo de sus adherentes o de constituir alianzas, contingentes o durables, con otras organizaciones. En la práctica, el alineamiento de marcos se procesa a través de cuatro dimensiones enumeradas por Benford y Snow [2000]: el puente entre marcos, su amplificación, su extensión y la transformación de marcos.

De los cuatro, el puente entre marcos parece aplicarse como un guante al MAS: al poner en práctica esta función, el movimiento “asume problemas que se encontraban hasta entonces desligados entre sí, y los articula en una plataforma programática, unificando los marcos de interpretación y de movilización” [Cefai, 2001, p. 58]. Todos los análisis subrayan esta capacidad del MAS de convertirse en el centro tanto organizacional como discursivo del ciclo de protesta y de manejar simultáneamente los tres marcos de acción colectiva citados. Sin embargo, ¿qué elemento común entre los tres marcos, manejado perfectamente por el MAS, permitió su acercamiento recíproco y el ascenso del MAS al puesto de “arena discursiva de los movimientos sociales” [Mayorga, 2007, p. 15]? La respuesta ya fue dada: el factor indígena. El “indio” hacía finalmente su entrada en el debate político nacional, y por la puerta grande. Al mismo tiempo, se asumía, en definitiva, como la categoría simbólica articuladora de los marcos.

Categoría positiva o negativa, pero común a todas las capas de la sociedad, “el indio” fue el vector horizontal del alineamiento de marcos operado por los movimientos más movilizados y discursivamente más activos, como el movimiento cocalero del Chapare, la CSUTCB, los indígenas de las tierras bajas y, simultáneamente, el MAS. Una prueba de su eficacia fue el hecho de que las clases medias urbanas, blancas e instruidas, paradigma del “campo de identidad” neutral del público, hayan proporcionado su apoyo a un proyecto de sociedad imaginado por sectores populares indígenas y campesino pero dotado de un formidable potencial movilizador, tanto en la calle como en las urnas.



500, 50 o 5 años de lucha: el “ciclo rebelde” como oportunidad cultural

La referencia a la victoria electoral del MAS en diciembre de 2005 como “el resultado de 500 años de lucha” se convirtió en un lugar común de los dirigentes y simpatizantes del MAS¹⁰. Sin embargo, su relevancia es más que anecdótica: se trata en realidad de un recurso discursivo del marco de injusticia. Conectando el combate contemporáneo al modelo neoliberal con los agravios de la conquista española, la severidad de la dominación colonial, las revueltas indígenas de Tupak Katari y Zárata Willka, el racismo de la República independiente y las promesas incumplidas de la Revolución de 1952, los dirigentes de los movimientos sociales contestatarios legitimaban sus acciones integrándola en una “memoria larga” de injusticia y rebelión, a la vez que reconstituían campos de identidad seculares: de un lado, los pueblos indígenas, las víctimas del trabajo forzado, los ciudadanos de segunda, los excluidos; del otro, los españoles, las élites criollas decimonónicas, los políticos del neoliberalismo, los Estados Unidos.

Sin embargo, lo que ahora nos interesa no es desconstruir el discurso enmarcador, sino determinar las circunstancias en que tuvieron lugar la creación de los marcos y su desarrollo y cuáles las condiciones de su éxito. En ese sentido, nos parece que el momento histórico del cambio no se remite a los 500 años de la conquista, ni a los 50 años de la Revolución Nacional, como defienden ciertas tendencias neomarxistas, sino al periodo de 5 años que va de 2000 a 2005.

Ya varios investigadores insistieron sobre las características propicias al cambio que se encuentran en este marco temporal, que podemos calificar de “ciclo político de movilización general” [Rivera, 1995, p. 282]. Chávez y Mokrani [2007, p. 108] han sugerido que “estos ciclos de movilización social posibilitaron el resquebrajamiento definitivo del horizonte liberal de comprensión y ordenamiento del mundo social e introdujeron en el debate la perspectiva indígena”, para luego subrayar la importancia de estos momentos de expansión de la acción colectiva como “espacio para crear las condiciones de reinención de la política y de los espacios sociales de autoorganización” [*idem*, p. 114]. Tapia [2008b] propone, en la misma línea de resignificación de la política, el concepto de “política salvaje”: en los momentos de crisis en que la pertinencia de los marcos culturales dominantes se ha vuelto ambigua, se crean condiciones para la desorganización de las estructuras políticas de dominación y su reemplazo por una especie de gobierno en flujo en las manos de las capas excluidas de la sociedad, transitorio pero fértil, que

10. El libro de entrevistas colectivas de la politóloga marxista Marta Harnecker [Harnecker y Fuentes, 2008] es una fuente empírica excepcional para la identificación de marcos. Comienza con una cita de Hugo Chávez: “(...) Es Evo Morales que representa esa corriente histórica y recoge 500 años de batalla del pueblo de Bolivia, de América Latina y el Caribe” a la que se sigue el primer capítulo, titulado “Un nuevo proyecto de liberación nacional”.

funda las bases para una futura reinstitucionalización de la política bajo formas más democráticas e incluyentes.

Al revelar “el carácter contingente y temporal de todo orden político y social” [Tapia, 2008b, p. 122], la “política salvaje” actúa en e impulsa lo que en el análisis de marcos se conoce como “oportunidades culturales”. Estas estimulan el proceso de creación de marcos y favorecen las operaciones de enmarcamiento y de alineamiento de marcos, aumentando a los ojos de los militantes de las organizaciones de protesta las ventajas potenciales de la acción colectiva [McAdam, 1994, p. 46-51].

Sin embargo, todavía habría que identificar lo que dio origen a esta “oportunidad cultural”. Existen, evidentemente, factores relacionados con la estructura de oportunidades políticas: la municipalización, la creación de las circunscripciones uninominales, las reformas constitucionales de reconocimiento del multiculturalismo, la descomposición de la izquierda [Van Cott, 2005]. Pero, como afirma McAdam [1994, p. 46], “entre la oportunidad y la acción median las personas y los significados subjetivos que atribuyen a sus circunstancias”. Este autor enumera varios modelos de oportunidades culturales que pueden suceder aisladamente o combinadas entre sí y que modifican los dichos significados subjetivos.

Uno de ellos hace referencia a las contradicciones patentes entre un valor cultural difundido y aceptado y las prácticas sociales que lo niegan: fue el caso en Bolivia, donde el reconocimiento por el Estado de la multiculturalidad tras el cambio constitucional de 1994 no implicó una redefinición del papel de los pueblos indígenas en el orden institucional, político o económico del país.

Otro atañe a reivindicaciones de rápido desarrollo, y remite a un acontecimiento que aumenta la magnitud y visibilidad de una demanda. Es en este sentido que los acontecimientos más significativos y violentos del “ciclo rebelde”¹¹, en particular la Guerra del Agua de 2000 y la Guerra del Gas de 2003, se pueden considerar como instantes de toma de conciencia súbita de la necesidad de cambio sociopolítico y, en la terminología del *frame analysis*, como un momento de apertura o adopción individual de los marcos de referencia alternativos y de propensión hacia la acción colectiva¹². Es a partir de ahí que la brecha político-institucional es objetivada por los militantes y simpatizantes de un movimiento y puede ser aprovechada por éste.

11. Esta expresión designa generalmente el periodo que va desde la Guerra del Agua de Cochabamba a la victoria de Evo Morales en las elecciones de diciembre de 2005. Véase, por ejemplo, Iglesias Turrión y Espasandín López [2007, p. 15].

12. Jasper y Poulsen proponen el concepto de “choques morales”, en “Recruiting strangers and friends: moral shocks and social networks in animal rights and anti-nuclear protests”, *Social Problems*, 42 (4), p. 493-512, citado en Cefai [2001, p. 72].



Conclusiones: participación, representación e institucionalización de la protesta en la democracia boliviana

Este texto no aspira, ni mucho menos, a ser un análisis definitivo de los marcos de acción colectiva del MAS y de los movimientos sociales bolivianos. Las cuestiones que plantea son más significativas que las respuestas que proporciona, y varias objeciones pueden ser señaladas.

La primera se relaciona con la ausencia de un estudio empírico completo que compruebe las hipótesis aquí propuestas. Mis futuras investigaciones intentarán suplir esta laguna. Pero los fundamentos de una primera aplicación de los métodos de los marcos de referencia al caso boliviano quedan ya dibujados. En segundo lugar, otro aspecto que merecerá más detenimiento concierne a la relación entre el MAS y los movimientos sociales en la conformación de los marcos de referencia y procesos de enmarcamiento. Aunque la distinción no haya sido aquí trazada, el “instrumento político”, por su papel simultáneamente institucional y “callejero”, no sigue los mismos patrones de comportamiento en materia de acción colectiva que sus bases salidas de los movimientos¹³. Lo que aquí se pretendió subrayar es el papel del MAS (en la oposición) como espacio de absorción discursiva y de impulsor del alineamiento de marcos. Otra dimensión pertinente de investigación sería la evolución de los marcos de referencia tras la victoria de Evo Morales, y de que forma el marco-maestro de protesta y los tres marcos identificados, eminentemente subversivos, evolucionan y cohabitan con las organizaciones que los fundaron y que se encuentran ahora en el poder o cercanas a él.

Por último, conviene demostrar que el *frame analysis* tiene más que una función descriptiva, y que los procesos por él identificados permiten comprender mejor los cambios sociopolíticos subsiguientes. Terminaremos así este texto con una reflexión sobre la evolución reciente de la democracia boliviana, más allá de perspectivas coyunturales o parciales.

En la visión tradicional de la acción colectiva, “los comportamientos colectivos no institucionales eran vistos como estando en los límites de la sociedad democrática” [Rivera, 1995, p. 276]. Pero, ¿qué es lo que pasa cuando se establece una relación directa entre acción colectiva y acción política como rasgo fundamental de la democracia? En el caso boliviano, el comando del Estado se encuentra actualmente en las manos de un movimiento político híbrido, que comparte características con los partidos y con los movimientos sociales, y donde existen tensiones no resueltas (incluyendo discursivamente) entre las dos tendencias. El desafío para el Estado parece ser su capacidad de institucionalizar las demandas y las formas de sociabilización de la toma de decisión salidas de la acción colectiva.

13. Sobre las nuevas formas de articulación entre el Estado y los movimientos sociales, en una perspectiva organizacional, véase Zegada, Torrez y Cámara [2008].

Como afirma Álvaro García Linera, ya vicepresidente, lo que busca su gobierno es “la continuación por otros medios de los proyectos político-éticos fundamentales del movimiento social en sus etapas de movilización, cuando se definen horizontes generales del país” [Svampa y Stefanoni, 2007, p. 149]. Queda aún así saber cuál es la mejor forma política para hacerlo, si hay que avanzar en la institucionalización del “instrumento político” o mantenerlo bajo tutela de los movimientos sociales, y también si se puede o se quiere materializar políticamente las significaciones ideológicas de los marcos de referencia.

A pesar de estas interrogantes, la entrada en la escena política del MAS y el vigor de la acción colectiva en Bolivia han revitalizado la democracia en sus dimensiones de debate, participación y representación. Van Cott [2008], en su valioso estudio sobre las innovaciones institucionales democráticas en la democracia local, enumera algunas consecuencias positivas del poder en manos de partidos/movimientos étnicos andinos: una mayor diversidad de temas y de propuestas en la agenda pública; el aumento de las formas de participación ciudadana y la efectiva participación de grupos previamente excluidos, a través de asambleas, de presupuestos participativos, etc; un mayor grado de rendición de cuentas a la sociedad, el llamado “control social”; un acceso más equitativo a los puestos públicos; un mejor reparto de las inversiones entre los sectores sociales y una atención prioritaria a las demandas de grupos desfavorecidos; y un mayor grado de autonomía y de autogobierno de las comunidades. Por otro lado, se identifican consecuencias negativas, como el desaparecimiento de la esfera pública y/o estatal, engullida por un movimiento omnipotente; la discriminación de las demandas de grupos minoritarios; una aversión a la negociación interétnica; la desconsideración de las libertades individuales; y una persistencia o incluso incremento del sexismo machista.

No es difícil reconocer algunas de estas características en el gobierno nacional del MAS, sobre todo los cambios relacionados con la participación de grupos previamente excluidos, el acceso a los puestos públicos, la priorización presupuestaria, la introducción de prácticas de gobernanza provenientes de las comunidades originarias y la formulación de políticas alternativas estigmatizadas por sus antecesores. Pero también hay que reconocer los problemas en términos de ausencia de procesos de negociación pacífica, el recurso a movilizaciones violentas y las carencias en los mecanismos de democracia interna y *accountability* vertical y horizontal. Estamos así delante de lo que Hervé do Alto llama “un caso de democratización paradójica” [Hervé do Alto, 2009]: a pesar de las tensiones de coordinación partido/movimientos y de la persistencia de actitudes autoritarias dentro del partido y hacia el resto de la sociedad, “el MAS contribuye decididamente a arraigar prácticas democráticas de manera profunda en militantes surgidos de sectores hasta entonces marginados del campo político-institucional”. Por lo tanto, a la pregunta ¿ha contribuido el MAS a la recuperación y credibi-



lidad de la política institucional y de la democracia representativa?, la respuesta parece ser positiva. Lo que no deja de sorprender, tratándose del “instrumento político” de una coalición de organizaciones que se unieron en las calles para revolucionar por la vía extra-institucional un sistema político en decadencia e impulsar un “gobierno de los movimientos sociales”.

Lo que sí es cierto es que la revolución electoral de 2005 marcó el principio del fin de una de las dos caras de la “crisis de correspondencia” diagnosticada por Luis Tapia: la representación política de la variedad cultural de la sociedad boliviana se encuentra relativamente asegurada. La otra cara, que atañe a la ausencia de correspondencia entre el modelo de organización estatal y las formas político-culturales de los grupos indígenas, podrá recibir una respuesta tras la adopción de la nueva Constitución. ¿Será esta respuesta satisfactoria? ¿logrará el Estado plurinacional quebrar duraderamente las estructuras seculares de discriminación ciudadana y de dominación económica? En definitiva, ¿será “lo indígena” una dimensión políticamente transformadora o, como defiende el neomarxista James Petras [Veltmeyer y Petras, 2007], supone solamente formas de desarrollo más equitativo y de *empowerment* desde abajo pero sin cambiar radicalmente las estructuras socioeconómicas?

La respuesta todavía no es clara. Pero no podemos dejar de destacar la importancia de la revolución simbólica que representó el fin de la subalternidad imaginaria del indio y la revalorización de las formas de autoorganización alternativas a la modernidad neoliberal, que durante tanto tiempo quedaron relegadas a una dimensión exclusivamente comunitaria. Y de subrayar, en definitiva, la relevancia de las innovaciones discursivas que precedieron, acompañaron e impulsaron estos cambios políticos y sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- **ALBÓ Xavier**, “25 años de democracia, participación campesina-indígena y cambios reales en la sociedad”, in *25 años Construyendo Democracia*, La Paz, Vicepresidencia de la República, PNUD Bolivia, CIDES et alii, 2008, p. 39-58.
- **BENFORD Robert, SNOW David**, “Framing processes and social movements: an overview and assessment”, in *Annual Review of Sociology*, 26, 2000, p. 611-639.
- **CEFAÏ Daniel**, “Les cadres de l’action collective. Définitions et problèmes”, in **CEFAÏ Daniel, TROM Danny** (dir.), *Les formes de l’action collective. Mobilisations dans des arènes publiques*, Paris, EHESS, 2001, p. 51-97.
- **CHÁVEZ Patricia, MOKRANI Dunia**, “Los movimientos sociales en la Asamblea Constituyente. Hacia la reconfiguración de la política”, in *OSAL*, año VIII, nº 22, sept. 2007, p. 107-117.
- **CHIHU Aquiles** (coord.), *El “análisis de los marcos” en la sociología de los movimientos sociales*, México D.F., UAM, 2006.
- **CHIHU Aquiles, LÓPEZ GALLEGOS Alejandro**, “El “análisis de los marcos” en la obra de William Gamson”, in *Estudios Sociológicos*, XXII: 65, 2004, p. 435-460.

- **Do ALTO Hervé**, “El Estado boliviano y el MAS: un caso de democratización paradójica. ¿“Más de lo mismo” o ruptura con los “tradicionales”?”, in *Le Monde Diplomatique* (Edición boliviana), nº 11, febr. 2009, p. 6-8.
- **HARNECKER Marta, FUENTES Federico**, *MAS-IPSP de Bolivia. Instrumento político que surge de los movimientos sociales*, Caracas, Centro Internacional Miranda, 2008.
- **HARTEN Sven**, “Redefining Citizenship - Realising the Unthinkable: The Social Movement of the Coca Producers and Democracy in Bolivia”, ponencia presentada al Coloquio de Cortona de 2006: Cultural Conflicts, Social Movements and New Rights: A European Challenge, Fundación Feltrinelli, 2006.
- **HUNT Scott, BENFORD Robert, SNOW David**, “Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos”, in **LARAÑA Enrique, GUSFIELD Joseph** (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 1994, p. 221-249.
- **IGLESIAS Pablo, ESPASANDÍN Jesús**, “La globalización y los movimientos sociales bolivianos. Hacia una alianza”, in **IGLESIAS Pablo, ESPASANDÍN Jesús** (eds.), *Bolivia en movimiento. Acción colectiva y poder político*, La Paz, El Viejo Topo-FCEPS-FEC, 2007, p. 27-66.
- **KLANDERSMAN Bert**, “La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos”, in **LARAÑA Enrique, GUSFIELD Joseph** (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 1994, p. 183-219
- **LAKOFF George**, *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*, Madrid, Editorial Complutense, 2008.
- **McADAM Doug**, “Cultura y movimientos sociales”, in **LARAÑA Enrique, GUSFIELD Joseph** (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 1994, p. 43-67.
- **MAYORGA Fernando**, “Partidos políticos y democracia en Bolivia”, documento en español disponible en la página web del autor, **KAY Lawson** (ed.), *Political Parties and Democracy*, Tomo V, Greenwood-Praeger, 2008.
- **MAYORGA Fernando**, “Movimientos sociales, política y Estado”, documento disponible en español en la página web del autor, publicado en *Opiniones y Análisis*, nº 84, La Paz, 2007.
- **RIVERA José Manuel**, “Intereses, organizaciones y acción colectiva”, in **BENEDICTO Jorge, MORÁN María Luz** (eds.), *Sociedad y Política. Temas de Sociología Política*, Madrid, Alianza, 1995, p. 269-298.
- **SANTOS Boaventura de Sousa**, “La reinención del Estado y el Estado plurinacional”, in *OSAL*, Año VIII, nº 22, sept. 2007, p. 25-46.
- **SNOW David**, “Analyse des cadres et mouvements sociaux”, in **CEFAÏ Daniel, TROM Danny** (dir.), *Les formes de l'action collective. Mobilisations dans des arènes publiques*, Paris, EHESS, 2001, p. 27-49.
- **STEFANONI Pablo**, “El nacionalismo indígena como identidad política: la emergencia del MAS (1995-2003)”, *Informe Final del Concurso: Movimiento sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas Clacso, 2003.
- **SVAMPA Maristella, STEFANONI Pablo**, “Entrevista a Álvaro García Linera: “Evo simboliza el quiebre de un imaginario restringido a la subalternidad de los indígenas”, in *OSAL*, Año VIII, nº 22, sept. 2007, p. 143-164.
- **TAPIA Luis**, “La reforma del sentido común en la dominación neoliberal y en la constitución de nuevos bloques históricos nacional-populares”, in **Ceceña Ana Esther** (coord.), *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, Buenos Aires, Clacso, 2008a, p. 101-113.
- **TAPIA Luis**, *Política Salvaje*, La Paz, Muela del Diablo-Clacso, 2008b.
- **TAPIA Luis**, “Una reflexión sobre la idea de Estado plurinacional”, in *OSAL*, Año VIII, nº 22, sept. 2007, p. 47-63.



- VAN COTT Donna Lee, *Radical Democracy in the Andes*, Nueva York, CUP, n° 22, sept. 2008, p. 47-63.
- VAN COTT Donna Lee, *From Movements to Parties. The Evolution of Ethnic Politics*, New York, CUP, 2005.
- VELTMEYER Henry, PETRAS James, "Bolivia and the Political Dynamics of Change", in *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, n° 83, oct. 2007, p. 105-120.
- ZEGADA María Teresa, TORREZ Yuri, CÁMARA Gloria, *Movimientos sociales en tiempos de poder. Articulaciones y campo de conflicto en el gobierno del MAS*, Cochabamba, Centro Cuarto Intermedio y Plural, 2008.

RÉSUMÉ/RESUMEN/ABSTRACT

L'analyse des cadres, en offrant des outils conceptuels qui expliquent le processus de création des discours culturels partagés indispensables à l'action collective, est particulièrement utile pour la compréhension des caractéristiques et du succès de l'intense mobilisation sociale en Bolivie durant la période 2000-2005, menée par le MAS et les mouvements sociaux alliés. Trois cadres de référence sont ici identifiés : les cadres d'injustice, de souveraineté et d'anti-système. Articulés par un cadre cardinal axé sur la revalorisation de la catégorie d'« Indien », ils constituent le fondement d'une révolution sémantique qui met en question les structures économiques, politiques et culturelles traditionnelles de l'État.

El análisis de marcos, al proporcionar herramientas conceptuales que explican los procesos de creación de los discursos culturales compartidos indispensables a la acción colectiva, es particularmente útil en la comprensión de las características y del éxito de la intensa movilización social

en Bolivia en el periodo 2000-2005, protagonizada por el MAS y los movimientos sociales aliados. Tres marcos de referencia son aquí identificados: el marco de injusticia, el marco de soberanía y el marco anti-sistema. Articulados por un marco-maestro centrado en la revalorización de la categoría de "indio", están en la base de una revolución semántica.

The "frame analysis", by offering conceptual tools that explain the processes of creation of shared cultural discourses indispensable to collective action, seems particularly useful in understanding the characteristics and the success of the intense social mobilisation experienced by Bolivia in the 2000-2005 period and led by MAS and his allied social movements. In this article, we identify three frames of reference: the injustice frame, the sovereignty frame and the anti-system frame. Articulated by a master frame centred on the revalorization of the category of "the indian", they are the basis of a semantic revolution that challenges the traditional economic, political and cultural structures of the State.

MOTS CLÉS

- MAS
- action collective
- analyse des cadres
- Indien

PALABRAS CLAVES

- MAS
- acción colectiva
- análisis de marcos
- indio

KEYWORDS

- MAS
- collective action
- frame análisis
- Indian

**Anthropologie
de l'écrit :
réflexions amazoniennes**

Stephen Hugh-Jones*

Entre l'image et l'écrit. La politique tukano de patrimonialisation en Amazonie¹

*« L'âme du missionnaire est la Bible, l'âme du marchand est le livre de compte,
et l'âme de l'anthropologue est son carnet de terrain »*

(Chamane baniwa)

« Le livre est le fusil du missionnaire »

(Chamane desana)

« La caméra vidéo est comme un fusil, comme une arme »

(Megaron Txucarramac)

Cet article a pour sujet une remarquable série d'ouvrages, la *Coleção Narradores Indígenas do Alto Rio Negro* (désormais NIRN), publiée au cours des dix dernières années par des auteurs indigènes de la région brésilienne du Haut Rio Negro. Ces livres ont été financés par la *Federação das Organizações Indígenas do Alto Rio Negro* (FOIRN) et l'*Instituto Socioambiental* (ISA), une ONG brésilienne consacrée à la protection

* Professeur et chercheur émérite au King's College et au département d'anthropologie sociale de Cambridge.

1. Cet article s'appuie sur une étude antérieure [Hugh-Jones, 2009] consacrée aux objets rituels tukanoïens. Les deux articles doivent beaucoup à la collaboration de Geraldo Andreello sans qui aucun d'eux n'eût été écrit. Je remercie également Hildegard Diemberger dont les recherches sur les livres tibétains ont inspiré mes propres recherches. L'article a fait l'objet d'une communication en 2009 dans le séminaire de recherche Ersipal du CREDAL lorsque Stephen Hugh-Jones était professeur invité à l'Iheal. Traduction de Pierre Déléage, chargé de recherche au CNRS (Laboratoire d'anthropologie sociale).

de l'environnement et à la défense de l'héritage culturel des peuples indigènes. Chacun comporte les récits d'origine, les mythes et l'histoire récente d'un groupe particulier du Haut Rio Negro, généralement racontés du point de vue de l'un de ses clans. Il existe certes, provenant d'autres régions d'Amazonie, des corpus de littérature indigène, de taille réduite mais en continuelle expansion. Je montrerai cependant que l'amplitude de ce boom éditorial et la publication de ces livres sous le nom de leurs auteurs indigènes font de ce phénomène une spécificité de la région du Haut Rio Negro. Cette explosion sans précédent est l'occasion idéale d'explorer les relations entre oralité et écriture, entre technologies de connaissance et méthodes de mémorisation traditionnelles et modernes, et entre conceptions indigènes et non indigènes de la « culture ».

Une combinaison singulière de facteurs culturels et historiques a rendu possible une affinité élective entre l'importance que les populations du Haut Rio Negro confèrent au savoir ésotérique et leur intérêt pour les livres, comme il pourrait y avoir une affinité élective entre l'importance que les Kayapo accordent à l'esthétique de leurs cérémoniels politiques et leur intérêt pour les caméras vidéo. Laissant de côté les deux livres issus des clans baniwa, de langues arawak, je défendrai cette idée en me référant aux livres des Desana et des Tukano, tous deux de langues tukanoïennes, ainsi qu'à celui des Tariano, un groupe arawak aujourd'hui fortement influencé par les Tukano, vivant au sein d'une orbite d'approximativement 30 000 Indiens de langue tukanoïenne². Le terme générique « Tukanoïen » se référera ici à la vingtaine de groupes du Haut Rio Negro qui parlent une langue tukanoïenne.

Mon approche est volontairement ethnographique dans la mesure où ce phénomène n'a jamais été décrit auparavant, du moins dans un contexte amazonien. Cependant, j'ai en tête une série de problèmes plus généraux qui ont trait à l'anthropologie du rapport à l'écriture et son essor chez les peuples indigènes, aux droits de propriété intellectuelle et à la patrimonialisation de la culture, ainsi qu'aux conséquences qu'une anthropologie proprement indigène ne peut manquer d'avoir sur la discipline anthropologique elle-même.

Les anthropologues ont parfois qualifié les peuples indigènes de « peuples sans écriture », une expression polie évitant les termes plus péjoratifs utilisés par les générations antérieures comme « primitifs », « sauvages » ou « non civilisés ». Aujourd'hui de nombreux peuples indigènes, d'Amazonie et d'ailleurs, sont plutôt des « peuples à écriture ». Si cette mutation radicale est avant tout liée à la croissance rapide du taux de scolarisation des enfants, des facteurs politiques et culturels sont également à l'œuvre. L'écriture peut être envisagée à la fois comme

2. Les cultures tukanoïenne et baniwa, comme leurs livres respectifs, se recoupent largement ; toutefois les différences sont suffisamment importantes pour rendre impossible un traitement adéquat des deux livres d'auteurs baniwa dans le cadre de cet article.



une cause et comme une conséquence de l'essor des organisations indigènes, qui sont généralement dirigées par la nouvelle élite issue de la scolarisation. De plus ces organisations, de même que les communautés qu'elles représentent et les territoires qu'elles administrent, obtiennent toutes des droits et une existence légale grâce aux papiers administratifs : les réunions, les accords et les conceptions de projets engendrent tous une importante documentation écrite. Le phénomène atteint de telles proportions que, à l'instar des universitaires européens, certaines communautés indigènes commencent à se plaindre des menaces que ces réunions, cette abondance de papiers nécessaires et cette bureaucratie font peser sur leur culture et leur mode de vie.

Il existe par ailleurs un corpus de plus en plus important de législation internationale récente concernant la conservation de la culture traditionnelle et populaire, l'inventaire et la défense du patrimoine culturel et la protection du savoir indigène par des droits de propriété intellectuelle. Si une grande partie de cette législation concerne le savoir, la culture et le patrimoine immatériels, elle prend elle-même la forme matérielle de documents légaux, qui rejoignent le flux en expansion continue de livres et d'écrits qui émanent aujourd'hui des communautés indigènes d'Amazonie. Ces documents remplissent plusieurs fonctions enchevêtrées : archives ou matériel éducatif destinés à un lectorat local, programmes d'ethnoéducation élaborés en collaboration avec des ONG puis soumis pour approbation aux ministères ou encore témoignages sur la culture indigène destinés à un lectorat régional, national ou international. Ils ont en commun d'exprimer ce qui est, ou fut, une tradition orale sous une forme essentiellement écrite³.

Dans la plupart des cas, le problème de l'écriture n'a attiré l'attention des anthropologues que du point de vue du *contenu* des textes écrits ou des *effets*, cognitifs, organisationnels ou autres, de leur usage. Je pense aussi bien aux discussions théoriques sur la *literacy*⁴ qu'aux discussions plus pratiques et sociologiques sur son rôle dans les projets de développement⁵. L'ensemble de ces discussions tend à considérer la matérialité des documents écrits comme évidente et dénuée d'intérêt : le livre apparaît comme un simple médium, le support ou le contenant de quelque chose de plus important qui réside « en dedans ». Dans cet article, je souhaite rééquilibrer la balance en m'intéressant autant à la forme qu'au contenu, autant aux livres comme objets qu'aux mots et aux idées qu'ils contiennent.

3. Les enregistrements vidéo et audio sont eux aussi très importants, voir plus loin.

4. Le terme peut être traduit par littératie mais son usage reste peu courant. Il désigne les pratiques et usages de l'écriture.

5. Voir en particulier Goody et Watt [1963], Goody et Watt (eds) [1968], Goody [1977, 1986, 1994, 2000] et l'abondante littérature que ces travaux ont inspirée dont, en France, Privat et Kara (éds) [2006].

En envisageant les livres et les autres documents écrits comme des objets, je ne fais que développer une simple observation ethnographique : la forme, l'apparence et la matérialité de certains documents peuvent être aussi importantes, voire plus importantes, que leur contenu discursif. Cela concerne pêle-mêle les passeports, les cartes d'identité, les permis de conduire et les tickets de bus que nous conservons dans nos poches [Dardy, 2006 ; Gordillo, 2006], les documents légaux négociés et ratifiés au cours de réunions et de conférences internationales [Riles, 1998 ; Riles (ed.), 2006] ou encore les titres de propriété et les lettres de patente que les autorités coloniales délivrèrent aux communautés indigènes (Rappaport, 1990).

Mon intérêt pour les livres en tant qu'objets s'inspire aussi de la théorie de l'art de Gell [1998]. Pour Gell, une théorie vraiment anthropologique de l'art doit se détourner des significations et des valeurs, de la sémiotique et de l'esthétique, et se concentrer sur le rôle que jouent les œuvres d'art au sein des relations sociales. L'anthropologie doit étudier ce que ces objets font et non ce qu'ils signifient ou la manière dont ils sont jugés. Si la perspective de Gell sur ce qui peut être considéré comme un « objet d'art » est très inclusive, elle exclut tout de même les livres, probablement parce qu'ils sont des objets fondamentalement discursifs et que son argumentation est explicitement anti-linguistique. Toutefois ses idées peuvent être appliquées aux livres : le contraste qu'il établit entre d'un côté l'agentivité et de l'autre la sémiotique et l'esthétique se rapproche de celui opposant les deux aspects du document écrit, sa forme matérielle et son contenu immatériel⁶. Mais des dichotomies telles que traditionnel/moderne, avec ou sans écriture, oral/écrit, forme/contenu, matériel/immatériel, agentivité/signification, etc., peuvent parfois obscurcir les données ethnographiques autant qu'elles les clarifient. Je m'intéresse en réalité aux continuités. En particulier, je souhaite montrer comment des observations ethnographiques sur les relations entre les aspects discursifs et non discursifs, matériels et immatériels, de la culture indigène peuvent éclairer le singulier boom éditorial de l'Amazonie du Nord-Ouest.

Jusqu'à présent, huit volumes ont paru dans la série NIRN⁷ et deux autres sont attendus dans un futur proche. Ce boom éditorial pourrait n'apparaître que comme une manifestation de plus d'un phénomène mondial bien connu : la réification et l'institutionnalisation de la « culture » indigène au cours du processus de modernisation des sociétés traditionnelles [Babadzan, 2009]. Mais alors pourquoi

6. On a souvent remarqué que la révocation par Gell de la sémiotique est problématique à la fois d'un point de vue théorique (son modèle de l'index provient de Peirce) et empirique (les notions d'agentivité varient en fonction de la culture et de la langue). Voir par exemple Layton [2003]. Mon propre intérêt pour les livres dérive aussi de mon expérience de recherche au Tibet, une région où les livres sont pensés comme des parties, des aspects et des prolongements des personnes ; de tels livres sont des « œuvres d'art » si l'on s'en tient à la définition de Gell.

7. Voir l'appendice.



des livres? Et, puisqu'un tel phénomène ne se retrouve nulle part ailleurs en Amazonie, pourquoi seulement dans le Haut Rio Negro? J'aimerais suggérer que ce singulier penchant ne peut être réduit à un simple effet de la modernisation. Il doit être abordé comme le produit d'une série de forces très générales agissant dans un contexte historique et culturel spécifique.

En prenant appui sur mes travaux antérieurs [Hugh-Jones, 1997], je montrerai que la tendance des Tukanoïens à considérer leur culture comme une forme de propriété ou de patrimoine remonte bien avant la législation récente et même, à peu près certainement, avant leurs premiers contacts avec des étrangers, il y a environ 400 ans. Elle doit d'abord être reliée à un trait particulier de la structure sociale tukanoïenne: l'existence de groupes patrilineaires dont l'identité dépend du contrôle de propriétés matérielles et immatérielles. Elle doit également être mise en rapport avec le prestige accordé au *kumu*, le « prêtre-chamane » [Hugh-Jones, 1994], une figure dont la position sociale dépend de la maîtrise d'un savoir ésotérique dérivé d'un corpus mythologique inhabituellement élaboré et canonique. Cette importance culturelle du savoir et de l'apprentissage rendit les Tukanoïens particulièrement réceptifs à l'éducation délivrée par les missionnaires qui, en retour, affecta profondément la culture indigène. La série NIRN s'inscrit dans un projet éducatif plus large ainsi que dans d'autres « *projetos de revitalização cultural* » financés par la FOIRN avec le concours de l'ISA. Tous ces projets ont pour objectif explicite d'enrayer le déclin de la culture tukanoïenne, résultat du contact avec les étrangers. LISA, une ONG séculière qui s'est donnée pour mission de promouvoir l'héritage culturel indigène, a ainsi supplanté la mission religieuse, une ONG avant la lettre qui cherchait à éradiquer cet héritage.

En bref, l'attrait que la publication de livres exerce sur les Tukanoïens brésiliens ne doit rien au hasard. Les Tukanoïens tentent de résoudre leur problème de « culture » au moyen de livres comme les Kayapo affrontent leurs problèmes de territoire et de projets de développement à grande échelle au moyen de cérémonies politiques filmés en vidéo. La solution adoptée par chacun de ces groupes est adaptée à la fois à la spécificité de leur problème et à un dispositif culturel bien établi qui en ressort transformé. Afin de faire avancer mon propos, je dois d'abord situer les Tukanoïens dans l'espace, esquisser une brève description de leurs traits culturels les plus saillants et présenter la série NIRN.

Le système régional tukanoïen

Les Tukanoïens et leurs voisins de langue arawak forment un système régional ouvert s'étendant sur des milliers de kilomètres carrés, dans la région du Haut Rio Negro, de part et d'autre de la frontière qui sépare la Colombie du Brésil. Si je me suis rendu dans le Uaupés brésilien, région dont sont issues les données de cet article, mon propre travail de terrain s'est limité au fleuve Pirá-Paraná, au

sud du Département du Vaupés de Colombie, une région où l'influence missionnaire s'est fait sentir de manière tardive et modérée et où de nombreux aspects de la culture et de la société tukanoïennes persistent jusqu'à ce jour. Dans ce qui suit, j'utiliserai le présent ethnographique qui correspond toujours à la région colombienne du fleuve Pirá-Paraná afin de présenter les traits généraux de la société et de la culture tukanoïennes dont certains ont été radicalement altérés par l'influence missionnaire dans le Uaupés brésilien.

Le fonctionnement du système régional du Haut Rio Negro s'explique par l'interaction de principes d'unité et de diversité, de similarité et de différence. D'une part, les Tukanoïens partagent un mode de vie commun, des conventions régissant la communication, le comportement, l'habillement, l'architecture et l'organisation de l'espace, et une série de valeurs mettant l'accent sur le respect mutuel et l'échange pacifique. Ils se voient eux-mêmes comme appartenant à un seul peuple, les « vrais gens ». La spécificité de leur civilisation suffit à les distinguer de leurs voisins étrangers non civilisés, nommés *garwa*, une catégorie qui comprend à la fois les Blancs et les groupes indigènes dont la culture et les valeurs sont différentes. Cette identité et cet ensemble de valeurs s'appuient sur un corpus partagé de récits concernant la création du monde et l'origine commune de tous les peuples tukanoïens. En termes cosmologiques, ces peuples sont différenciés en Peuple du Ciel, Peuple de la Terre et Peuple de l'Eau, chacun habitant un paysage créé par leurs ancêtres ; en termes profanes, ils habitent des territoires séparés mais contigus.

D'autre part, les Tukanoïens se répartissent en une vingtaine de groupes exogames et patrilinéaires (les Tukano, Desana, Barasana, etc.). Chaque groupe est doté de sa propre langue⁸, associé à un territoire particulier et défini par un patrimoine commun transmis en ligne masculine et offrant à chacun son identité spécifique. Ce patrimoine prend en partie la forme d'objets rituels sacrés (*gabeuni* « objet de valeur », « richesse » en barasana) tels que des flûtes et des trompes (*Yurupary* en *lingua geral*), des coffrets d'ornements de plume, des tabourets, desalebasses et des porte-calebasses, des porte-cigares, etc., dont certains se sont transmis de manière héréditaire au fil des générations. Ces objets jouent un rôle important dans les récits de création publiés dans la série NIRN : ils étaient les composants des corps des premiers ancêtres et ils servirent d'opérateurs dans la série de transformations qui conduisit à la création des êtres humains [Hugh-Jones, 2009].

Ces propriétés matérielles sont complétées par une série de propriétés immatérielles et discursives détenues par chacun des groupes : la langue parlée

8. Pour des raisons de commodité, tous les termes indigènes sont donnés en barasana. « *Geral* » se réfère à la *lingua geral da Amazônia/Nheengatu*, la *lingua franca* qui fut largement parlée dans le Haut Rio Negro. Les titres des livres de la série NIRN sont cités sous leur forme publiée.



par le groupe et un ensemble de noms propres, de chants, de formules et de récits d'origine. Les récits contiennent à la fois la généalogie du groupe et les pedigrees⁹ de leurs biens matériels sacrés. Ces pedigrees engendrent des différences importantes entre des objets tels que des flûtes ou des ornements de plumes qui, en termes matériels, apparaîtraient autrement identiques. La langue, les noms, les chants, les récits d'origine et les autres propriétés discursives jouent le rôle d'emblèmes identitaires et permettent de revendiquer des droits territoriaux, des statuts et diverses prérogatives rituelles. C'est pourquoi les récits d'origine sont, de manière inhérente, des actes politiques.

Trois autres points méritent d'être soulignés. D'abord, les éléments pertinents ici sont les objets *et* leur pedigree, les personnes *et* leurs noms, les groupes *et* leur langue. Les aspects discursifs et spirituels de la propriété sont à la fois moins aliénables et plus durables que ses aspects matériels. Ensuite, la langue et la musique sont considérées comme des manifestations d'un pouvoir ou d'un esprit ancestral. Enfin, l'interaction entre les registres visibles, matériels et discursifs, observés plus haut en relation avec les objets sacrés, opère aussi entre les dimensions chromatiques – visibles et musicales. Ainsi les ornements de plumes colorées sont les manifestations visibles des flûtes et des trompes sacrées qui ne doivent pas être vues par les femmes et les enfants.

Dans le contexte contemporain lié aux interactions avec les étrangers, la notion de « culture » se limite aux rituels, aux objets sacrés, aux chants, aux danses, aux ornements de plumes et aux tabourets : un patrimoine qui permet à la fois de signifier une identité collective et de marquer des différences internes [Hugh-Jones, 1997]. Il existe donc une correspondance étroite entre la catégorie de *gabeuni*, que les Tukanoïens parlant espagnol ou portugais traduisent par « richesse », et le terme « culture » compris comme art, rituel, musique, etc. Suivant l'usage indigène, j'utiliserai dans ce contexte sémantique le terme « *cultura* ».

Chaque groupe est composé d'une série de clans hiérarchisés selon l'ordre de naissance de leurs ancêtres fondateurs, les fils de l'ancêtre du groupe. À un autre niveau, les ancêtres des différents groupes sont les fils d'un unique ancêtre commun à tous les Tukanoïens. Les différences de rang sont également associées à des différences de richesse et de savoir : les membres des rangs les plus élevés tendent à détenir le contrôle de davantage de biens matériels et immatériels, d'objets rituels et de savoir généalogique, de pedigrees et de formules rituelles. Réciproquement, obtenir le contrôle de nouveaux biens permet à un clan ou à segment de clan de progresser dans la hiérarchie.

Le système régional est également nourri par l'échange matrimonial des sœurs et des filles et par des échanges de nourriture et de biens lors de rassem-

9. Le terme pedigree, qui désormais sera conservé dans la langue d'origine, se réfère aux récits qui rapportent et authentifient l'histoire généalogique d'un objet cérémoniel (ndt).

blements cérémoniels nommés *dabucuri* (*Geral*). Les *dabucuris* fournissent une occasion politico-rituelle cruciale pour la négociation des identités et des statuts. Des dons de poissons et des contre-dons de viande d'un groupe à l'autre évoquent la relation entre l'identité des groupes et les divisions cosmiques qui séparent l'eau de la terre. Les tabourets, les paniers et les autres biens échangés sont, de manière similaire, chacun associés à un groupe défini par sa langue, selon une division «totémique» du travail qui spécifie que les Tukano fabriquent les tabourets, les Desana les paniers, etc. [Hugh-Jones, 2001]. Ces rituels permettent aussi l'exhibition d'objets de valeur et la récitation de généalogies, de discours concernant les interactions passées entre les groupes et de longs chants fondés sur les récits d'origine des ancêtres, ceux-là même que l'on retrouve dans les livres de la série NIRN. Les dons de nourriture et d'objets, les exhibitions de richesses et les dialogues cérémoniels servent tous à affirmer l'identité du groupe et à revendiquer des droits et des statuts spécifiques. Sans surprise, la forme des rituels *dabucuri* joue sur les oppositions réelles ou simulées entre les participants engagés et les dialogues cérémoniels à forte tonalité politique prennent souvent un tour agressif, authentique ou simulé [Chernela, 2001].

Pour les missionnaires catholiques, les *dabucuris* ne pouvaient qu'être des orgies et des cultes diaboliques et ils firent l'objet d'une intense campagne de répression. Aujourd'hui, dans la région brésilienne du Uaupés, les *dabucuris* n'ont pas été totalement éradiqués mais ils se sont transformés en événements mineurs célébrant les remises de diplôme, la fête des pères, la fête des mères et d'autres occasions similaires au cours desquelles la circulation d'argent et de marchandises occidentales est une manière d'instaurer la communauté [Brandhuber, 1999; Andrello, 2006]. Je souhaite montrer que cette transformation de l'activité rituelle est l'un des facteurs qui permettent de mieux comprendre la collection NIRN : elle apparaîtrait comme une nouvelle forme de diffusion se substituant à l'ancienne, devenue obsolète.

La Coleção Narradores Indígenas do Rio Negro

La série *Narradores Indígenas do Rio Negro* est coéditée par la FOIRN et l'ISA¹⁰. Les livres sont écrits en portugais mais comportent de très nombreux termes et noms indigènes glosés dans les notes de bas de page. Chaque livre est publié sous le nom d'un groupe particulier (Desana, Tukano, Tariano), d'un clan particulier et de deux auteurs indigènes; un père, savant *kumu*, «prêtre-chamane», tient le rôle de source principale, tandis que son fils alphabétisé, professeur ou membre d'une organisation indigène locale, fait office de traducteur et de secrétaire. Chaque ouvrage a par ailleurs bénéficié de la collaboration d'un

10. Ainsi que par l'Agence de Développement Autrichienne et l'Union Européenne.



ou de plusieurs anthropologues¹¹ qui ont participé à la préparation et à l'édition du manuscrit et ont rédigé une introduction, des notes de bas de page explicatives ainsi que d'autres additions.

Tous les livres se conforment à un ordre standard dans lequel une introduction est suivie de trois sections principales. L'introduction souligne la nécessité d'enrayer l'érosion progressive de la culture indigène en rassemblant sous la forme d'un livre des connaissances qui, autrement, seraient vouées à la disparition. La première section contient le récit d'origine partagé par tous les Tukanoïens, mais énoncé du point de vue du clan responsable du livre. Il raconte l'histoire d'une différenciation progressive à partir d'une source commune : l'ancêtre anaconda commun à tous les Tukanoïens, qui remonta le fleuve en partant de l'est sous la forme d'un anaconda-canoë transportant ses fils, les ancêtres de chaque groupe. Émergeant de l'eau, ces ancêtres nommés « Peuple de la Transformation » se dispersèrent dans leurs territoires respectifs et contractèrent des alliances matrimoniales avec leurs voisins. Le récit se concentre ensuite sur le groupe auquel appartiennent les auteurs et décrit l'acquisition de leurs propriétés spécifiques, leur division en clans hiérarchisés, les migrations historiques de ces clans et finalement l'histoire du clan de l'auteur.

La deuxième section contient un corpus de récits mythiques assez similaires à ceux que Lévi-Strauss examine dans ses *Mythologiques*. La dernière section effectue la transition entre un registre mythique et un registre historique : elle traite de l'arrivée des chasseurs d'esclaves, des extracteurs et des commerçants de caoutchouc et de la destruction de la culture indigène par les missionnaires. Le récit se concentre alors plus particulièrement sur l'interdiction du chamanisme par les missionnaires, sur la suppression des *paraphernalia* rituels et des ornements de plumes qu'ils rassemblèrent dans de grands bûchers et sur la destruction des *malocas* (*Geral*, « maisons communes »). Les conséquences de cette extirpation sont développées dans l'introduction : déclin moral résultant de l'activité missionnaire, sentiment de perte lié à un corpus de savoir ancestral déclinant entre les mains de quelques rares experts âgés et d'une jeune génération peu encline à écouter ses aînés et pressée d'adopter les manières des Blancs, enfin rôle potentiel du livre comme moyen de juguler ce déclin et de préserver le savoir pour les futures générations.

Antes o mundo não existia, le premier volume de la série NIRN, est illustré de 32 dessins de Luis Lana, l'un de ses auteurs. Ils formèrent un précédent iconographique : deux autres volumes contiennent des illustrations (le cinquième et le huitième) et, d'une manière générale, même si les livres diffèrent tous les uns des autres, la série se signale par son propre logo et par une maquette similaire. Pour les étrangers, les images d'objets rituels, de paniers ou de malocas ornant

11. Berta Ribeiro, Dominique Buchillet, Robin Wright et Geraldo Andreollo.

les couvertures évoqueront instantanément les «Indiens d'Amazonie». Pour les connaisseurs, les images de tabourets, de Calebasses, de porte-cigares et de hochets-lances seront d'emblée comprises comme des allusions aux récits sacrés de création. Je montrerai que, dans le contexte tukanoien, cette dimension visuelle est d'une grande importance.

Pour plusieurs raisons, la série NIRN, en plus d'être sans précédent, s'inscrit dans un phénomène plus large qui est spécifique à la région du Haut Rio Negro. D'abord, le simple volume éditorial est considérable : huit ouvrages ont été publiés dans la collection, deux autres sont à paraître et six autres, rédigés par des auteurs indigènes de la région, ont paru chez d'autres éditeurs¹². Ensuite, il est très rare que la littérature amazonienne soit publiée sous le nom des auteurs indigènes : elle l'est généralement soit sous le nom d'une organisation indigène ou d'un groupe ethnique, soit, plus souvent, sous le nom d'un auteur non indigène. Jusqu'à récemment, la région du Haut Rio Negro n'avait pas échappé à ce phénomène.

La collection NIRN prend en effet place au sein d'une longue lignée littéraire qui remonte à la fin du XIX^e siècle et qui, jusqu'à récemment, est restée occultée par les ouvrages d'anthropologues. Cette lignée a pour origine les travaux de Maximiano Roberto, le fils d'une femme tariano de haut rang et d'un homme de descendance partiellement baré. Un manuscrit de Maximiano, la *Légende du Yurupary*, fut publié sous le nom de Stradelli [1890] et ses compilations de mythes et de légendes du Haut Rio Negro nourrissent abondamment les œuvres de Brandão de Amorim [1928] et de Barbosa Rodrigues [1890].

Lévi-Strauss écrit à propos de ces livres :

« Il semble que quelques enquêteurs déjà anciens, au premier rang desquels figurent Barbosa Rodrigues, Amorim, Stradelli, aient pu encore recueillir, dans le bassin amazonien, des textes ésotériques relevant d'une tradition savante... Malheureusement, nous ne savons rien ou presque des anciennes sociétés indigènes qui furent jadis établies sur le moyen et le bas Amazone... L'existence de traditions orales que leur extrême complexité, l'artifice qui préside à leur composition, leur ton mystique permettent d'attribuer à des écoles de sages et d'érudits, plaide en faveur d'un niveau d'organisation politique, sociale et religieuse bien plus haut que tout ce qu'on a pu observer depuis... vestiges d'une véritable civilisation commune à l'ensemble du bassin amazonien... » [1966, p. 232].

Cette lignée souterraine d'auteurs indigènes se poursuit avec la publication par Fulop [1954, 1956] des longs récits du chamane tukano Manuel Sierra et de son fils Marcos puis avec le *Desana* de Reichel-Dolmatoff [1968], basé

12. Gentil [2000, 2005], Pedrosa Moreira [2001], Guzmán (Miru Púu) et James [2003], Àrhem *et al.* [2004], Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del Pirá Paraná (ACAIFI), sous presse.



sur des entretiens avec l'informateur desana Antonio Guzman. Marcos Sierra réapparaît comme l'une des sources du travail de Reichel [1966] sur le mythe du Yurupary; beaucoup plus tard, Guzman publia sous son propre nom [2003] une version du mythe du Yurupary ainsi que d'autres récits de création desana. Plus généralement, il faut remarquer qu'une grande partie de la littérature ethnographique de la région du Uaupés doit beaucoup à cette lignée, dans la mesure même où elle se caractérise par une surabondance de mythologie et de cosmologie à la fois ésotérique et complexe. Si les anthropologues ont trouvé dans les cultures tukanoïennes une riche source de matériaux pour leurs réflexions académiques, il semble que leurs divers « informateurs » indigènes aient perçu la recherche anthropologique comme une occasion de faire circuler leur savoir et leur prestige sous une nouvelle forme, à destination d'un nouvel auditoire, et de les faire passer à la postérité, quoique sous un nom différent. Il fallut attendre 1980 pour que deux auteurs desana, Firmiano Lana/Umúsin Panlõn Kumu et Luis Lana/Tolamãñ Kenhíri, composent *Antes o mundo não existia*, le premier ouvrage publié par des auteurs indigènes sous leurs propres noms¹³. Réédité plus tard en tant que premier volume de la collection NIRN, le livre fut au moins en partie conçu comme une réponse aux extrapolations que contenait l'ouvrage de Reichel-Dolmatoff sur la cosmologie desana.

L'existence d'une tradition littéraire souterraine aux lointains antécédents, la collaboration active d'auteurs indigènes en devenir aux projets des anthropologues et la publication de ces livres en réponse à d'autres livres suggèrent que le sentiment de perte de culture et le peu d'intérêt des jeunes générations ne sont en aucun cas les seuls motifs de ce phénomène éditorial. Je pense plutôt que cette volonté de publication doit être liée au processus historique qui a conduit à l'affaiblissement puis à l'abandon des *dabucuris* et des autres rituels. Autrefois ces derniers fournissaient un contexte aux danses, à l'exhibition d'objets sacrés, à la récitation de chants et à la tenue de dialogues cérémoniels qui tous permettaient la réaffirmation des différences de rangs et de prestige sur lesquelles repose le système politique indigène. Comme l'a montré Andrello [2006, 2006b, 2008] à propos de la ville indigène Iauaretê, les différences « traditionnelles » relatives à la hiérarchie des clans et aux droits territoriaux des divers groupes restent très pertinentes dans un contexte moderne urbain. La hiérarchie et l'ethnicité jouent également un rôle important dans la politique interne de la FOIRN et des organisations indigènes plus locales qui la composent.

Avant de revenir sur ces problèmes de politique éditoriale, je voudrais examiner quelques facteurs historiques et culturels qui ont contribué à donner une telle prééminence aux livres dans le contexte du Haut Rio Negro. Je suis évidemment bien conscient des rôles cruciaux que jouèrent le soutien institutionnel de l'ISA

13. Avec l'assistance de l'anthropologue Berta Ribeiro.

et les apports organisationnels ou éditoriaux des anthropologues qui travaillèrent avec les auteurs indigènes sous les auspices de l'ISA. Mais j'aimerais montrer qu'il existe d'autres facteurs à l'œuvre. L'Amazonie est pleine d'anthropologues et d'ONG mais seule la région du Haut Rio Negro a vu naître une telle collection de livres.

Les relations avec les étrangers dans le Haut Rio Negro

À la différence de nombreuses autres régions du Brésil, les relations avec les étrangers dans le Haut Rio Negro se sont déroulées sur une longue durée mais elles furent aussi relativement sporadiques, discrètes et pacifiques. Après les expéditions esclavagistes du XVIII^e siècle qui décimèrent les populations du Bas Rio Negro et qui se poursuivirent jusqu'au XIX^e siècle, le Uaupés brésilien fut dominé, pendant la majeure partie du XX^e siècle, par les missionnaires salésiens qui procurèrent aux indigènes une certaine protection vis-à-vis des abus des extracteurs de caoutchouc et des commerçants. Cette protection avait toutefois son prix : en retour les Indiens devaient vivre dans des villages placés sous la coupe des missions, envoyer leurs enfants dans des internats et endurer en silence non seulement la confiscation de leurs ornements de plumes et de leurs *paraphernalia* cérémoniels, à la base de leur statut et de leur identité indigènes, mais aussi la destruction de leurs *malocas*, le fondement de leur cosmos et de l'espace des rituels collectifs et des danses.

Les pressions exercées sur les jeunes générations furent particulièrement intenses : pour eux, l'hostilité explicite des missionnaires vis-à-vis de la culture indigène fut progressivement renforcée par l'attraction exercée par la modernité des villages et des villes du Rio Negro. Lorsque cette situation commença à changer, au cours des années 1970, la connaissance des traditions, de la mythologie et du chamanisme était limitée pour l'essentiel à quelques hommes d'âge avancé ; les *malocas* et les rituels traditionnels comportant la totalité des *regalia* cérémoniels étaient confinés à un seul groupe, les Tuyuka, qui vivait dans la région éloignée des sources, à proximité de la frontière colombienne.

Dans les années 1990, l'essor de la FOIRN et l'arrivée de l'ISA et des anthropologues mirent les Indiens du Haut Rio Negro dans l'embaras. Sous le vieux régime missionnaire, le choix stratégique consistait à nier toute connaissance de la langue et de la culture indigènes et à cacher ou à minimiser les derniers signes visibles d'indigénéité. La « culture » indigène n'avait de pertinence que dans la mesure où elle était présentée comme une antithèse négative de la « civilisation » – ce qui était censé faire défaut aux peuples indigènes et ce que les missionnaires étaient venus le leur apporter.

Ces termes s'inversèrent soudainement. Lorsque les missionnaires optèrent pour la théologie de la libération, que des réformes constitutionnelles garanti-



rent aux peuples indigènes de nouveaux droits politiques et culturels, et que des ONG associèrent conservation de l'environnement et défense des savoirs locaux, le statut de la culture indigène connut un changement rapide. La « *cultura* », sous la forme d'ornements de plumes et de peintures corporelles devenus les emblèmes identitaires des cultures des basses terres d'Amérique du Sud, devait maintenant être chérie, renforcée et récupérée; elle pouvait être utilisée à bon escient lors de réunions et de manifestations politiques qui, filmées sur un support vidéo, devenaient susceptibles d'atteindre une audience de masse [Conklin, 1997; Turner, 1992].

Dans cette situation inédite, les Tukanoïens du Uaupés brésilien se retrouvèrent face à un nouveau problème. Beaucoup des signes visibles de leur culture, leur architecture traditionnelle, leurs ornements de plumes ou leurs parures traditionnelles, les garanties de leur statut « d'Indiens authentiques », avaient depuis longtemps été détruits par les missionnaires salésiens. Selon les paroles d'un ancien: « Nous n'avons pas perdu toute notre culture, seulement 50 % » [Andrello, 2006, p. 281]. Mais l'autre 50 %, le composant oral de la « *cultura* » tukanoïenne, se trouvait alors également menacé. Chaque fois que l'un des rares anciens détenteurs du savoir de l'époque pré-missionnaire mourait, la connaissance des traditions de son groupe disparaissait avec lui.

Les livres, à la fois objets matériels visibles et réceptacles de savoirs immatériels et de discours traditionnels, constituaient la solution idéale de ce problème. D'un côté, ils permettaient de préserver les traditions culturelles et de les transmettre à une jeune génération alphabétisée, éduquée dans les idées et les valeurs des étrangers et relativement ignorante des coutumes de leur propre peuple. D'un autre côté, les livres ne se contentaient pas de préserver la culture orale: ils la rendaient visible et tangible sous la forme puissante du *papera* – on appelle un livre un *papera tuti*, un « tas de papier¹⁴ ».

Entourés de livres et de papiers, évoluant dans un monde saturé d'écriture, les anthropologues étudiant la maîtrise de l'écriture ont eu tendance à négliger la forme matérielle des documents écrits. Il existe toutefois de bonnes raisons de penser que, pour de nombreux peuples indigènes, le papier en tant que médium peut souvent être aussi important que le message qu'il véhicule. L'une de ces raisons est que, dans les communautés indigènes, les rares documents écrits sont toujours associés à de puissantes institutions, ce qui en fait des instruments de pouvoir aux effets performatifs. On peut résumer ce phénomène ainsi :

14. Emprunté au portugais et à l'espagnol, le terme *papera* est utilisé dans un sens qui dépasse largement l'idée du papier en tant que matériau; il s'étend au papier conçu comme un système, un mode de pensée et une manière d'être.

État	Lettres de patente, argent, papiers d'identité, titres de propriété, etc.
Commerçants	Livres de comptes, argent, etc.
Missionnaires	Bibles, images religieuses, calendriers, hymnaires, livres scolaires, etc.
Organisations indigènes	Contrats et documents concernant les droits de propriété, la santé, l'éducation et la constitution des organisations, etc.
Anthropologues et ONG	Ethnographies, cartes des ressources environnementales et des lieux sacrés, livres scolaires, contrats et documents concernant les droits de propriété, la santé, l'éducation, etc.

Une telle expérience du papier ne pouvait que conduire ces peuples à associer livres et autres documents écrits à des affaires de pouvoir, d'identité et de droits. Cette association ne pouvait à son tour que suggérer une série d'analogies entre l'écriture et le savoir chamanique, ou, plus concrètement, entre les livres des Blancs et les ornements de plumes et autres artefacts rituels sacrés, objets dépositaires de récits et de pedigrees qui sont la matière même du pouvoir, de l'identité et des prérogatives.

Chacun des livres de la collection NIRN contient une version de la célèbre histoire amérindienne racontant le choix décisif à l'origine des pouvoirs et des valeurs respectifs des Blancs et des Indiens. En plus de l'alternative classique entre le fusil et l'arc [Hugh-Jones, 1988], plusieurs de ces versions [Umúsin Panlôn Kumu et Tolamān Kenhíri, 1980, p. 73-74; Diakuru et Kisibi, 1996, p. 175-176; Ñahuri et Kúmarō, 2003, p. 205-207; Tōramü Bayar et Guahari Ye Ñi, 2004, p. 230-232] présentent ce choix comme s'effectuant entre, d'un côté, les ornements et de l'autre les fusils et le papier, c'est-à-dire entre le savoir et le pouvoir chamaniques et les différentes formes de techniques et de pouvoirs associés aux Blancs. On en trouve un écho dans une autre version de la même histoire [Fulop, 1954, p. 114] où, après avoir offert les flûtes sacrées et les ornements de plumes aux Indiens, la divinité dit :

« Vous [les Blancs] aurez toutes les richesses du monde et ces richesses seront : les armes, les fusils, les couteaux, les haches, les papiers (les cahiers). Et vous, vous ne pourrez jamais connaître ou vous souvenir des choses à l'aide de votre seule mémoire, vous devrez les écrire sur le papier (les cahiers) pour vous en souvenir. [Les Indiens] n'auront jamais de papier (de cahiers) et n'auront jamais besoin d'écrire, ils se souviendront de tout ce qui se passe dans le monde grâce à leur seule mémoire. Vous, les Blancs, ne serez jamais capables de leur voler leur mémoire ».

On retrouve l'association entre fusil, papier et mémoire dans une autre version qui poursuit :

« Le livre est le fusil du missionnaire. Notre savoir n'est pas dans les livres : nous conservons nos chants, nos danses, nos cérémonies, nos prières curatives dans notre



mémoire». Pour finir, on citera les paroles d'un chamane baniwa selon lequel «les Blancs ont aussi des âmes-rêves collectives mais sous la forme de livres et de papier. L'âme du missionnaire est la Bible, l'âme du marchand est son livre de compte et l'âme de l'anthropologue est son carnet de terrain» [Hill, 1993, p. 6].



Culture des Blancs et culture des Indiens (Collection NIRN, Nahuri et Kūmarō, 2003).

Ces références aux papiers et à l'écriture comme aide-mémoire montrent bien que l'une des raisons d'inscrire le savoir traditionnel dans des livres est d'en endiguer la disparition. Les effets de la scolarisation et les séductions de la vie urbaine font qu'une transmission culturelle fondée uniquement sur la mémoire ne peut plus suffire. Le papier est devenu une nécessité. Mais ces citations permettent également de comprendre que le papier n'est pas seulement une affaire de mémoire. Livres et papiers jouent sur plusieurs registres à la fois.

Comme les objets rituels sacrés, les livres, publiés sous le nom d'un groupe et contenant ses généalogies et ses récits distinctifs, sont un signe de son pouvoir et de son identité. Ils sont, à l'échelle du groupe, ce que les *cedulas* et autres papiers d'identité sont à l'échelle de l'individu. Ces documents sont spontanément montrés aux étrangers : ils valident les noms issus du monde des Blancs¹⁵.

15. Sur l'intégration des noms étrangers voir Hugh-Jones [2006]; sur l'exhibition spontanée des papiers d'identité lire Gordillo [2006].

Comme les objets rituels sacrés, les livres sont aussi de la «*cultura*» figée et des artefacts sacralisés et tenus à l'écart par l'écriture, en tant que puissante technique, par le papier, en tant que puissant médium, et par les bureaux ou les bibliothèques, en tant que sanctuaires où livres et papiers importants sont conservés. Les Tukanoïens de la région colombienne du Pirá-Paraná établissent un lien explicite entre les bibliothèques et les lieux sacrés, sources de pouvoir et d'identité. Ainsi, le lieu sacré d'origine des Karijona de langue caribe (*Hode garwa*, «les étrangers des sources») est décrit comme un bureau administratif ou une bibliothèque remplie de livres. Les Karijona, dans la mesure où ils sont des *garwa*, des étrangers, partagent ainsi les attributs des Blancs, eux aussi des *garwa*.

Les livres représentent également un système d'éducation de plus en plus contrôlé par les communautés elles-mêmes. Ils sont une forme de «*cultura*» indigène qui s'oppose à la culture non indigène, à la «civilisation» que les écoles des missionnaires salésiens ont voulu imposer aux Tukanoïens. Adressé à un lectorat extérieur, non indigène, le message implicite de ces livres pourrait être : «Nous aussi sommes éduqués et civilisés. Nous restons Indiens malgré les pressions de votre civilisation, mais nous sommes également capables de sélectionner certains aspects de votre civilisation afin d'atteindre nos propres buts et de maintenir notre propre projet de vie».

En bref, livres et objets sacrés sont deux variantes d'un même phénomène. Ils sont des manifestations palpables et visibles de la «*cultura*», des objets-mots ou des mots-objets, des choses tangibles qui condensent des savoirs et des discours intangibles.

Il nous est maintenant possible de réunir plusieurs fils de notre argumentation et d'identifier certains des facteurs permettant d'expliquer pourquoi les peuples du Haut Rio Negro étaient particulièrement susceptibles de publier leur savoir traditionnel sous forme de livres. L'un de ces facteurs découle de la valorisation singulièrement élevée de l'apprentissage et des savoirs ésotériques chez les Tukanoïens.

Dans la religion des Tukanoïens, la transmission d'une tradition fondée sur une organisation en prêtrise a pris le devant de la scène, occultant un chamanisme individualiste et performatif, typique des autres peuples d'Amazonie [Hugh-Jones, 1994]. C'est cette tradition de prêtres, aux racines anciennes, qui est liée à la longue histoire de collaboration entre prêtres-chamanes (*kumu*) et anthropologues qui donna naissance à la littérature indigène souterraine dont nous avons parlé. Cette même tradition rendit les peuples du Haut Rio Negro particulièrement réceptifs aux missionnaires qui apportaient éducation et alphabétisation. Les missionnaires et l'éducation fournirent un certain degré de protection contre les abus des extracteurs de caoutchouc et des commerçants, mais aux dépens de la culture indigène, en particulier de ses aspects visibles et tangibles. Même si l'alliance entre la FOIRN et l'ISA a permis aux Tukanoïens du Brésil



de régler leurs problèmes territoriaux, ils font toujours face à deux problèmes concernant leur culture : seuls quelques hommes âgés restent dépositaires de leur tradition orale et tous ont perdu les signes visibles d'indigénéité qui ont pu être mis à profit dans d'autres régions du Brésil. La solution du problème réside dans les livres, répertoires visibles de savoir. Les anthropologues et les ONG qui ont maintenant supplanté les missionnaires collaborent activement à la publication de ces livres.

Un second fil argumentatif s'appuie sur l'analogie entre livres des Blancs et objets rituels, établie par les peuples du Haut Rio Negro. Dans les deux cas, ces artefacts sont les indices de systèmes beaucoup plus vastes d'objets, de compétences et de valeurs morales [Hugh-Jones, 2009]. L'histoire du choix entre le *papera* et les biens cérémoniels, relatée dans les livres de la série NIRN, peut alors être lue comme une réflexion sur les différences entre les Blancs et les Indiens. Mais elle peut également être interprétée comme une assimilation des livres aux objets rituels, dans un nouveau contexte et sous une nouvelle forme ; les livres prennent alors place à côté des ornements de plume, des tabourets, des calebasses, des porte-calebasses et des porte-cigares. Puisque de nombreux groupes ont perdu la quasi-intégralité de leur *paraphernalia* et, en particulier, les trompes et les flûtes *Yurupary* qui constituaient l'essence de leur identité et de leur vitalité ancestrale, les livres se substituent maintenant à tout ce qui a été perdu.

Les récits d'origine racontés dans les livres établissent une relation circulaire entre les peuples, les objets et les narrations. Ils expliquent d'abord comment les objets sacrés primordiaux donnèrent naissance aux êtres humains puis comment les différents groupes entrèrent en possession de ces puissants objets rituels dotés de pouvoirs de transformation. En même temps, ces récits jouent le rôle de pedigrees en attribuant à différents groupes des variantes spécifiques d'un même genre d'objet : cette flûte est l'os de notre ancêtre tandis que celle-là est celui de leur ancêtre. Le cercle se clôt lorsqu'au cours du rituel les hommes récitent les récits d'origine associés à leurs objets sacrés, réaffirmant ainsi leur statut et leur identité tout en rétablissant leur relation aux temps ancestraux.

On retrouve cette même relation, circulaire et récursive, au niveau de la nature auto-référentielle des livres eux-mêmes. Les récits commencent par la description des divinités créatrices dont les corps sont composés d'objets sacrés, objets qui sont représentés sur la couverture de certains des livres. Les divinités utilisent ensuite ces objets pour créer les êtres humains. Puis les récits établissent l'analogie entre objets sacrés et livres au cours de l'épisode du choix décisif présenté plus haut. Ils se concluent par la description des activités des missionnaires qui conduisirent au déclin culturel contemporain. Finalement, la préface précise que ces livres font partie d'un programme de revitalisation ethnique destiné à enrayer ce déclin.

Si le message que ces livres adressent aux non indigènes concerne la *cultura*, l'éducation et la civilisation, celui qui est destiné aux indigènes a trait à leur propre statut d'objets sacrés. Cette idée apparaît très clairement lorsque l'on observe l'une des photographies de la cérémonie qui accompagna le lancement de l'un des livres de la collection (photo). Le récit d'origine que contient le livre explique que le tabouret, les porte-calebasses, les calebasses, le porte-cigares et les cigares, dont les images sont réunies dans l'illustration composite de la couverture, sont les parties corporelles des divinités qui créèrent le premier être humain, l'assemblage formant un corps entier [Hugh-Jones, 2009]. Le fait que le livre lui-même soit posé dans la calebasse, à la place du cigare et du porte-cigare, signifie qu'il représente maintenant dans sa matérialité même ce qu'il raconte aussi sous forme de récit. Apparence, forme, fonction et contenu : tout est synthétisé dans cette image unique.



Dédicace rituelle d'un livre de la collection NIRN
(Arquivo instituto socioambiental
© Roberta Dabdad).

Les objets sacrés des Tukanoiens, leur *gabeuni* ou « objets de valeur », peuvent être considérés comme des héritages à la fois parce qu'ils ont été légués par les générations du passé et parce qu'ils sont imprégnés des paroles des ancêtres, transmises par la tradition orale. Les livres apparaissent donc comme des hybrides : ils prennent à la fois la forme d'un héritage car ils véhiculent les paroles des ancêtres et celle d'une nouvelle appropriation de pouvoirs étrangers. En ce sens, ils ressemblent par certains aspects aux haches et aux fusils, ces objets puissants que les générations antérieures s'approprièrent en les classant parmi les *gabeuni*, ce qui est également suggéré par les histoires de choix décisifs dont nous avons parlé. En tant qu'objet étranger doté de pouvoirs, le médium, *papera*, est le message.

Politiques de publication

Les livres de la série NIRN adressent un double message à deux types de publics et à deux niveaux différents. Pour un public non indigène, compte tenu du contexte généralisé d'incitations à l'autonomie culturelle et à l'auto-déter-



mination des mouvements indigènes au Brésil et ailleurs, ces livres au contenu mythique et historique apparaissent comme une preuve de la continuité culturelle des peuples du Haut Rio Negro, en dépit de leur manque relatif de signes visibles d'indigénéité. Le nombre important de volumes, le format standardisé et le logo commun de la *Colleção Narradores Indígenas do Alto Rio Negro* sont autant d'aspects qui renforcent ce message.

Pour un public indigène, dans le contexte d'un système politique multi-ethnique, les livres condensent les paroles des ancêtres. À un premier niveau, ces paroles affirment l'unité et l'égalité des peuples tukanoïens : ils partagent un même territoire, une même culture et un même récit d'origine. À un deuxième niveau, elles soutiennent et légitiment un système de différences : chaque groupe possède sa propre version du récit d'origine lui conférant son identité spécifique et légitimant ses revendications territoriales. À un dernier niveau, différentes versions de la tradition d'un même groupe permettent de légitimer les distinctions de rang et de statut établies entre ses clans.

La publication des récits sacrés est donc un acte politique ; un acte se rapportant à la fois au contexte des politiques culturelles et ethniques concernant les indigènes du Brésil et d'ailleurs et à celui des politiques intra et interethniques du Haut Rio Negro. Parce que le savoir cosmologique est distribué entre des groupes différents, chacun associé à un domaine cosmologique particulier (ce qui est souligné par les récits eux-mêmes), et parce que les variantes des récits sont la propriété et la marque de ces groupes, chaque publication devrait respecter les droits des autres. Les groupes associés à un domaine cosmologique particulier sont donc prudents lorsqu'ils abordent les sections de leurs récits d'origine communs qui concernent un autre domaine. Ainsi, dans un livre publié par les Tukano, les auteurs précisent que leur statut de Peuple de la Terre (*Yeba-masa*) leur interdit de traiter en détail des incidents ayant trait au Soleil. Ce sujet est du ressort des Desana qui, en tant que Peuple du Ciel (*Ümüari Masa*), contrôlent les connaissances attachées aux êtres célestes [Maia et Maia, 2004, p. 22-24]. Dans la conception tukanoïenne du savoir, exercer son droit de propriété sur une histoire signifie revendiquer la prérogative de savoir la raconter de la manière la plus appropriée ; cette conception repose sur la reconnaissance mutuelle d'histoires qui sont partagées sous forme de savoir commun par tous les Tukanoïens mais racontées de manière subtilement différente au sein de versions spécifiques propres aux divers groupes.

Depuis l'avènement des organisations indigènes qui promeuvent la coopération et la coexistence pacifique, chaque groupe évite soigneusement d'attiser de vieilles querelles en publiant des histoires de vendetta passées et de conflits opposant des groupes ennemis, histoires qui étaient autrefois racontées en détail lors des *dabucuris* et qui constituent toujours une fraction importante de la mémoire collective des groupes concernés. Une certaine circonspection vis-à-

vis des droits respectifs de chaque groupe et des querelles du passé transparaît dans l'introduction d'un livre publié par les Makuna colombiens : « Les noms des personnes ont été changés dans certaines histoires pour ne pas mettre en avant les conflits ou les mauvais moments du passé, par respect pour les descendants. De même les références aux connaissances et propriétés spéciales des autres groupes sont réduites, puisque, dit-on dans la région avec véhémence, pour éviter les problèmes, mieux vaut ne parler que des siens. » [Århem *et al.*, 2004, p. 16].

Une autre des conséquences de cette politique est que la sortie du livre d'un clan ou d'un groupe ethnique est très susceptible de précipiter la publication du livre d'un autre clan ou d'un autre groupe. *Antes o mundo não existia* [Umúsin Panlõn Kumu et Tolamãñ Kenhíri, 1980], le premier volume de la collection NIRN, fut publié par deux membres du clan Desana-Kêhíripõra en réponse au livre de Reichel-Dolmatoff, *Desana* [1968], dont les interprétations des mythes et de la cosmologie attribués à tous les Desana étaient fondées sur les seules informations d'Antonio Guzman du clan Desana – Sime Peyaru Põrã [Becerra Cano, 2007, p. 40]. S'ensuivit la publication d'un autre livre rassemblant les récits sacrés du clan Desana – Wari Dihputiro Põrã [Diakuru et Kisibi, 1996, NIRN 2] puis d'un autre encore publié par le clan Desana – Guahari Dihputiro Põrã [Tõramü Bayar et Guahari Ye Ñi, 2004, NIRN 7].

Dans cette série desana, on observe que la négociation des statuts et des prérogatives claniques s'effectue par le biais d'une démonstration de savoir chamanique ésotérique. Le lectorat local considère le septième ouvrage de la collection, un épais volume divulguant ouvertement de nombreux sortilèges chamaniques qui restent latents dans les récits d'origine et les autres mythes, comme le livre le plus « complet » publié à ce jour [Andrello, communication personnelle]. Les sortilèges qu'il révèle sont ceux qui furent utilisés par les divinités créatrices lorsqu'elles engendrèrent l'humanité, au cours d'un long processus de transformation qui est raconté dans l'ensemble des livres. De tels sortilèges ne sont jamais révélés dans des contextes ordinaires mais ils constituent une bonne part du contenu des chants récités lors des *dabucuris* et d'autres rassemblements rituels.

À un niveau différent, le premier volume publié par les Tukano [Ñahuri et Kùmarõ, 2003, NIRN 5] peut être considéré comme un acte de revendication de la part d'un groupe qui, après une kyrielle de livres desana et baniwa, souhaitait obtenir une reconnaissance équivalente. De nouveau, à cette initiative conduite par un clan tukano, les Tukano-Hausirõ Porã, en succéda une autre sous la forme d'une réponse du clan Tukano-Oyé [Maia et Maia, 2004, NIRN 6]. Cette succession de publications dans le cadre d'une même collection, où chacune apparaît comme une réponse à celle qui la précédait, reproduit ainsi sous une forme nouvelle la manière dont une récitation cérémonielle déclenchait une série continue de réponses à la fois à l'occasion de chaque rassemblement rituel et entre chacune de ces occasions.



D'autres développements mettant en jeu égalité interne et hiérarchie externe peuvent être observés dans le sixième volume de la collection. Cet ouvrage peut être en partie considéré comme une initiative entreprise par les Tukano-Oyé, un clan tukano de haut rang vivant dans la ville Iauaretê, afin de réaffirmer la supériorité de leur statut. En raison de plusieurs facteurs, parmi lesquels on doit compter l'influence missionnaire et la vie urbaine, les membres de clans tukano de rang inférieur avaient tendance à oublier de se référer aux Oyé en les qualifiant de « frères aînés ». Mettant les choses au point, le livre était destiné à les rappeler à leurs devoirs.

Le livre était aussi une manière de rappeler aux Tariano, qui dominent maintenant la ville, les droits légitimes que les Tukano étaient susceptibles de revendiquer sur Iauaretê dans un contexte de potentielles querelles territoriales. C'est pourquoi il poursuit une orientation politique et généalogique qui contraste nettement avec l'orientation chamanique et ésotérique du septième volume. La querelle en question fut déclenchée par les Tariano qui tentèrent de faire reconnaître les rapides d'Iauaretê et les mythes qui leur sont associés en tant que « *Patrimônio Cultural Brasileiro* » par l'*Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional* (Iphan). En 2004, l'Iphan avait entamé une négociation avec les seuls Tariano en dépit de l'intérêt manifesté par plusieurs autres groupes vivant à Iauaretê : tous connaissaient une variante particulière de l'histoire attachée aux pierres de ces rapides.

Les Tariano-Koivathe, le clan tariano de haut rang qui domine Iauaretê, est maintenant sur le point d'achever la mise en forme de sa propre version de ces récits. Le manuscrit contient la généalogie détaillée légitimant leur occupation actuelle d'Iauaretê, un lieu traditionnellement associé au territoire des Tukano. Il explique qu'un ancêtre des Koivathe épousa la fille d'un clan tukano de haut rang qui vivait à Iauaretê. Puis que, lorsque les soldats portugais bâtirent un fort à São Gabriel da Cachoeira, au milieu du XVIII^e siècle, les Tukano migrèrent en amont de la rivière Papuri afin d'échapper au travail forcé. Ce faisant, ils laissèrent leurs affins tariano sur place. Ce n'est que plus tard, lorsque les Salésiens installèrent leur mission à Iauaretê, que les Tukano et quelques autres groupes les y rejoignirent à nouveau.

La querelle entre les Tariano, les Tukano et d'autres groupes se concentrait en partie sur le statut d'un mythe précis qui raconte comment les frères Diroá combattirent et tuèrent le Peuple du Jaguar qui vivait à Iauaretê, les « rapides du jaguar ». Les Tariano présentaient leur version du récit, celle qui sera publiée dans leur futur livre, comme une preuve de leur lien particulier à Iauaretê. Les autres groupes faisaient valoir leurs propres versions de la même histoire, versions déjà publiées dans les livres de la collection NIRN (1, 2, 5 et 7). Ils firent également remarquer que tandis que tous les Tukanoiens partageaient un même récit d'origine décrivant le voyage de l'anaconda-canoë vers l'amont du fleuve Uaupés où

se situent les rapides, les Tariano, en tant que locuteurs d'une langue arawak, provenaient d'un lieu nommé Uapui, sur le fleuve Aiari, tout au nord de la région.

Finalement, en 2006, les rapides devinrent la première ressource culturelle à être inscrite au *Livro de Registro dos Lugares* de l'Iphan et ce, au nom de tous les peuples indigènes du fleuve Uaupés. De manière significative, l'initiative fut accompagnée par la reconstruction de deux nouvelles *malocas* à Iauaretê, l'une par les Tariano-Koivathe et l'autre par les Tukano-Oyé. De plus, les Indiens purent récupérer les ornements de plumes qui leur avaient été confisqués par les Salésiens et qui étaient depuis conservés au *Museu do Índio* de Manaus, une institution contrôlée par la mission. Aujourd'hui les ornements ont trouvé place dans une *maloca* spéciale qui tient lieu de centre culturel à Iauaretê [de Oliveira et Andrello, 2007].

D'un certain point de vue, la publication de ces récits sacrés peut être considérée comme la transformation d'une ancienne forme de diffusion : la récitation rituelle des mythes d'origine, des histoires de clans et des chroniques guerrières au cours des *dabucuris*. Ces récitations étayaient les revendications de territoire, de statut, de prérogatives d'un groupe ou d'un clan et permettaient de contester celles des autres. L'apprentissage du langage ésotérique de ces chants rituels nécessitait de nombreuses années ; ils étaient donc l'apanage des plus âgés. Aujourd'hui, la publication sous forme de livre de ce savoir sacré joue un rôle politique comparable : elle permet une même revendication d'identité, de droits et de statuts dans un nouveau contexte, non rituel cette fois. Le système hiérarchique traditionnel fondé sur le contrôle d'objets sacrés et de savoir ésotérique est de plus en plus éclipsé par les nouveaux indices de statut accaparés par les jeunes générations : la scolarisation, le travail salarié (professeur ou personnel de santé), les fonctions politiques dans les organisations indigènes ou le commerce dans un contexte de circulation accélérée des biens de consommation occidentaux.

La publication de ces livres de récits traditionnels doit aussi être comprise en fonction de la nationalisation, voire de l'internationalisation, progressives de la politique tukanoienne. Cette expansion a accompagné l'essor de la FOIRN, devenue une organisation indigène prospère à la suite de ses négociations aux niveaux régional et national et de l'obtention de l'appui de l'ISA, la plus grande ONG environnementale et culturelle du Brésil, basée à São Paulo. Les livres, mis en vente sur le site web de l'ISA, touchent un lectorat lointain et nombreux, propagent la renommée des différents groupes tukanoïens et rassemblent des alliés dans le cadre de projets de revitalisation culturelle. À ce niveau, il importe peu qu'ils soient effectivement lus ou compris : il leur suffit d'atteindre les publics ciblés. Leur tonalité universitaire et anthropologique et le choix du portugais indiquent clairement que ce public-là n'est ni indigène, ni local. La volonté des Tukanoïens d'accroître leur visibilité sur la scène indigène du Brésil se traduit par plusieurs caractéristiques de la collection NIRN : leur apparence uniforme



complétée par un logo reconnaissable, l'usage fréquent d'illustrations sur les couvertures et parfois à l'intérieur des livres (NIRN 1 et 5) ou encore leur statut d'objets susceptibles d'être achetés, une alternative à l'habituel artisanat indien.

Publication et patrimonialisation

J'ai, jusqu'à présent, montré que la collection NIRN prenait place dans une longue lignée d'ouvrages associés aux peuples du Haut Rio Negro, que certains anciens livres ethnographiques sur les Tukanoïens appartenaient à cette lignée et que les récentes publications pouvaient être pensées comme la transposition d'une politique traditionnellement tukanoïenne à un nouveau contexte à travers un nouveau médium. La collection est la réification non traditionnelle d'une culture traditionnelle.

D'une certaine manière, cette politisation de la « culture » ne forme guère qu'un nouvel exemple d'un phénomène généralisé, observable chez tous les peuples indigènes d'Amazonie. En même temps, la politisation de la culture par la publication de livres est loin d'être habituelle dans le contexte amazonien.

Mais l'attrait que la publication de livres de récits sacrés a exercé sur les peuples tukanoïens ne résulte pas seulement de l'analogie qu'ils ont pu établir entre les livres et les objets rituels sacrés. En effet, quelques caractéristiques générales de leur organisation sociale les ont également rendus particulièrement réceptifs à l'idée que la « culture » pouvait être conçue comme une forme de propriété. Cette conception indigène de la culture comme réalité aisément réifiable a rencontré avec bonheur la récente mise en avant des droits de propriété intellectuelle par la législation nationale et internationale et à travers les processus d'inventaire et de protection du patrimoine culturel.

En anthropologie, l'idée de culture comme propriété remonte à une conception dépassée dans laquelle la culture est considérée comme une tradition immuable et dont les exemples typiques sont les mythes et les rituels. On sait aujourd'hui que la culture est enracinée dans les pratiques routinières et inconscientes de la vie quotidienne. Les origines durkheimiennes de cette conception surannée transparaissent clairement dans ces propos de Victor Turner [cités par Sheckner et Appel, 1990, p. 1] : « C'est dans les rituels et les performances théâtrales que les cultures s'expriment le plus complètement et qu'elles prennent conscience d'elles-mêmes. Toute performance manifeste notre humanité commune tout en affirmant le caractère unique de chaque culture particulière ». Cette version « Jeux Olympiques » de la culture conçue comme une réalité consciente d'elle-même, visible, ostentatoire, ritualisée et productrice d'identité a été parfaitement assimilée par les mouvements indigènes des basses terres d'Amérique du Sud. Elle sous-tend aussi une bonne partie de la législation qui considère la culture comme le patrimoine d'un État-nation ou d'un groupe ethnique.

Cette conception de la culture correspond idéalement aux notions des Tukanoïens. Ceux-ci voient la « culture » comme un ordre intemporel, un héritage ancestral issu d'un passé mythique, exhibé au cours de cérémonies sacrées sous la forme matérielle d'objets rituels et sous la forme immatérielle de droits de propriété exclusifs sur des discours. Cette propriété culturelle peut être échangée entre des individus ou des groupes ; elle peut dépérir ou être oubliée ; elle peut être interdite par la force ou même être détruite par les étrangers. En bref, percevoir la culture comme une réalité susceptible d'être conservée ou perdue, entretenue ou négligée, a certes acquis une importance et un sens nouveaux dans le cadre des relations interethniques et de la récente législation concernant le patrimoine culturel ; toutefois il est clair qu'elle était préfigurée par leurs propres conceptions traditionnelles et qu'elle put ainsi prendre appui sur un ensemble d'idées préexistantes. C'est pourquoi je pense que les Tukanoïens étaient prédisposés à accueillir l'idée de « culture » en tant que forme de propriété. Quand ils parlent de « *cultura* », ils ont à l'esprit leurs objets rituels, leurs chants, leurs danses, leurs noms et leurs propres versions de récits d'origine communs.

En général, les conceptions occidentales de la culture apparaissent difficilement transposables aux catégories indigènes des peuples d'Amazonie [de Vienne et Allard, 2006]. Toutefois la catégorie tukanoïenne de *gabeuni* (« richesses ») semble parfaitement adaptée. Dans son sens le plus large, le terme *gabeuni* se réfère à toutes les possessions personnelles et à tous les objets manufacturés. Mais en tant que catégorie marquée, il se restreint à des objets rituels tels que les instruments du Yurupary ou les ornements de plumes ; l'idée sous-jacente étant que ces objets impliquent aussi des savoirs et des récits, *masise* ou *keti oka*. Le terme *gabeuni* recoupe donc assez nettement la conception patrimoniale de la « culture » : la culture peut être réifiée, elle peut prendre une forme matérielle. En ce sens, les livres condensent en une forme unique les notions de *gabeuni*, de *cultura* et de patrimoine.

Une conclusion comparatiste

Trois facteurs indissociables expliquent la taille extraordinaire du corpus de livres publiés par des auteurs indigènes de la région du Haut Rio Negro. Le premier réside dans les circonstances historiques particulières qui donnèrent forme à leurs relations avec les étrangers. Cette relation, longue et continue, a connu deux époques : d'abord celle de la domination des extracteurs de caoutchouc et des commerçants, particulièrement intéressés par le travail et les productions indigènes, et ensuite celle de l'influence protectrice des missionnaires salésiens, qui souhaitaient « civiliser » leurs ouailles et sauver leur âme.

Le deuxième facteur, inhabituel dans un contexte amazonien, vient de l'existence de groupes patrilinéaires dont l'identité repose sur le contrôle de propriétés



ancestrales, matérielles et immatérielles. De ces traits découlent aussi bien l'analogie entre livres et objets rituels que l'adéquation entre les notions indigènes et occidentales de la culture conçue comme un patrimoine.

Le troisième facteur a trait à la présence d'anthropologues qui collaborèrent avec une ONG promouvant des projets associant protection de l'environnement et défense de l'héritage culturel des peuples indigènes. Les livres peuvent de ce point de vue être considérés comme une transformation des monographies et des compilations de mythes produites par les générations antérieures d'anthropologues. Cette transformation accompagne celle du rôle de l'anthropologue qui passe de l'observation participante à la collaboration participante.

Les Tukanoiens possèdent la plus grande réserve indigène du Brésil, ils bénéficient de l'assistance préférentielle de l'ISA, la plus grande ONG pro-environnementale et pro-indigène du pays, et la FOIRN est la plus grande et la plus prospère organisation indigène brésilienne. Ils n'ont donc pas un problème de territoire, mais de culture.

L'histoire des relations entre les Tukanoiens et les étrangers contraste nettement avec celle d'autres régions du Brésil où l'influence des missionnaires fut faible, voire inexistante, et où la rencontre avec les étrangers, relativement récente et très souvent violente, s'est déroulée dans le cadre de l'expansion des frontières économiques de l'agriculture et de l'élevage et, plus récemment, de la construction de barrages et de la mise en place de projets de développement à grande échelle. Dans cet autre contexte, la position exemplaire des Kayapo offre un contraste instructif avec celle des Tukanoiens. Le problème des Kayapo a trait au territoire et aux projets de développement ; leur solution a consisté à tirer parti du caractère flamboyant de leur culture visuelle telle qu'elle se manifeste au cours de leurs cérémoniels politiques. Ils ont fait un usage exceptionnel des caméras vidéo et en ont tiré un maximum de profit : ils ont réalisé des témoignages durables de leurs éphémères cérémonies, accentuant leur impact visuel et atteignant l'audience la plus large possible¹⁶. Comme dans le cas des livres tukanoiens, l'usage que les Kayapo font des caméras découle en partie d'une collaboration avec les anthropologues et les ONG.

La comparaison avec les Kayapo est particulièrement appropriée dans la mesure où, comme je l'ai suggéré ailleurs [Hugh-Jones, 1993, 2006], les Tukanoiens et les Kayapo partagent d'importants traits culturels et sociaux. En particulier, il existe une indéniable ressemblance entre, d'un côté, la hiérarchie tukanoienne de clans et de lignages patrilineaires fondée sur la rétention et la transmission d'objets rituels, de noms, de titres, de prérogatives et de réputations et, de l'autre, la « maison » des Kayapo telle qu'elle est définie par Lévi-Strauss

16. Cette discussion des données kayapo s'appuie pour l'essentiel sur les travaux de Turner [1992, 2006] et de Gordon [2006].

[Lea, 1995 ; Gordon, 2006]. Plus encore, la catégorie tukanoïenne de *gabeuni*, qui désigne l'ensemble de ces biens cérémoniels, ressemble à s'y méprendre à la catégorie kayapo de *nekrêth*.

Dans un cas comme dans l'autre, la catégorie indigène se réfère à la fois à des réalités matérielles et immatérielles (objets de valeur, propriétés, ornements, privilèges, prérogatives, noms) et elle s'étend aux marchandises occidentales. La notion de « richesse » définie par les deux catégories se réfère à des propriétés collectives associées à des segments sociaux discontinus qui les utilisent afin de se différencier les uns des autres à partir d'une toile de fond culturelle commune ; mais elle doit aussi être comprise comme une manifestation ou une matérialisation concrète et visible de pouvoirs, de compétences, d'attributs et de savoirs transmis d'une génération à l'autre et définissant des groupes spécifiques. Comme les termes tukanoïens *gabeuni* et *masise*¹⁷, le terme kayapo *kukràdja* se réfère à ce savoir traditionnel tout en traduisant l'idée étrangère de « culture ».

À partir de ce fond commun, on pourrait croire que les Kayapo furent tout autant attirés que les Tukanoïens par l'idée de patrimonialisation. À vrai dire, ils firent l'inverse. Le *gabeuni* tukanoïen est par essence un héritage : un objet et un savoir immuables, imprégnés de la vitalité et des pouvoirs ancestraux transmis à l'intérieur du groupe et associés à une tradition intellectuelle et rituelle extrêmement conservatrice. Cette tradition reconnaît une origine et un ensemble de valeurs communes à partir desquels la différence et l'échange, complémentaire ou réciproque, sont mis en avant. Les Autres non indigènes et les qualités étrangères, extérieures et affinales des *gabeuni* conçues comme des marchandises occidentales jouent un rôle important dans leurs récits de création [Hugh-Jones, 2009] et dans leurs livres pensés comme des entités hybrides qui retiennent intérieurement les pouvoirs ancestraux tout en exhibant extérieurement les signes visibles de la culture indigène. Toutefois, les étrangers et leurs qualités doivent être soigneusement contenus : ils constituent une menace permanente pour les valeurs et la culture des Tukanoïens, en particulier en ce qui concerne les plus jeunes.

Le *nekrêth* kayapo est par essence un trophée : un objet, un ornement, un vêtement, un chant, un nom acquis au cours d'un combat, volé au cours d'un raid ou extorqué à un étranger au cours d'une négociation volontairement belliqueuse [Gordon, 2006, p. 208-209]. Les *nekrêth* appartiennent à ce que Turner [1992] nomme « l'adultère interculturel » des Kayapo : leur penchant pour l'emprunt et l'hybridité. En tant que réifications de propriétés exotiques, des qualités et des pouvoirs des Autres, ces trophées sont domestiqués, réinterprétés et réutilisés, selon un processus typiquement kayapo, comme des emblèmes de distinctions

17. *Masise* signifie « savoir » en Barasana. La racine *masi-* (verbe « savoir ») est commune à toutes les langues tukanoïennes. Elle pourrait être apparentée à *masa*, « people », qui se réfère avant tout aux Tukanoïens.



hiérarchiques fondées sur des critères de beauté et de bravoure. Mais les *nekrêтч*, en tant que marchandises occidentales, ont également pour effet d'estomper les distinctions hiérarchiques entre les individus et de les faire ressembler de plus en plus aux Blancs. Comme Gordon [2006] l'a montré pour les Xikrin-Kayapo, l'assimilation des biens occidentaux à la catégorie *nekrêтч* a déclenché une surenchère continue de consommation et a transformé un système relativement clos de différenciations rituelles fondées sur un ensemble restreint de beaux noms contrôlés par des familles puissantes mais peu nombreuses en un système plus ouvert au sein duquel les distinctions de statut sont exhibées par différents types de consommation de marchandises qui sont, en principe, accessibles à tous.

En bref, si les Tukanoïens sont attirés par la clôture et le conservatisme et s'ils mettent l'accent sur l'héritage lignager de traditions discursives ancestrales associées à des objets sacrés, les Kayapo sont ouverts, dynamiques, novateurs et toujours prêts à agir à l'unisson. On peut l'observer dans la transformation accélérée de leur système rituel où les richesses et le prestige permettent d'afficher les différences, dans la nature performative et chamanique de leurs rituels et dans leur habileté à créer de nouveaux cérémoniels politiques qui se jouent des divisions en factions, en villages ou en territoires et composent une communauté politique unie dans son opposition aux barrages hydroélectriques [Turner, 2006]. Cette capacité à transcender les factions internes lors des confrontations avec les étrangers contraste avec la tendance tukanoïenne à toujours mettre en avant les différences entre composants sociaux. Comme les performances belliqueuses et chorégraphiées qui accompagnent les négociations des Xikrin avec les directeurs des mines d'or de leur territoire, les cérémoniels politiques des Kayapo tirent parti de leur système de classes d'âge et exploitent au maximum un conglomérat d'ornements, de chants et de danses traditionnels afin de confectionner l'identité physique et émotionnelle d'un corps unique, d'un bloc homogène qui pense et agit à l'unisson. Ce sens de l'unité et son accomplissement correspondent à l'esthétique kayapo de la «beauté», une beauté certes visuelle mais aussi conditionnée par l'uniformité, l'harmonie et la coordination des gestes.

C'est dans ce contexte-là que s'insèrent les caméras vidéo. La possession et l'utilisation de cette technologie moderne, complexe, prestigieuse et onéreuse ainsi que le savoir-faire requis par le montage des images obtenues indiquent clairement le degré de maîtrise des *kukràdja* des Blancs auquel sont parvenus les Kayapo. Les caméras ne sont pas seulement utilisées pour filmer les manifestations et les confrontations politiques et les léguer à la postérité; elles font elles-mêmes partie de ces cérémoniels flamboyants et minutieusement chorégraphiés. En s'assurant que leur usage des caméras est filmé et diffusé par les médias brésiliens et étrangers, les Kayapo font des caméras un composant volontairement visible des cérémoniels que leurs caméras enregistrent: le dispositif confère à ces événements une visibilité encore plus grande.

Ainsi, les caméras apparaissent comme de nouveaux objets rituels, à la manière des livres tukanoïens : tous deux sont aussi ce qu'ils archivent, le médium devenant lui-même une partie du message. La caméra enregistre avant tout une réalité visuelle, le contenu discursif ne jouant qu'un rôle secondaire, accessoire. Le livre archive avant tout une réalité discursive mais il fonctionne également comme un substitut à d'anciens dispositifs visuels.

En esquissant cette comparaison, qui nécessiterait de plus amples développements, je ne prétends pas que les Tukanoïens devaient inévitablement finir par publier des livres ni que les Kayapo ne pouvaient pas ne pas avoir recours aux caméras vidéo – en fait, livres et caméras sont utilisés par les deux groupes¹⁸. Je ne me suis intéressé qu'à l'insertion des livres et des caméras dans les pratiques et les idées des peuples qui les utilisèrent et à leur relation à un processus de transformation culturelle en cours. Cet article n'était donc qu'un développement de la maxime de Salhins : « la continuité des cultures indigènes réside dans leur manière spécifique de se transformer elles-mêmes » [1997, p. 126].

18. Carelli [2006]; Programa de Formação de Professores Mëbëngôkre, Panará e Tapajúna, [2007].



Appendice. Coleção Narradores Indígenas do Alto Rio Negro (NIRN)

NIRN 1	Umúsin Panlôn Kumu (Firmiano Arantes Lana) & Tolamãh Kenhíri (Luiz Gomes Lana) (1980) <i>Antes on mundo não existia. Mitologia dos antigos Desana-Kêhíripôra</i> . UNIRT/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 2	Diakuru (Américo Castro Fernandes) & Kisibi (Dorvalino Moura Fernandes) (1996) <i>A mitologia sagrada dos Desana-Wari Dihputiro Pôrã</i> . UNIRT/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 3	Cornelio J. et al. (1999) <i>Waferinaipe lanheke. A sabedoria dos nossos antepassados. Histórias dos Hohodene e dos Walipere-Dakeni do rio Aiari</i> . ACIRA/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 4	Barbosa M.M. et al. (2000) <i>Upíperi Kalísi. Histórias de antigamente. Histórias des antigos Taliaseri-Phukurana (verso do clã Kabana-idakena-yanapere)</i> . UNIRVA/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 5	Ñahuri (Miguel Azevedo) & Kúmarō (Antenor Nascimento Azevedo) (2003) <i>Dahsea Hausirō Porã ukúsehe wiophesase merābueri tuti. Mitologia sagrada dos Tukano Hausirō Porã</i> . UNIRT/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 6	Maia M. & Maia T. (2004) <i>Ūsã yêkúsúmia masíke. O conhecimento dos nossos antepassados. Uma narrativa Oyé</i> . COIDI/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 7	Tōramü Bayar (Wenceslau Sampaio Galvão) & Guahari Ye Ñi (Raimundo Castro Galvão) (2004) <i>Livro dos antigos Desana-Guahari Diputiro Porã</i> . ONIMRP/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.
NIRN 8	Diakuru (Américo Castro Fernandes) & Kisibi (Dorvalino Moura Fernandes) (2006) <i>Kādiri Maririye Os ensinamentos que não se esquecem</i> . UNIRT/FOIRN, São Gabriel da Cachoeira.

BIBLIOGRAPHIE

- AMORIM Antonio Brandão, « Lendas em nheêngatu e em português », *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, n° 154, 1926-28, p. 9-475.
- ANDRELLO Geraldo, *Cidade do Índio: transformações e cotidiano em lauretê*, São Paulo, Editora UNESP e ISA, Rio de Janeiro, NUTI, 2006.
- ANDRELLO Geraldo, « Nossa história esta escrita nas pedras ». *Conversando sobre cultura e patrimônio com os índios do Uaupés*, *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*, n° 32, 2006a, p. 130-151.
- ANDRELLO Geraldo, « Narradores indígenas do Rio Negro (ou antropologia « faça você mesmo ») », manuscrit inédit, 2008.
- ASOCIACIÓN DE CAPITANES Y AUTORIDADES TRADICIONALES INDÍGENAS DEL PIRÁ PARANÁ (ACAIPÍ), *Hee-Yaiya Godo~Bakari: El Territorio de los Jaguares de Yuruparí. Conocimiento para el manejo del medio ambiente por los indígenas del Río Pirá Paraná*, sous presse.
- BARBOSA Manuel Marcos et al., *Upíperi Kalísi. Histórias de antigamente. Histórias des antigos Taliaseri-Phukurana (verso do clã Kabana-idakena-yanapere)*, São Gabriel da Cachoeira, UNIRVA/FOIRN, 2000.

- **BARBOSA RODRIGUEZ João**, «Poranduba Amazonense», *Anais da Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro*, n° 14, 1890, p. 1-224.
- **BECERRA Cano**, «En memoria del abuelo sabedior Miru Púu, una voz Tukano del Vaupés», *Antípoda*, n° 5, 2007, p. 32-50.
- **BRANHUBER Gabriele**, *Le dabucuri. À propos d'un rituel d'échange dans le Nord-ouest amazonien*, Mémoire de DEA, EHESS, Paris, 1999.
- **CARELLI Vincent**, *Iauaretê: Waterfall of the Jaguars*, Olinda, Video in the Villages/INPHA, 2006.
- **CHERNELA Janet**, «Piercing distinctions: making and remaking to social contract in the North-West Amazon», in **RIVAL Laura**, **WHITEHEAD Neil** (éds), *Beyond the Visible and the Material. The Amerindianization of Society in the Work of Peter Rivière*, Oxford, Oxford University Press, 2001.
- **CONKLIN Beth A.**, «Body paint, feathers and VCRs: aesthetics and authenticity in Amazonian activism», *American Ethnologist*, n° 24 (4), 1997, p. 711-737.
- **CORNELIO José Marcellino et al.**, *Waferinaipe lanheke. A sabedoria dos nossos antepassados. Historias dos Hohodene e dos Walipere-Dakeni do rio Aiari*, São Gabriel da Cachoeira, ACIRA/FOIRN, 1999.
- **DARDY Claudine**, «Les "papiers": des objets écrits pourvoyeurs d'identités sociales. Cartes et autres objets variés et multiples», *Pratiques* n° 131-132, 2006, p. 116-124.
- **DIAKURU Américo Castro Fernandes**, **KISIBI Dorvalino Moura Fernandes**, *A mitologia sagrada dos Desana-Wari Dihputiro Põrã*, São Gabriel da Cachoeira, UNIRT/FOIRN, 1996.
- **FERNANDES Américo Castro**, **FERNANDES Dorvalino Moura**, *Kãdiri Maririye Os ensinamentos que não se esquecem*, São Gabriel da Cachoeira, UNIRT/FOIRN, 2006.
- **FULOP Marcos**, «Aspectos de la cultura Tukana – mitologia», *Revista Colombiana de Anthropologia*, n° 5, 1954, p. 335-373.
- **FULOP Marcos**, «Aspectos de la cultura Tukana – cosmogonía», *Revista Colombiana de Anthropologia*, 1956, p. 339-371.
- **GELL Alfred**, *L'art et ses agents. Une théorie anthropologique*, Bruxelles, Presses du réel, 2009 (1998).
- **GENTIL Gabriel dos Santos**, *Mito Tukano: quatro tempos de antigüidades: histórias proibidas do começo do mundo e dos primeiros sérs*, Frauenfeld, Verlag Im Waldgut, 2000.
- **GENTIL Gabriel dos Santos**, *Povo Tukano: cultura, história e valores*, Manaus, EDUA, 2005.
- **GOODY Jack**, *La Raison graphique. La domestication de la pensée sauvage*, Paris, Éditions de Minuit, 1979 (1977).
- **GOODY Jack**, *La Logique de l'écriture: aux origines des sociétés humaines*, Paris, Armand Colin, 1986.
- **GOODY Jack**, **WATT Ian**, «The consequences of literacy», *Comparative Studies in Society and History*, n° 5 (3), 1963, p. 304-345.
- **GOODY Jack**, **WATT Ian** (éds), *Literacy in Traditional Societies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1968.
- **GORDILLO Gastón**, «The crucible of citizenship: ID-paper fetishism in the Argentinean Chaco», *American Ethnologist*, n° 33 (2), 2006, p. 162-176.
- **GORDON Cesar**, *Economia selvagem. Ritual e mercadoria entre os índios Xikrin-Mebêngôkre*, São Paulo, UNESP, 2006.
- **GUZMAN A. (Miru Púu)**, **JAMES J.A.**, *Masá Bèkè Yurupary, mito tukano del origen del hombre*, Bogotá, Asterión/Universidad Nacional, 2003.
- **HILL Jonathan**, *Keepers of the Sacred Chants. The Politics of Ritual Power in an Amazonian Society*, Tucson, University of Arizona Press, 1993.
- **HUGH-JONES Stephen**, «The gun and the bow: myths of white men and Indians», *L'Homme* 106-7, 1988, p. 138-156.
- **HUGH-JONES Stephen**, «Yesterday's luxuries, tomorrow's necessities: business and barter in Northwest Amazonia», in **HUMPHREY Caroline**,



- HUGH-JONES Stephen** (eds), *Barter, Exchange and Value: An Anthropological Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1992.
- **HUGH-JONES Stephen**, « Clear descent or ambiguous houses? A re-examination of Tukanoan social organisation », in **DESCOLA Philippe, TAYLOR Anne-Christine** (éds), *La Remontée de l'Amazone. Anthropologie et Histoire des Sociétés Amazoniennes. L'Homme* 126-128, 1993.
 - **HUGH-JONES Stephen**, « Shamans, prophets, priests and pastors », in **HUMPHREY Caroline, THOMAS Nicholas** (eds), *Shamanism, History and the State*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1994.
 - **HUGH-JONES Stephen**, « Éducation et culture. Réflexions sur certains développements dans la région colombienne du Pira-Parana », *Cahiers des Amériques latines*, n° 27, 1997, p. 94-121.
 - **HUGH-JONES Stephen**, « The gender of some Amazonian gifts: an experiment with an experiment », in **GREGOR Thomas A., TUZIN Donald F.** (eds), *Gender in Amazonia and Melanesia: an Exploration of the Comparative Method*, Berkeley, University of California Press, 2001.
 - **HUGH-JONES Stephen**, « The substance of Northwest Amazonian names », in **VOM BRUK Gabriele, BODENHORN Barbara** (éds), *The Anthropology of Names and Naming*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.
 - **HUGH-JONES Stephen**, « The fabricated body: objects and ancestors in NW Amazonia », in **SANTOS-GRANERO Fernando** (ed), *The Occult Life of Things*, Tucson, University of Arizona Press, 2009.
 - **LAYTON Robert**, « Art and Agency: a reassessment », *Journal of the Royal Anthropological Institute*, n° 9 (3), 2003, p. 447-464.
 - **LEA Vanessa**, « Houses of the Mëbengokre (Kayapó) of Central Brazil – a new door to their social organization », in **CARSTEN Janet, HUGH-JONES Stephen** (eds), *About the House. Lévi-Strauss and Beyond*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995.
 - **LEVI-STRAUSS Claude**, *Du miel aux cendres*, Paris, Plon, 1966.
 - **MAIA M., MAIA T.**, *Ûsâ yêküsümia masîke. O conhecimento dos nossos antepassados. Uma narrativa Oyé*, São Gabriel da Cachoeira COIDI/FOIRN, 2004.
 - **DE OLIVEIRA Ana Gita, ANDRELLO Geraldo**, *Dossiê de Iauaretê, Cachoeira das onças*, Iphan, ISA, FOIRN, 2007.
 - **ÑAHURI Miguel Azevedo, KUMARÔ Antenor Nascimento Azevedo, Dahsea Hausirô** *Porã ukûshe wiophesase merâbueri tuti. Mitologia sagrada dos Tukano Hausirô Porã*, São Gabriel da Cachoeira, UNIRT/FOIRN, 2003.
 - **PEDROSA MOREIRA Ismael**, *Contos e Lendas Mitológicas do Povo Tariano*, Manaus, Editora Veler, 2001.
 - **PRIVAT Jean-Marie, KARA Mohamed** (éds), « La littérature. Autour de Jack Goody », *Pratiques*, n° 131-132, 2006.
 - **PROGRAMA DE FORMAÇÃO DE PROFESSORES MÊBÊNGÔKRE, PANARÁ E TAPAJÚNA**, *Atlas dos territórios Mëbêngôkre, Panará e Tapajúna*, 2007.
 - **RAPPAPORT Joanne**, *The Politics of Memory. Native Historical Interpretation in the Colombian Andes*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
 - **REICHEL-DOLMATOFF Gerardo**, *Desana. Le symbolisme universel des Indiens Tukano du Vaupés*, Paris, Gallimard, 1973.
 - **RILES Annelise**, « Infinity within the brackets », *American Ethnologist*, n° 25 (3), 1998, p. 378-398.
 - **RILES Annelise** (éd), *Documents. Artefacts of Modern Knowledge*, Michigan, University of Michigan Press, 2006.
 - **SAHLINS Marshall**, « O “pessimismo sentimental” e a experiência etnográfica: por que a cultura não é um “objeto em via de extinção” (parte II) », *Mana*, n° 3 (2), 1997, p. 103-150.
 - **SCHECHNER Richard, APPEL Willa** (eds), *By Means of Performance: Intercultural Studies of Theatre and Ritual*,

Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

- STRADELLI Ermanno, « Leggenda dell' Jurupary », *Bolletino della Società Geografica Italiana*, n° 3, 1890, p. 659-689, p. 798-835.
- TÖRAMÜ BAYAR Wenceslau Sampaio Galvão, GUAHARI YE ÑI Raimundo Castro Galvão, *Livro dos antigos Desana-Guahari Diputiro Porã*, São Gabriel da Cachoeira, ONIMRP/FOIRN, 2004.
- TURNER Terence, « Defiant images : the Kayapo appropriation of vidéo », *Anthropology Today*, n° 8 (6), 1992, p. 5-15.
- TURNER Terence, « Kayapo political innovation », *Anthropology Today*, n° 22 (5), 2006, p. 3-10.
- UMÚSIN PANLÔN KUMU Firmiano Arantes Lana, TOLAMÂN KENHÍRI Luiz Gomes Lana, *Antes o mundo não existia. Mitologia dos antigos Desana-Kêhírípõra*, São Gabriel da Cachoeira, UNIRT/FOIRN, 1980.
- DE VIENNE Emmanuel, ALLARD Olivier, « Pour une poignée de dollars ? Transmission et patrimonialisation de la culture chez les Trumai du Brésil central », *Cahiers des Amériques latines*, n° 48-49, 1-2, 2006, p. 127-145.

RÉSUMÉ/RESUMO/ABSTRACT

Cet article analyse une remarquable série d'ouvrages, la *Coleção Narradores Indígenas do Alto Rio Negro* (désormais NIRN), publiée au cours des dix dernières années par des auteurs indigènes tukanoïens de la région brésilienne du Haut Rio Negro. Ces livres ont été financés par la *Federação das Organizações Indígenas do Alto Rio Negro* (FOIRN) et l'*Instituto Socioambiental* (ISA), une ONG brésilienne consacrée à la protection de l'environnement et à la défense de l'héritage culturel des peuples indigènes. Chacun comporte les récits d'origine, les mythes et l'histoire récente d'un groupe particulier du Haut Rio Negro, généralement racontés du point de vue de l'un de ses clans. L'apparition de cette littérature indigène, exceptionnelle dans le contexte amazonien, peut se comprendre par la conjonction singulière de plusieurs facteurs, historiques et culturels : la volonté de « sauvegarder » par écrit une tradition orale en déclin sous la pression de l'urbanisation et de la scolarisation des jeunes générations dans un contexte politique brésilien et international favorable aux revendications identitaires n'explique pas tout. Les groupes tukanoïens se sont familiarisés depuis la fin du XIX^e siècle avec le

pouvoir du savoir écrit, que ce soit dans les internats salésiens ou au contact des ethnologues et de l'État. Mais l'usage cérémoniel du livre en tant qu'objet matériel par certains clans patrilinéaires s'inscrit aussi dans des pratiques religieuses et des stratégies politiques anciennes. Plus profondément encore cet article démontre qu'il existe chez certains collectifs une prédisposition culturelle à la réification, voire à la patrimonialisation de leur culture. Il y aurait une affinité élective entre l'importance que les populations du Haut Rio Negro confèrent au savoir ésotérique et leur goût des livres, comme il pourrait y avoir une affinité élective entre la place primordiale que les Kayapo accordent à l'esthétique de leurs cérémoniels politiques et leur passion pour les caméras vidéo.

Este artigo analisa uma extraordinária coleção, a série *Narradores Indígenas do Alto Rio Negro* (NIRN), publicada ao longo da última década por índios Tukano da região. Os livros foram financiados pela *Federação das Organizações Indígenas do Alto Rio Negro* (FOIRN) e pelo *Instituto Socioambiental* (ISA), uma ONG brasileira que se dedica à proteção do meio ambiente e à defesa da herança cultural dos povos indígenas. Cada edição é constituída pelas narrativas de origem, os mitos e a história recente de um grupo



particular do Alto Rio Negro, geralmente contados a partir do ponto de vista de um de seus clãs. O aparecimento dessa literatura indígena, excepcional no contexto da Amazônia, explica-se pela conjunção singular de diversos fatores históricos e culturais. Assim, somente o desejo de «guardar» por escrito uma tradição oral em desaparecimento com a pressão da urbanização e da escolarização das jovens gerações, num contexto político nacional e internacional favorável às reivindicações identitárias, não é capaz de explicar tudo. Os grupos Tukano se familiarizaram desde o final do século XIX com a escrita, seja nos internatos salesianos ou através do contato com etnólogos do Estado. Mas o uso cerimonial do livro como objeto material por alguns clãs patrilineares relaciona-se também com práticas religiosas e estratégias políticas antigas. De maneira ainda mais profunda, o presente artigo demonstra que existe em alguns grupos uma predisposição cultural à materialização ou até mesmo à patrimonialização de sua cultura. Haveria assim uma afinidade eletiva entre a importância conferida pelas populações do Alto Rio Negro ao saber espiritual e o seu gosto pelos livros. Essa afinidade eletiva existiria também entre o lugar primordial que os Kayapo concedem à estética de suas cerimônias políticas e sua paixão pelas câmeras de vídeo.

This article analyses a remarkable series of publications, the *Coleção Narradores Indígenas do Alto Rio Negro* (henceforth NIRN), published over the past ten years by Tukanoan indigenous authors from the Brazilian Upper Rio Negro region. These books are financed by the *Federação das Organizações Indígenas do Alto Rio Negro*

(FOIRN) and the *Instituto Socioambiental* (ISA), a Brazilian NGO dedicated to protecting the environment and defending the cultural heritage of indigenous peoples. Each book contains the origin narratives, myths and recent history of a particular upper Rio Negro group, usually told from the point of view of one of its clans. The appearance of this indigenous literature, exceptional in the Amazonian context, can be explained by the particular conjunction of several historical and cultural features. The desire to write down and thus «rescue» an oral tradition under threat from the pressures of urbanisation and education of the younger generation makes sense in the context of Brazilian and international policies that favour claims to separate identity. But this is but one important factor. Tukanoan groups have been familiar with the power of the written word since the end of the 19th century, first in Salesian boarding schools and more recently through contact with anthropologists and the state. But the ceremonial use of books as material objects by certain patrilineal clans also makes sense in relation to much older religious practices and political strategies. At a deeper level still, this article also argues that given social groups may have a particular cultural predisposition towards the reification and patrimonialisation of their culture. Thus there appears to be an elective affinity between the importance that Upper Rio Negro populations attach to esoteric knowledge and their liking for books, just as there may be an elective affinity between the Kayapo emphasis on the aesthetic effects of their political ceremonies and their enthusiasm for video cameras.

MOTS CLÉS

- patrimoine immatériel
- éducation indigène
- Amazonie
- Tukano
- Brésil
- politique indigène

PALAVRAS CHAVES

- patrimônio imaterial
- educação indígena
- Amazonia
- Tukano
- Brasil
- política indígena

KEYWORDS

- intellectual property
- indigenous education
- Amazonia
- Tukano
- Brazil
- indigenous politics

Rituels du livre en Amazonie¹

« Fabuido se considère comme un converti : à la suite de la mort accidentelle de son fils aîné, il a demandé à un missionnaire évangélique du Summer Institute of Linguistics de le baptiser. Depuis ce temps-là, il revendique parfois son identité de « croyant chrétien » : le jour de mon arrivée à Gasta Bala, il a organisé une brève séance collective de lecture de la Bible traduite en sharanahua, la première et la dernière dont j'ai été témoin. Cette conversion est connue de tous et on m'a déconseillé de le solliciter, malgré son âge avancé, pour enregistrer des récits mythiques. L'opinion générale est qu'il méprise ces histoires et que, le cas échéant, il les raconterait incorrectement.

« Aujourd'hui, il m'a déclaré avoir été vexé par ma négligence : comme tout le monde au village il sait que j'ai entrepris une grande collecte de mythes sharanahua et il s'étonne que je ne me sois pas encore adressé à lui. J'accepte immédiatement d'entamer une session d'enregistrement, curieux du contenu de ses versions. À vrai dire, les récits de Fabuido ne comportent à peu près aucun élément issu du christianisme ; tout au plus est-il possible d'y repérer quelques jugements moraux inhabituels. L'originalité de ses narrations se situe ailleurs : dans le contexte de leur énonciation.

« En effet, lorsque je lui ai indiqué que j'étais prêt à mettre en marche mon enregistreur, il a sorti d'un de ses sacs un petit livre de prières chrétiennes traduites en sharanahua que le SIL avait fait imprimer quelques années auparavant. Il a ensuite chaussé ses lunettes et tenu son livre ouvert devant les yeux, comme je l'avais déjà vu faire au cours de sa séance de lecture biblique. Cependant, il n'en a pas lu les textes : il a raconté lentement une série de mythes qui lui ont été transmis oralement par ses grands-parents. Durant l'intégralité de l'enregistrement, il n'a pas quitté le livre des yeux ».

[Notes de terrain, Gasta Bala, octobre 2001]

* Chargé de recherche au CNRS (Laboratoire d'anthropologie sociale).

1. Je tiens à remercier François Berthomé, Capucine Boidin et Christian Gros pour leurs remarques.

« Les anthropologues ont parfois qualifié les peuples indigènes de «peuples sans écriture», une expression polie évitant les termes plus péjoratifs utilisés par les générations antérieures comme «primitifs», «sauvages» ou «non civilisés». Aujourd'hui de nombreux peuples indigènes, d'Amazonie et d'ailleurs, sont plutôt des «peuples à écriture» remarque très justement Stephen Hugh-Jones². Si l'histoire de la diffusion de l'alphabet latin et des documents écrits parmi les populations amazoniennes s'étend sur plusieurs siècles, elle a connu des rythmes très différents selon les régions et les degrés de pénétration missionnaire, au moins dans un premier temps. La réduction des langues amazoniennes à l'écriture latine fut entamée il y a longtemps par les missionnaires catholiques, en particulier jésuites [Neumann, 2005], cependant c'est à partir du milieu du xx^e siècle qu'elle s'accéléra, lorsqu'arrivèrent les hordes de traducteurs du *Summer Institute of Linguistics* [Franchetto, 2008]. Dans tous les cas, à côté des grammaires et des dictionnaires, le corpus d'ouvrages en langue amazonienne se limitait alors, pour l'essentiel, à des textes religieux issus de la tradition chrétienne. Ce n'est que récemment, suite à la croissance des taux d'alphabétisation résultant de la mise en place d'écoles élémentaires pérennes, que de nombreuses sociétés d'Amazonie se sont réappropriées l'écriture et les livres, les peuples du Haut Rio Negro en constituant un exemple fascinant.

Toutefois, avant même que ne se répande cette maîtrise de la lecture et de l'écriture, les livres, auxquels les Amérindiens avaient régulièrement accès, faisaient déjà l'objet d'un grand intérêt et suscitèrent diverses interprétations: *L'histoire de Sangama* racontée par le Yine Morán Zumaeta Bastín décrit une de ces appropriations, peut-être l'une des plus détaillées qui nous soit parvenue. Elle décrit minutieusement comment Sangama, au cours des premières décennies du xx^e siècle, récupéra les livres abandonnés par ses patrons pour en faire usage dans un contexte rituel d'inspiration très clairement chamanique. Nous souhaitons montrer que cet emploi rituel du livre par Sangama ne constitua pas un phénomène isolé en Amazonie: pour ce faire, nous proposons dans les pages qui suivent de le comparer à la manière dont les dirigeants d'un important mouvement prophétique amazonien, l'*aleluia*, intégrèrent le livre dans leurs discours et leurs pratiques cérémoniels.

2. Voir l'article publié dans cette livraison des *Cahiers des Amériques latines*.



Livres prophétiques

Au sud de la Guyane britannique, dans une région éloignée des côtes où vivent les peuples Kapon et Pemon³, le début du XIX^e siècle a vu l'émergence d'une série de prophètes dont le message et les rituels ne nous sont guère connus. On sait par exemple que vers 1840, un Arekuna propageait le récit d'une vision au cours de laquelle l'entité créatrice Makunaima lui avait annoncé que les Indiens se transformeraient bientôt en « Blancs » (*karaiwa*); il semble qu'une cérémonie devait être effectuée régulièrement afin de hâter cette transformation. De nombreuses familles kapon et pemon se rendirent chez ce prophète, chargées de diverses offrandes; en retour il leur distribuait trois fragments de papier imprimé qui devaient leur servir « d'amulettes ». Il s'agissait, selon le naturaliste allemand Appun, « de feuilles de livres et de journaux, parmi lesquels le *Times*, que [l'explorateur] Schomburgk avait utilisées afin de faire sécher ses plantes et qu'il avait laissées dans le Roraima après avoir décidé de réduire le volume de ses bagages autant qu'il était possible » [Appun, 1893, p. 342-343; Posern-Zielinski, 1978; Azevedo de Abreu, 2004; Staats, 2009].

Quelques années plus tard, le missionnaire anglican William Brett entendit parler d'un prophète installé chez les Akawaio qui, à la suite d'une vision de Dieu, se faisait appeler « Christ » et annonçait la venue d'un paradis terrestre où les marchandises des Blancs seraient librement accessibles à tous. Le missionnaire recueillit aussi le récit d'un chef à qui le prophète avait donné un morceau de papier: il s'agissait d'une délégation de pouvoir du « Seigneur Tout Puissant » Makunaima invitant les peuples de la région à se rassembler et à venir rendre visite au prophète. Le document, cacheté par un « sceau de plomb », était couvert de « caractères hiéroglyphiques » inventés par le prophète [Brett, 1868, p. 259; Brett, 1880, p. 158]. Malgré la distance qui les séparait des principaux centres de colonisation, les peuples de la région identifièrent rapidement les Blancs à leurs marchandises et à leurs livres qui empruntaient tous deux les mêmes circuits commerciaux traditionnels. Et, dans le cadre de mouvements prophétiques sporadiques, les livres étaient déjà conçus comme des instruments de communication permettant de recevoir les messages d'entités surnaturelles comme Makunaima.

William Brett comprit rapidement comment exploiter cet intérêt exceptionnel pour la chose écrite: dans le droit fil des récents développements de la doctrine missionnaire anglicane il entreprit la publication, sous forme de petits livres illustrés, des textes chrétiens (Credo, Pater Noster, Décalogue) que Philip, le fils du chef kapon qui avait reçu les papiers du prophète, avait traduit d'une autre langue carib. Ces documents imprimés empruntèrent les circuits commer-

3. L'ensemble linguistique et culturel Kapon est composé des Akawaio, Patamona, Waica, Ingarikó, Serekong et Eremagok; les Pemon comprennent les Arekuna, les Taurepang, les Kamarakoto et les Macuxi.

ciaux de la région et se diffusèrent chez des peuples qui ignoraient aussi bien la lecture que l'écriture [Brett, 1868, p. 264; Butt-Colson, 1985].

C'est dans ce contexte que naquit le rituel *aleluia*, phénomène singulier puisqu'il s'agit de l'unique mouvement prophétique d'origine amérindienne qui soit parvenu à se stabiliser en Amazonie. Au cours des années 1880 Pichiwön, un Macuxi qui avait très probablement résidé à proximité d'une mission anglicane, au nord de la Guyane britannique, eut une vision de Dieu. Voici un court résumé du récit de sa vision tel que le spécialiste rituel patamuna Henry le transmet à Colin Henfrey dans les années 1960 [Butt-Colson, 1971, p. 32-48] :

« Pichiwön accompagna deux prêtres en Angleterre. Tandis qu'il étudiait et réfléchissait, il eut une vision durant laquelle il entendit Dieu. Après une longue conversation, Dieu lui montra la beauté du paradis promis aux Indiens, puis il lui donna un livre parfumé couvert d'écritures qui contenait l'*aleluia*. Il lui ordonna de ne pas le montrer aux prêtres anglais. Lorsque Pichiwön revint chez lui, avec de nombreuses marchandises des Blancs à distribuer, il transmit à son peuple les danses et les chants *alléluia* ».

Les chants proclamaient que les Indiens se transformeraient bientôt en Blancs immortels et qu'un des moyens d'accélérer le processus était d'organiser des cérémonies *aleluia* telles que décrites dans la « Bible » que Dieu avait remise à Pichiwön. Ces chants devaient être proférés dans le cadre d'un contexte rituel très proche de celui des cérémonies traditionnelles (danses collectives et commensalité) mais qui intégraient quelques éléments empruntés aux rituels chrétiens, notamment l'agenouillement régulier ou l'édifice cérémoniel nommé « église ». Comme les livres imprimés de la *London Missionary Society*, le message de Pichiwön se propagea très rapidement parmi l'ensemble des peuples kapon et pemon en empruntant les circuits commerciaux traditionnels. Il donna lieu à diverses lignées de spécialistes rituels qui, tout en se transmettant le récit de la vision initiale de Pichiwön, diffusèrent également celui de leurs propres visions ; ces narrations comportaient, la plupart du temps, un épisode au cours duquel Dieu ou ses anges célestes remettaient au spécialiste un livre ou une lettre⁴ contenant prières et instructions rituelles [Cary-Elwes, 1985, p. 154; Butt, 1960 : visions d'Abel ou de Kwatin, entre autres]. Très probablement dans la continuité des « papiers » des prophètes qui le précédèrent, le livre des visions de Pichiwön et de ses successeurs était un moyen de communication surnaturel et une manière de conférer une autorité inédite à des énoncés rituels nouveaux en les associant à une entité surnaturelle appartenant au monde des Blancs. La transmission orale des discours rituels se trouvait ainsi garantie ou légitimée par une référence à une transmission écrite plus ou moins bien comprise, liée à la circulation de livres imprimés illisibles.

4. Livre et lettre sont nommés *kaleda* en kapon, terme dérivé de « carta ».



La transmission du récit de la vision de Pichiwön emprunta diverses voies au cours du xx^e siècle, tandis que la lecture et l'écriture se diffusaient progressivement parmi les peuples de la région. Chez les Patamuna, le récit resta relativement stable et, dans les années 1990, Whitehead pu recueillir une relation de l'origine de l'*aleluia* dans laquelle, après la récitation de la généalogie des spécialistes rituels, le narrateur affirmait que «les prophètes *aleluia* dirent que Dieu apparaîtrait aux Patamuna... ils dirent qu'il viendrait sous la forme d'un livre... et c'est ce qui arriva» [Whitehead, 2002, p. 152]. Ce faisant, l'énonciateur du récit transformait la vision de Pichiwön en une simple prédiction de la venue de la Bible chrétienne. Les Pemon, quant à eux, abandonnèrent assez rapidement le rituel *aleluia*; cependant, au cours des années 1970, un nouveau mouvement prophétique émergea de leur groupe, qui reprenait de nombreux éléments aux cérémonies *aleluia* de leurs voisins [Copello Levy, 2003]. De manière significative, l'un des chefs religieux de ce «mouvement de San Miguel» décrit ainsi sa vision de Dieu: «Des livres commencèrent à apparaître, des livres, de beaux livres, qu'on ne vend pas ici-bas... c'est tout ce que je vis» [Thomas, 1976, p. 32]. Dans cette vision, racontée par un spécialiste rituel qui, par ailleurs, savait parfaitement lire et écrire, les livres apparaissaient comme une modalité surnaturelle de la transmission des discours rituels, modalité que l'on retrouve dans de nombreux récits de vision chamanique en Amazonie⁵.

Finalement, chez les Ingarikó, un des groupes kapon du Brésil, il semble que le récit de Pichiwön fut oublié et que sa conception du livre elle-même ne survécut pas dans les nouveaux récits de vision des chefs cérémoniels *aleluia*. C'est que la mythologie avait pris le relais et Azevedo de Abreu pu recueillir cette histoire au cours des années 1990:

5. Mains chamanes amazoniens ont intégré les livres dans leurs visions; l'exemple le plus connu est peut-être celui des Shipibo dont l'un des chamanes expliqua: «Durant ma vision, j'étais capable de voir la vraie nature et les vraies intentions de tous les visiteurs de ma maison: ils m'apparaissaient nus. C'est là qu'apparut l'esprit-maître *shuabuan-peco* lui-même. Il avait un livre à la main dont les feuilles étaient vierges. Avant de me le donner, Colibri peignit dessus de très délicats motifs à l'aide de son bec effilé. Dans un tel livre, le chamane peut apprendre des choses sur la maladie de son patient ou sur la manière de le soigner. Je lis souvent ce livre quand je chante» [Gebhart-Sayer, 1985, p. 168]. D'autres chamanes shipibo ont vu l'Inca leur offrir un livre, semblable à la Bible, au cours de leurs visions initiatiques [Colpron, 2004, p. 380]; il existe également des récits shipibo décrivant un renouveau rituel initié par Wasamea, une chamane des temps passés dont le savoir dérivait d'un livre sacré [Brabec de Mori, Mori Silvano de Brabec, 2009, p. 114]. Dans ces contextes, les livres restent virtuels, simples «vecteurs de pouvoirs» ou véhicules symboliques des connaissances chamaniques transmises par des entités surnaturelles étrangères. Aujourd'hui cependant, de nombreux chamanes shipibo utilisent, au cours de leurs rituels thérapeutiques, les livres de sorcellerie en espagnol que l'on trouve d'abondance dans certaines librairies des villes d'Amazonie péruvienne; ce faisant, ils tendent à se rapprocher des différents courants du curandérisme métis d'Amazonie, dont certains spécialistes apparaissent aujourd'hui comme des «néochamanes de la tradition écrite» [Chaumeil, 2003, p. 164-165].

« Au commencement du monde, il y avait une grande pile de livres et chaque peuple en retira son volume respectif. Les Kapon furent les derniers à le faire : il ne leur restait plus de livres entiers mais seulement les feuilles qui étaient tombées des volumes lorsqu'ils avaient été retirés. La réunion de toutes ces feuilles donna naissance au livre des Kapon [contenant les instructions de l'*aleluia*] » [Azevedo de Abreu, 2004, p. 107].

Seule est demeurée l'idée d'une origine surnaturelle des livres contenant l'*aleluia*, associée à une certaine dépréciation des Kapon vis-à-vis des peuples étrangers qui, eux, possèdent des volumes entiers⁶.

Les témoignages rassemblés jusqu'ici dessinent un ensemble cohérent de conceptions du livre ; il est toutefois possible de sortir du domaine des représentations et d'observer comment les mouvements prophétiques kapon promulguèrent certains usages cérémoniels des livres. Ainsi, en 1911, dans un passage du journal d'expédition de Theodor Koch-Grünberg concernant les Akawaio, il est question de l'usage rituel d'un document écrit :

« William lit les prières d'un petit livre rouge et relié, déjà bien mal en point. Jusqu'à présent je pensais que c'était un livre de prières en anglais, toutefois en me penchant aujourd'hui par-dessus son épaule, j'ai eu la surprise de lire : *The cow gives us milk. Thank you, good cow.* C'est un livre d'enseignement élémentaire d'anglais ! » [Koch-Grünberg, 1982 (1), p. 67].

William était l'un des chefs rituels du mouvement prophétique *aleluia* et il utilisait le livre en conformité avec la conception qui lui avait été transmise dans le récit de vision de Pichiwön : il n'essayait pas de déchiffrer un texte, il conférait une autorité surnaturelle associée aux Blancs à un discours rituel qui, par ailleurs, faisait l'objet d'une transmission purement orale. De tels usages cérémoniels étaient probablement assez répandus chez les Kapon mais ils ont rarement été notés par les observateurs : tout au plus sait-on que de nombreux fidèles possédaient ce genre de papiers « venus du Ciel » [Cary-Elwes, 1985, p. 154] et que Christ, un autre chef religieux akawaio, faisait apparaître ex nihilo des morceaux de papiers imprimés au cours de ses rituels [Kenswil, 1946].

6. L'analogie avec d'autres mythes amazoniens est patente. Comme le note Hugh-Jones (voir le texte publié dans cette livraison des *Cahiers des Amériques latines*), la mythologie des peuples du Haut Rio Negro a aisément accueilli la thématique des livres en son sein : ils y apparaissent parmi les savoirs et les pouvoirs que les Blancs obtiennent des divinités créatrices, par opposition à ceux qui échurent aux Indiens [voir aussi, pour les Tatuyo, Perrin 1985, p. 216]. On retrouve ce thème, diversement développé, dans la périphérie de la région : chez les Guajiro du Venezuela [Perrin, 1979, p. 189], les Andoke de Colombie [Landaburu, 1998, p. 113-115] ou les Yekuana du Venezuela [Guss, 1986] ; on l'observe également dans les discours du desana Tolamān Kenhíri (Kenhíri 1993, p. 20-21) ou dans ceux du chamane yanomami Davi Kopenawa [Albert, 1993, p. 357 et 366].



L'histoire de Sangama par Morán Zumaeta Bastín⁷

Maintenant je vais vous parler des gens du passé. En ce temps, la lecture était inconnue. Aucun Piro ne savait lire. Puis, pour la première fois, l'un d'eux affirma savoir lire. On disait qu'il savait lire. Il disait que les livres (*kiruka*) parlaient : il les ouvrait et les lisait.

Je l'ai connu il y a longtemps, durant mon enfance. J'avais pris l'habitude de l'observer. Quand il lisait, je voyais sa bouche bouger. Ses yeux se déplaçaient d'une ligne écrite (*toyonga pejnu*)⁸ à une autre. Il les lisait toutes, tournant les pages, pointant les lignes du doigt. Il lisait comme s'il comprenait réellement. Je pensais : « Peut-être sait-il lire. Peut-être sait-il, comme les Blancs (*kajitu*) ». Le nom de celui qui fut le premier à savoir lire était... comment déjà ? en piro, il s'appelait... comment déjà ? Mtalú. C'était son nom. On le nommait aussi Sangama. C'est ce nom que tous connaissaient. Il était celui qui savait lire.

Il lisait les livres qui lui étaient apportés. Ils étaient plusieurs à lui apporter... comment déjà ? des livres... comment déjà ? ce qu'on appelle des « journaux » (*periódico*). On lui apportait les livres que notre patron avait l'habitude de lire ainsi que ceux que les autres patrons lisaient. On lui apportait aussi des livres reliés qui avaient été jetés, et on les lui donnait. Il les ouvrait et les lisait. Maintenant je vais vous dire ce qu'il lisait. Quand il lisait, il disait : « Je vous suis reconnaissant pour m'avoir apporté ce livre ». Ainsi parlait-il, en le regardant et en l'ouvrant. Les autres lui demandaient : « Nous voulons l'écouter. Que dit ce livre ? ».

Alors il l'ouvrait. Il se tenait debout, les jambes légèrement écartées, et arrangeait sa moustache. Ici, entre ses lèvres et ses narines, il portait une petite moustache. Il avait l'habitude de la lisser. Il arrangeait tout d'abord sa moustache. Puis il prenait un air mauvais et lisait. « Ehhhh. Mon Europe. Mon Pará. Mon Manaus. Ah ! Oui, oui », disait-il. « Oui, je suis ici. Tout va bien. Ta grand-mère est ici. Elle va bien. Moi, je vis toujours ici. Ah ! C'est donc ça ! C'est ce qui s'est passé. La grande rivière. Ah ! Un bateau à vapeur

7. Tous droits réservés, University of California Press et Summer Institute of Linguistics. Ce texte a été recueilli, en langue yine (piro), par une missionnaire du *Summer Institute of Linguistics*, Esther Mattheson, à la fin des années 1950. Le narrateur, Morán Zumaeta Bastín, était un des chefs de la communauté amazonienne de Bufo Pozo (Bas Urubamba, Pérou) ainsi qu'un professeur bilingue. La traduction française a été réalisée par l'auteur à partir de la version anglaise de Matteson [1965, p. 217-233]; la version espagnole a aussi été consultée [Sebastián Pérez, Zumaeta Bastín, 1998, p. 188-230]; certains termes ont été vérifiés et homogénéisés en croisant le texte yine et le *Diccionario Piro (Yine)* du SIL. Nous avons également pris en compte certaines des suggestions de Gow [2001, p. 191-218].

8. Remarquer la racine/yon-/de *yonchi*, « écriture », « motifs graphiques ».

arrive. Ah ! Les marchandises arrivent ». Alors les autres, désireux d'en savoir plus, continuaient à demander : « Que dit le livre ? Dis-le nous, nous voulons savoir ». Il riait. « Hi, hi, hi. Un de vos petits-enfants m'a écrit », disait-il. « Voici ses mots. Elle dit qu'elle arrive. Votre petite-fille me dit qu'elle arrive avec un bateau à vapeur (*waporo*) ». Il dit cela à celui que les autres appelaient « père ». « Ce sont eux qui ont écrit ceci », expliquait-il. « Une de mes filles qui habite sur les rives de Manaus l'a écrit. Elle dit que lorsque le bateau à vapeur aura fini sa traversée, des biens dont on n'a jamais entendu parler arriveront ici ».



Sangama lisant

(Sebastián Pérez, Zumaeta Bastín, 1998, p. 188).

Puis il tournait la page, puis une autre, puis encore une autre. Il arrivait alors à la page des images (*yagluchi*), il y a toujours des images de Blancs dans les livres. Il les regardait. « Ah ! », disait-il. « Maintenant d'autres nouvelles me sont parvenues, des nouvelles de Manaus et de Pará. Je vais vous raconter ça maintenant », disait-il. « Et bien ? Nous voulons savoir »,



disaient les autres. « Lis pour nous ». Alors tout le monde écoutait. Je regardais sa bouche et l'observais de haut en bas. Je pensais : « Peut-être sait-il vraiment lire ».

Il tournait la page et éclaircissait sa gorge. « Heeeee, eehehe », disait-il. Il fronçait les sourcils, levait les yeux et faisait signe de la tête. Puis il faisait un bref salut et commençait à lire. « *Telente. Ten-telente. Ten-ten-ten-te telenten teleten ten ten ten, ten ten ten ten. Teletenten. Ten ten. Tentelen. Mon Europe. Mon Manaus. Mon Pará. Tenlententen. Ten ten telelen. Ten tan tan. Tan tan ten telen. Telen. Ten ten telelen. Telen telen telen ten ten ten ten ten. Telelen ten ten ten ten ten* », lisait-il.

Puis il soupirait. Il soupirait toujours. « Ah ! Il y a certains mots que je ne comprends pas : ceux que prononcent les Étrangers (*paneneko*), ceux qui vivent à... comment déjà ? à Pará ». C'est ce qu'il disait. Alors d'autres parmi ses cousins lui demandaient : « Qu'est-ce que cela signifie, cousin ? Nous ne comprenons pas ». Il riait. « Hi, hi, hi, hi. Attendez. Je vais vous le dire », disait-il. « Laissez-moi m'éclaircir la gorge. He he he », faisait-il. « Cela signifie qu'à Pará, il y a un bateau à vapeur qui voyage dans le ciel (*tengogne yapachro waporu*). Et il vient ici. Sur sa proue, il y a un gros chien avec un collier brillant. Il est enchaîné et enfermé. Le chien voyage dans la proue du bateau à vapeur céleste. Le bateau à vapeur voyage à travers le ciel. Des gens voyagent à travers le ciel, ils vont venir jusqu'à nous. Mais il y a des gens qui l'empêchent de venir, ceux qui vivent à mi-chemin, des tireurs. Ils tirent sur les ailes du bateau à vapeur céleste. Ils essaient de le faire s'écraser. Ils lui font faire demi-tour, en ne cessant de lui tirer dessus. Ça lui fait faire demi-tour. C'est ce qu'ils racontent, ceux qui vivent à... comment déjà ? à Pará, ceux qui disent « *Teletenten telenten ten ten ten ten. Ten ten telelelelen ten ten ten ten ten* ». C'est ce qu'ils disent. Vous êtes ceux chez qui ils voudraient venir. Ils pensent à vous. Vous aurez le bateau à vapeur céleste et vous porterez les vêtements qui font partie des marchandises ».

Alors quelques-uns parmi ceux qui écoutaient disaient : « C'est ce que nous ferons quand les vêtements arriveront, nous les porterons ». J'étais présent aussi, attentif et ravi d'écouter ce qu'il nous lisait. Sa lecture semblait bien réelle.

« Quand les marchandises arriveront, tout sera distribué. Les gens de là-bas me l'ont dit. Ce serait extraordinaire s'il arrivait. Quel est le problème de ceux qui vivent à mi-chemin ? Ils tirent sans cesse sur le bateau à vapeur céleste qui s'enfuit et retourne chez lui. Ils l'empêchent de venir », disait-il. « Regardez. C'est ainsi que nous aimerions être, comme les Blancs. Mais maintenant je suis comme ça : je ne porte pas de pantalon, ni de chemise,

jamais. Vous ne m'avez jamais vu porter de pantalon ou de chemise comme les Blancs. Pourtant je suis immensément riche : mes enfants sont riches. Ici je suis un pauvre, je porte ces vêtements, cette tunique de coton, ces vêtements », disait-il.

« Regardez-moi. « Grand Front Violet ». Tout le monde m'appelle comme ça. « Sangama, Grand Front Violet, tunique violette, comme un... comment déjà ? comme un oiseau violet ou comme un faucon », tous me disent ça. Mais ça ne m'attriste pas car mes enfants en Europe sont propriétaires de nombreuses choses, de choses européennes. Ils se moquent tous de moi, mais leurs mots ne me blessent pas. Je pense : « Ils me voient comme un pauvre alors que j'ai de nombreux enfants à Manaus et des filles à Pará et en Europe. Tous sont riches là-bas, mais ici je suis pauvre ». Eux, ils me disent qu'un jour l'avion (*yapachro*) viendra. Ils me disent qu'il décollera depuis l'autre rive, qu'il volera et qu'un jour il arrivera ici. Nous le verrons, peut-être ici même ».

Nous écoutions attentivement et nous le croyions. Nous disions : « Il dit qu'il existe des bateaux à vapeur célestes. Aucun Blanc ne nous en a jamais parlé, jamais. Il est le seul à nous parler de bateaux à vapeur célestes ».

« L'avion viendra bientôt, le bateau à vapeur céleste », disait-il. « Et il sera rempli de gens ». Il n'avait aucun moyen de savoir cela. Comment devinait-il ? Comment savait-il ? Où entendit-il parler des avions ? Nous ne savons pas. Aucun des anciens ne savait qu'un bateau à vapeur céleste viendrait. Oui, il est celui qui nous parla pour la première fois des avions.

Durant mon enfance, je me demandais : « À quoi ressemble un bateau à vapeur céleste ? ». Je le lui demandais, c'était un de mes cousins : « Cousin, à quoi ressemble un bateau à vapeur céleste ? ». « C'est une chose ailée », me dit-il, « qui voyage dans le vide et qui fait un bruit semblable à celui des bateaux ». Il en parlait comme s'il savait parfaitement. « Oh, ça ressemble donc à ça », pensais-je en l'écoutant.

Une autre fois, il me dit : « Un jour il viendra. Il arrivera bientôt et toi aussi tu le verras. Ceux qui veulent le faire s'écraser continuent à lui tirer dessus et lui font faire demi-tour. Chaque fois il fait demi-tour. Lorsqu'il pourra les contourner, il surmontera aisément les dangers et il nous atteindra ». « Il monte donc dans le ciel, cousin », dis-je, « mais comment peut-il naviguer dans le ciel ? Il n'y a pas d'eau là-haut ». « Le bateau à vapeur céleste voyage dans le vide », dit-il, « c'est ce qui est dit par ceux qui ne peuvent être compris, que vous autres ne pouvez pas entendre. Je leur ai parlé il y a bien longtemps. C'est ce qu'ils m'ont dit. « Bientôt un bateau à vapeur céleste viendra jusqu'à vous, vous le verrez. Il atterrira chez



vous». C'est ce que ceux qui parlent avec moi m'ont dit». «C'est donc ainsi, cousin», lui dis-je. J'aimais tant l'écouter! J'aimais ce qu'il me racontait. Ces discussions me plaisaient.

«C'est ce que je te dis, cousin», disait-il, «notre patron ne nous fera pas souffrir beaucoup plus longtemps. Il ne pourra plus nous injurier, nous donner des ordres, nous laisser sans rien, sans même des vêtements. Lorsque le bateau à vapeur céleste arrivera, il apportera toutes les marchandises désirables. Alors, réellement, nous n'aurons plus de patron. Je ne cesse de recevoir des lettres qui me l'annoncent. Vous êtes quelques-uns à m'écouter, mais les autres se moquent de moi. Ils disent: «Sangama, l'ignorant, le menteur, il ment lorsqu'il prétend lire le papier souillé des cabinets». Ils se moquent de moi et ne cessent de transformer mes paroles. Pourquoi mes yeux devraient-ils être comme les leurs? Mes yeux ne sont pas comme les leurs. Je sais lire les livres. Ils me parlent. Regarde celui-ci». Il tourna une page. «Regarde. Elle me parle. Le livre a un corps. Je la vois toujours, cousin», me dit-il. «Je vois toujours ce livre. Le livre a des lèvres rouges lorsqu'il parle. Son corps a une bouche rouge, une bouche maquillée. Elle a une bouche rouge». Puis il la retourna. «Regarde maintenant. Je vais lire. Regarde. Je vais te montrer⁹».

«D'accord», dis-je. Il me la montra du doigt. «Là», dit-il, «Regarde-la. Elle me parle. Elle parle. Elle a une bouche rouge». Je regardais en vain. Il n'y avait personne. «Elle a un corps», dit-il, «Regarde-la. Elle parle. Elle te parle. «Veut-il me rencontrer?», dit-elle». «Le dit-elle, cousin? Le dit-elle vraiment?», demandai-je. «Oui. C'est ce que dit le livre. C'est pourquoi le Blanc discute avec elle tous les jours. Ne l'as-tu jamais vu faire? Regarde-le faire. Quand le Blanc, notre patron, regarde le livre, il le tient devant lui toute la journée. Et elle lui parle. Ils discutent toute la journée. Le Blanc le fait tous les jours. Moi aussi, mais juste un petit peu, depuis que je suis allé en aval du fleuve, il y a bien longtemps, à Pará. J'y suis allé souvent. J'ai été éduqué là-bas. Je suis allé dans... comment déjà? dans une école (*yimaklewawaka*). J'ai été inscrit. Un professeur m'a fait venir. C'est pour cela que je sais, cousin. Dans cet endroit nommé Pará, il y a beaucoup de Blancs, plus qu'il est possible de dire! À Manaus, ils sont nombreux aussi! Personne ne vous reconnaît. On peut se perdre. C'est très différent de l'endroit où nous vivons. Nous n'avons que des maisons aux toits de palme; là-bas, les maisons ont des toits de métal». «Bien, cousin», lui dis-je. J'étais

9. Le livre est ici considéré comme une femme, d'où les transitions étranges d'un pronom personnel à un autre.

très attentif. «C'est donc comme cela là-bas». «L'un de ces endroits est nommé Pará, un autre Manaus. De grandes villes, des villes de Blancs. Un endroit est nommé Europe, il y a une grande ville, une ville de chamaneries (*kgyiaklewaklewaka pokchinwa*)¹⁰. Le bateau à vapeur y passe tout le temps et le bateau à vapeur céleste aussi». «C'est donc comme cela, cousin», dis-je. «Oui. Tu le verras un jour de toi-même. Un jour un professeur viendra ici. Un jour un bateau à vapeur céleste viendra ici et il sera dedans. Un jour on verra ça ici, on le verra. Alors ce sera la fin de l'oppression», me dit-il. «J'espère que ça nous arrivera, cousin. J'aimerais savoir lire ces livres moi aussi. S'il te plaît, apprends-moi cousin, quand tu auras le temps. Apprends-moi tous les soirs». «Oui. Je t'apprendrai si tu le souhaites. Tu dois observer strictement certains interdits et tu ne dois pas t'enivrer. Alors le livre entrera en toi», dit-il. «C'est ainsi que l'on fait, cousin? D'accord. Pourquoi pas, cousin? Je peux le faire. Je ne boirai plus de bière de manioc, ni rien d'alcoolisé. Je souhaite vraiment savoir lire. Je veux être comme toi», dis-je. «Regarde. Tu vas faire ça, cousin. Regarde. Tu sauras comment faire», me dit-il. J'étais ravi de ce qu'il me disait. «Je vais t'apprendre, réellement», dit-il. «Bien», dis-je.

Alors, un jour, je lui apportai une nouvelle feuille de papier, comme j'avais l'habitude de le faire. Notre patron les jetait et les pages tombaient en bas de la falaise. C'était une page qui venait de Puerto Ocopa. C'était un très beau papier, comme le sont tous ceux que les Blancs nomment «journaux». Il avait l'habitude de lire les pages puis de les jeter du haut de la falaise. Je les rassemblais, les lissais, les pliais et les emportais avec moi. «Cousin, voici un papier que notre patron t'a envoyé», dis-je. «Merci cousin», dit-il, «que va-t-il dire? Lui le sait donc je le saurai aussi». «D'accord».

Il le regarda et lut à nouveau. «Mon Lima», dit-il, «dans mon Lima. Ah! «Mon Lima. Ah! Mon Lima. Puerto Ocopa. Puerto Ocopa. Prêtre. Ah!», c'est ce qu'il dit», dit-il en le regardant. «Cousin, que dit-il?» lui demandai-je alors. «Ah! «Un prêtre est arrivé à Puerto Ocopa» me dit-elle. Un prêtre est arrivé à Puerto Ocopa. Il vient ici. Il va venir jusqu'ici», dit-il. «Bien», dis-je. Je croyais totalement à ce qu'il disait: un prêtre viendrait. Puis un jour un groupe partit à Puerto Ocopa et revint avec un prêtre. Ce qu'il m'avait dit se réalisa. Nous pensâmes alors: «Peut-être sait-il lire. Peut-être sait-il vraiment. Et ce serait pour cela que nous étions au courant». D'autres disaient de lui: «Il ne sait pas. Il ment».

10. Traduction proposée par Gow [2001].



Un autre jour, je lui demandai à nouveau : « Cousin, quand vas-tu m'apprendre ? ». Il devait être un peu saoul. C'est quand il était ainsi que je le provoquais : « Cousin, apprends-moi à lire ». « D'accord. Si tu le souhaites. Si tu le veux, tu peux recevoir le livre », dit-il, « viens, je vais t'apprendre ». J'allais à ses côtés. « Viens cousin », dit-il, « maintenant incline la tête. Prépare ton crâne ». Il souffla dans le creux de ses mains jointes et transféra son souffle sur mon crâne en s'éclaircissant la gorge : « Haxxxx, haxxxx ». À nouveau, il imprégna mon crâne de son souffle, puis mon dos. Il le fit sur toute la surface de mon dos. « Haxxxx, regarde, ça te rendra capable de lire », dit-il solennellement. Je pensai qu'il allait m'apprendre à lire au moyen des yeux. Mais il expulsa son souffle et m'en imprégna, le transférant à mon crâne, à ma gorge, à mon dos. Il tournait autour de moi en soufflant : « Haxx, hahaxx ». Il l'insérait dans mon dos : « Haxx, haxx ». « Cousin, le livre que tu m'as donné, ne le corromps pas en ne respectant pas les interdits », me dit-il, « à partir de maintenant, tu seras capable de lire. Tu me comprendras. Tu auras des nouvelles de Pará et d'Europe. Tu seras savant. Il y a des gens là-bas. La lecture est utile ». « À partir de maintenant tu devras toi aussi observer des interdits. Tu ne boiras plus de bière de manioc », m'ordonna-t-il sévèrement. « Je le ferai cousin ». Je le croyais. « Comment m'a-t-il donné son souffle », me demandai-je. Il me dit : « Je pensais que tu croyais en moi ». « Oui. Je crois en toi, cousin », dis-je, « je l'ai senti quand tu m'as donné ton souffle. Je l'ai reçu ». « Vraiment ? Tu ne crois pas entièrement en moi », me dit-il. C'est alors que je ris. « Tu vois, tu as ri. Le livre n'entrera pas en toi », dit-il. « Ha ! Tu as violé un interdit », dit-il sévèrement. « Non, je n'ai pas violé l'interdit. J'ai juste ri d'une chose amusante que tu m'as racontée ». « Est-ce vrai ? Alors maintenant tu vas savoir », dit-il, « lorsqu'un livre arrivera, tu deviendras un lecteur ».

Un autre garçon était présent, qui s'appelait Palcoco. Ah ! Il était irrespectueux, il se moquait toujours de ses aînés. Il dit : « Maintenant écoutez le livre que je lis ». Il avait une page dans le sac qu'il apportait à sa grand-mère. Sangama en sortit la page, qui était à peu près de cette taille. « Écoutez ce que ce livre dit : « Un bateau à vapeur approche. Il n'est pas bien loin. Ils disent qu'il arrivera demain matin, avec des marchandises », dit-il. Alors le garnement lui sauta dessus et expulsa un pet, juste sur son dos. Sangama était tellement en colère qu'il s'empara d'un bâton et essaya de le tuer. Le garçon s'enfuit mais s'arrêta à portée de voix. « Sangama est un menteur », cria-t-il. Le garçon continuait à courir, à chaque fois sur une courte distance, pour qu'il le pourchassât encore et encore. « Cet homme va me tuer. Sangama

va me frapper». «Il veut seulement me faire de la peine en me traitant de moustachu, mais pour moi c'est un compliment», dit Sangama.

Il revint. «Cousin, ne te conduis pas comme ça. Tu le vois, celui-là. Il ne saura jamais lire. Il ne saura jamais rien. Il ne saura même pas compter. Il ne saura pas même lire ce que les Blancs appellent «chiffres» (*numero*). Ce garçon qui m'a pété dessus ne saura jamais rien», déclara-t-il. Je riais. «Tu devrais l'attraper et le passer aux orties», dis-je. «Un jour je passerai ce garçon aux orties», dit-il. «Il est toujours comme ça avec moi. Alors je mentirais quand j'affirme savoir lire! Je ne suis pas comme ça», dit-il. «Il ne saura jamais rien». Ce qu'il disait devait se vérifier. Il y a quelque temps, je l'ai revu. Il était adulte mais ne savait rien. Il n'avait pas retenu ce qui lui avait été enseigné. Ce garçon qui pétait avait mal tourné. Il l'avait vraiment ensorcelé. C'est probablement pourquoi il était devenu comme ça. Même en grandissant, il ne devint pas un compagnon honnête et il continua à ne rien savoir.

C'est ainsi qu'était Sangama. Il était mon cousin croisé, le neveu de ma mère, le parent de ma mère. C'est pour cela qu'il me connaissait, qu'il nous connaissait tous. C'était un vieil homme. C'est pourquoi je n'ai jamais oublié ce qu'il m'a dit. «Un jour toi aussi tu sauras lire», m'avait-il dit. Je pense à lui maintenant : ce qu'il a dit s'est réalisé. J'ai accompli ce qu'il disait, j'y suis parvenu. C'est grâce à lui que j'ai toujours cherché à apprendre à lire. Il fut le premier d'entre nous à savoir lire. Peut-être. Nous ne savons pas. Nous ne savons pas ce qui se passait dans son esprit. C'était un vieil homme. Il fut le premier à nous enseigner la lecture. Il nous rendit heureux. Et tout le monde le connaissait comme celui qui savait lire. Comment est-il possible qu'il ait su? Personne ne l'a jamais vu apprendre. Peut-être mentait-il simplement, peut-être que non. Qu'en était-il? On dit qu'il était né jumeau¹¹. C'est peut-être pour cela qu'il pensa ces choses. Peut-être que ce qu'il racontait provint de son imagination. Maintenant j'ai fini de parler de lui. Nous savons qu'il fut le premier dont on pensait qu'il savait lire. C'est tout ce que j'avais à dire.

11. Les Yine considéraient les jumeaux comme des chamanes de naissance.



Livres chamaniques

Les événements racontés dans *L'histoire de Sangama* datent des premières décennies du xx^e siècle. Son principal protagoniste, Sangama, était un Yine illettré, probablement un chamane, qui utilisait les journaux et les livres abandonnés par ses patrons afin d'obtenir des messages prophétiques en rapport avec le monde des « Blancs » (*kajitu*). Comme l'a remarqué Peter Gow [2001, p. 214] dans une analyse importante, cet intérêt pour les documents écrits n'était pas nouveau chez les Yine (connus autrefois sous le nom de Piro). Dans les années 1870, un missionnaire franciscain, Luis Sabaté, rapportait l'anecdote suivante :

« Leur terreur de les rencontrer était si grande, que chaque jour, lorsque nous faisons halte sur une plage et que je sortais mon bréviaire pour réciter le divin office, ces Piro venaient me demander ce que le livre me disait à propos des Campas : s'ils étaient proches ou belliqueux, s'ils nous attendaient ou s'ils leur feraient quoi que ce soit. Ils croyaient que le livre me parlait, et qu'il me suffisait de le regarder pour qu'il me dise ce qui allait se passer, qu'il éclaire mes doutes ou qu'il me montre ce qui était caché ; pour cette raison, il me demandait de lire le livre, non seulement pour que je leur donne des nouvelles des Campas, mais aussi pour que je leur dise où le tapir était passé, où ils pourraient pêcher avec succès, et d'autres idioties de la sorte ; car ils croyaient fermement que le bréviaire était un oracle et qu'il contenait le secret de toutes choses, raison pour laquelle ils m'appelaient Cajunchi, c'est-à-dire sorcier » [Izaguirre 1925, p. 295-296]¹².

Les Yine entretenaient donc déjà des conceptions du livre associant chamanisme divinatoire, communication surnaturelle et Dieu des Blancs, de la même manière que le prophète macuxi Pichiwön s'appuyait sur des conceptions du livre déjà présentes chez les Pemon et Kapon. Sangama utilisa aussi ces conceptions préexistantes afin d'inventer un usage rituel des livres, s'appropriant ainsi une technologie issue du monde des Blancs. Le parallèle avec les chefs religieux kapon ou pemon est clair : si Sangama n'évoqua pas de vision dans laquelle des entités

12. On retrouve de nombreux récits similaires dans la littérature missionnaire consacrée aux peuples d'Amazonie. Entre 1642 et 1654, le dominicain Raymond Breton séjourna de façon intermittente chez les Indiens Caraïbes de la Dominique. Dans son dictionnaire de 1665, on trouve cette entrée : « *inchiakétoni* : une lettre, ou quelque autre chose envoyée. Les Sauvages m'apportaient volontiers des lettres de la Gardeloupe parce qu'ils croyaient que cette lettre me parlait, et que j'avais un Dieu comme leurs Boyés [chamanes], lequel m'avertissait de tout dans cette lettre, c'est qu'ils ne comprenaient pas encore l'effet de notre écriture » [Breton, 1999, p. 150]. En 1691, le jésuite Jean de la Mousse, en mission chez les Galibi de Guyane française, remarqua : « Les Indiens croient que mon bréviaire est mon démon familier avec qui je m'entretiens tous les jours et de qui je sais toutes choses. Quand je récite mon bréviaire ils disent que j'interroge mon livre et que je lui parle, « Aroucamano, c'est ainsi qu'ils m'appellent, demande tous les matins à son livre : « N'y a-t-il pas de nouvelles ? » et quand son livre ouvert lui dit « Non », il va à une autre page et avance toujours jusques à tant qu'il ait appris quelque chose de nouveau » [Collomb, 2006, p. 217]. On pourrait multiplier de tels exemples à l'envi.

surnaturelles lui auraient transmis un livre, il utilisa les journaux d'une manière qui rappelle irrésistiblement certains dispositifs rituels de l'*aleluia*.

Dans son interprétation du récit de Sangama dont seuls les principaux aspects seront évoqués, Peter Gow [1996; 2001, chapitre 7] insiste sur l'intégration de la lecture dans l'ensemble des pratiques chamaniques yine. D'abord, l'usage cérémoniel du livre par Sangama s'inscrivait clairement dans un dispositif chamanique : lorsque Zumaeta, le narrateur de l'histoire, demanda à Sangama de lui apprendre à « lire », l'enseignement prit immédiatement la forme d'une initiation chamanique. Sangama souffla sur le crâne, la gorge et le dos de Zumaeta afin, entre autres, de lui « transformer les yeux », puis il lui intima de respecter une série typique d'interdits rituels. De ce point de vue, l'entreprise de Sangama se solda par un échec : son innovation rituelle ne lui survécut pas. Contrairement à Pichiwön, il ne parvint pas à la transmettre à la génération suivante qui, avant même l'arrivée des missionnaires du *Summer Institute of Linguistics*, préféra avoir recours aux écoles parsemées dans la région afin d'apprendre à lire et à écrire.

Ensuite, la « lecture » que Sangama effectuait des journaux et des livres qu'on lui apportait prit très clairement la forme de récits de vision chamaniques. Description des villes lointaines (Manaus, Pará, Lima, Europe), de bateaux à vapeur volants, de multitudes d'étrangers : autant d'éléments que l'on retrouve fréquemment dans nombre de récits de vision chamanique contemporains¹³. Les entités surnaturelles qui communiquaient avec Sangama « à travers » les livres, qui lui « parlaient », étaient également typiques des visions : des étrangers, protagonistes incontournables de toutes les visions ; une femme aux lèvres maquillées qui fait irrésistiblement penser à la « mère de l'ayahuasca », esprit maître connu de tous les chamanes yine ; et les propres « enfants » de Sangama que Gow [2001, p. 211] propose de mettre sur le même plan que les *incantos*, des pierres magiques que les chamanes yine nomment « enfants » et qu'ils sont capables de voir sous forme humaine. On remarquera de ce point de vue que Sangama affirmait que ses enfants habitaient dans des villes telles que Manaus : d'une certaine manière, ils étaient devenus des Blancs, objectif que recherchaient Pichiwön et ses cohortes de disciples.

Les visions de Sangama, ou ses lectures, avaient également un aspect prophétique marqué¹⁴ : les bateaux célestes des grandes villes devaient venir distribuer librement de nombreuses marchandises aux Yine, les libérant ainsi du joug de leurs patrons. Le parallèle avec Pichiwön est ici important : tous deux promettaient de nouvelles marchandises et, si le prophète macuxi annonçait que ses

13. Un exemple parmi d'autres, Déléage [2009, p. 141-144].

14. Selon Gow [2001, p. 198], le récit pourrait avoir été influencé par les mouvements messianiques voisins des Campa.



fidèles changeraient de peau (devenant ainsi des Blancs), Sangama prédit l'arrivée de vêtements qui, une fois revêtus, « transformeraient » les Yine en Blancs. Autant d'éléments montrant que Sangama comme Pichiwõn furent engagés dans un processus d'appropriation de la culture matérielle des étrangers qui dépassait de loin les seuls livres.

Peter Gow achève son analyse en soulignant un aspect qui singularise fortement l'expérience de Sangama : selon lui, Sangama considéra les livres mêmes, et pas seulement ce à quoi ils donnaient accès, comme des visions. Les visions chamaniques des Yine comprennent deux phases : au cours de la première surgissent des motifs géométriques (ceux qui ornent le cuir de l'anaconda) tandis que durant la seconde apparaît une entité humanoïde, la mère de l'ayahuasca (*ayahuascamama*), qui transmet ses pouvoirs au chamane. Le livre de Sangama pourrait alors également être pensé en fonction de cette séquenciation : les lignes écrites se substitueraient aux motifs géométriques (tous deux sont désignés par le même terme yine, *yonchi*) et le papier apparaîtrait comme le « corps » de la femme aux lèvres maquillées, avatar moderne de la mère de l'ayahuasca. L'hypothèse est séduisante mais une brève analyse lexicale devrait permettre de l'affiner.

D'abord, il faut remarquer que le rapprochement entre écriture et motifs graphiques traditionnels tend à l'ubiquité en Amazonie : un nombre impressionnant de langues de la région s'est contenté d'étendre l'extension référentielle de leur terme vernaculaire dénotant leurs « répertoires graphiques » pour nommer l'écriture¹⁵. Cette polysémie purement linguistique a, dans diverses occasions, pu donner lieu à des élaborations réflexives, comme en témoignent ces propos d'Agustina Valera Rojas, une femme shipibo : « Nos motifs graphiques ne se trouvent pas dans les livres, nous les gardons dans notre tête. Notre tête est comme un livre où nous voyons les motifs graphiques avant de les reproduire » [Valenzuela Bismarck, Valera Rojas, 2005, p. 62]¹⁶. De ce point de vue, on peut

15. Déléage [2007]. Une recherche systématique dans les dictionnaires de langue amazonienne qui nous ont été accessibles permet d'affirmer que plus de 70% des langues testées utilisent le même terme pour les motifs graphiques des peintures corporelles traditionnelles et pour l'écriture (parmi lesquelles 7 langues pano, 6 langues arawak, 3 langues jivaro, 4 langues huitoto, 3 langues tukano, 12 langues tupi, 5 langues carib ainsi que l'ese-ija, le chayahuita, l'arabela, le jupda, le yanomami, le bororo, le guarao, le trumai, le ticuna et le yagua). Une telle diffusion ne peut être expliquée par des facteurs uniquement culturels : en plus d'une ressemblance globale entre ces motifs et l'apparence, ainsi que la compositionnalité, des lettres latines, il convient d'observer que ces formes élémentaires activent très probablement la même aire cérébrale, la région occipito-temporale gauche [Dehaene, 2007].

16. On trouvera une élaboration beaucoup plus développée dans un récit marubo recueilli par Cesarino [2008, p. 90-93].

dire que *L'histoire de Sangama* ne contient qu'une variante de ses élaborations réflexives très diffuses fondées sur le simple polysémantisme d'un lexème¹⁷.

Ensuite, il est possible de suggérer que Sangama s'appuyait sur des éléments concrets lorsqu'il affirmait « voir » les villes des Blancs, des véhicules ressemblant à des avions ou la belle femme aux lèvres rouges. Zumaeta signale en effet qu'il y avait « toujours des images de Blancs dans les livres ». Or de nombreux peuples, amazoniens et autres, associent volontiers ce genre d'images figuratives (en yine, *yagluchi*, « statue », « figure », « portrait », « photographie ») avec le mode d'apparition original des entités surnaturelles ; les Yine eux-mêmes comparent leurs visions chamaniques aux images cinématographiques [Gow, 1995]. Il est donc assez probable que ce soit cette coprésence de lignes d'écriture associées aux motifs graphiques et d'images figuratives associées aux entités apparaissant au cours des visions qui ait servi d'amorce à Sangama, lui permettant de développer ensuite de manière particulièrement productive sa compréhension chamanique du livre et de sa lecture.

Conclusion

Cérémonies prophétiques et rituels chamaniques, les premières provenant souvent des seconds, reposent fondamentalement sur deux éléments : d'une part ils sont issus d'un processus de transmission surnaturelle (qui prend la forme d'une « vision ») et d'autre part ils se réfèrent aux entités surnaturelles comme à des autorités qui garantissent la valeur du dispositif rituel et rendent légitime sa perpétuation. Les rituels des Kapon, des Pemon et des Yine offrent une série de variations sur ses deux principes ; de ce point de vue, ils diffèrent assez peu.

17. Il semble que c'est aussi de cette façon qu'il faille comprendre un épisode curieux des études américanistes. Alexander von Humboldt avait entendu parler, durant son séjour à Lima au tout début du ^{xx} siècle, de « livres » confectionnés en coton par les « Panos » de l'Ucayali ; ils étaient couverts de « hiéroglyphes » et contenaient un savoir secret, inaccessible aux missionnaires catholiques. Le savant allemand relayait cette rumeur dans ses *Vues des cordillères* [1810, p. 210-213] et elle fascina plusieurs générations d'américanistes (comme Rafinesque [1836, p. 71], Brasseur de Bourbourg [1869, p. 15-18], ou Von den Steinen [1904, p. 9-12]). Jacques Tournon [2002, p. 82-86] a montré de manière très convaincante que ces « livres » étaient en fait les « bandelettes de coton », couvertes de « caractères bizarres » et pliées en quatre, décrites par Castelnaeu [1851, p. 384-385] chez les Conibos, Setebos et Sepibos. Comme les livres qu'Humboldt ne connaissait que par ouï-dire, ces bandelettes se transmettaient de père en fils ; dans ce cadre, elles faisaient l'objet, associées à une croix en bois, d'un usage funéraire rappelant celui de l'étoile paramentique catholique. Il n'est donc pas étonnant que cette bandelette, décorée des fameux motifs géométriques des cultures de la région, ait été nommée *quellca*, emprunt au quechua, *lingua franca* des missionnaires, qui signifiait selon Castelnaeu « papier, écrit, lettre » [comme aujourd'hui, Loriot *et al.* 1993, p. 351-352] – innovation lexicale dont la polysémie est très certainement à l'origine de la confusion d'Humboldt et de ses informateurs religieux.



Si les causes des innovations rituelles sont complexes, elles sont néanmoins très souvent pensées par ceux qui les diffusent et par ceux qui les acceptent puis les transmettent comme des problèmes d'autorité. Très concrètement, l'innovateur (qu'il se considère explicitement ainsi ou non) doit faire usage de son autorité personnelle afin de parvenir à imposer son innovation, à la diffuser suffisamment pour qu'elle se stabilise de manière significative. Mais ce charisme se redouble systématiquement d'une référence à de nouvelles autorités surnaturelles, que celles-ci soient importées de doctrines étrangères ou qu'elles fassent l'objet d'un complexe processus d'élaboration. Ainsi, plusieurs prophètes du sud de la Guyane britannique se référèrent très tôt à une entité surnaturelle qui combinait les traits de l'entité créatrice Makunaima avec ceux du Dieu chrétien. Pichiwön et ses disciples reprirent cette innovation ontologique dans leurs récits de vision et en firent le principe d'autorité légitimant la nécessité de la transmission de leur nouveau dispositif rituel. De même Sangama, comme de nombreux chamanes amazoniens, intégra dans ses visions de nouvelles entités, issues des villes des Blancs et de leurs photographies. C'étaient ces entités qui lui communiquaient son savoir divinatoire, c'étaient elles qui conféraient une forme d'autorité inédite à ses chants et à ses prophéties.

C'est à partir de ce contexte, où un nouveau rituel fait appel à un nouveau principe d'autorité incarné dans une entité dont les caractéristiques sont issues du monde des Blancs, qu'il est possible de comprendre comment Pichiwön et Sangama, le prophète et le chamane, appréhendèrent les livres. Ni l'un ni l'autre ne savait lire ou écrire. Cependant tous deux concevaient correctement les livres comme des moyens de communication d'un savoir ; objets issus du monde des Blancs et communiquant le savoir des Blancs. Plus encore : tous deux pensaient les livres comme des instruments permettant une transmission surnaturelle d'un savoir surnaturel. Le livre que Dieu transmet à Pichiwön contenait tout le savoir rituel syncrétique de l'*aleluia* et c'est en « lisant » des livres génériques que certains de ses disciples conféraient une autorité surnaturelle à leurs discours rituels. De même, c'est en « lisant » des livres que Sangama entra en contact avec les entités du monde des Blancs qui lui délivraient un savoir surnaturel. Ni Pichiwön, ni Sangama ne considéraient les Blancs comme des êtres surnaturels : ils pensaient simplement que leurs livres donnaient accès aux entités surnaturelles propres aux Blancs et que ces entités leur communiquaient un savoir issu du monde des Blancs.

Leur compréhension du livre ne reposa donc pas sur le déchiffrement sémiotique d'un texte mais sur le singulier effet d'autorité qui découla de l'usage rituel d'un nouvel instrument de communication surnaturel non seulement issu du monde des Blancs mais y donnant également un accès visionnaire. Pichiwön réussit à diffuser cette innovation intellectuelle qui a laissé des traces jusqu'à aujourd'hui alors même que Kapon et Pemon ont connu un accroissement

continu de leur taux d'alphabétisation. Sangama, quant à lui, n'y parvint pas : il échoua à transmettre son innovation rituelle qui disparut avec lui et ne lui survécut que dans le récit d'un professeur bilingue, publié dans un livre destiné à la scolarisation des enfants yine.

RÉFÉRENCES CITÉES

- **ALBERT Bruce**, « L'Or cannibale et la chute du ciel. Une critique chamanique de l'économie politique de la nature (Yanomami, Brésil) », *L'Homme* 126-128, 1993, p. 349-378.
- **APPUN Carl Ferdinand**, *Unter den Tropen : Wanderungen durch Venezuela, am Orinoco, durch Britisch Guyana und am Amazonenstrome in den Jahren 1849-1868*, Jena, Costenoble, 1893.
- **AZEVEDO DE ABREU Stela**, *Aleluia e o banco de luz*, Campinas, Centro de Memória Unicamp, 2004.
- **BRABEC DE MORI Bernd**, **MORI SILVANO DE BRABEC Laida**, « La corona de la inspiración. Los diseños geométricos de los Shipibo-Konibo y sus relaciones con cosmovisión y música », *Indiana* 26, 2009, p. 105-134.
- **BRASSEUR DE BOURBOURG Charles-Étienne**, *Manuscrit Troano. Études sur le système graphique et la langue des Mayas, Tome premier*. Paris, Imprimerie impériale, 1869.
- **BRETON Raymond**, *Dictionnaire caraïbe-français*, Paris, Karthala/IRD, 1999 [1665].
- **BRETT William Henry**, *The Indian tribes of Guiana : their condition and habits*. London, Bell and Daldy, 1868.
- **BRETT William Henry**, *Legends and myths of the aboriginal Indians of British Guiana*. London, W. W. Gardner, 1880.
- **BUTT Audrey J.**, « The Birth of a Religion », *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 90 (1), 1960, p. 66-106.
- **BUTT-COLSON Audrey**, « Hallelujah among the Patamona indians », *Antropológica* 28, 1971, p. 25-58.
- **BUTT-COLSON Audrey**, « Routes of Knowledge : an aspect of regional integration in the circum-Roraima area of the Guiana Highlands », *Antropológica* 63-64, 1985, p. 103-149.
- **CARY-ELWES Cuthbert**, *Rupununi Mission : the story of Cuthbert Cary-Elwes among the Indians of Guiana, 1909-1923*. London, Jesuit Missions, 1985.
- **CASTELNAU Francis**, *Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud, Tome quatrième*, Paris, A. Bertrand, 1851.
- **CESARINO DE NIEMEYER Pedro**, *Oniska. A poética da morte e do mundo entre os Marubo da Amazônia occidental*, Tese de doutorado, Rio de Janeiro, 2008.
- **CHAUMEIL Jean-Pierre**, « Chamanismes à géométrie variable en Amazonie », in **HAMAYON Roberte** (éd.) *Chamanismes*, Paris, PUF, 2003, p. 159-176.
- **COLLOMB Gérard** (éd.), *Les Indiens de Sinnamary. Journal du père Jean de la Mousse en Guyane (1684-1691)*, Paris, Chandeigne, 2006.
- **COLPRON Anne-Marie**, *Dichotomies sexuelles dans l'étude du chamanisme : le contre-exemple des femmes « chamanes » shipibo-conibo (Amazonie péruvienne)*, thèse de doctorat, Université de Montréal, 2004.
- **COPELLO LEVY Gabriela**, *Voices inscrites : o movimento de San Miguel entre os Pemon, Venezuela*, Dissertação de mestrado, Campinas, 2003.
- **DEHAENE Stanislas**, *Les neurones de la lecture*, Paris, Odile Jacob, 2007.
- **DÉLÉAGE Pierre**, « Les répertoires graphiques amazoniens », *Journal de la société des américanistes* 93 (1), 2007, p. 97-126.
- **DÉLÉAGE Pierre**, *Le chant de l'anaconda. L'apprentissage du chamanisme chez les Sharanahua*. Nanterre, Société d'ethnologie, 2009.



- **FRANCHETTO Bruna**, «A guerra dos alfabetos : os povos indígenas na fronteira entre o oral e o escrito», *Mana* 14 (1), 2008, p. 31-59.
- **Gow Peter**, «Cinema da Floresta. Filme, alucinação e sonho na Amazônia peruana», *Revista de Antropologia* 38 (2), 1995, p. 37-54.
- **Gow Peter**, «Podía leer Sangama ? Sistemas graficos, lenguaje y shamanismo entre los Piro (Perú Oriental)», in **SANTOS Fernando** (ed.) *Globalización y cambio en la Amazonia indígena*, Granero, Quito, FLASCO/Abya Yala, 1996, p. 261-287.
- **Gow Peter**, *An Amazonian Myth and its History*, Oxford, Oxford University Press, 2001.
- **Guss David**, «Keeping It Oral : A Yekuana Ethnology», *American Ethnologist* 13, 1986, p. 413-29.
- **HUMBOLDT Alexander von**, *Vues des cordillères et monumens des peuples indigènes de l'Amérique*, Paris, F. Schoell, 1810.
- **IZAGUIRRE Bernardino**, *Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el oriente del Perú*, Lima, Talleres tipográficos de la Penitenciaría, vol. 10, 1925, p. 7-317.
- **KENHIRI Tolamán**, «La bible et le fusil», *Ethnies* 14, 1993, p. 19-21.
- **KENSWILL Frederick W.**, *Children of the Silence : an account of the aboriginal Indians of the upper Mazaruni River, British Guiana*, Georgetown, Interior Development Community, 1946.
- **KOCH-GRUNBERG Theodor**, *Del Roraima al Orinoco*, 3 vol., Caracas, Ediciones del Banco central de Venezuela, 1982 [1924].
- **LANDABURU Jon**, «La réaction indigène à l'écriture occidentale», *Ethnies* 22-23, 1998, p. 105-128.
- **LORiot James et al.**, *Diccionario Shipibo-Castellano*, Yarinacocha, Instituto Lingüístico de Verano, 1993.
- **MATTESON Esther**, *The Piro (Arawakan) Language*, Berkeley, University of California Press, 1965.
- **NEUMANN Eduardo Santos**, *Práticas letradas Guarani. Produção e usos da escrita indígena (Séculos XVII e XVIII)*. Tese de doutorado, Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2005.
- **NIES Joyce et al.**, *Diccionario Piro (Yine). Tokanchi gikshijikowaka-steno*. Yarinacocha, Ministerio de Educación et Instituto Lingüístico de Verano, 1986.
- **PERRIN Michel**, *Sükwaitpa Wayuu. Los guajiros : la palabra y el vivir*, Caracas, Fundación La Salle, 1979.
- **PERRIN Michel**, «Savage points of view on writing», in **MAGAÑA Edmundo**, **MASON Peter** (eds), *Myth and the Imaginary in the New World* Amsterdam, CEDLA Publications, 1986, p. 211-231.
- **POSERN-ZIELINSKI Aleksander**, «Religious Ferment among the Indians of British Guiana at the Turn of the 19th Century», *Estudios Latinoamericanos* 4, 1978, p. 97-125.
- **RAFINESQUE Constantine Samuel**, *The American Nations or Outlines of A National History of the Ancient and Modern Nations of North and South America*, Vol. 1, Philadelphia, C.S. Rafinesque, 1836.
- **SEBASTIAN PEREZ Juan**, **ZUMAETA BASTIN Morán**, *Gwacha Ginkakle, Cuentos por Gwacha, Historia de los Yine, Relato de acontecimientos por Juan Sebastián Pérez E. y Morán Zumaeta Bastín*, Lima, Ministerio de educación con la colaboración del Instituto Lingüístico de Verano, 1998.
- **STAATS Susan K.**, «Historical Perspectives on Areruya Communicative Ideology», in **WHITEHEAD Neil L.**, **ALEMÁN Stephanie W.** (eds), *Anthropologies of Guayana. Cultural Spaces in Northeastern Amazonia*, Tucson, University of Arizona Press, 2009, p. 124-134.
- **THOMAS David**, «El movimiento religioso de San Miguel entre los Pemón», *Antropológica* 43, 1976, p. 3-52.
- **TOURNON Jacques**, *La merma mágica. Vida e historia de los Shipibo-Conibo del Ucayali*, Lima, CAAAP, 2002.
- **VALENZUELA Pilar**, **VALERA ROJAS Agustina**, *Koshi shinanya ainbo. El testimonio de*

una mujer shipiba, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2005.

- VON DEN STEINEN Karl, *Diccionario Sipibo*, Berlin, Dietrich Reimer, 1904.

RÉSUMEN/RESUMEN/ABSTRACT

Si les sociétés d'Amazonie n'ont pas éprouvé le besoin, avant l'arrivée des colons d'origine européenne, d'élaborer d'écritures codifiant leurs langues, elles comprirent rapidement l'usage qui pouvait en être fait. Ainsi, certains prophètes et chamanes perçurent tout l'intérêt que pouvaient revêtir les livres afin de renforcer l'autorité, et donc la diffusion et la pérennité, de leurs innovations rituelles. Deux exemples de tels usages du livre sont ici présentés et comparés. On montre d'abord comment les prophètes kapon se sont, dès le XIX^e siècle, appropriés les livres à la fois pour asseoir le prestige de leurs visions et pour accroître la stabilité de la transmission de leurs discours rituels. L'étude d'un texte d'un professeur yine, Morán Zumaeta Bastín, concernant l'usage des livres par un chamane de son peuple au début du XX^e siècle, permettra ensuite de comprendre pourquoi ce genre d'innovations rituelles nécessite un contexte très singulier qui leur permet de survivre à celui qui les a créées.

Si, antes de la llegada de colonos de origen europeo, las sociedades de Amazonia no han elaborado escrituras, pronto se dieron cuenta de como utilizarlas. De hecho, algunos de sus profetas y chamanes percibieron el valor que podían tener los libros para reforzar la autoridad, y por lo tanto la difusión y la sostenibilidad, de sus innovaciones rituales. Dos ejemplos

- WHITEHEAD Neil L., *Dark Shamans. Kanaimà and the Poetics of Violent Death*, Durham & London, Duke University Press, 2002.

de tales usos rituales del libro estan aqui presentado. En primer lugar, se muestra cómo los profetas kapon, en el siglo XIX, se apropiaron los libros para aumentar el prestigio de sus visiones y para agregar un nuevo factor de estabilización en la transmisión de sus discursos rituales. Luego, el estudio de un texto de un profesor yine, Morán Zumaeta Bastín, que trata del uso de libros por un chamán de su comunidad al inicio del siglo XX, permite entender porqué este tipo de innovaciones rituales requiere un contexto muy específico para sobrevivir a su inventor.

If, before the arrival of European colonists, Amazonian societies have not felt the need to use writing, they quickly understood what could be done with it. Some of their prophets and shamans used books to reinforce the authority, and therefore the distribution and sustainability, of their ritual innovations. Two examples of such ritual appropriations of books are presented here. First, we show how the Kapon prophets of the 19th century used books to increase the prestige of their visions and to stabilize the transmission of their ritual discourses. Then we analyze a text written by Morán Zumaeta Bastín (a Yine teacher) describing how Sangama, a man living in his community during the early 20th century, created a shamanistic use of books. A comparison between this two cases will allow us to explain why this kind of ritual innovations requires a very specific context to become part of a stable institution.

MOTS CLÉS

- livre
- prophétisme
- chamanisme
- Amazonie

PALABRAS CLAVES

- libro
- profetismo
- chamanismo
- Amazonia

KEYWORDS

- book
- prophetism
- shamanism
- Amazonia

INFORMATION SCIENTIFIQUE



Salvador Bernabéu Albert (coord.), *El Gran Norte Mexicano. Indios, misioneros y pobladores entre el mito y la historia*, Séville, CSIC, 2009, 398 p.

Ce livre collectif consacré aux territoires du grand Nord mexicain s'inscrit dans une enquête que Salvador Bernabéu mène depuis plus de 20 ans et qui a déjà débouché sur plusieurs publications¹. Ce volume-ci présente les premiers résultats d'un projet de recherche collectif développé sur trois années (2008-2010) à travers une série de réunions organisées à la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Séville où des chercheurs espagnols, mexicains, nord-américains, français et allemands ont échangé leurs points de vue. Comme son titre l'indique, cet ouvrage réunit des contributions qui, toutes, tentent de montrer comment les discours produits sur le grand Nord mexicain et ses représentations historiques occultent, déforment ou travestissent des réalités sociales qui ne sont pourtant pas hors de la portée des historiens – pour peu que ceux-ci développent les outils nécessaires à la critique de ce type de document. À cet égard, il suggère une rupture possible dans cet itinéraire de recherche collective qui, sans s'affranchir des «grands textes» (les chroniques, les rapports, les enquêtes administratives, la correspondance officielle des administrateurs, les

archives de la Congrégation de Jésus et les publications des Jésuites notamment), passe outre l'histoire des représentations pour s'approcher au plus près de l'histoire sociale.

L'ouvrage ne comporte pas de subdivisions et regroupe dix textes présentés les uns à la suite des autres. Leur juxtaposition obéit cependant à une certaine logique thématique, du moins au début. Les quatre premières contributions abordent la question des relations entre les Espagnols et les peuples indigènes, les situations de guerre et les moments de paix. Un second bloc de quatre autres contributions revisite l'histoire des missions. Puis viennent deux textes : d'une part une biographie d'Escandón, l'un des principaux artisans de la colonisation du Nuevo Santander ; d'autre part une étude des usages que les hommes du XVIII^e siècle font du mot «barbare», que Salvador Bernabéu a plus de mal à classer.

Nous arrêtant à la démarche plus qu'aux apports factuels de ces contributions, nous choisirons un autre angle d'approche. Trois textes, ceux de Christophe Giudicelli, de Sara Ortelli et d'Alfredo Jiménez, prennent pour objet l'analyse des catégories utilisées par les contemporains lorsqu'ils parlent des terres et des hommes du Nord. Leurs auteurs en font une critique serrée et démontrent leurs ambiguïtés : si les mots ne renvoient pas à des contenus concrets, leur usage en

1. Salvador Bernabéu Albert (coord.), *Historia, grafía e imágenes de Tierra Adentro. Nueve ensayos sobre el norte colonial*, Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, 1999 ; *El Septentrión Novohispano: ecohistoria, sociedades e imágenes de frontera*, Madrid, CSIC, 2000 ; avec Francisco de Solano (coord.), *Estudios (nuevos y viejos) sobre la frontera*, Madrid, CSIC, 1991.

revanche reflète clairement les relations conjoncturelles qu'entretiennent les colons et les peuples indigènes à un moment donné. Délaissant la critique des catégories, deux autres auteurs préfèrent esquisser celle des analyses historiques elles-mêmes à partir de bilans historiographiques (Salvador Bernabéu sur les missions jésuites du Nord, Irma Leticia Magallanes Castañeda sur celles de la Tepehuana et de la Tarahumara). Les cinq démonstrations restantes ne reposent ni sur la déconstruction ni sur la relativisation des notions et des lectures, mais leurs auteurs choisissent de sortir des sentiers battus en contournant les évidences trop rapidement admises. Au plus près des réalités sociales, les articles de Matthew Babcock, d'Amy Turner Bushnell et de José Refugio de la Torre Curiel illustrent des formes peu souvent évoquées de la colonisation du Nord mexicain, beaucoup plus souple et hétérogène qu'on ne l'imagine généralement. Procédant à la relecture de faits connus, en l'occurrence deux biographies, les auteurs s'efforcent de démontrer comment leur analyse serrée permet de les relier aux approches historiographiques très contemporaines de la mondialisation (Bernd Hausberger sur Eusebio Francisco Kino) et de l'histoire sociale des réseaux (Patricia Osante sur José de Escandón).

Le volume s'ouvre sur le texte de Christophe Giudicelli qui, d'emblée, pose les termes du débat. L'auteur, en effet, démontre comment le vocabulaire utilisé pour identifier les

groupes indigènes du Nord est peu fiable : les Espagnols emploient des catégories ethniques qui ne renvoient pas à des réalités objectives, mais qui, au fil des années, qualifient différemment les mêmes groupes d'hommes et de femmes en fonction de leurs relations changeantes avec la puissance dominante. Adversaires à combattre, dans un premier temps, ils sont tous « Chichimèques » en dépit de leur diversité. Puis, quand le grand Nord est partiellement colonisé, les Espagnols distinguent des « nations » – nations amies, nations ennemies – qui sont davantage des groupes d'alliances que des peuples. Et lorsque les alliances se renversent, il n'est pas rare que la dénomination des groupes change en fonction de leur nouvelle position sur l'échiquier politique, certains de ces faux ethnonymes désignant immédiatement un groupe comme ennemi, d'autres le qualifiant comme ami (p. 51). On ne peut pas non plus avoir une confiance absolue dans les rapports qui donnent la frontière comme une zone de guerre ou comme un territoire pacifié. En fait, dans certains cas, les acteurs locaux utilisent leur connaissance du terrain pour obtenir l'appui du pouvoir central ou celui de leurs propres alliés ; alors, ils demandent leur aide en invoquant les nécessités de la guerre. À l'inverse, lorsqu'ils veulent les tenir éloignés de leurs affaires, ils évoquent l'absence de difficultés avec les groupes autochtones. Sara Ortelli relativise ainsi l'importance de la « guerre apache » des années 1748-1790, dont l'exis-



tence même est problématique. Les changements culturels intervenus en Occident modifient aussi les regards portés sur les peuples indigènes du Nord. C'est ainsi que les hommes du XVIII^e siècle sont porteurs d'une nouvelle définition de la barbarie. Le développement des Lumières et leur inégale pénétration dans les différents milieux sociaux aboutissent à la multiplication de discours parfois contradictoires sur la barbarie, entre idéaux abstraits (tirés de l'état de nature, de la valeur de l'éducation, etc.) et réalités du terrain.

Salvador Bernabéu et Irma Leticia Magallanes Castañeda, pour leur part, s'intéressent moins à l'ambiguïté des mots qu'à celle des textes. Leurs savantes analyses historiographiques les amènent en effet à décrire la progressive prise de distance des historiens à l'égard de sources jésuites qui, pour paraître informées, n'en sont pas moins organisées en fonction de *topoi* savants. Les procédés d'écriture cachent et trompent autant qu'ils informent (p. 192). Des générations d'historiens s'y sont laissé prendre avant que ne commence à émerger, peu à peu, une vision de la frontière plus nuancée et plus complexe où les concepts de compromis et de diversité deviennent des éléments clés de l'intelligence des processus de colonisation. La diversité des processus de colonisation, c'est précisément ce qu'illustrent les trois contributions de Matthew Babcock, d'Amy Turner Bushnell et de José Refugio de la Torre Curiel. Ces trois textes, particulièrement intéres-

sants, placent sous le feu des projecteurs des situations auxquelles on ne pense pas toujours lorsqu'on évoque la colonisation espagnole. Le cas particulier de la Floride, par exemple, est tout à fait étonnant : une « Floride [qui] a plus en commun avec les provinces maritimes du Chili et les Philippines qu'avec le Nouveau Mexique (p. 137) ». Amy Turner Bushnell montre tout à la fois le poids financier exorbitant pour l'appareil impérial de cette grosse colonie totalement isolée et maintenue à bout de bras par l'autorité monarchique : à la fin du XVI^e siècle, St Augustin reçoit annuellement neuf fois plus d'argent que La Havane et absorbe à elle seule 70% du budget de la défense de toute la Caraïbe ; sa garnison de plus de trois cents hommes est alors d'une taille tout à fait exceptionnelle, tant dans l'espace caraïbe que dans celui des provinces du Nord. Amy Turner montre surtout que la colonie n'a quelque emprise sur son environnement qu'au moyen d'un système d'alliances avec les peuples indigènes locaux comparable à ce que mirent en place les Français un demi-siècle ou un siècle plus tard au Canada. Matthew Babcock livre de son côté une analyse assez fine d'un processus pas toujours connu : l'établissement des premières réserves apaches qui, à partir de 1786, est le fait des Espagnols. Cette diversité des formes de la colonisation n'est d'ailleurs pas le propre des établissements civils : on la retrouve lorsqu'on examine le cas des missions (José Refugio de la Torre Curiel). Ainsi, chaque poussée missionnaire des Jésuites a-t-elle ses caractères spéci-

fiques, imprimés tant par la nature, le mode de vie et les réactions des populations locales que par les circonstances du développement missionnaire.

Au terme de cette exploration, deux articles, enfin, font le lien entre l'histoire locale des provinces du Nord et l'histoire impériale de la Monarchie espagnole. Ce projet ambitieux dans le cadre de si courtes contributions est mené adroitement puisque les auteurs choisissent de se laisser guider par deux hommes qui furent les artisans locaux de l'expansion impériale de l'Espagne : le jésuite Juan Eusebio Kino, évangéliste de la Californie, et le colonel José de Escandón, tous deux venus de très loin avant de s'établir au Nouveau Monde et d'ajouter deux nouveaux territoires à la Nouvelle Espagne. À travers eux, on voit combien les intérêts locaux restent tributaires d'enjeux qui les dépassent. Le parallèle entre les deux hommes est étonnant malgré la différence de leur statut et de leur projet : tous deux agissent localement en fonction d'une culture, de projets et d'objectifs importés depuis l'Europe. Leur formation et leur appartenance à des corporations bien identifiées expliquent largement les décisions qu'ils prennent en dehors et en dépit des contraintes rencontrées sur place. Ce dernier constat nuance ou précise quelque peu l'importance accordée à une autre notion, celle de compromis, qui revient dans la plupart de ces contributions. Si, forçant souvent les Espagnols à transiger, les Indiens sont aussi des acteurs de la construction du grand Nord mexicain, les espaces de

négociations réellement ouverts sont en réalité limités et les termes des négociations soigneusement encadrés car, faut-il le rappeler, le rapport de force est déséquilibré et les Espagnols disposent de bases arrière que les Indiens n'ont pas.

L'ensemble de ce volume est de bonne qualité. De fait, on y retrouve la plume de quelques-uns des meilleurs spécialistes de cette région de l'empire espagnol, à l'exception de celles de Chantal Cramaussel et de David Weber auxquels Savador Bernabéu ne manque pas, du reste, de rendre hommage.

Pierre Ragon

(Université de Paris Ouest Nanterre

La Défense/MASCIPO)

Federica Morelli, Clément Thibaud et Geneviève Verdo (éd.), *Les empires atlantiques : des Lumières au libéralisme, 1763-1865*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2009, 286 p.

Réunissant des travaux sur l'ensemble de l'Amérique, ce recueil de textes permet de renouveler de façon stimulante l'appréhension de ce qui constitue, d'une certaine façon, le socle commun à ces « empires atlantiques » – que ce soit en termes de langages, de circulation des idées et des hommes (Vanessa Mongey) ou encore d'organisation juridico-administrative – tel que celui-ci affleure dans un contexte de temps long où ces territoires affrontent tout à la fois un renouvellement des paradigmes philosophiques et



politiques et une remise en cause de leur lien avec les Mères Patries.

Organisés en trois parties, les articles qui forment cet ouvrage embrassent une large chronologie qui permet d'aborder l'ensemble des «révolutions» à l'œuvre dans ces empires atlantiques et de les mettre en relation les unes avec les autres. Le cas de l'Amérique du Nord est ici principalement questionné au travers du prisme problématique de l'esclavage et de son abolition, mais aussi de la question de l'individu(alisme); il offre ainsi une perspective très neuve quant aux enjeux posés par cette question de fond, mais permet également de repenser sa supposée différence avec les révolutions d'Amérique du Sud (Erika Pani). Par ailleurs, l'espace caraïbe trouve ici une place centrale qui ne lui est que rarement conférée (Jeanne-Marie Rossignol, Alejandro Gómez) et donne l'occasion de mesurer de façon inédite l'onde de choc que représentent la révolution de 1791 et la proclamation de la première République Noire en 1804 dans les sociétés esclavagistes du Nord (comme repoussoir ou comme fol espoir jusqu'à la fin de la guerre civile en 1865), dans une dynamique similaire à celle observée dans l'Amérique esclavagiste du Sud.

Dans une autre perspective, les questionnements sur la recomposition des territoires et leur nouvel agencement dans le cadre de la nécessaire institutionnalisation consécutive à la rupture du lien colonial mettent en évidence toute la complexité du processus. On le voit tout particulièrement bien au travers de l'exemple extrêmement révélateur de

l'Amérique centrale et de la problématique des confins explorée par Jordana Dym, au moment de la définition des territoires souverains destinés à fonder la Fédération de l'Amérique centrale – qu'il s'agisse des juridictions locales visant à former les États de la République ou de la négociation des limites de la République avec le Mexique. Cette problématique territoriale est également abordée à partir des multiples questions et enjeux sémantiques que recèlent les concepts de fédération et de confédération, objets de débats de fond tant en Nouvelle Grenade (Clément Thibaud, Daniel Gutiérrez) que dans le cadre monarchique et impérial brésilien (Iara Lis Shiavinatto et Andréa Slemian) qui, *in fine*, mettent tous en évidence la difficulté que représente pour les acteurs la délégation de leur souveraineté. En toile de fond de cette quête d'un nouvel ordre constitutionnel se trouve la question de la République et de sa définition. Le concept étant éminemment polysémique et par là même objet de débats, les différentes études montrent bien que, du Nord au Sud, le choix d'une forme républicaine de gouvernement n'a jamais caractère d'évidence et que l'affirmation républicaine, dans ce «tiers moment où les sociétés sont déjà émancipées des formes anciennes mais pas encore identifiées au libéralisme classique» – pour reprendre les propos des organisateurs de ce volume –, n'est pas immédiatement et nécessairement univoque (Gabriel Entin, Samuel Poyard, Andréa Slemian).

Cet ouvrage est donc riche de cette volonté de transcender les frontières

pour observer les logiques à l'œuvre dans ce siècle de mutation que connaît l'Amérique. Un regret toutefois, mettant en jeu la performativité heuristique de l'échelle atlantique dès lors qu'elle n'embrasse pas ici l'ensemble des mondes – américains et européens, voire africains – concernés par la mutation, mais qui n'enlève rien cependant à l'apport historiographique incontestable de cette publication.

Véronique Hébrard
(Université Paris I – Cralmi/ MASIPO)

Lise Andries et Laura Suárez de la Torre (dir.), *Impresiones du Mexique et de France – Impresiones de México y de Francia*, Paris/México, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme/Instituto de Investigaciones Dr José María Luis Mora, 2009, 494 p.

Issu d'un projet de coopération scientifique franco-mexicain (ECOS-Nord/ CONACYT-ANUIES), cet ouvrage imposant – comprenant 16 contributions en français et en espagnol, ainsi qu'une introduction substantielle signée par les deux coordinatrices – prolonge une perspective historiographique désormais bien ancrée, celle de l'analyse des transferts culturels entre Europe et Amérique latine, en même temps qu'il contribue à la renouveler en faisant émerger des objets souvent encore délaissés. Le cœur du propos réside dans l'étude de la circulation des imprimés entre la France et le Mexique tout au long du XIX^e siècle et

met notamment l'accent sur la presse, à laquelle toute la seconde partie du volume est exclusivement consacrée et dont l'émergence dans sa forme moderne sur le Vieux Continent trouve un écho suggestif de l'autre côté de l'Atlantique. De ce point de vue, plusieurs articles apparaissent particulièrement stimulants et constituent autant d'invitations à la poursuite de recherches sur les quotidiens latino-américains du XIX^e siècle : ainsi le texte de Marie-Ève Thérénty comparant les feuillets parus dans les principaux quotidiens français et mexicains entre le début des années 1840 et le milieu des années 1860 (p. 147-164); celui de Sylvain Venayre, qui décrypte les enjeux de la page 4 – consacrée aux annonces publicitaires, « espace d'innovation typographique » (p. 173) et de « mise en scène [...] des flux qui animent le monde » (p. 187) – des journaux publiés en langue française au Mexique; celui de Laurence Coudart sur les usages de la caricature à partir des canons du genre établis en France par Honoré Daumier (p. 255-274); ou encore celui d'Alain Vaillant dont l'étude de titrologie comparée, à partir de journaux mexicains, français, britanniques et espagnols entre 1821 et 1861, témoigne d'un processus de mondialisation médiatique précoce à l'heure même où se cristallisent les identités nationales de part et d'autre de l'Atlantique (p. 115-144). L'imprimé ne se réduit toutefois pas à la presse et apparaît au contraire dans toute sa diversité, comme en témoigne par exemple le travail de



Miguel Rodríguez sur les almanachs mexicains (*calendarios*) qui font à la fois figure de produits d'importation mal émancipés de leurs référents initiaux et de matrices de l'imaginaire national mexicain (p. 65-86).

L'un des intérêts notables de ce volume collectif est de ne pas se contenter d'une simple histoire comparée des contenus et de la forme de ces imprimés. Au contraire, plusieurs contributions placent également la focale sur les conditions matérielles de circulation des pratiques et des savoirs entre la France et le Mexique, identifient des passeurs transatlantiques et mettent en lumière différents lieux où se jouent les dynamiques de transfert. C'est le cas de l'étude de Cristina Gómez Álvarez sur la diffusion du livre français au Mexique entre le milieu du XVIII^e et la fin des années 1810 au travers du prisme des bibliothèques particulières, dont les catalogues – certes nourris de livres français, mais non exclusivement consacrés aux Lumières et relevant aussi de la tradition d'Ancien Régime – en disent long sur la culture politique des élites de l'époque (p. 45-63). De son côté, Laura Suárez de la Torre livre une réflexion sur la *Librería Internacional Rosa* de Mexico, dont l'histoire tout au long du premier XIX^e siècle atteste une présence culturelle française en plein essor depuis la rupture du lien colonial avec l'Espagne et préfigure, en dépit de l'intervention des années 1861-1867, l'intense *afrancesamiento* des élites mexicaines sous le Porfiriat (p. 87-114). Moins directement consacrée à la circulation matérielle des imprimés, la

troisième partie de l'ouvrage s'inscrit dans une perspective plus classique, d'une part en s'attachant au problème des représentations mutuelles entre les deux pays, d'autre part en analysant la diffusion de certains courants de pensée français au Mexique. Joëlle Chassin étudie ainsi la manière dont les *Nouvelles Annales des Voyages* ont contribué à transformer l'image du Mexique en France entre 1820 et 1870 (p. 303-325), tandis que José Ortiz Monasterio évalue la diffusion furtive et la réception tardive de l'œuvre de Renan au Mexique – à partir des années 1880 seulement, soit près de 20 ans après la parution de *La Vie de Jésus* (1863) – et explique ces données par l'opposition féroce qu'y manifesta l'Église catholique (p. 393-414). Il faut aussi accorder une mention particulière à la contribution de Claire Fredj sur les périodiques médicaux mexicains, qui démontre dans un premier temps – et sans grande surprise – l'influence qu'y exerce la science française, mais qui dépasse ensuite la logique dualiste entre centre européen et périphérie latino-américaine pour montrer comment se constitue, dans le même temps, une véritable science nationale mexicaine susceptible de rayonner à l'échelle internationale – par exemple à l'occasion de l'Exposition universelle de 1889 (p. 369-392).

Un regret, toutefois, au terme de la lecture. Bien que l'introduction de l'ouvrage évoque des «échanges culturels [...] non pas unilatéraux, mais mutuels» (p. 8) et précise que l'enjeu de ce projet était aussi d'étudier cette dynamique de transferts du Mexique vers la France, force est de

constater que peu de contributeurs se sont posé la question de la réversibilité de l'échange et ont porté une réelle attention aux flux d'imprimés et à la circulation des hommes du Nouveau Monde vers l'Ancien. Ainsi semble se perpétuer, de manière plus ou moins explicitée, l'image d'une Amérique latine simple réceptacle des innovations matérielles, techniques ou idéologiques de l'Europe, alors même que les échanges euro-américains depuis la Conquête ont de toute évidence procédé de dynamiques moins unilatérales que l'historiographie a bien voulu le dire. C'est ce défi que les travaux en cours et à venir sur la circulation des imprimés entre Europe et Amérique latine² doivent encore relever si l'on veut prendre la réelle mesure de la mondialisation culturelle déjà à l'œuvre au XIX^e siècle.

Olivier Compagnon
(Université Paris 3 - IHEAL/
CREDA/IUF)

Gabriel Vommaro, *La «carte rouge» de l'Amérique latine*, Broissieux, Éditions du Croquant, 2008, 197 p.

Publié dans la collection «Savoir et Agir» de l'association «Raisons d'Agir», *La «carte rouge» de l'Amérique latine* s'inscrit dans le panorama des analyses dudit «virage à gauche» qu'aurait entamé l'Amérique latine au début des années 2000. Souvent analysé dans une optique continentale (parfois systé-

mique), ce «tournant» a souvent donné lieu à des explications holistiques de processus politiques essentiellement expliqués de manière dichotomique: arrivée «des gauches» au pouvoir/néolibéralisme, crise des partis traditionnels/émergence de nouveaux leaderships, malaise national/*revival* identitaire. Ici, Gabriel Vommaro clarifie d'entrée l'objectif qui réunit les contributions en affirmant qu'elles «adoptent tout[e]s une perspective sociopolitique qui tente d'élucider [l]es chances [qu'a le tournant à gauche] d'aboutir» (p. 8).

Dans un style académique, l'ouvrage présente des contributions inégales qui ont néanmoins le mérite d'afficher un objectif de diversité, tant par les études réalisées que par la formation et le statut de leur(s) auteur(s). Il est divisé en six chapitres qui correspondent à six cas d'école (PT brésilien, PRD mexicain, MAS bolivien, Patchakutik équatorien, péronisme kichnérien et «chavisme») encadrés par les apports de G. Vommaro. Plus précisément, on distingue trois «parties» dédiées: tout d'abord aux «gauches les plus «classiques»» (p. 18.), puis aux «cas où la question indienne est centrale» et enfin aux «partis inscrits dans la tradition nationale-populaire» (p. 19). Cet ouvrage synthétique – Vommaro justifie ce choix en se détachant de l'option d'un atlas des gauches latino-américaines qui aurait certainement donné lieu au traitement de

2. Voir, par exemple, le colloque organisé en septembre 2010 à l'université de Versailles – Saint-Quentin-en-Yvelines, par le Centre d'Histoire culturelle des sociétés contemporaines, sur «Le commerce transatlantique de librairie, un des fondements de la mondialisation culturelle (France – Portugal – Brésil, XVIII^e-XIX^e siècles).



plus d'études de cas – propose ainsi une interprétation du « tournant à gauche » qui semble s'insérer dans une périodisation linéaire du temps long latino-américain (les chronologies mises à la disposition du lecteur remontent pour la plupart au XIX^e siècle): « en Amérique latine, les années 1960 ont été celles des mouvements de lutte armée inspirés par la révolution cubaine, les années 1970 celles des dictatures restauratrices et/ou réformatrices, les années 1980 celles des 'transitions démocratiques' et les années 1990 celles des réformes néolibérales en régime démocratique. Le début du XXI^e siècle est celui du "tournant à gauche" » (p. 7).

Tentant d'articuler leurs propos en spécifiant les disparités par pays, tant locales (pouvoir municipal et régional) que nationales, les auteurs livrent finalement des indices pour comprendre et mesurer certaines des principales transformations sociopolitiques du sous-continent survenues ces dernières années. En ce sens, la volonté d'historiciser et de contextualiser est bien présente. Cependant, cette application particulière à ne pas enfermer les cas dans des catégories rigides inadaptées aux réalités et aux dynamiques nationales n'évite pas l'écueil inverse consistant à « réunir » ces singularités en un tout plutôt homogène. Ce livre tombe ainsi dans ce que Russel Fitzgibbon dénonçait déjà en 1965 : les dérives substantialistes engendrées par les tentatives de regroupement catégoriel sur l'Amérique latine. Cela conduit notamment

G. Vommaro à affirmer que « la lecture unifiée des processus politiques dans les pays latino-américains gouvernés par la gauche procède aussi des actions gouvernementales [...] qui contribuent à l'objectivation des rhétoriques d'unification des processus différents et/ou divergents dans un seul projet latino-américain » (p. 13).

Néanmoins, l'auteur conclut fort volontiers sur les « lacunes et points aveugles » (p. 189) persistants rattachés à l'analyse qu'il a dirigée. Entre autres choses, il mentionne à fort juste titre l'évacuation de la question des traditions, de l'histoire et de la structure actuelle des institutions étatiques des pays traités ; ainsi que de celle de l'« international ». En cela, il se livre à un exercice constructif d'exploration des champs du possible, en particulier pour la recherche latino-américaniste centrée sur l'étude des gauches et des processus sociopolitiques. Quoiqu'il en soit, cette publication a le mérite d'être dirigée par un doctorant et de réunir diverses contributions de doctorants aux côtés de celles de professeurs et chercheurs confirmés. Qui plus est, il faut reconnaître à cet ouvrage sa forme agréable, les auteurs ayant presque systématiquement fait l'effort d'illustrer leur contribution par des données graphiques, chronologiques, parfois biographiques et cartographiques (chaque contribution est précédée d'une carte accompagnée des indicateurs de base pouvant servir à appréhender le pays en question). En cela, ce livre offre aussi bien aux curieux qu'aux chercheurs la possibili-

lité d'aborder dans ses grands traits les principales caractéristiques d'un phénomène complexe.

Adeline Joffres (Paris 3 – IHEAL/CREDA)
et Daniel Iglesias (Paris 7/SEDET)

Forrest Hylton et Sinclair Thomson, *Horizons révolutionnaires. Histoire et actualité politiques de la Bolivie*, Paris, Éditions IMHO, 2010, 212 p.

Les auteurs de ce livre, deux historiens américains spécialistes de la région andine, se sont particulièrement intéressés à l'histoire des insurrections indiennes. Si le terme d'« horizon » figurant dans le titre renvoie à l'avenir, il est en réalité surtout entendu dans son sens archéologique qui désigne les strates successives du passé visibles lors des fouilles. Le livre raconte en effet « les racines, les avertissements et les signes avant-coureurs dans les longues périodes de l'histoire » (introduction de l'ouvrage par Adolfo Gilly, p. 12) du « moment révolutionnaire » qui a marqué le début du XXI^e siècle bolivien. Au travers d'une chronique des relations entre élites créoles et indigènes depuis 1781, le livre retrace les « cycles du passé révolutionnaire de la Bolivie » (p. 50) qui permettent d'expliquer la vague de mouvements sociaux des années 2000. L'objectif poursuivi est donc de retracer la filiation historique de ces événements récents, qui, de la guerre de l'eau en avril 2000 à la guerre du gaz en octobre 2003, ont permis l'accès

au pouvoir du premier président indigène bolivien.

L'objectif est donc de proposer « une explication historique fondée sur la théorie » (p. 61). Les auteurs situent en effet leur travail dans ce que l'on pourrait appeler une veine historiographique déterminée par un double héritage théorique : d'un côté, l'inspiration d'un René Zavaleta Mercado, penseur marxiste connu pour sa théorisation de la notion de « national-populaire » ; de l'autre, l'approche de Silvia Rivera Cusicanqui, théoricienne aymara auteure d'*Oprimidos pero no vencidos* et fondatrice du *Taller de Historia Oral Andina* – groupe d'historiens créé à l'Université Mayor de San Andrés en 1983, par lequel sont passées des personnes influentes dans le nouveau régime du MAS comme David Choquehuanca ou Esteban Ticona. Le choix de croiser ces grilles de lecture n'est évidemment pas anodin puisque les mouvements sociaux des années 2000 peuvent être interprétés comme l'illustration de l'efficacité de leur combinaison ou encore comme « la convergence entre les horizons indiens et nationaux-populaires » (p. 49). Lors des manifestations et marches de ces dernières années, il n'était en effet pas rare de voir le drapeau bolivien flotter au côté de la Wiphala indigène. Il apparaît dès lors urgent de repenser la trajectoire historique bolivienne en croisant ces deux traditions et c'est bien l'objet de cet ouvrage.

Le livre est construit à rebours et offre au lecteur néophyte une présentation synthétique des principaux épisodes de



l'histoire bolivienne. La première partie concerne les événements les plus récents; la deuxième retrace les deux siècles qui séparent les luttes anticoloniales du XVIII^e siècle du retour de la démocratie dans les années 1980, scandés par l'insurrection de Zarate Willka à la fin du XIX^e siècle, la rébellion de Chayanta en 1927, la guerre du Chaco ou encore la Révolution de 1952; la troisième partie, enfin, est consacrée aux années de stabilité démocratique puis au «nouveau cycle révolutionnaire» (1985-2006). Cet ouvrage présente donc un intérêt certain sous l'angle de la chronique des événements, mais mérite discussion quant à l'inspiration historiographique sur laquelle il s'appuie. Au-delà de leur divergence, on peut en effet considérer que les textes de Zavaleta Mercado – qui est d'ailleurs une des références centrales, avec Pierre Bourdieu, des travaux d'Alvaro Garcia Linera, actuel vice-président d'Evo Morales – et de Silvia Rivera Cusicanqui relèvent de la littérature engagée. Il nous semble dès lors intéressant de replacer l'analyse d'*Horizons révolutionnaires* dans un questionnement plus large sur la place de la théorie politique en histoire et/ou en science politique.

Clifford Geertz³ distingue la science de l'idéologie à partir de leur «stratégie stylistique» respective: la science a un style «retenu, économe, résolument analytique» et évite «les procédés sémantiques qui expriment de la façon la plus frappante le senti-

ment moral», tandis que «l'idéologie décrit la structure des situations avec une attitude engagée, [...] cherche, en présentifiant le sentiment moral par les procédés mêmes que la science s'interdit, à motiver l'action.» Dans notre cas, les auteurs ne cachent pas leur positionnement en faveur des mouvements sociaux, partagent leur diagnostic concernant les effets délétères du néolibéralisme et considèrent comme un *a priori* la justesse de leurs revendications. Ainsi ce passage à titre d'exemple: «nous pensons que le renversement et le soulèvement actuel en Bolivie devraient effectivement être considérés comme une «belle révolution» (p. 45). Doit-on dès lors considérer que l'objectif de ce livre est avant tout «idéologique» et qu'il met l'histoire au service de la légitimation d'un processus politique en cours? Cette interrogation renvoie certainement au fondement même du projet des sciences sociales. Que ce soit dans les termes webériens de neutralité axiologique ou dans la rupture épistémologique chère à Althusser, la scientificité est en effet à la base de la légitimation d'une interprétation du monde. Cette question se pose avec une acuité particulière dans un contexte comme celui de la Bolivie où les acteurs en présence sont fortement politisés. On retrouve alors le risque envisagé par Pierre Bourdieu «de substituer purement et simplement à ses propres prénotions les prénotions

3. Clifford Geertz, «L'idéologie comme système culturel», in Daniel Cefaï (dir.), *Cultures politiques*, Paris, PUF, Paris, 2001, p. 35-91.

de ceux [étudiés par le sociologue], ou un mixte faussement savant et faussement objectif de la sociologie spontanée du « savant » et de la sociologie spontanée de son objet⁴. Dans des termes proches, Erik Neveu constate à propos de la sociologie des mouvements sociaux que « l'analyse fonctionne tantôt – lorsqu'elle est favorable – comme écho du discours des groupes mobilisés, tantôt – lorsqu'elle condamne – comme redoublement d'un travail de maintien de l'ordre. » Dès lors, « comment faire pour ne pas être prisonnier des enjeux directement politiques ? »⁵. Car le choix résolu d'adopter un point de vue favorable aux mouvements analysés limite certainement la portée de la recherche et les critiques d'une telle approche ne sont pas nouvelles. Pour Hélène Combes, une « vision providentielle des mouvements sociaux » implique bien souvent de nier leur dimension stratégique⁶. Johanna Siméant constate également le gain qui peut être retiré de l'abandon par les chercheurs d'une vision eschatologique du mouvement des sans-papiers sur lequel elle travaille, pouvant contribuer à leur redonner une complexité empirique et stratégique⁷. Dans le cas bolivien, on peut penser à la mise en évidence des conflits internes et des luttes

de pouvoir qui ne manquent pas de traverser tout mouvement social, aussi révolutionnaire soit-il. L'attention de nos auteurs, focalisée sur la mise en cohérence d'une « histoire souterraine longtemps reniée et qui commence tout juste à être écrite », ne s'est pas arrêtée sur ces dimensions.

Plus généralement, ce débat semble traverser l'ensemble de la discipline historique en Bolivie. Au-delà des circulations et des perméabilités, nous croyons en effet pouvoir repérer une veine historiographique distincte de celle dont se réclame *Horizons révolutionnaires*. Les travaux d'historiennes comme Rossana Barragan ou Marta Irurozqui, sans nier la discrimination dont ont été historiquement victimes les populations indigènes, insistent plutôt sur des formes moins visibles de participation politique des secteurs populaires, mais qui se déploient dans le cours routinier de la vie politique. En forçant un peu le trait, on pourrait dire que ce changement de perspective permet de montrer que les Indiens ne participent pas seulement à la politique lorsqu'ils se font tuer ou se rebellent. D'autre part et de façon cohérente, là où les *subaltern studies* ont tendance à opposer la communauté indienne à l'*hacendado*, il s'agirait plutôt de rendre compte de l'existence des relations de *compadrazgo*,

4. P. Bourdieu, J-C Chamboredon, J-C Passeron, *Le Métier de sociologue*, Paris-La Haye, Mouton, 1983.

5. *Sociologie des mouvements sociaux*, La Découverte, Paris, 2002, p. 4 et 35.

6. De la politique contestataire à la fabrique partisane. Le cas du Parti de la révolution démocratique au Mexique. 1989-2000, doctorat en science politique, Paris 3 – IHEAL, 2004, p. 36.

7. *La cause des sans-papiers*, Paris, Presses de Sciences Po, 1998, p. 49-50.



de l'importance des intermédiaires métisses, en un mot du caractère labile des identités. On retrouve ainsi un certain nombre de critiques formulées récemment par Jean-François Bayart à l'encontre des *post-colonial studies*, comme celle concernant la sous-estimation de l'autonomie du social vis-à-vis du politique⁸. Cela dit, entre ces deux «veines» existent certainement davantage de tensions que d'opposition stricte. Notons ainsi qu'au-delà de la revendication par nos auteurs des références centrales de Zavaleta et Cusicanqui, Barragan et Irurozqui sont également mises à contribution. De plus, Hylton et Thomson font explicitement référence aux alliances de circonstance entre créoles et indigènes dans le chapitre consacré aux années 1826-1926.

Dans un livre au titre évocateur, le politologue Pierre Favre contestait en 2005 la pertinence de la neutralité axiologique sur le plan épistémologique comme sur le plan pratique, dénonçant ainsi l'apolitisme de la science politique et le prétendu silence des politologues par rapport aux questions politiques que pose l'actualité⁹. Si le débat est donc toujours ouvert autour de la fonction des sciences sociales, ce n'est pas le moindre des mérites de ce livre que de revendiquer un parti clair. Faisant leur la «tâche émancipatoire» attribuée à l'histoire par Walter Benjamin, les auteurs donnent en conclusion la parole aux habitants

de El Alto ayant vécu les tragiques journées d'octobre 2003.

Cécile Casen
(Paris 3 – IHEAL/CREDA)

Alain Labrousse, *Les Tupamaros. Des armes aux urnes*, Paris, Éditions du Rocher, 2009, 446 p.

Cet ouvrage est paru quelques mois avant l'élection de José «Pépé» Mujica, figure historique du groupe guérillero des années 1960-1970, à la présidence de l'Uruguay le 29 novembre 2009. L'auteur, spécialiste de la géopolitique des drogues mais aussi grand connaisseur de l'Amérique latine à laquelle il a consacré de nombreux ouvrages, revient sur l'histoire d'une organisation déjà objet de son premier livre, publié en 1971 au terme d'un séjour de six ans comme professeur de lettres au lycée français de Montevideo. Son objectif d'aujourd'hui est toutefois bien différent : retracer, depuis sa fondation, près d'un demi-siècle d'histoire du mouvement, tenter d'en dégager l'originalité et, surtout, de comprendre sa survie et ses mues qui en font un exemple unique dans le cône Sud de guérilla urbaine à s'être relevée de la défaite des armes au point de se transformer en une des principales forces politiques actuelles de l'Uruguay démocratique. Sans dissimuler sa sympathie pour la saga du Mouvement de Libération Nationale-Tupamaros (MLN-T), Alain Labrousse est parvenu à construire

8. *Les études postcoloniales, un carnaval académique*, Paris, Karthala, 2010.

9. *Comprendre le monde pour le changer, Épistémologie du politique*, Presses de Science Po, 2005.

un propos distancié et problématisé par la confrontation constante de très nombreux témoignages et en instruisant scrupuleusement le dossier avec un souci d'érudition difficile à prendre en défaut. De même, jamais il n'élude les questions épineuses : aussi bien celle de la responsabilité des guérilleros dans l'avènement de la dictature (1973-1985) que celle de leur fascination pour les armes et l'illusion militariste que certains entretenirent même au-delà des années 1980.

La richesse, mais peut-être aussi l'une des limites de l'entreprise, réside toutefois dans le corpus dont le cœur est composé d'une soixantaine d'entretiens avec d'anciens guérilleros, réalisés entre 2007 et 2009 et abondamment cités. De ce fait, c'est d'abord « une histoire des Tupamaros par eux-mêmes » qui nous est livrée, ce que l'auteur assume volontiers. Elle donne à voir, de l'intérieur, des logiques politiques et stratégiques, mais elle le fait à l'aune de témoignages actuels, en partie biaisés car souvent livrés quarante ans après par des acteurs soucieux de relire leurs engagements d'hier à la lumière de ceux d'aujourd'hui. Or, l'utilisation de sources plus variées – notamment celles de l'autre bord, à commencer par celles émanant des militaires trop peu utilisées – aurait donné plus de diversité aux éclairages et permis d'accéder à plus de complexité. On rappellera ici, à titre d'exemple, que de substantielles avancées ont été réalisées dans la compréhension du régime préto-rien brésilien (1964-1985) à partir du moment où les chercheurs en sciences

sociales, laissant de côté leurs préjugés, acceptèrent de recueillir en nombre les témoignages militaires.

Le nom de Tupamaro – qui tire son origine de Túpac Amaru, cacique indien écartelé à Cuzco en 1781 pour avoir pris la tête de la plus importante des révoltes coloniales – apparaît pour la première fois en 1962 dans un tract étudiant de soutien aux luttes paysannes des travailleurs de la canne du Nord de l'Uruguay. Sur bien des plans, rappelle Labrousse, l'aventure tupamara ne diffère guère de celle de la plupart des guérillas qui essaimèrent dans l'Amérique latine des années 1960. Ici comme ailleurs, la séduction romantique de la révolution cubaine, d'ailleurs largement mythifiée, a joué à plein, dans un contexte local où, de surcroît, la gauche classique, électoralement insignifiante, s'avérait bien incapable de mettre fin au quasi-monopole politique des deux partis traditionnels : le Parti national (blanco) et le Parti colorado. Peut-être aussi, s'interroge l'ouvrage, le choix de la voie armée a-t-il, au moins au début, relevé davantage d'une volonté d'autodéfense face à la perception du danger de l'extrême droite que d'une volonté affirmée d'adopter la voie révolutionnaire.

Mais, en même temps, l'épisode guérillero présente un certain nombre de caractéristiques qui le distinguent des autres luttes armées continentales. Dotés d'une faible culture marxiste, les Tupamaros ont puisé plus que d'autres dans différentes strates de la culture politique nationale. Le panaméricain-



nisme et le nationalisme des luttes d'indépendance, une certaine tradition libertaire dont on sait la vigueur à Montevideo, l'influence du mouvement intellectuel «terceriste» des années 1950 qui renvoyait dos à dos les superpuissances, voire certains emprunts aux cultures blanca et colorada, constituent le fonds de leur idéologie, assez souple pour laisser place à un certain pragmatisme. Stratégiquement alignés sur le bloc de l'Est, ils n'en ont pas moins critiqué son «socialisme réel» et dit leur préférence pour une démocratie populaire multipartite fondée sur l'autogestion ouvrière. Toujours d'après les témoignages d'aujourd'hui, les rapports du MLN-T avec Cuba, loin de l'inféodation, ne furent jamais très étroits, au moins pendant la période de la lutte armée (1970-1973). Ayant opté pour la guérilla urbaine – comment faire autrement dans un pays citadin et sans accident géographique notable? –, les Tupamaros ne se seraient jamais reconnus dans la théorie guévariste du *foco* rural, contraire au travail de masse auquel ils restaient attachés. De plus, pour La Havane, c'est le Parti communiste d'Uruguay (PCU), également doté d'une structure clandestine armée concurrente, qui resta longtemps l'interlocuteur privilégié.

Le contexte uruguayen, les formes de la guérilla et son issue sont fort bien analysés et livrent des clés pour la compréhension de la situation actuelle. Tout au long de la lutte armée au sein de laquelle les femmes furent plus actives qu'ailleurs, les

Tupamaros organisèrent l'enlèvement d'une quinzaine de personnalités et firent un total de 20 victimes entre civils, militaires et policiers. Dans une société marquée par l'une des plus vigoureuses traditions démocratiques d'Amérique latine, ils perçurent assez vite les limites politiques de la violence révolutionnaire et apprirent à en graduer l'usage pour ne pas se couper de l'opinion. Au point de ne jamais fermer entièrement la porte à la voie démocratique en lançant aussi, dès 1971, une organisation légale, le Mouvement du 26 mars, qui apporta son «appui critique», lors des élections, à la coalition du *Frente amplio* (Front large), qui rassemblait des démocrates chrétiens aux communistes.

Paradoxalement, le prix élevé de leur défaite – des milliers d'exils, 35 morts au combat ou sous la torture, 1300 prisonniers et la plupart des dirigeants détenus comme otages dans les pires conditions entre 1972 et 1985 – vaut aux Tupamaros un large courant de sympathie concrétisé avec le retour à l'État de droit. Dès 1985, à la suite des initiatives de Raúl Sendic, l'un de ses principaux dirigeants, le MLN-T accepte de devenir un des acteurs du jeu démocratique. En 1989, admis dans la coalition du *Frente amplio*, il crée, avec d'autres organisations d'extrême gauche, le Mouvement de Participation Populaire (MPP) et obtient ses deux premiers députés, à Montevideo. En 1994, il élit un sénateur et deux députés – dont «Pépé» Mujica dans la capitale. Ce dernier, auquel Labrousse consacre une cinquantaine de pages

pleines d'empathie, commence alors une ascension politique servie par son passé de lutte et d'épreuves, sa simplicité, son sens politique doublé d'un extraordinaire talent de communicateur. Aux élections de 2004, le MPP, devenu la première force politique du *Frente Amplio*, joue un rôle déterminant dans la victoire présidentielle du socialiste Tabaré Vázquez (2005-2010) qui fait de Mujica son ministre de l'Agriculture alors que de nombreux Tupamaros accèdent à des postes de premier plan dans l'appareil d'État. La suite est connue : en dépit des préventions d'une partie de l'élite à l'égard de ce « paysan mal dégrossi », Mujica est choisi comme candidat du *Frente amplio* et devient, à 74 ans, le

quarantième président de son pays, le « Lula uruguayen » comme a pu l'écrire une presse en mal de comparaison.

À la lecture de ce qui précède, on aura compris toute la richesse et la solidité de l'étude d'Alain Labrousse. À partir de la trajectoire politique des Tupamaros, des armes des années 1960 aux urnes victorieuses de 2009, c'est toute l'histoire récente de l'Uruguay qu'il met en perspective. Ce qui transforme ces presque 450 pages, denses et de lecture toujours agréable, en un ouvrage désormais indispensable pour quiconque s'intéresse aux destinées de la République orientale.

Richard Marin

**(Université de Toulouse – Le Mirail/
FRAMESPA)**

AUTEURS



Pauline BENSOUSSAN est économiste, actuellement responsable du département PlaNet University et expert en Microfinance au sein du groupe PlaNet Finance, ONG de Solidarité Internationale spécialisée en microfinance (Paris) et chargée de cours à l'IHEAL. Elle a soutenu en 2008, une thèse intitulée « Le crédit rural : outil de développement dans le sertão de la Bahia ? » (doctorat en co-tutelle entre l'Université de Paris 3 - IHEAL/CREDAL et l'Université fédérale de la Bahia/NEPOL).

Marcel BURSZTYN est socio-économiste (UFRJ, Brésil). Il est titulaire d'un master en aménagement du territoire (UFRJ, Brésil), d'un diplôme en Planning Studies (University of Edinburgh), d'un doctorat en développement économique et social (Université de Paris I) et d'un doctorat en économie (Université de Picardie). Professeur associé à l'Université de Brasília (Centre de développement durable), Senior Research Fellow (Harvard University) et membre du Comité d'éthique pour la recherche agricole (INRA/CIRAD), il est aussi auteur/directeur de 18 livres, de 70 articles parus dans des publications scientifiques et de 35 chapitres de livres. Ses aires d'intérêt sont les politiques publiques, les questions de gouvernance, les régions du Nordeste et de l'Amazonie, au Brésil.

Gil Célio DE CASTRO CARDOSO est socio-économiste et docteur en sciences sociales. Il a fait un stage post-doctoral en 2007-2008 au Centro de Desenvolvimento Sustentável-UnB, conjointement avec l'IHEAL/CREDAL-Université de Paris 3. Sa thèse portait sur l'intervention de l'État développementiste dans le Nordeste. Parmi ses principaux sujets de recherche : l'économie régionale et les politiques publiques, l'État, le Nordeste et le développement durable, le développement local, la gouvernance et la participation sociale. Il est actuellement professeur au département de sociologie de l'Université de Brasília.

Pierre DÉLEAGE est chargé de recherche au Laboratoire d'anthropologie sociale (Collège de France, CNRS, EHESS). Ses premières enquêtes, associant linguistique et anthropologie cognitive, lui ont permis de décrire l'apprentissage et l'épistémologie des chants rituels d'une société d'Amazonie péruvienne, les Sharanahua. Il s'est ensuite intéressé aux phénomènes de stabilisation, de distribution et de diffusion des discours rituels chez plusieurs peuples amérindiens en s'attachant plus particulièrement aux techniques d'inscription des discours : ces techniques – pictographiques, scripturaires ou cryptographiques – jouèrent en effet un rôle important, au cours du dernier demi-millénaire, dans de nombreux processus d'invention de tradition. Ses recherches actuelles prennent

pour point de départ une série d'ouvrages dans lesquels des auteurs amérindiens se sont approprié une langue étrangère afin de présenter une version écrite de leurs propres discours traditionnels ; l'étude de ces corpus permettra, entre autres, d'explicitier la dimension politique qui sous-tend ses travaux. Il a publié une dizaine d'articles ainsi que deux ouvrages : *Le chant de l'anaconda. L'apprentissage du chamanisme chez les Sharanahua, Amazonie occidentale* (Nanterre, Société d'ethnologie, 2009) et *La croix et les hiéroglyphes. Écritures et objets rituels chez les Amérindiens de Nouvelle-France, XVII^e-XVIII^e* (Paris, Aesthetica, 2009).

Martine DROULERS est directrice de recherche au CNRS. Géographe, responsable de l'équipe Brésil du CREDAL - Centre de recherche et de documentation sur l'Amérique latine - UMR 7227 -, elle développe des recherches en Amazonie et au Nordeste où elle a été professeur invitée à l'Université fédérale de la Paraíba, João Pessoa (Brésil), département de géosciences dans le cadre d'un programme intitulé «Géographie et écologie de la Paraíba». Elle garde de nombreux liens avec des universités et des centres de recherche au Brésil, oriente des thèses de doctorat et a publié de nombreux articles concernant des questions de géographie régionale ainsi que trois ouvrages sur le Brésil.

David GOMES, diplômé en histoire par l'Université de Lisbonne et titulaire du DEA «Amérique latine contemporaine» de l'Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset de Madrid, est, depuis 2009, allocataire de recherche de la Fondation pour la science et la technologie portugaise.

Stephen HUGH-JONES est professeur et chercheur émérite au King's College et au département d'anthropologie sociale de Cambridge. Il mène ses recherches ethnographiques sur les peuples indigènes du nord est amazonien. Sa réflexion comparative s'exerce en Amazonie mais aussi en Mélanésie et Australie. Du symbolisme, de la mythologie et des rituels au commerce de la cocaïne et aux systèmes alternatifs d'éducation, en passant par la parenté, l'architecture ou l'ethnobotanique et l'ethnozoologie, les thématiques qu'il approfondit sont variées. Ses publications récentes incluent par exemple «The gender of some Amazonian gifts; an experiment with an experiment», in T. Gregor and D. Tuzin (ed.), *Gender in Amazonia and Melanesia: an Exploration of the Comparative Method* (Berkeley, University of California Press, 2001) et «The substance of Northwest Amazonian names», in G. vom Bruch and B. Bodenhorn (ed.), *The Anthropology of Names and Naming*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.



Gilberto LOAIZA, docteur en sociologie de l'Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, est professeur au département d'histoire de l'Universidad del Valle de Cali. Soutenue en 2006 sous la direction de Jean-Pierre Bastian, sa thèse s'intitule *Sociabilité et définition de l'État-nation en Colombie, 1845-1886. De la révolution libérale à la république catholique*. Auteur de nombreux articles sur l'histoire de la Colombie au XIX^e siècle, il a été professeur invité à l'IHEAL en 2009-2010.

Ana Maria MELO est architecte urbaniste, doctorante en géographie, aménagement et urbanisme, à l'IHEAL/Université de Paris 3. À Recife, elle a travaillé dans différentes ONG liées à la question du développement urbain, en rapport notamment avec les instances de planification participative de la ville, comme le budget participatif et le PREZEIS. Depuis 2005, elle mène ses études en France (Lille), ses thèmes de recherche portant plus particulièrement sur la question des politiques publiques urbaines et de leurs effets dérivés en matière de ségrégation socio-spatiale.

Daniela NOGUEIRA est sociologue, diplômée de l'Institut de science politique de l'Université de Brasilia, où elle a obtenu un master de recherche sur le thème «Participation et reconnaissance dans la gestion de l'eau au Brésil». Entre 2005 et 2009, elle a préparé, dans cette même université, une thèse de sociologie sur «Genre et Eau dans le développement du Semi-aride brésilien» en effectuant dans le laboratoire Culture et sociétés urbaines (CSU-Paris 8/CNRS) une année de bourse «sandwich». Elle travaille actuellement au ministère de l'Intégration sur des micro-projets de développement.

Bruno REVESZ est politologue et directeur de recherche au Centro de Investigación y Promoción del Campesinado de Piura au Pérou. Il a notamment été chercheur au CERAT (Institut d'Études politiques de Grenoble), *visiting scholar* de la Graduate School of Public Policies (University of California, Berkeley) et du Kellogg Institute for International Studies (University of Notre Dame), directeur d'études de l'École des Hautes Études en sciences sociales et premier titulaire de la chaire Simón Bolívar (Université Sorbonne Nouvelle-Paris3, IHEAL). Il a publié de très nombreux articles et ouvrages dont *Desarrollo Rural en la Sierra. Aportes para el debate*, Lima, Cipca/Grade/IEP, 2009 (avec Carolina Trivelli y Javier Escobal) et *Minería y conflicto social*, Lima, Cipca/IEP/CBC/CIES, 2009 (avec José de Echave *et alii*).

Danielle ROCHA est architecte-urbaniste, titulaire d'un master en géographie de l'Université fédérale du Pernambouc (Brésil). Boursière Alban/Union européenne (de 2006 à 2008), elle termine son doctorat en géographie, aménagement et urbanisme à l'IHEAL, Université Paris 3. Son sujet de recherche porte sur les

politiques publiques de renforcement des aménagements productifs locaux-APL du Semi-aride du Pernambouc, notamment la fruiticulture/vitiviculture et la confection. À Recife, en tant que gestionnaire public de la mairie de Recife, l'auteur a eu une expérience professionnelle centrée sur la planification urbaine. De 2003 à 2005, elle a coordonné le projet de Formation de gestionnaires publics dans les aménagements productifs locaux du Semi-aride du Pernambouc à la Fondation Joaquim Nabuco (ministère de l'Éducation).

Maione ROCHA DE CASTRO CARDOSO est économiste, spécialiste des questions environnementales. Elle a soutenu un doctorat en co-tutelle entre le Centre de développement durable - UnB et le CREDAL/Université de Paris 3 en 2010, sur les politiques publiques de développement durable dans le Nordeste, notamment à partir de l'étude de cas de la Chapada do Araripe. Elle est professeur à la Universidade Estadual do Ceará (UECE) et s'intéresse plus particulièrement à l'économie de l'environnement, aux politiques publiques, au développement régional durable et à la théorie économique.

Fabiano ROCHA DINIZ, architecte-urbaniste possédant un master en développement urbain à l'Université fédérale du Pernambouc (Brésil), a été professeur de dessin urbain à l'Université fédérale du Rio Grande do Norte (Brésil) et a une expérience professionnelle centrée sur la planification, la gestion et les projets urbains en tant que gestionnaire public, consultant dans le secteur privé, assesseur des organisations civiles au sein d'une ONG et instructeur pour la formation de gestionnaires publics. Boursier Alban/Union européenne (2007-2009), membre du GDR *res-Eau-ville* du CNRS, il prépare une thèse en géographie, aménagement et urbanisme à l'IHEAL, Université Paris 3, sur la gestion durable des eaux de pluie dans l'aménagement territorial urbain de la région métropolitaine de Recife.

Achévé d'imprimer : Imprimerie Bobillier
Dépôt légal n° 1110
octobre 2010